

Encuesta de medición de capacidades financieras en Argentina - Año 2017



Encuesta de medición de capacidades financieras en Argentina

Año 2017

Encuesta de medición de capacidades financieras en Argentina: 2017

Fecha de publicación | 2018

Elaboración de contenidos: Mariano Iglesias (BCRA) – Diana Mejía (CAF)

Edición | Banco Central de la República Argentina

Diseño editorial | Banco Central de la República Argentina

Esta publicación ha sido elaborada en el marco del financiamiento no reembolsable de CAF —banco de desarrollo de América Latina— en colaboración con el Banco Central de la República Argentina (BCRA).

Cualquier publicación derivada de este documento o de los datos de la encuesta debe hacer referencia a CAF-BCRA (2018) y que la encuesta fue financiada por CAF.

Las opiniones vertidas en este trabajo son exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente la posición del Banco Central de la República Argentina.

© 2018 CAF —banco de desarrollo de América Latina— y Banco Central de la República Argentina.

Contenido

Pág. 4 | Presentación

Pág. 5 | Resumen ejecutivo

Pág. 8 | 1. Contexto nacional en el que se realizó la encuesta

Pág. 10 | 2. Metodología y perfil del entrevistado

Pág. 13 | 3. Resultados de la encuesta

Pág. 95 | 4. Índices de educación financiera

Pág. 104 | 5. Comparación Internacional

Pág. 124 | 6. Conclusiones

Pág. 126 | 7. Referencias

Presentación

La inclusión financiera ha sido en los últimos años un eje central de las políticas públicas en todo el mundo. De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la inclusión financiera es: “El proceso de promoción de un acceso asequible, oportuno y adecuado a una amplia gama de servicios y productos financieros regulados y la ampliación de su uso hacia todos los segmentos de la sociedad mediante la aplicación de enfoques innovadores hechos a la medida, incluyendo actividades de sensibilización y educación financiera con el objetivo de promover tanto el bienestar financiero como la inclusión económica y social”.

En esta medida, la inclusión financiera es un concepto de carácter multidimensional que incluye elementos tanto del lado de la oferta de productos financieros como del de la demanda, siendo sus dimensiones básicas el acceso, el uso, la calidad y el impacto sobre el bienestar financiero de las familias y las empresas.

Por su parte, la educación financiera es crítica para la inclusión, pues no solo facilita el uso efectivo de los productos financieros, sino que también ayuda a que las personas desarrollen las habilidades para comparar y seleccionar aquellos que mejor se adaptan a sus necesidades y posibilidades.

Con el objeto de contar con un punto de partida, que a su vez derive en un mejor diseño de los programas de educación financiera, CAF —banco de desarrollo de América Latina—, en colaboración con el Banco Central de la República Argentina, ha financiado la aplicación en Argentina de esta encuesta de medición de las capacidades financieras de la población, cuyo objetivo es realizar un diagnóstico que permita identificar los conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos de los individuos con relación a los temas financieros.

Esta encuesta, cuya metodología ha sido desarrollada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), permitirá a Argentina contar con un diagnóstico para el desarrollo de políticas públicas en materia de inclusión y educación financieras.

Confiamos en que los resultados del presente trabajo serán de relevancia para el desarrollo e implementación de programas de educación financiera públicos y privados, así como políticas de inclusión financiera específicas para cada segmento de la población, logrando así mejores oportunidades que contribuyan a un mayor bienestar financiero para los argentinos.

Resumen ejecutivo

En la búsqueda de lograr un diagnóstico que le permita a Argentina el desarrollo de políticas de educación e inclusión financieras, CAF —banco de desarrollo de América Latina—, en colaboración con el Banco Central de la República Argentina, ha financiado la aplicación en Argentina de esta encuesta.

La encuesta, cuya metodología ha sido desarrollada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), tiene como objetivo realizar una línea de base que permita contar con información acerca de las diferencias en conocimientos, comportamientos y actitudes financieras en los diferentes grupos de la población.

La población encuestada corresponde a personas mayores a 18 años de todos los niveles socioeconómicos, tanto los residentes en las zonas urbanas como también en zonas rurales de 25 regiones del país. Esta encuesta tiene representatividad nacional y tiene un margen de error de +/- 2,8%. Las tareas de campo se han desarrollado entre el 14 de marzo y el 19 de abril de 2017 con encuestas cara a cara mediante el uso de tablets a 1.224 individuos.

La encuesta de capacidades financieras es una encuesta de demanda y, por ende, manifiesta la percepción del uso y conocimiento de productos y conceptos financieros. En lo que refiere a las variables conductuales, la encuesta refleja principalmente la autoevaluación de los encuestados, más que el comportamiento, las habilidades o actitudes efectivas.

De acuerdo con los resultados de la encuesta, solo la mitad de los argentinos contaría con un presupuesto familiar y en la mayoría de los casos es un presupuesto muy general (78% de los casos). El 77% de los encuestados participa de manera individual o junto con otra persona de su familia o su pareja de las decisiones financieras del hogar.

Solo el 29% de los participantes de la encuesta declara haber ahorrado dinero en los últimos 12 meses. Este es uno de los niveles más bajos del mundo con base en la comparación de los resultados de encuestas realizadas en otros países. Esta situación frente al ahorro es lo que posiblemente lleva a que solo el 31% de los encuestados exprese que podría afrontar un gasto inesperado equivalente a su nivel de ingreso mensual sin recurrir al endeudamiento.

El conocimiento de productos financieros es moderado. Solo 8 productos o servicios son conocidos por más del 50% de los encuestados. Estos productos y servicios financieros están compuestos en primer lugar por las tarjetas de crédito y débito, los depósitos a la vista y a plazo, y los préstamos personales e hipotecarios. En lo que refiere a la tenencia de productos, el 39% de los adultos dice no tener ningún producto financiero y los productos con mayor tenencia son las tarjetas de débito (42%), seguidas de las de crédito (37%) y las cajas de ahorro (29%).

Un 49% de los encuestados ha elegido algún producto financiero en los últimos dos años; sin embargo, en lo que refiere a la selección de los productos, solo el 30% de ellos ha comparado entre distintas entidades financieras o entre productos de la misma entidad para evaluar la conveniencia del producto que ha adquirido más recientemente.

Para el cobro de los ingresos son habituales tanto los depósitos en cuenta bancaria como el efectivo. Sin embargo, solo una de cada cinco personas que cobra a través de un depósito bancario dice extraer todo el efectivo de una sola vez, siendo más común que realicen varias extracciones a lo largo del mes (49%).

Los argentinos se identifican con el cuidado del dinero y con pagar las cuentas a tiempo, siendo que la mayoría vigila personalmente sus cuestiones financieras.

Un dato no menor es que el 70% declara haber tenido problemas para cubrir sus gastos en el último año. No obstante, las principales formas para cubrir esos problemas financieros han sido la reducción de gastos o el trabajo extra, recurriendo en menor medida a las distintas formas de endeudamiento.

El índice de conocimientos financieros permite conocer el nivel de comprensión de conceptos financieros y de cálculos de matemática básicos. Los resultados de esta encuesta ponen en evidencia un bajo nivel de conocimientos financieros entre los adultos en Argentina. Es importante reparar en que solo un 60% puede realizar correctamente una división.

En contraposición a esto, debido posiblemente a los problemas inflacionarios que han tenido lugar a lo largo de la historia argentina, el conocimiento teórico sobre la inflación alcanza uno de los niveles más altos del mundo, siendo que el 91% de los argentinos contesta correctamente la pregunta referida al tema. A niveles prácticos, el manejo del concepto aplicado a la pérdida de poder adquisitivo de un monto de dinero en el tiempo en presencia de inflación es comprendido por el 69% de los encuestados.

Si bien hay una amplia comprensión sobre el concepto de interés simple, el cálculo de un porcentaje aplicado a un monto pudo ser correctamente aplicado por la quinta parte de los encuestados y la mitad no ha contestado o dijo que no sabía la respuesta a dicho cálculo.

La pregunta sobre el interés compuesto, por su parte, fue contestada correctamente por el 37% de los encuestados, pero solamente el 8% contestaron correctamente tanto la pregunta sobre interés simple e interés compuesto.

Sin considerar la pregunta sobre división, que en los últimos años se tornó optativa en las recomendaciones de la OCDE, el puntaje de conocimiento financiero nacional (4,0) está por debajo del nivel de referencia (se considera alto un puntaje mayor o igual a 5,0) y solo la tercera parte de la población alcanza un nivel alto en conocimiento financiero. Este puntaje es relativamente bajo a nivel internacional, ocupando el lugar 31 entre 39 países relevados.

La evaluación de comportamiento financiero arroja peores resultados que la de conocimientos, alcanzando Argentina un puntaje de 4,5 con solo un 27% de los encuestados superando el umbral de 6,0 puntos que se considera como un puntaje alto. Esta situación deja a Argentina en el puesto 36 de 39 países en términos de comportamiento financiero.

En cuanto a la actitud financiera, Argentina tiene un puntaje bajo de 2,9, pero el 54% de los encuestados alcanza un puntaje alto (mayor o igual a 3). En este caso, como en el puntaje de conocimiento, Argentina se encuentra en el puesto 31 de 39 países.

A nivel agregado, el puntaje de Educación Financiera de Argentina (11,5) ubica al país en el puesto 37 de 39 economías.

Para la comparación con los países de América Latina que realizaron las encuestas de capacidades financieras de CAF, y corrigiendo el puntaje de conocimiento financiero para que incluya la pregunta sobre división que fue utilizada en todos los casos, Argentina alcanza el menor puntaje entre 6 países (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú) tanto en conocimiento como en comportamiento y actitud financiera, alcanzando un puntaje total de 12.

Es destacable marcar que no se observa una brecha en el puntaje general de educación financiera entre hombres y mujeres en Argentina. Sin embargo, esto se debe a que el menor puntaje relativo en conocimientos financieros de las mujeres (hecho que se observa en la mayoría de los países del G20) es compensado por un mayor puntaje de actitud financiera en comparación con los hombres.

Los mayores desafíos en Educación Financiera se localizan en la población vulnerable de acuerdo al menor nivel socioeconómico y principalmente al menor nivel de estudios alcanzados. También en quienes se encuentran desocupados o inactivos.

A fin de alcanzar una mejora en los indicadores de educación financiera es preciso diseñar acciones que permitan estimular conjuntamente tanto los conocimientos básicos, como los comportamientos clave (planificación financiera, toma de decisiones informadas y cultura del ahorro). También resulta importante contribuir al desarrollo de una actitud financiera consistente con el logro de objetivos de largo plazo. De este modo se podrá contribuir al mayor acceso y uso de los productos y servicios financieros de calidad que posibiliten un mayor bienestar financiero y la igualdad de oportunidades como cimiento básico del desarrollo económico de Argentina.

1. Contexto nacional en el que se realizó la encuesta

1.1 Contexto macroeconómico, financiero y social

A fin de poder contextualizar los resultados obtenidos en la Encuesta de Capacidades Financieras, es preciso analizar algunos indicadores macroeconómicos a nivel nacional relativos al período en el que se desarrolló (marzo-abril de 2017). También es importante analizar el contexto social y la situación financiera del país.

A principios del año 2017 se consolidó la fase de expansión económica que había comenzado en el último trimestre de 2016. La etapa de recesión se había dado por finalizada en la segunda mitad del año 2016. Entre el tercer trimestre de 2015 y el segundo de 2016, coincidentes con el inicio y fin de la recesión respectivamente, la caída acumulada del Producto Bruto Interno (PBI) alcanzó al 3,6%, que llevó a que el año 2016 cerrara con una contracción del 2,3% anual, a pesar de la salida de la recesión en la segunda mitad del año. Entre enero y marzo de 2017 el PBI creció 1,3% trimestral sin estacionalidad y en 2017 se alcanzó un crecimiento de 2,9% en el año, en base a datos publicados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)¹.

Ese retorno al crecimiento económico tuvo su correlato en la evolución del empleo privado, donde se crearon más de 93 mil empleos (entre mayo de 2016 y enero de 2017). Hacia abril de 2017 el empleo total registrado se incrementó 1% respecto al año anterior. En este contexto, se destacó el dinamismo del sector privado que explicó un 70% de la suba total del empleo. Por su parte, en el primer trimestre de 2017 la tasa de desempleo se ubicó en 9,2% según el INDEC.²

En el período de análisis en los indicadores de pobreza han mostrado un descenso pasando del 30,3% de las personas en el segundo semestre de 2016, al 28,6% y 25,7% en el primer y segundo semestre de 2017 respectivamente.³

Dado que el sistema financiero argentino todavía es relativamente pequeño comparado con otros países tanto de la región como a nivel global, a fin de favorecer su crecimiento el BCRA procuró durante el período de análisis de incentivar el ahorro a través de tasas de interés reales positivas.

Por el lado del crédito, se evidenció un proceso de recuperación en términos reales a partir del segundo semestre de 2016, coincidente con el momento en el cual la actividad económica empezó a salir de la recesión. El crédito total acumuló en la segunda parte del año un aumento de 9,5% en términos reales, revirtiendo prácticamente la totalidad de la caída observada durante los primeros meses del año.⁴ En el segmento en pesos, este crecimiento se vio impulsado fundamentalmente por los préstamos personales (crecieron 35,4% en 2016) y los prendarios (crecieron 29,4%), los cuales exhibieron un fuerte dinamismo que se intensificó en el año 2017.

1.2 Inclusión y educación financiera

El BCRA tiene entre sus objetivos ampliar los niveles de acceso y uso de los servicios bancarios a toda la población y promover la incorporación de nuevas tecnologías de medios de pago, al tiempo de reducir la necesidad de dinero físico en las transacciones habituales de empresas y familias.

En los últimos años se sumaron pasos importantes en cuanto a la generación de un sistema financiero más inclusivo y al alcance de todos. Por un lado, el BCRA procuró facilitar el proceso de apertura de sucursales por parte de los bancos, con un criterio más federal, acercando las entidades financieras a las regiones

¹ INDEC (2018), *Informe de avance del nivel de actividad, Primer trimestre de 2018*, Informes Técnicos. Vol. 2, n° 114.

² BCRA (2018), *Informe de Política Monetaria, Subgerencia General de Investigaciones Económicas, Julio de 2017*

³ INDEC (2018), *Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos, Segundo semestre de 2017*, Informes Técnicos. Vol. 2, n° 63.

⁴ BCRA (2017), *Informe Anual al Honorable Congreso de la Nación Argentina / Año 2016*

donde existe menor acceso a los servicios financieros. Asimismo, se habilitó la posibilidad de que las entidades financieras puedan abrir sucursales móviles y dependencias automatizadas, propiciando el acceso a los segmentos de la población menos bancarizados. Por otra parte, el BCRA promovió la profundización del sistema financiero a través de la competencia y la transparencia.

También se han realizado esfuerzos para lograr la modernización del sistema de pagos, que incluyeron la gratuidad de las cajas de ahorro, el otorgamiento de tarjetas de débito y de las transferencias electrónicas. También se han simplificado los requisitos de apertura de nuevas cuentas bancarias. Durante 2016, el BCRA habilitó la posibilidad de ofrecer cuentas bancarias gratuitas para menores de edad, a fin de promover la inclusión y la educación financiera de este segmento de la población. A su vez, para facilitar las transferencias y pagos electrónicos, se determinó que los usuarios puedan reemplazar la clave bancaria uniforme (CBU) por un “alias” fácil de recordar, que cada persona elige y es portable entre bancos, fomentando la competencia entre entidades.

Estas medidas se complementaron con la habilitación de una Plataforma de Pagos Móviles (PPM) para que las entidades financieras ofrezcan servicios de transferencias inmediatas de fondos y/o pago de bienes y servicios a cuentas de terceros adheridos a la PPM y la creación del medio de pago Débito Inmediato (DEBIN), que permite concretar cobros de bienes y/o servicios mediante débito en línea en la cuenta del cliente bancario.

También en los últimos años se avanzó en la modernización de los medios de pago de la economía, en línea con las tendencias observadas en todo el mundo en los últimos años. En este sentido, las medidas tomadas consisten en el puntapié inicial de un proceso que traerá consigo transacciones más ágiles, eficientes, seguras y competitivas, promoviendo a su vez una mayor inclusión financiera.⁵

En materia de Educación Financiera, el BCRA se encuentra trabajando junto al Ministerio de Educación de la Nación a fin de diseñar, implementar y evaluar conjuntamente, acciones de inclusión y educación financiera, dirigidas a estudiantes de los diferentes niveles del sistema educativo. De igual manera, esta alianza busca realizar acciones de capacitación docente; promover el desarrollo e incorporación de contenidos curriculares vinculados a la educación financiera; promover la cultura del ahorro; y propiciar acciones educativas destinadas a niños y jóvenes que favorezcan el aprendizaje de competencias para interactuar con el sistema financiero.

⁵ BCRA (2017), Informe de Estabilidad Financiera, Primer Semestre de 2017

2. Metodología y perfil del entrevistado

2.1 Metodología y muestra del estudio

La empresa de investigación de mercado y opinión pública, Ipsos-Argentina, llevó a cabo la Encuesta de Capacidades Financieras en Argentina entre el 14 de marzo al 19 de abril de 2017. La estructura y el cuestionario de la encuesta aplicada fueron el resultado de una traducción y adaptación al medio nacional⁶ de la metodología desarrollada por la **Red Internacional de Educación Financiera de la OCDE** (*OECD International Network on Financial Education*) en 2015.⁷

Se realizaron 1.224 encuestas presenciales mediante el uso de tablets con representatividad nacional, realizada a hombres y mujeres mayores de 18 años de todos los niveles socioeconómicos, residentes en las zonas urbanas y rurales de 25 regiones de Argentina. La distribución de la muestra en las regiones se hizo de manera proporcional a los tamaños poblacionales, pero con mayor representación en aquellas que concentran mayor densidad poblacional.

La selección de la muestra se realizó mediante un método de selección probabilístico hasta el nivel de hogar, en el cual se cumplió con cuotas de acuerdo a variables sociodemográficas como género, edad y nivel socioeconómico (Tabla 2 | Selección de unidades muestrales). El sorteo constó de dos etapas:

- 1) Sorteo de manzanas o clusters de viviendas en las ciudades incluidas en la muestra, a partir de del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010 (Indec, 2010).
- 2) Selección de los hogares a entrevistar, con base en procedimientos de salto sistemático. En estos hogares se completaron las cuotas según lo indicado anteriormente.

El diseño y tamaño muestral permitió realizar estimaciones para los resultados con un margen de error de +/- 2,8%, asumiendo en todos los casos un nivel de confianza del 95% y varianza máxima en las proporciones poblacionales ($p=q=0,5$).

Tabla 1 | Características de la muestra.

Marco Muestral	Total	Urbano	Rural	Hombres	Mujeres	18-29 años	30-49 años	50 años o más
Muestra	1224	1113	111	623	601	368	477	379
Margen de error (%)	2.8	2.9	9.3	3.9	4	5.1	4.5	5

Fuente: IPSOS Argentina.

⁶ Se agradece la valiosa colaboración de Gastón Repetto y Jimena Zúñiga para la adecuación del cuestionario utilizado en la Encuesta de Capacidades Financieras de Argentina.

⁷ OECD/INFE (2015), *OECD/INFE toolkit for measuring financial literacy and financial inclusion*.

Tabla 2 | Selección de unidades muestrales

Etapa	Unidad de muestreo	Marco muestral	Método de muestreo
1	ZONA	<ul style="list-style-type: none"> Zonas urbanas: Cartografía del CENSO 2010 - INDEC. 	Probabilístico. Sistemático con inicio aleatorio, asegurando la dispersión dentro de cada localidad. La selección se realiza mediante un muestreo sistemático, con inicio aleatorio, asegurando la dispersión dentro de cada estrato y con probabilidad de selección proporcional al tamaño en función al número de viviendas que contiene. En las localidades que no tienen cartografía se realiza un muestreo aleatorio simple de las zonas en que se ha dividido el centro poblado.
2	MANZANA	<ul style="list-style-type: none"> Zonas urbanas: Cartografía del CENSO 2010 - INDEC. 	Se seleccionan las manzanas aleatoriamente dentro de las zonas, las cuales son tomadas como punto de inicio en el recorrido de la zona.
3	HOGARES⁸	Viviendas que se encuentran en la manzana seleccionada como manzana de inicio dentro de la zona seleccionada en la etapa anterior.	Muestreo sistemático con inicio aleatorio (la esquina de inicio, el sentido de recorrido y el salto inicial para la selección del primer hogar son seleccionados aleatoriamente a través de un programa computacional). En el caso de encuesta efectiva el encuestador debe seleccionar con un salto de tres la siguiente vivienda. En caso de recorrer toda la manzana y no haber completado una encuesta, debe seguir a la siguiente manzana, según la numeración que figura en el mapa de su hoja de ruta.
4	PERSONA	Realizado por el encuestador, como parte del método de selección aleatoria a realizar.	Dentro del hogar se selecciona a la persona miembro del hogar que cumpla con las condiciones requeridas. Cada encuestador debe completar una cuota de sexo y edad, de tal manera que la muestra final tenga la misma distribución del universo en estas variables.

Fuente: IPSOS Argentina.

2.2 Perfil del Entrevistado

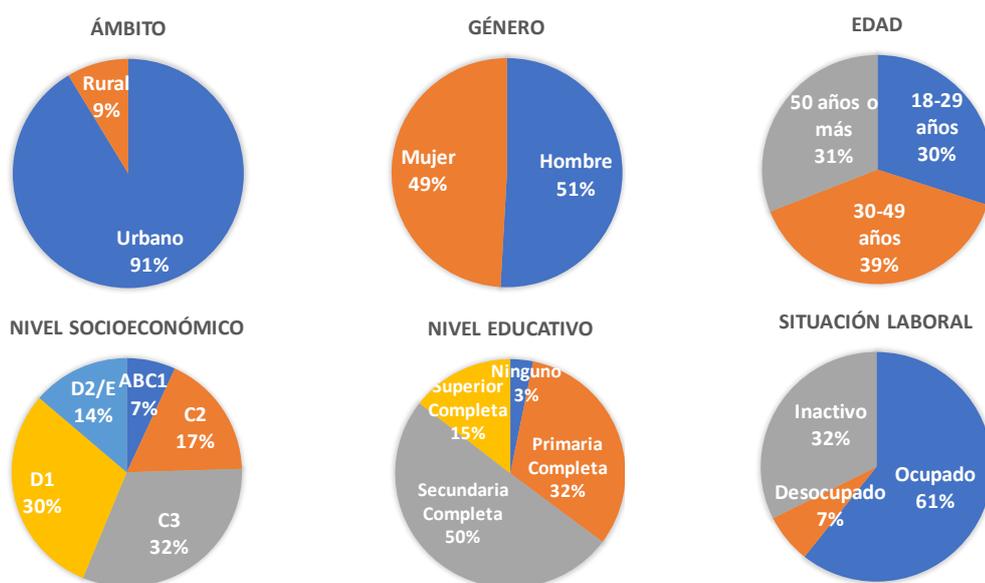
Fueron entrevistadas 1.224 personas mayores de 18 años. La base y distribución de la población encuestada se presentan en el Gráfico 1.

Para las agrupaciones por nivel educacional, el segmento “ninguno” agrupa a la población con educación preescolar, primaria incompleta y sin nivel educativo/sin instrucción. El segmento “primaria completa” agrupa a primaria completa y secundaria incompleta. El segmento “secundaria completa” agrupa a secundaria completa, terciaria incompleta y universitaria incompleta. El segmento “superior completa” agrupa a la población con educación terciaria completa, universitaria completa y a quienes cuentan con estudios de posgrado (maestría/doctorado) completos e incompletos.

⁸ Un hogar comprende a una persona o grupo de personas que viven bajo el mismo techo y comparten los gastos de alimentación. La selección de hogares suele corresponder a la de viviendas, pero se debe tener en cuenta que en algunas viviendas puede existir más de un hogar.

Para las agrupaciones por condición laboral, el segmento “inactivo” agrupa las categorías estoy estudiando, estoy jubilado, ama/o de casa y no estoy buscando trabajo, no puedo trabajar debido a enfermedad o mala salud. El segmento “ocupado” agrupa a los trabajadores que cuentan con empleo a tiempo completo (de 30 horas o más por semana), y a los trabajadores con empleo a tiempo parcial (menos de 30 horas por semana). En dicho segmento se encuentran comprendidos tanto los trabajadores dependientes como independientes. Para finalizar, el segmento “desocupado” incluye a quienes declaran encontrarse “buscando empleo”.

Gráfico 1 | Distribución ponderada de la población encuestada (*)



(*) Utiliza factores de expansión de la muestra.
Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

En lo que sigue, todos los resultados se presentan ponderados por los factores de expansión de la muestra.

3. Resultados de la encuesta

3.1 Planificación financiera

En esta sección se presentan resultados asociados a la planificación financiera de los hogares. Específicamente, se abordan materias sobre las decisiones de manejo del dinero, la elaboración y uso de presupuestos y la estabilidad de los ingresos familiares. Los resultados de la encuesta muestran que el 77% de la población participa sola o en conjunto con otra persona de su familia en las decisiones de gastos del hogar.

Poco más de la mitad de los argentinos tiene un presupuesto (55%) y de estos un 78% lo como un plan “muy general”, siendo solo un 19% los que realizan un “cálculo exacto”.

Entre quienes realizan un presupuesto, solo un 43% lo cumplirían siempre y un 52% a veces.

Los ingresos se consideran bastante estables (66% del total nacional) a través de todas las poblaciones sociodemográficas con la excepción del nivel socioeconómico D2/E (43%) y quienes se encuentran desempleados (48%).

El 41% de los encuestados no respondió la pregunta sobre el nivel de ingresos mensuales de su hogar. De quienes respondieron, el 54% declaró ingresos por hasta \$13.000 –aproximadamente 846 dólares americanos al tipo de cambio promedio de abril de 2017-.

Solo el 31% de los encuestados podría cubrir gastos imprevistos equivalentes a un ingreso mensual sin pedir créditos o ayuda a familiares y amigos.

3.1.1 Las decisiones sobre el manejo del dinero

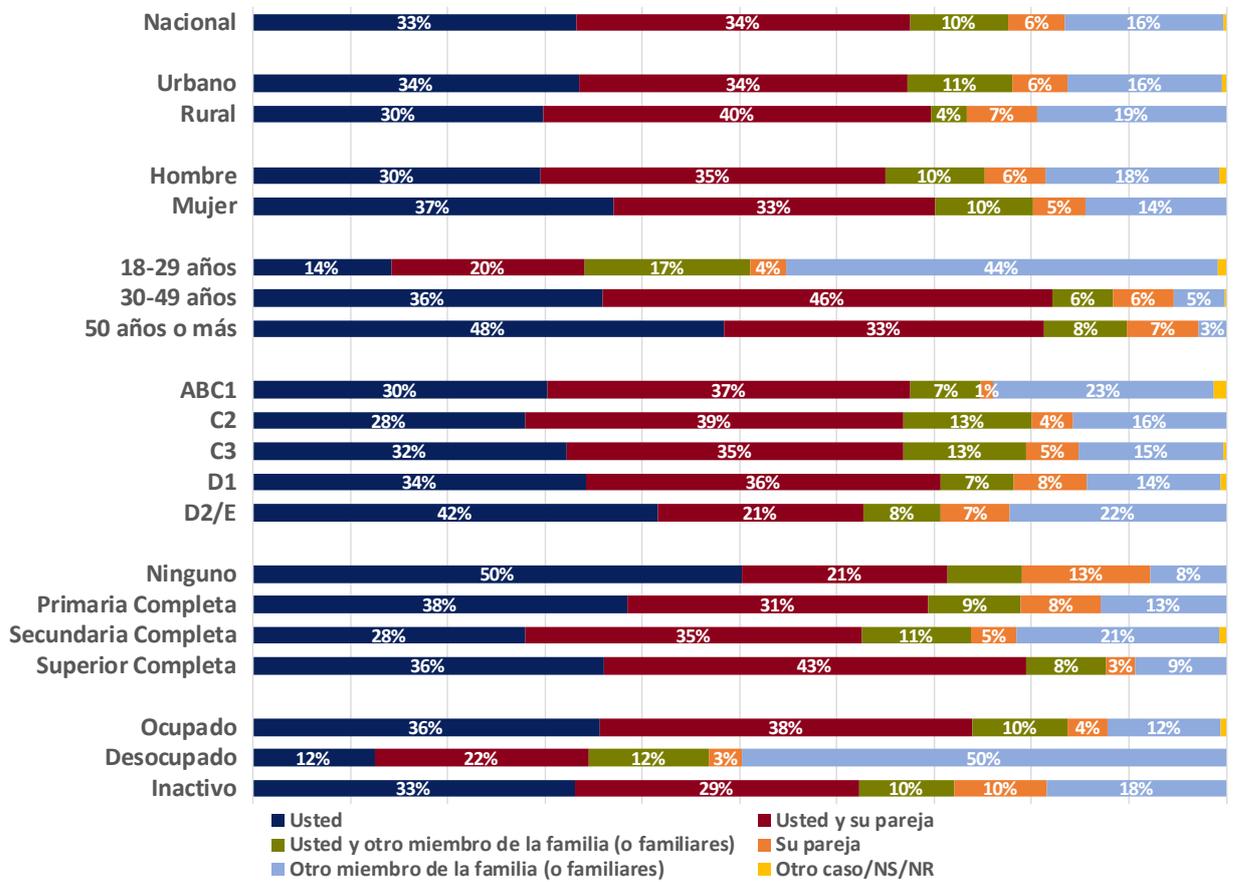
A través de la presente encuesta se observa que el 33% de los encuestados declara que son ellos mismos quienes toman las decisiones relacionadas con el manejo del dinero en el hogar. Un porcentaje similar, por su parte, se encarga de las decisiones financieras del hogar conjuntamente con su pareja (34%) y un 10% lo hace junto a otro miembro de la familia. De esto modo, un 77% de los encuestados intervienen solos o conjuntamente en este tipo de decisiones. Este nivel está bastante por debajo de los observados en los países de la OCDE (ver Gráfico 91 para la comparación internacional).

Las decisiones individuales son más comunes entre los mayores de 50 años (48%), las mujeres (37%), el segmento D2/E (42%) y quienes no tienen nivel educativo formal completo (50%).

Por su parte, compartir la decisión con la pareja es más frecuente en el ámbito rural (40%), entre las personas de 30 a 49 años (46%) y quienes cuentan con educación superior completa (43%).

Entre los jóvenes de 18 a 29 años predomina la toma de decisiones de otro miembro de la familia (44%), al igual de lo que ocurre en el caso de quienes se encuentran desocupados (50%).

Gráfico 2 | ¿Quién es el responsable de las decisiones relacionadas con el manejo diario del dinero en su hogar?

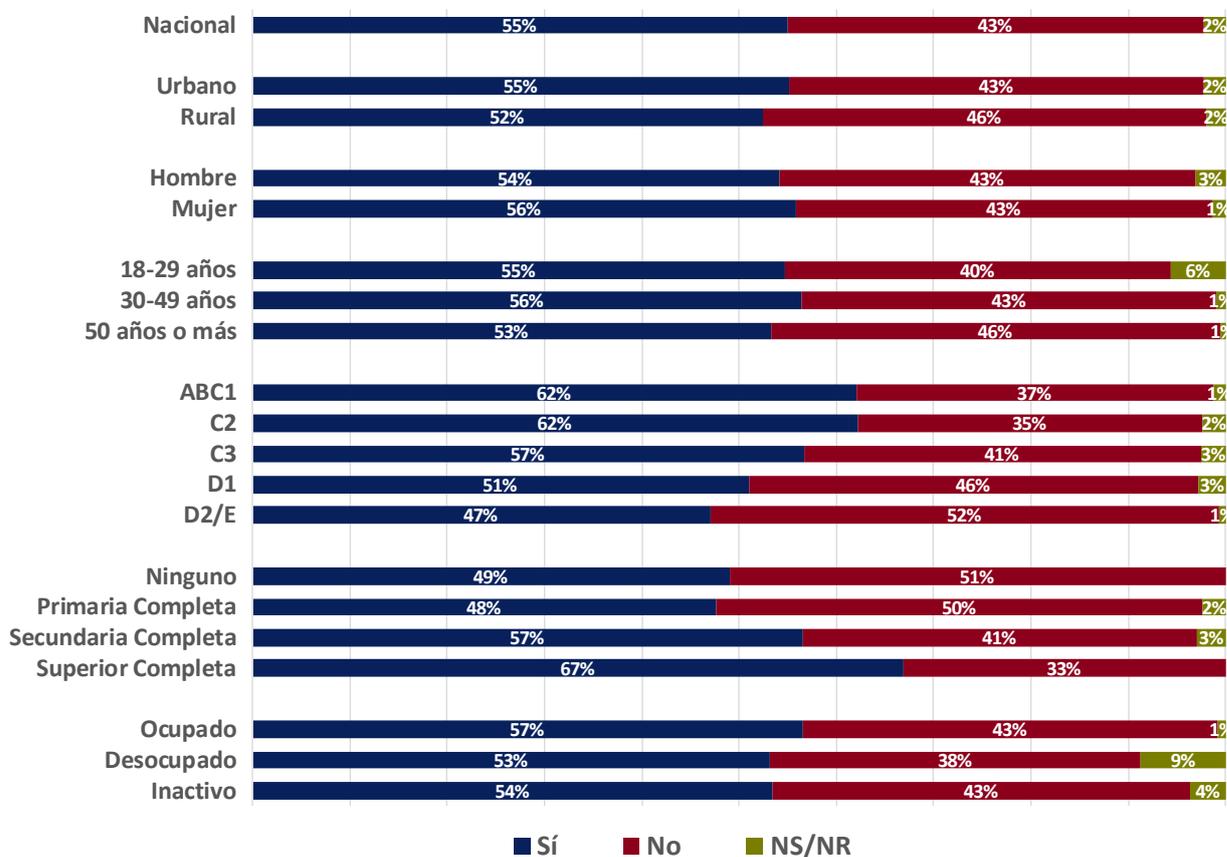


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.1.2 Elaboración y utilización de un presupuesto

El 55% de los hogares argentinos elabora un presupuesto. Este fenómeno es similar entre el ámbito urbano (55%) y el rural (53%). También entre los hombres (54%) y las mujeres (56%). No obstante, sí existen diferencias más amplias de acuerdo al nivel socioeconómico. El segmento ABC1 alanza un 62% en comparación con el D2/E donde declaran realizar un presupuesto solo un 47% de los encuestados. También hay importantes diferencias de acuerdo al nivel educativo. Quienes no cuentan con nivel educativo formal realizan presupuesto en el 49% de los casos, mientras que quienes alcanzaron nivel educativo superior llegan al 67%.

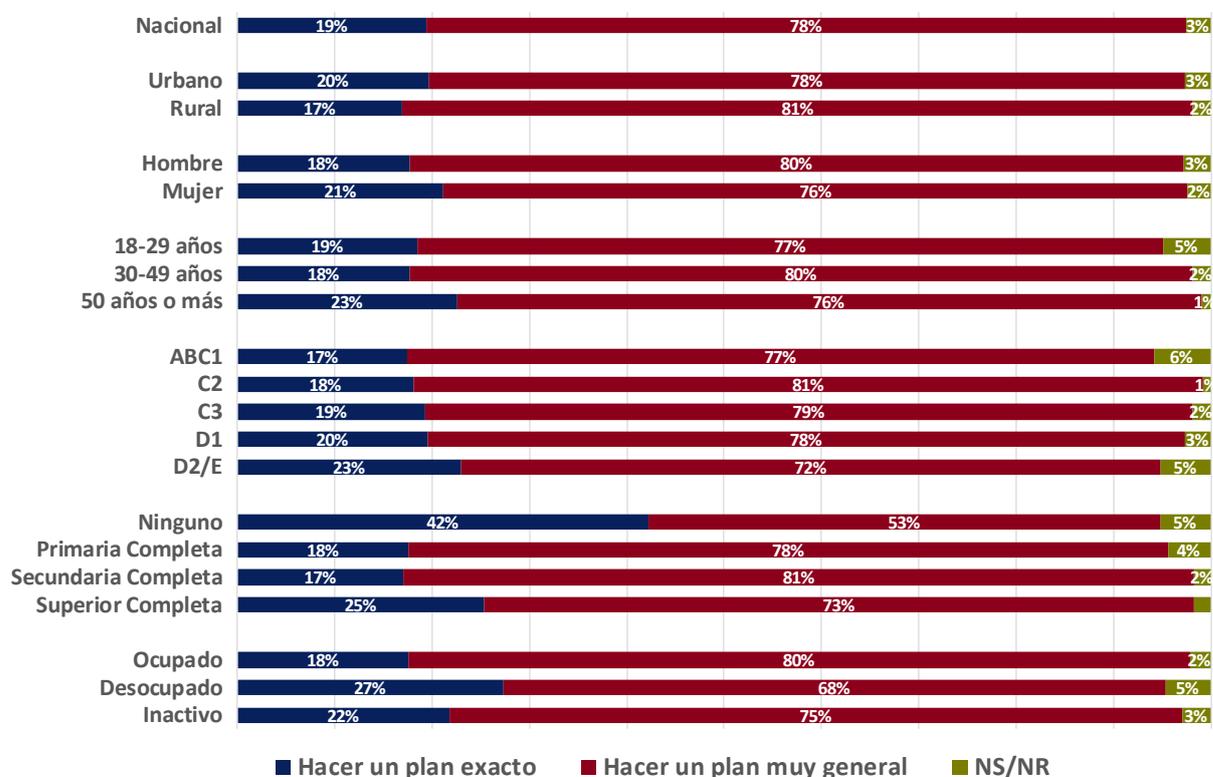
Gráfico 3 | ¿Su familia realiza habitualmente un cálculo anticipado de ingresos y gastos futuros para organizar las compras y ahorros del hogar?



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

A la hora de analizar la planificación de las familias que elaboran un presupuesto, se observa que la gran mayoría elabora un presupuesto de carácter muy general (78%). En el **Gráfico 4** se puede observar que los entrevistados que en mayor proporción declaran elaboran planes exactos para sus ingresos, gastos y ahorros, son la población sin educación formal (42%), seguidos por quienes alcanzaron educación superior (25%). Por su parte quienes cuentan con educación primaria y secundaria alcanzaron un 17 y un 18%, respectivamente.

Gráfico 4 | ¿Su familia utiliza este presupuesto para hacer un plan exacto del uso del dinero o para hacer un plan muy general del uso del dinero?

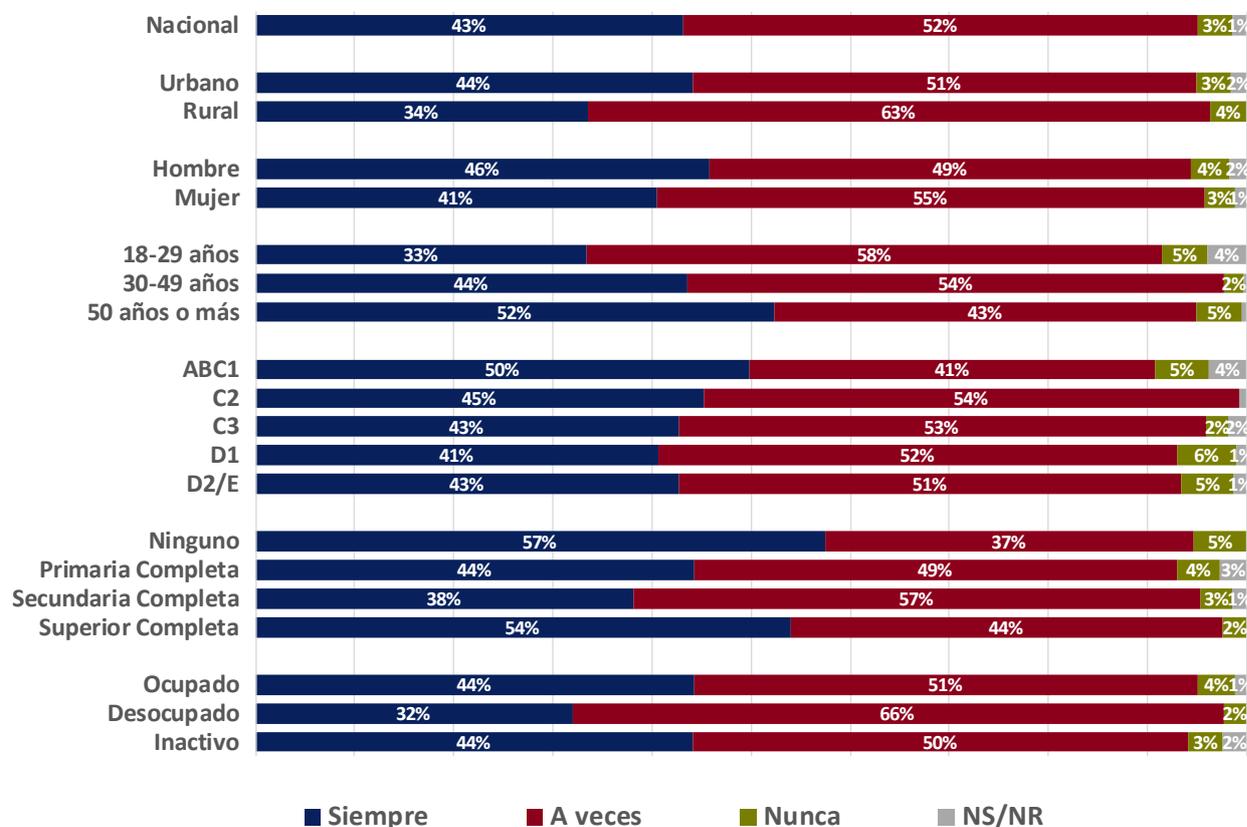


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Otro de los puntos importantes a considerar es el grado de cumplimiento del presupuesto elaborado. El 52% de quienes elaboran presupuesto destacan que lo cumplen a veces, mientras que el 42% lo cumpliría siempre. Solo un 3% dice no cumplir nunca con su presupuesto.

Los residentes en zonas urbanas cumplen en mayor medida con su planificación (44%) en comparación con quienes residen en el ámbito rural (34%). Los hombres (46%) cumplen siempre su presupuesto con mayor frecuencia que las mujeres (41%). Una diferencia importante se encuentra entre los más jóvenes 18 a 29 años que son la franja etaria que menos cumple con un 33%, en contraste con los adultos mayores de 50 años que alcanzan un nivel de cumplimiento de 52%. Otra vez se observa que los encuestados que no cuentan con educación formal presentan un alto grado de cumplimiento de su presupuesto con un 57%, seguidos por quienes alcanzaron educación superior (54%).

Gráfico 5 | ¿Con que frecuencia usted cumple el presupuesto?

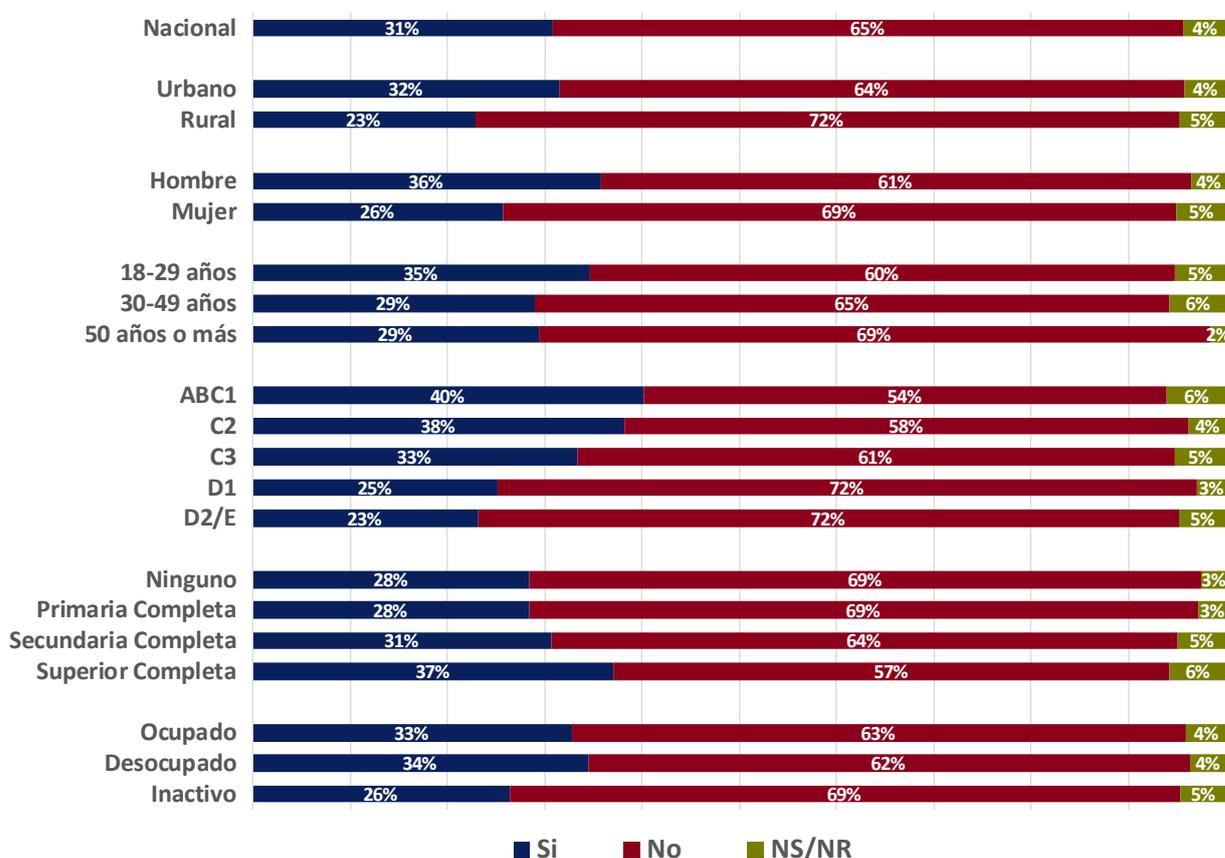


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.1.3 Gastos inesperados

Solo el 31% de los encuestados podría enfrentar un gasto inesperado equivalente a su ingreso mensual sin pedir un crédito o ayuda a sus familiares o amigos. En el caso del ámbito rural esto es más grave aún porque solo el 23% podría enfrentar este tipo de gastos sin necesidad de endeudarse. Las mujeres, con un 26%, están en una peor situación que los hombres (36%). Por otra parte, el segmento D2/E con el 23% del total y los inactivos con el 26% son quienes tendrían mayores dificultades para enfrentar imprevistos según el nivel socioeconómico y la situación laboral respectivamente.

Gráfico 6 | Si usted enfrenta un gasto importante hoy, equivalente a su ingreso mensual personal, ¿sería capaz de cubrir estos gastos sin pedir un crédito o pedir ayuda a familiares o amigos?



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

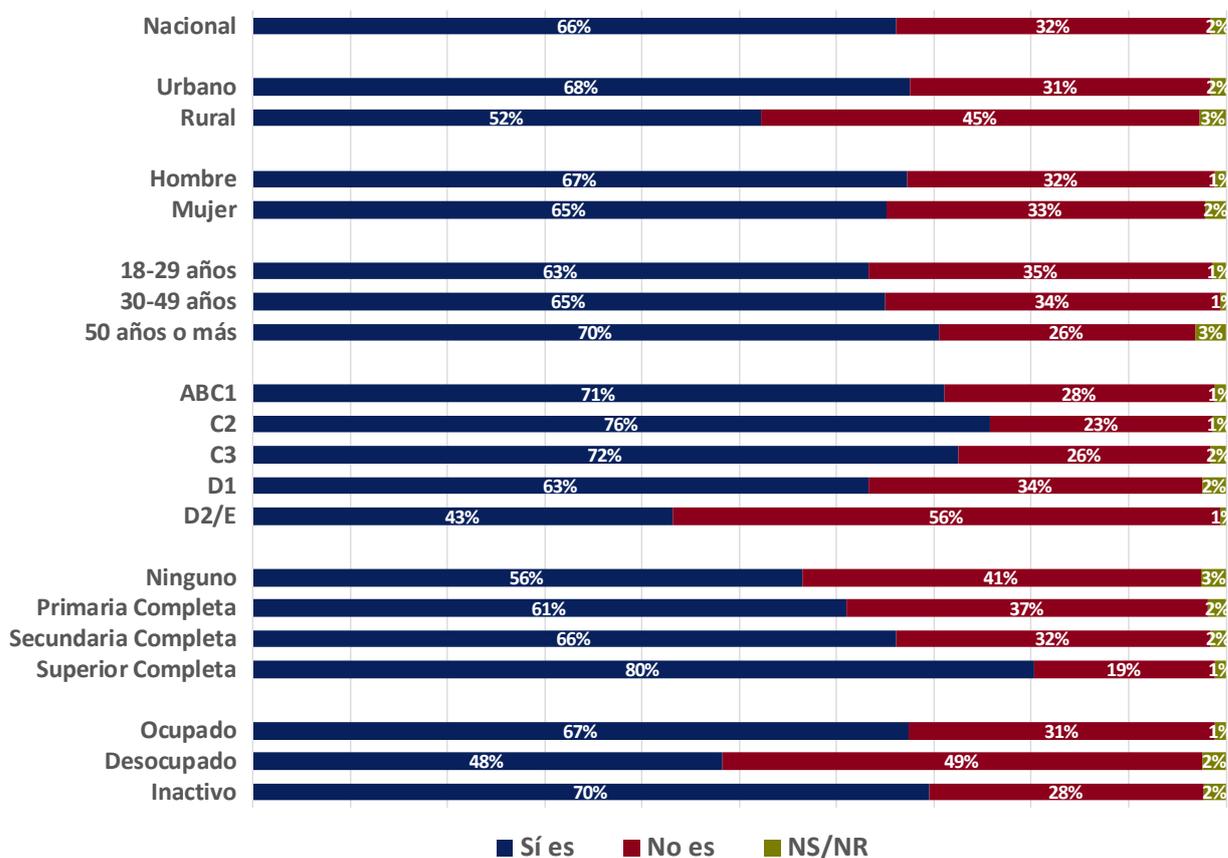
3.1.4 Regularidad y estabilidad de los ingresos familiares

La elaboración de un presupuesto familiar es facilitada por la estabilidad de los ingresos del hogar. En efecto, dos de cada tres entrevistados informan que sus ingresos familiares son regulares o estables (66%).

La estabilidad de los ingresos es mayor entre los hogares de las zonas urbanas (68%) que entre aquellos de las zonas rurales (52%), donde las actividades económicas están sujetas con mayor frecuencia a factores estacionales y climáticos. Por otra parte, no hay grandes diferencias entre los hombres (67%) y las mujeres (65%) en cuanto a la estabilidad en sus ingresos. Los jóvenes tienen menor regularidad (63%) que los mayores de 50 años (70%). Quienes pertenecen a los niveles socioeconómicos más elevados ABC1 y C2 tienen mayor estabilidad: 71% y 76% respectivamente, con relación al nivel D2/E que solo alcanza el 43%. La consideración del nivel educativo resulta muy relevante en este punto, dado que el 80% de quienes tienen educación superior declaran tener ingresos estables en contraste con solo el 56% de quienes no tienen ningún nivel educativo completo alcanzado.

En lo que se refiere a la situación laboral, el 70% de los inactivos declara tener ingresos estables, lo que tiene sentido por pertenecer a este grupo quienes cobran jubilaciones y pensiones. Quienes se encuentran desocupados, en contraposición, son quienes menor estabilidad en los ingresos declaran (48%).

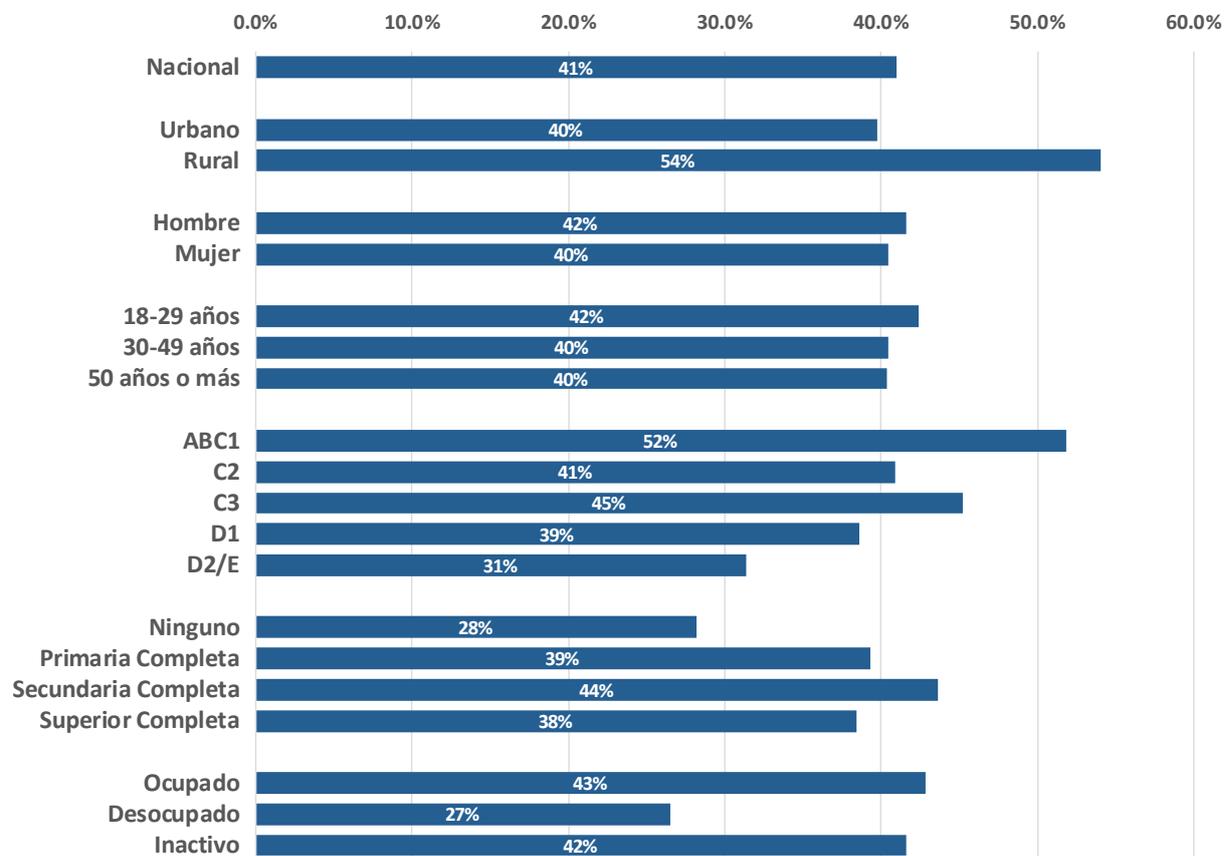
Gráfico 7 | Considerando todas las fuentes de ingresos que entran en su hogar cada mes, ¿diría usted que el ingreso de su hogar es regular y estable, o no?



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

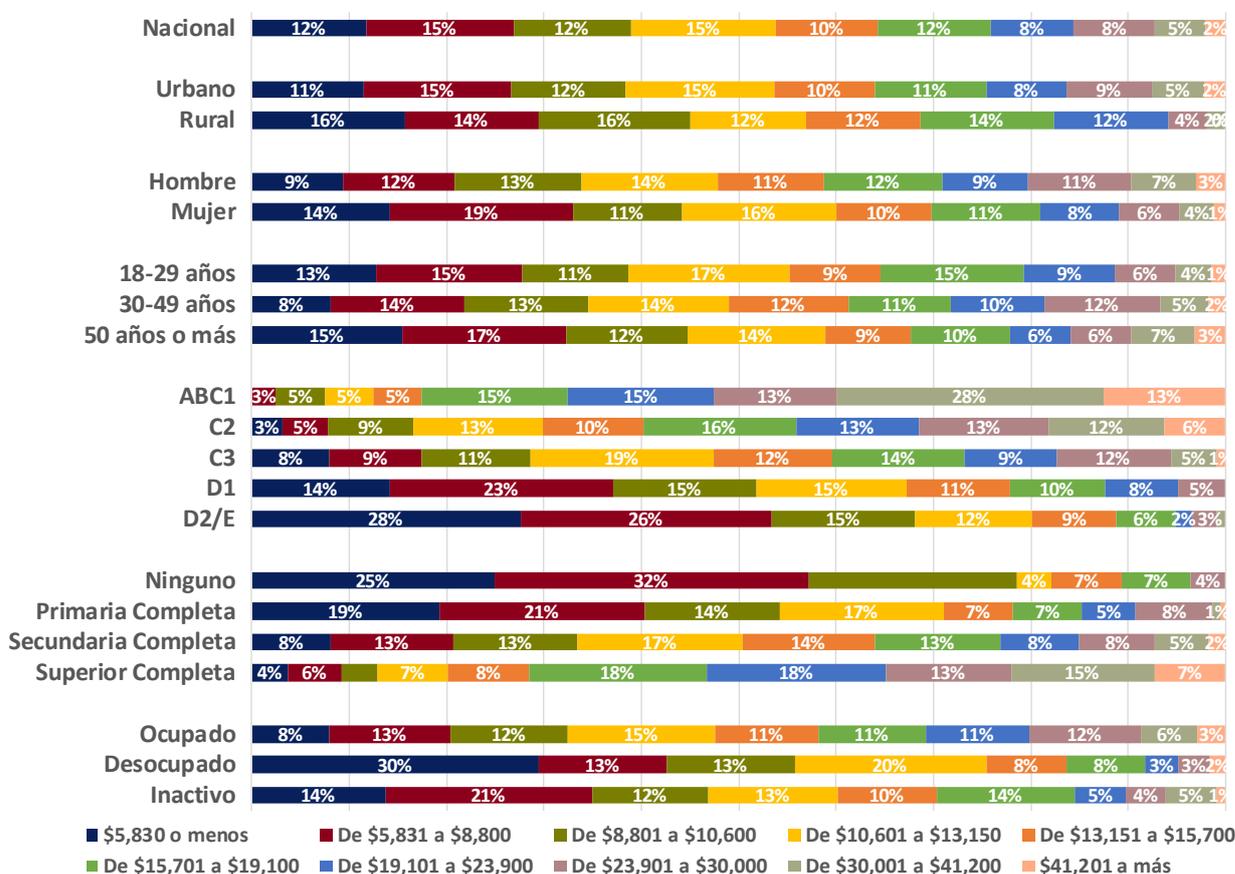
El 41% de los encuestados no respondió la pregunta sobre el nivel de ingresos mensuales de su hogar. De quienes respondieron, el 54% declaró ingresos por hasta \$13.150 —aproximadamente 846 dólares americanos al tipo de cambio promedio de abril de 2017—.

Gráfico 8 | ¿podría decirme en cuál de estos rangos/ franjas se ubica el ingreso mensual de su hogar?. Porcentaje de los encuestados que no respondieron la pregunta.



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Gráfico 9 | ¿podría decirme en cuál de estos rangos/ franjas se ubica el ingreso mensual de su hogar?. Porcentaje de quienes respondieron la pregunta

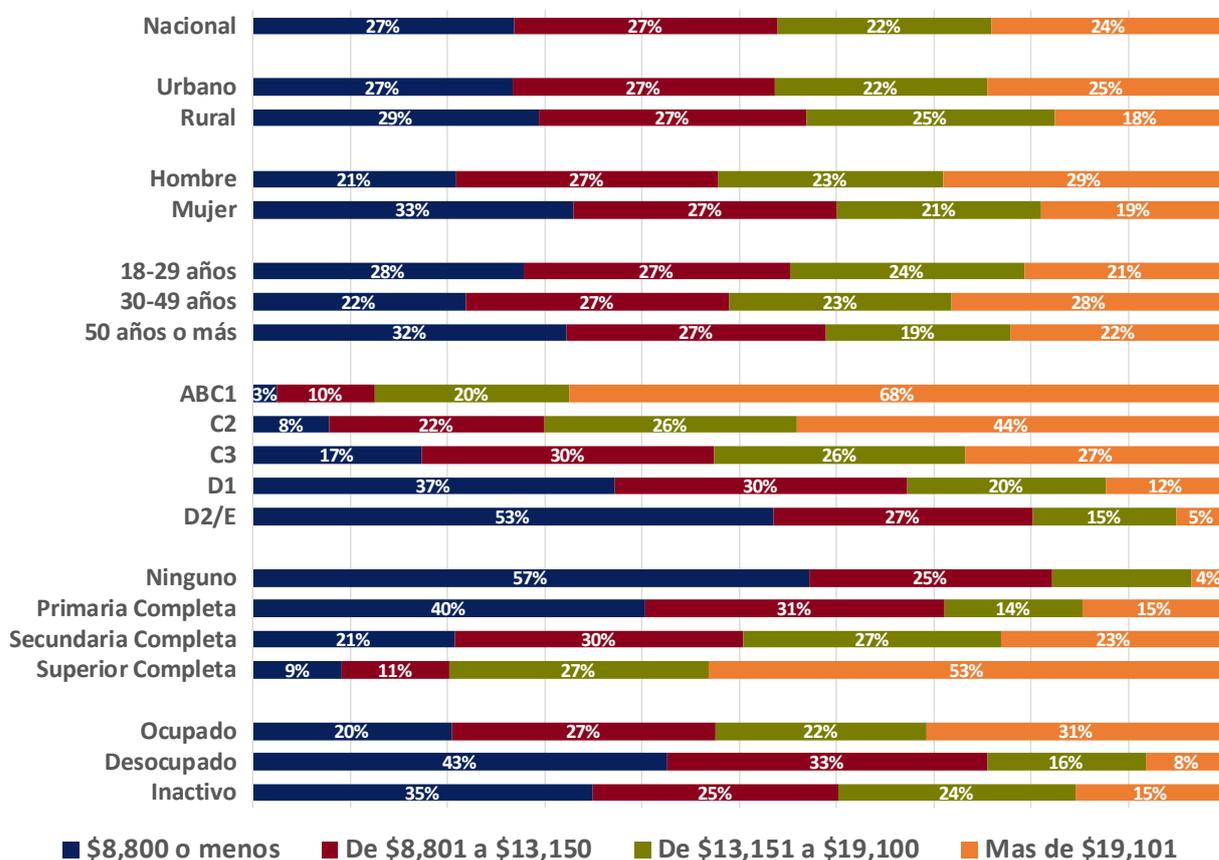


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Según datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que realiza el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) en el primer cuatrimestre de 2017, un 40% de los hogares tenían ingresos inferiores a \$15.000.

En este sentido, se observa un mayor porcentaje de hogares con bajos ingresos declarados en la muestra tomada en la presente Encuesta de Capacidades Financieras (ver Gráfico 10, donde se puede ver que el 54% de quienes contestaron la pregunta declaran ingresos familiares de hasta \$13.150 por mes). Esto puede tener que ver, entre otros factores, con un fenómeno bastante habitual como es la subdeclaración de ingresos por parte de los entrevistados.

Gráfico 10 | ¿podría decirme en cuál de estos rangos/ franjas se ubica el ingreso mensual de su hogar? Reagrupamiento de categorías de quienes respondieron la pregunta.

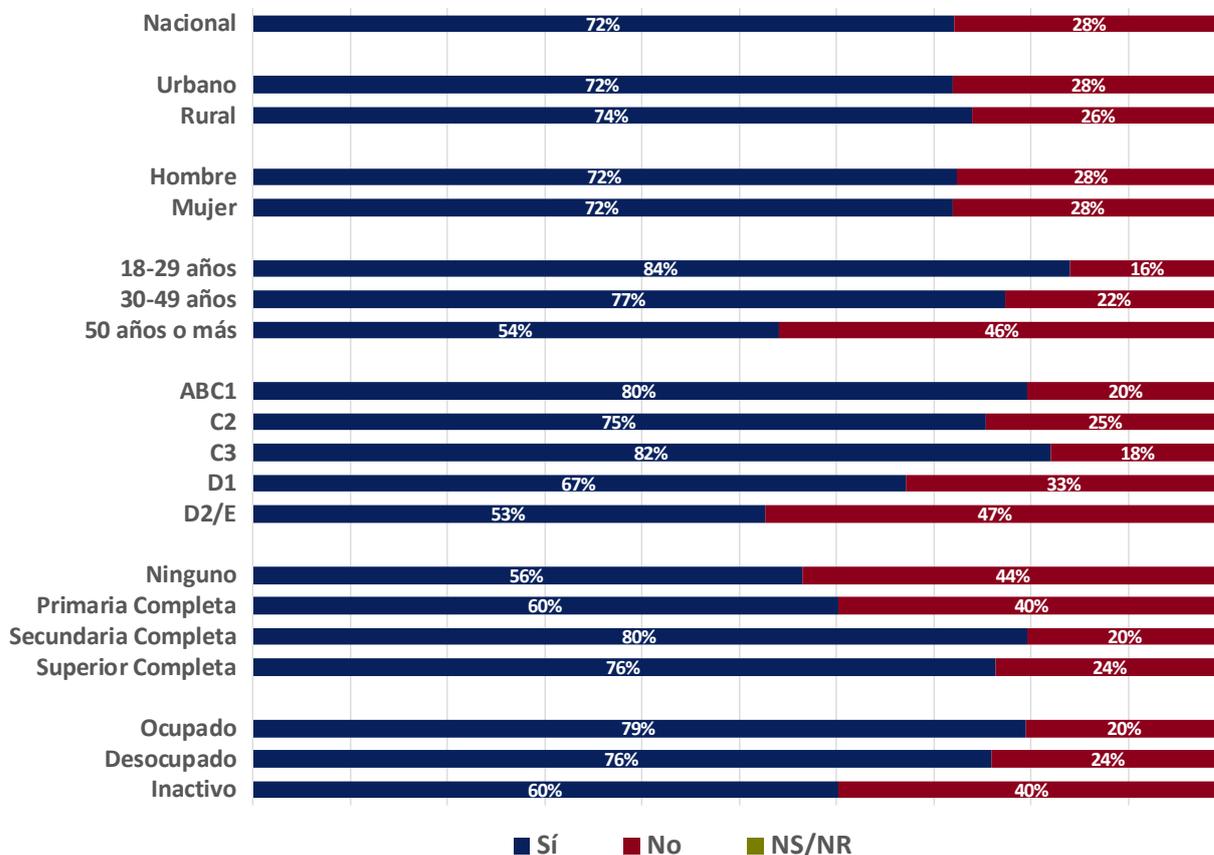


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.1.5 Fuente de ingresos y canales de cobro

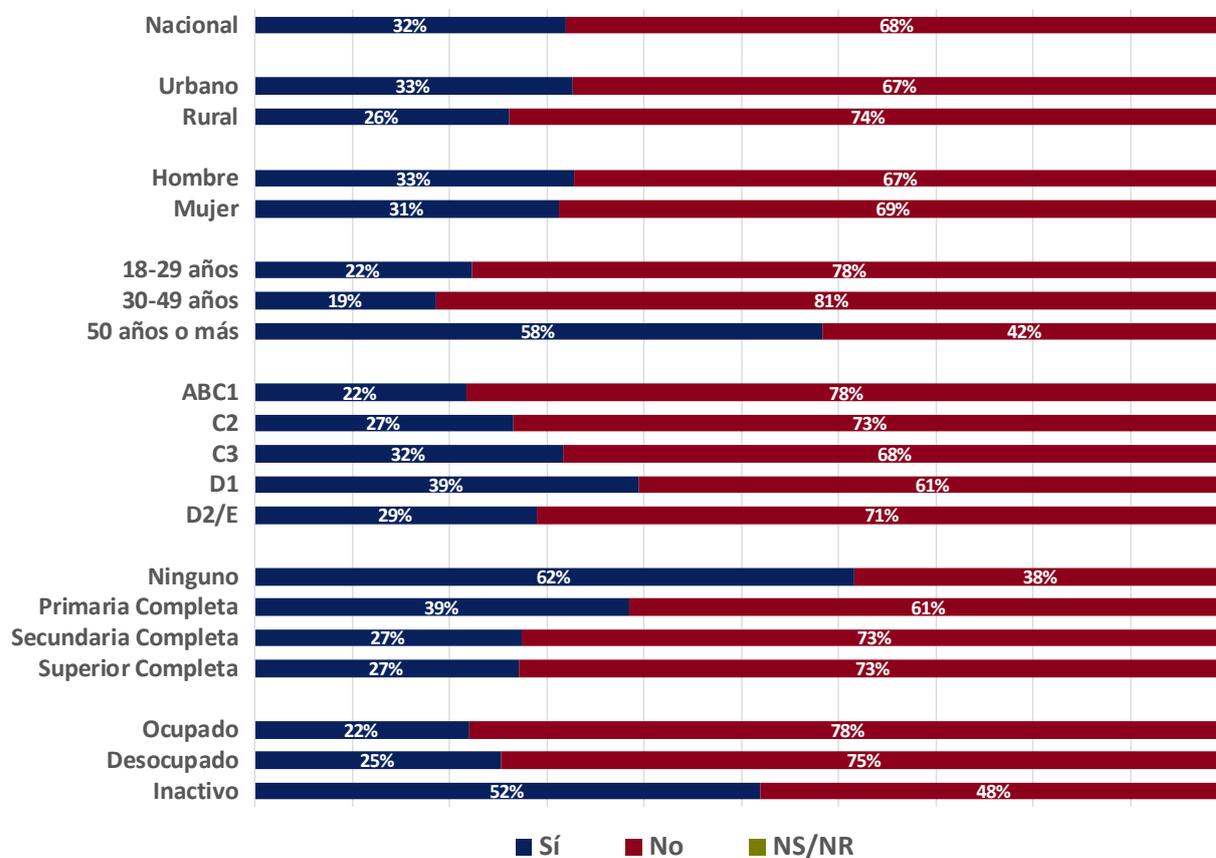
La principal fuente de ingresos familiares de los encuestados es un sueldo (72% de los casos), seguido de las jubilaciones y pensiones (32%), honorarios por servicios (25%) y alguna forma de asistencia social (plan social, asignación universal por hijo, seguro de desempleo, etc.) en el 24% de los casos.

Gráfico 11 | ¿Usted o algún miembro de su familia cobra un sueldo?



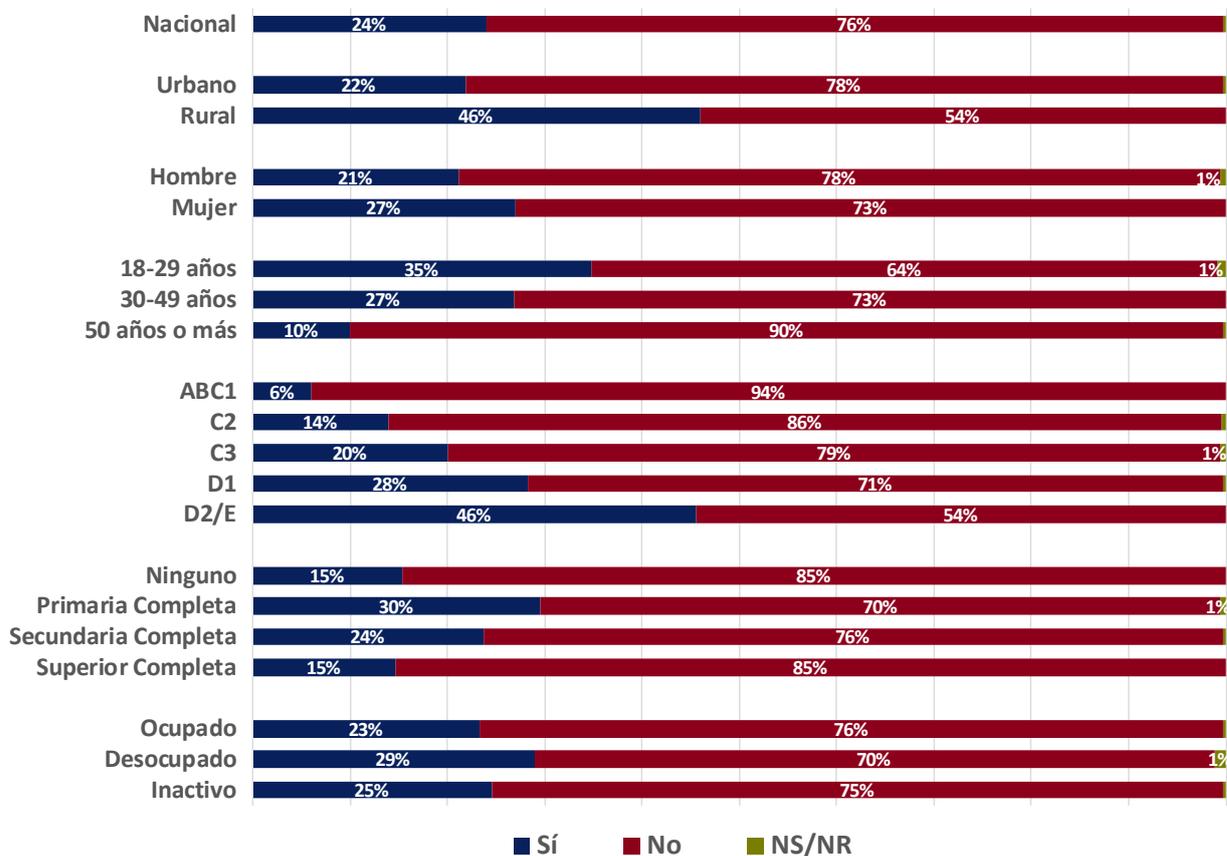
Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Gráfico 12 | ¿Usted o algún miembro de su familia cobra una jubilación y/o pensión?



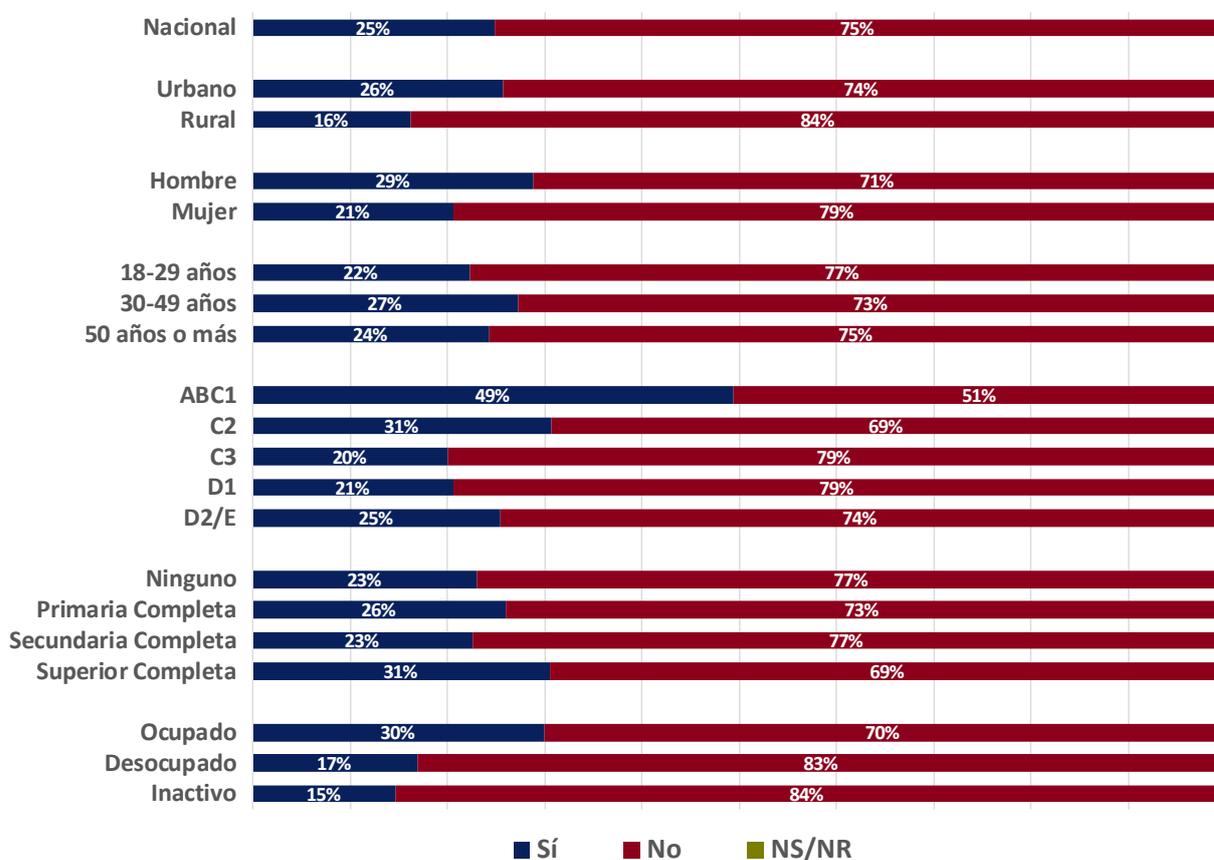
Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Gráfico 13 | ¿Usted o algún miembro de su familia cobra alguna forma de asistencia social (plan social, asignación universal por hijo, seguro de desempleo, etc.)?



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

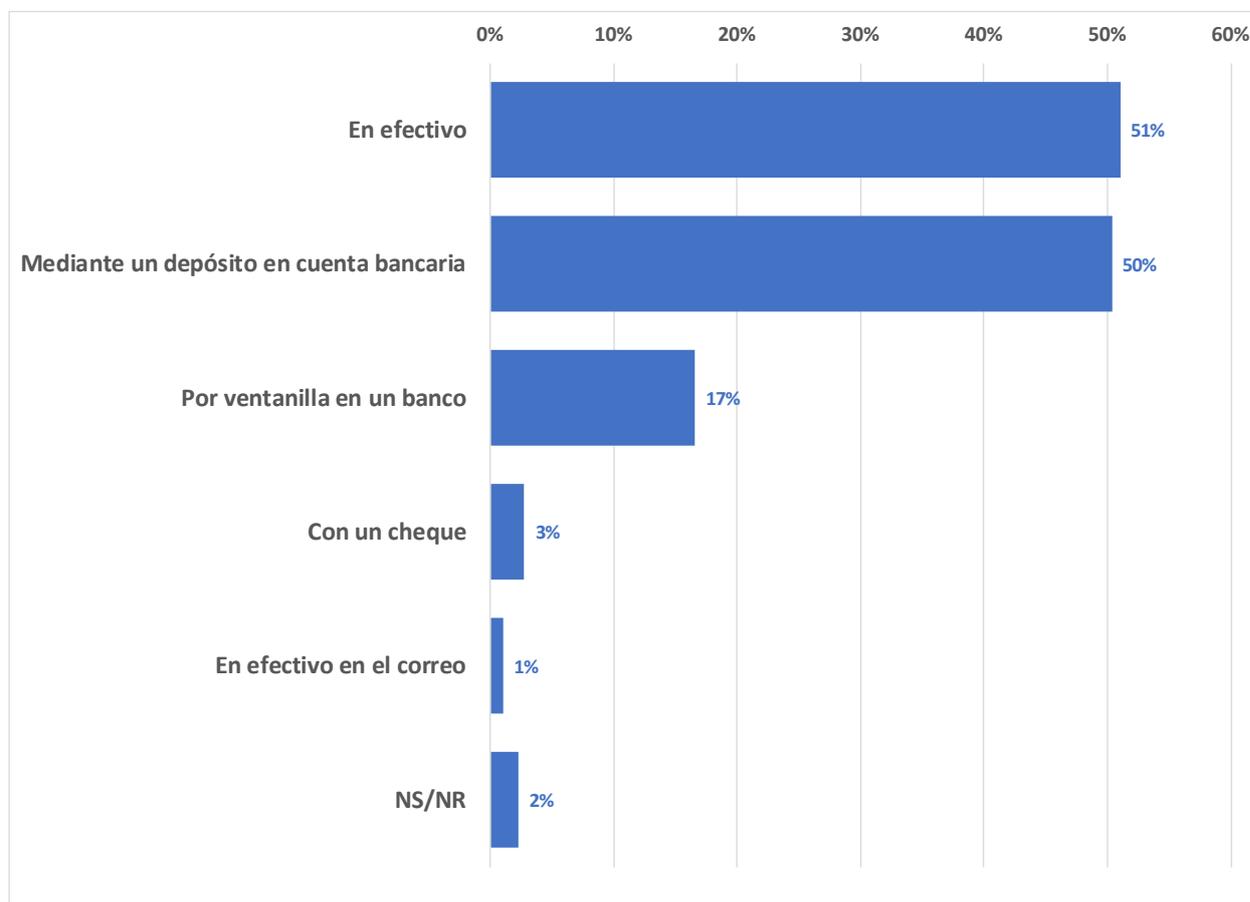
Gráfico 14 | ¿Usted o algún miembro de su familia cobra Honorarios por servicios?



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

A nivel general el cobro de estos ingresos se realiza principalmente en efectivo (51%) y mediante un depósito en una cuenta bancaria (50%). Son menos los casos en los que se declara cobrar a través de la ventanilla del banco (17%).

Gráfico 15 | Formas de cobro de los ingresos. Porcentaje a nivel nacional



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

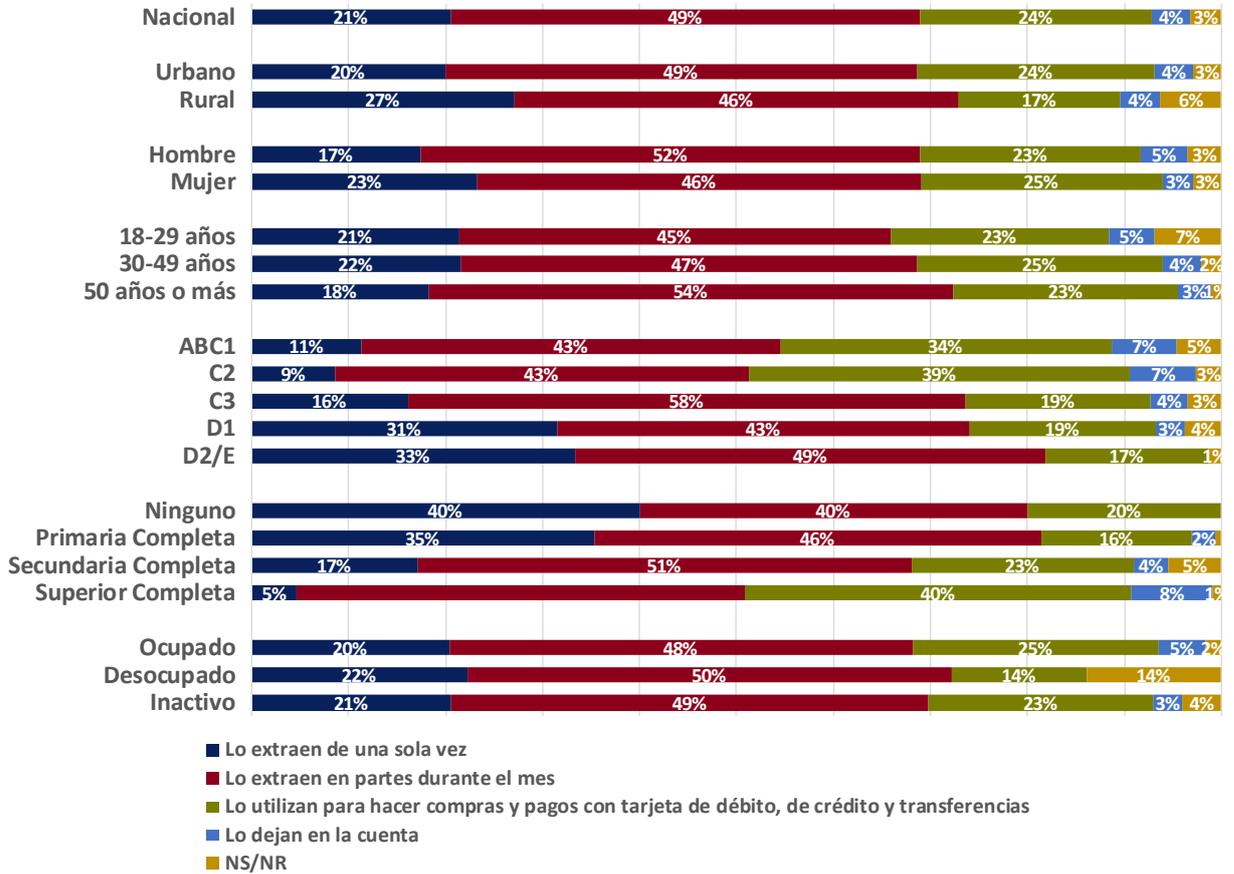
3.1.6 ¿Bancarizados o semibancarizados?

En los casos en que los encuestados cobran a través de un depósito en la cuenta bancaria, se les ha consultado sobre sus hábitos para extraer el dinero o realizar pagos mediante canales electrónicos. En la mitad de los casos las extracciones las realizan en partes durante el mes (49%). Un 24% utiliza el saldo en la cuenta bancaria para realizar compras y pagos con tarjeta de débito, de crédito y/o transferencias.

Un 21% extraería sus saldos de una sola vez. Este es el segmento conocido como “semibancarizado”, dado que, si bien tiene cuenta bancaria, solamente la utiliza para cobrar y no suele dejar saldos para ahorro/inversión o para utilizar medios de pago electrónicos.

Una fracción menor, de solo el 4%, dice dejar el dinero en la cuenta, lo que a veces se realiza como una forma básica de ahorro en el sistema financiero o bien para utilizar sus saldos mediante canales digitales o medios de pago electrónicos.

Gráfico 16 | ¿Qué hacen habitualmente con el dinero que les depositan?. Porcentaje de quienes cobran mediante un depósito en cuenta bancaria.



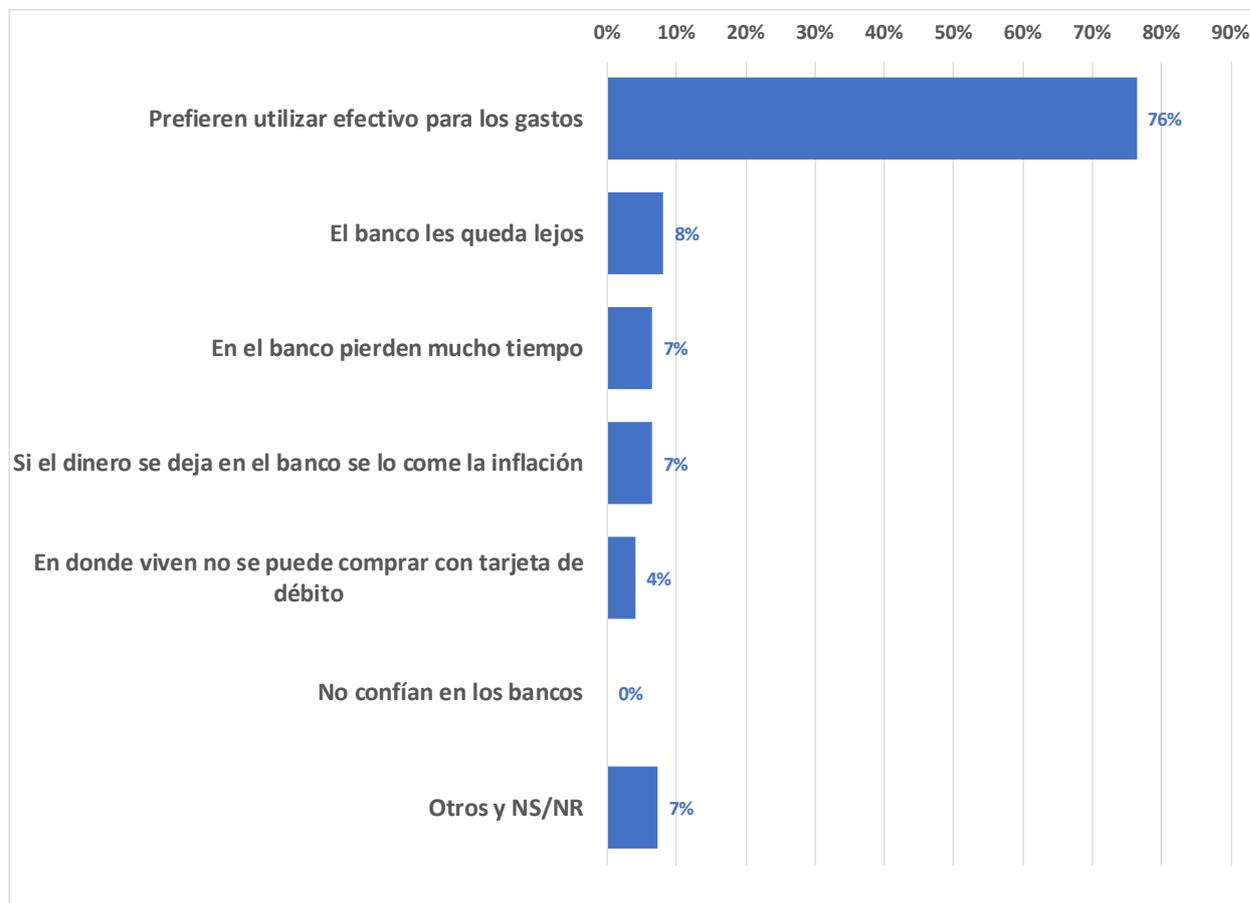
Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Por lo general suelen considerarse diversas razones para el uso de efectivo, como la baja disponibilidad de sucursales bancarias o cajeros automáticos en distintas regiones que llevan a extracciones de dinero de una sola vez. También esta situación podría derivarse de la baja infraestructura para el cobro mediante tarjeta de débito en los establecimientos comerciales o la falta de conocimiento en general sobre los distintos medios de pago electrónicos que permiten realizar transacciones sin necesidad de contar con un dispositivo lector de tarjetas.

Dentro del grupo de quienes podríamos considerar “semibancarizados”, se les ha consultado acerca de por qué extraen de una sola vez todo el dinero que reciben en su cuenta bancaria. Aquí encontramos que tres de cada cuatro personas han contestado que prefieren utilizar el efectivo para sus pagos (76%). Por su parte, la lejanía de las sucursales bancarias (8%), la pérdida de tiempo en las sucursales (7%), la pérdida de poder adquisitivo de los saldos por la inflación (7%), entre otros, son motivos argumentados para explicar la preferencia por las extracciones de todo el efectivo de una sola vez en el mes.

Es preciso destacar que la desconfianza en los bancos, no ha sido destacada como un factor relevante para la extracción de efectivo de una sola vez.

Gráfico 17 | ¿Por qué lo extraen de una sola vez?. Porcentaje de quienes contestaron extraer los depósitos de sus ingresos de una sola vez.



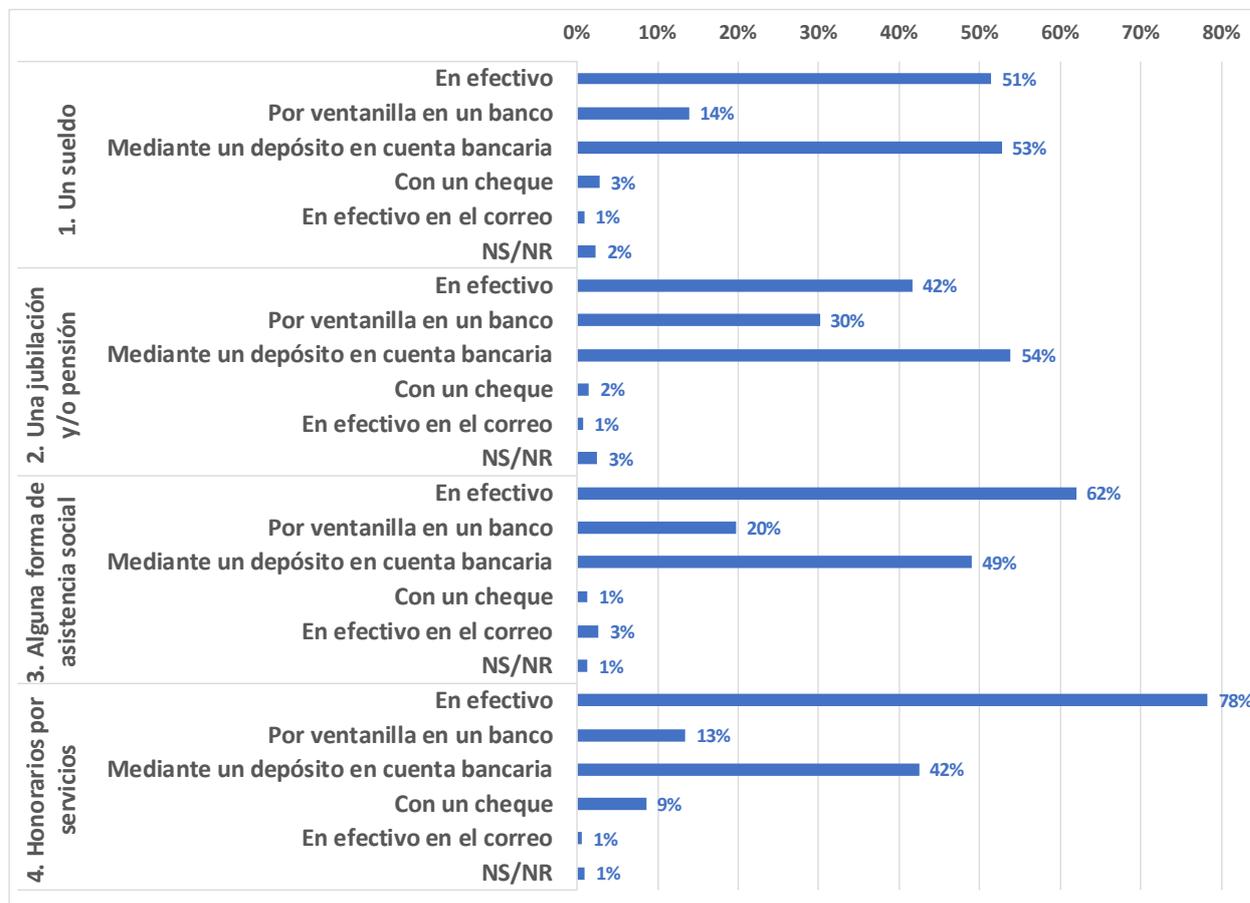
Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.2 Modalidades de cobro por tipo de ingreso

En los apartados anteriores hemos analizado las formas de cobro a nivel agregado. Ahora nos concentraremos en casos particulares, de acuerdo al tipo de ingreso declarado por los encuestados. En los siguientes gráficos se puede ver la modalidad de cobro segmentada según el tipo o los tipos de ingresos declarados.

Se destaca el alto nivel de cobro en efectivo (78%) dentro del grupo de personas que declaran percibir, como mínimo, ingresos por honorarios de servicios. Entre quienes cobran alguna forma de asistencia social, también el efectivo es utilizado para recibir pagos por el 62% de los encuestados.

Gráfico 18 | Forma de cobro de quienes perciben, al menos, el tipo de ingreso seleccionado.

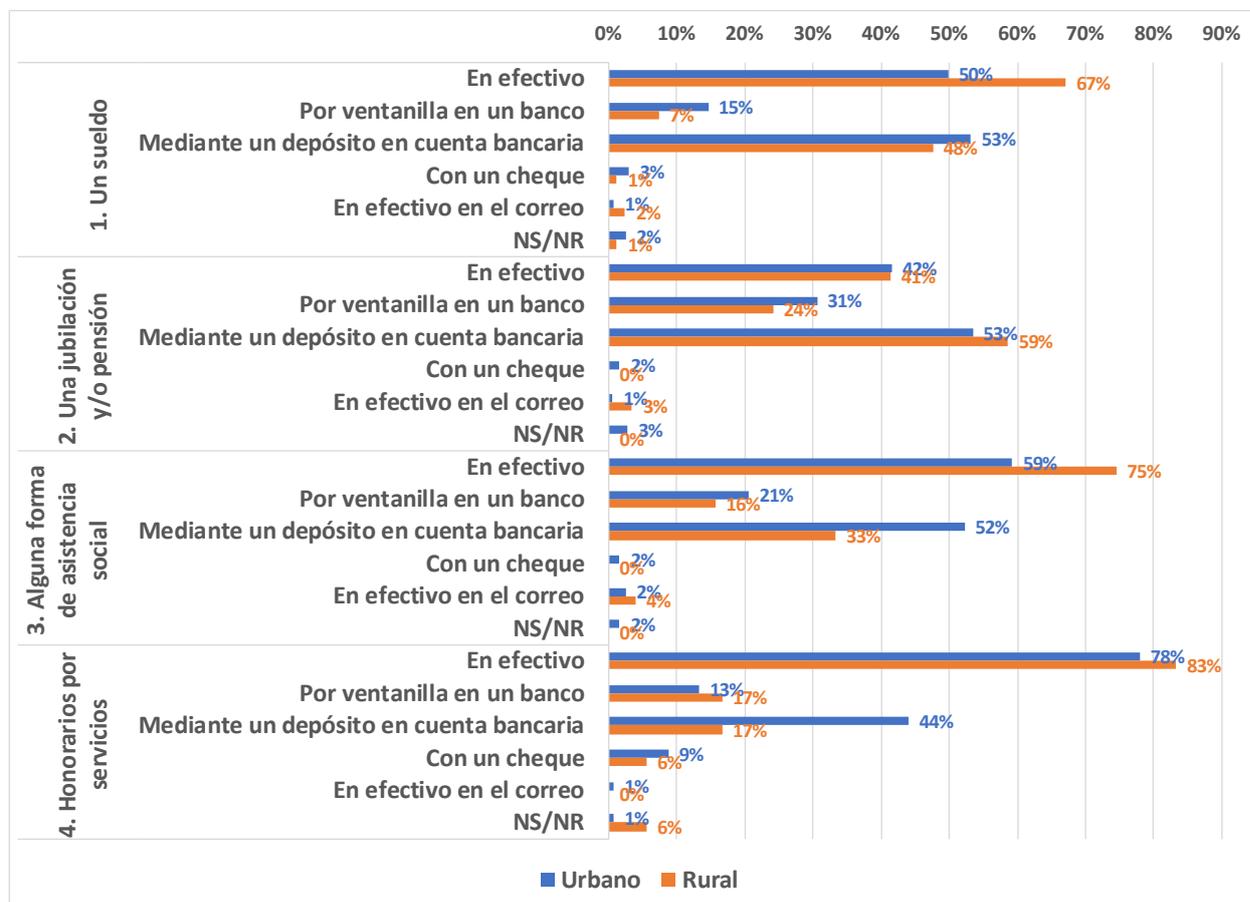


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.2.1 Principales diferencias según el ámbito

Quienes viven en una familia donde se tienen ingresos provenientes al menos de un sueldo, entre otros ingresos posibles, el cobro en efectivo alcanza a un 49% dentro de los residentes urbanos y al 67% en las zonas rurales. En contraste, los depósitos en cuenta bancaria son más comunes en el ámbito urbano (53%) que en el rural (48%). El cobro a través de la ventanilla de un banco pasa de un 15% en zona urbana a un 7% en la rural.

Gráfico 19 | Forma de cobro de quienes perciben, al menos, el tipo de ingreso seleccionado, según ámbito.



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Dentro de quienes que cobran al menos una jubilación y pensión, es más común que declaren hacerlo a través de un depósito en la cuenta bancaria (59% en ámbito rural y 53% en el urbano) y por la ventanilla de un banco (31% urbano y 24% rural). Estos niveles de cobro por ventanilla son los mayores dentro de los distintos tipos de ingresos y llevan a pensar en la percepción que podrían tener los adultos mayores en relación con las cuentas bancarias. En vez de considerar que les realizan un depósito, consideran que cobran a través de la ventanilla del banco. En ese sentido, estas personas podrían considerarse también dentro del grupo de los “semibancarizados”.

En el caso de las personas que cobran al menos alguna forma de asistencia social, declaran en la mayoría de los casos cobrarlo en efectivo principalmente en zonas rurales (75%) y en menor medida en las zonas urbanas (59%). El depósito en la cuenta bancaria es la segunda forma de cobro más importante para este grupo alcanzando al 52% de los casos en las zonas urbanas y el 33% en las rurales.

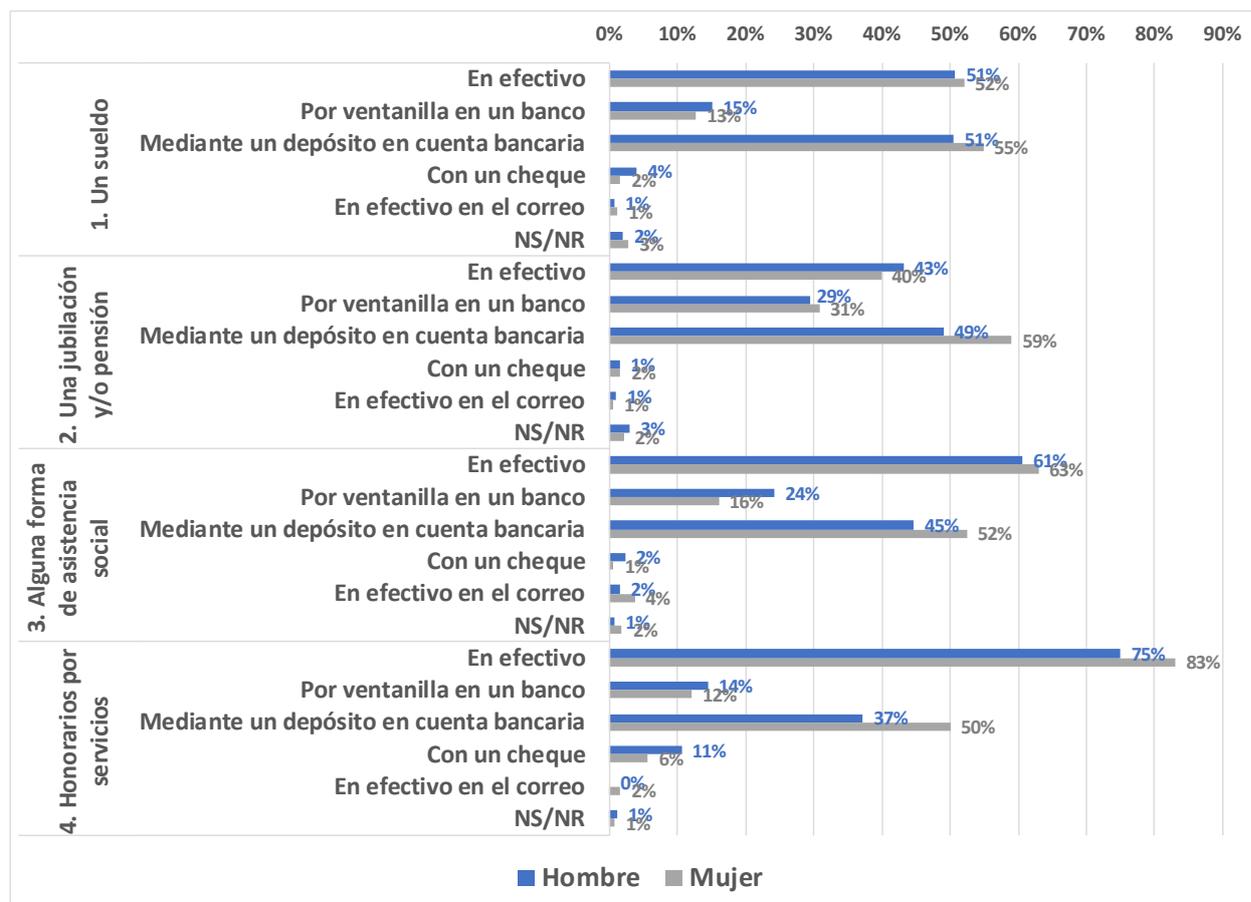
Quienes principalmente utilizan el efectivo como forma de cobro de sus ingresos son quienes perciben, al menos, honorarios por servicios. En este caso el 83% del total de los residentes rurales y el 78% de los urbanos utilizan este mecanismo de cobro. Entre este segmento hay una diferencia significativa para el cobro en cuenta bancaria, siendo el 44% de los residentes urbanos frente a solo el 17% de los rurales.

3.2.2 Principales diferencias por género

Puede observarse que los depósitos en cuenta bancaria, son más comunes en las mujeres que en los hombres para todos los tipos de ingresos.

En cuanto al cobro de honorarios por servicios, se encuentran diferencias según el género. Por ejemplo, las mujeres en un 83% de los casos declaran cobrar en efectivo frente a un 75% en el caso de los hombres.

Gráfico 20 | Forma de cobro de quienes perciben, al menos, el tipo de ingreso seleccionado, según género.

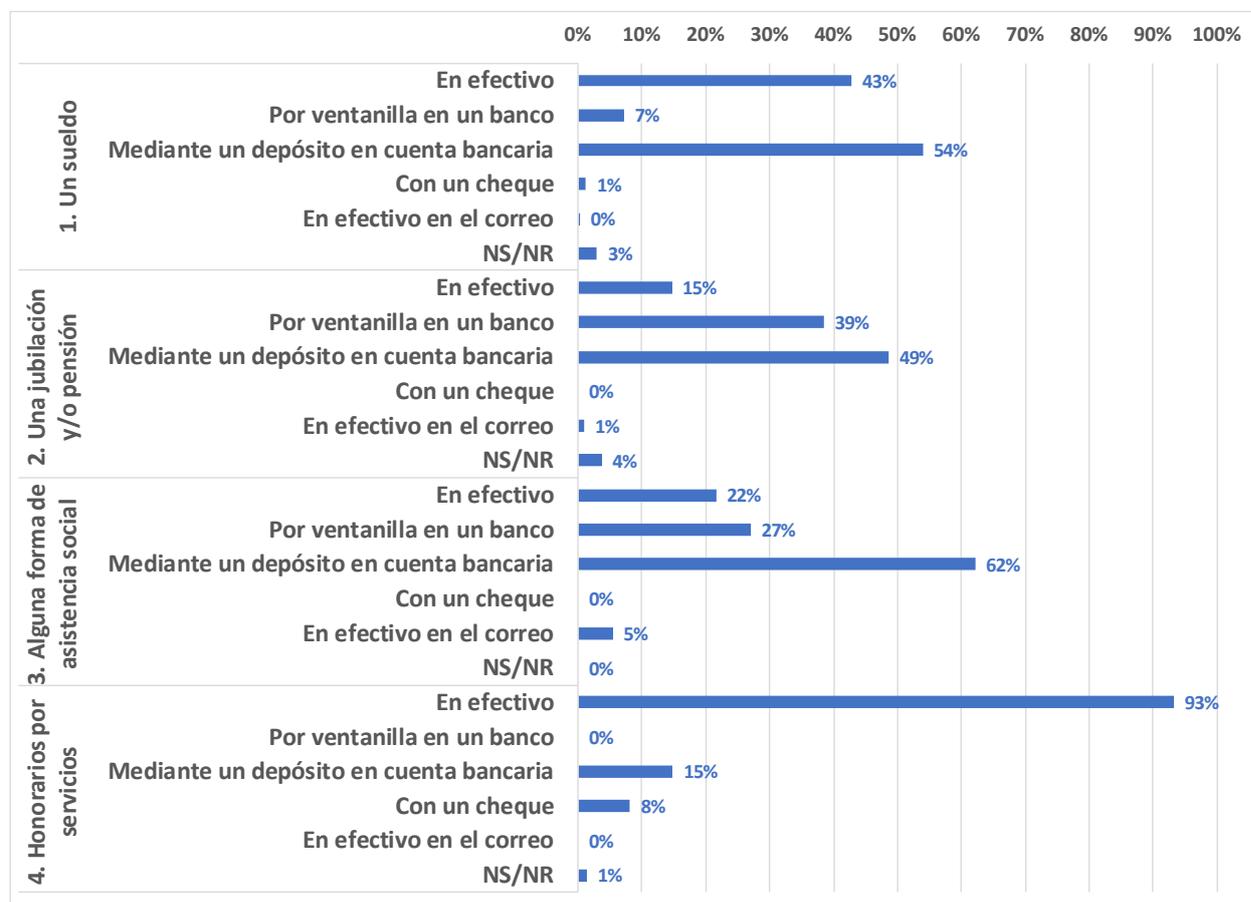


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.2.3 Familias con un tipo de ingreso único

En el apartado anterior se analizaron los casos en que las familias tenían al menos uno de los tipos de ingresos sobre los que se les preguntaba. Aquí observaremos los casos más particulares de quienes únicamente declaran un solo tipo de ingreso.

Gráfico 21 | Forma de cobro de quienes perciben, únicamente, el tipo de ingreso seleccionado.



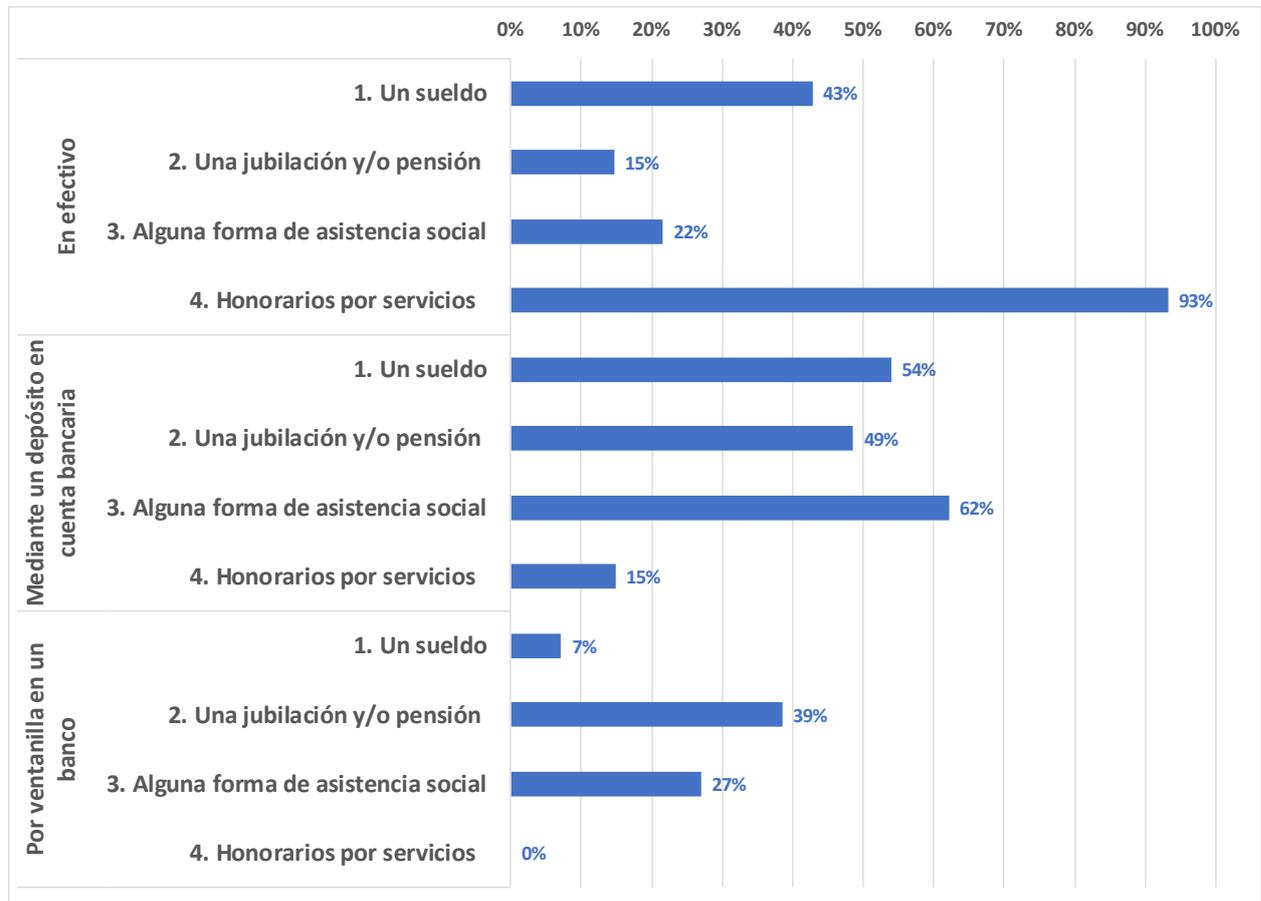
Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Podemos observar que quienes utilizan mayoritariamente el efectivo como forma de cobro son las personas cuyas familias tienen ingresos únicamente por honorarios (93%) seguidos por las que reciben un sueldo (43%), asistencias sociales (22%) y una jubilación o pensión (15%).

El cobro en ventanilla del banco es más habitual en quienes cobran una jubilación o pensión (39%), seguido por asistencias sociales (27%) y sueldo (7%), siendo nulo en el caso de quienes tienen como único ingreso los honorarios por servicios.

Los depósitos en las cuentas bancarias son más habituales entre quienes cobran alguna forma de asistencia social (62%), seguidos por quienes cobran un sueldo (54%), una jubilación y/o pensión (49%) y en última instancia quienes cobran honorarios por servicios (15%).

Gráfico 22 | Principales formas de cobro de familias con un solo tipo de ingreso. Porcentaje a nivel nacional



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.3 Productos financieros

En esta sección se analizan las respuestas referidas al conocimiento y a la utilización de los distintos productos financieros ofrecidos en el mercado local. En general, se observa que existe un alto grado de conocimiento de la oferta de productos financieros tradicionales, destacando entre estos el avance en efectivo, las cuentas de ahorro, las cuentas corrientes y las tarjetas de crédito.

Un 40% de los encuestados dice no contar con ningún producto financiero, que es un número cercano al promedio de la región andina (43% en promedio), pero superior a Chile.

Entre quienes declaran tener productos financieros, las tarjetas de débito ocupan el primer lugar, seguida por la tarjeta de crédito y los depósitos en caja de ahorro.

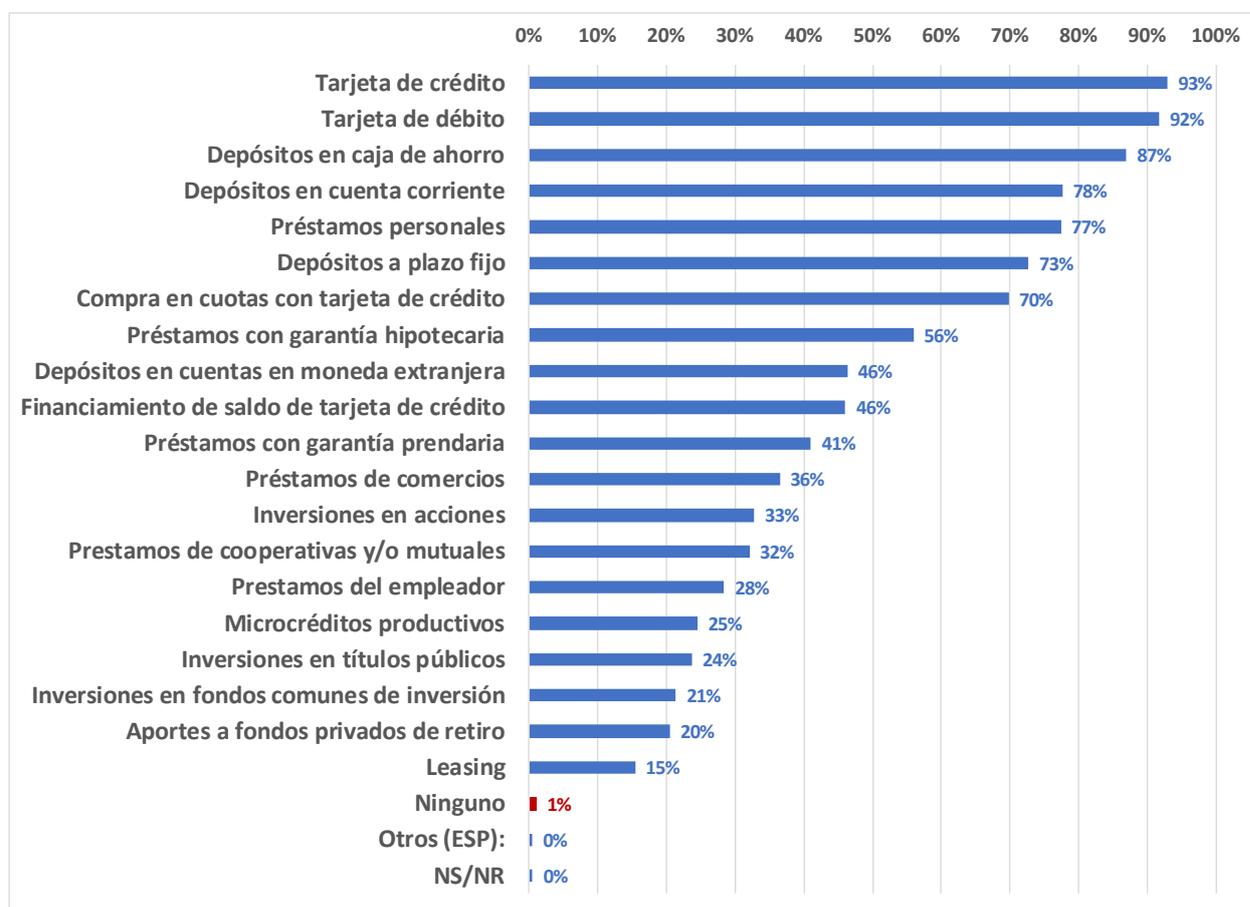
Solo un 30% habría comparado diferentes productos financieros o el mismo producto entre diferentes entidades financieras antes de tomar la decisión de contratarlo, basado principalmente en experiencias personales anteriores o en el consejo de amigos o familiares. No obstante, el 54% de los encuestados no habría comparado con ningún otro producto u entidad financiera a la hora de elegir el producto o servicio financiero que más recientemente adquirió.

3.3.1 Conocimiento de productos financieros

En la encuesta realizada en Argentina se mencionaron 20 productos. De ellos, solo 8 son conocidos por más de la mitad de la población.

La tarjeta de crédito es el producto más conocido (93%), seguido por la tarjeta de débito (92%), los depósitos en caja de ahorro (87%), los depósitos en cuentas corrientes (78%) y los préstamos personales (78%), los depósitos a plazo fijo (73%) y la compra en cuotas con tarjeta de crédito (70%). Solo el 1% de los encuestados declara no conocer ninguno de los productos mencionados.

Gráfico 23 | Por favor, ¿me puede decir si usted ha oído hablar sobre alguno de estos productos financieros?. Porcentaje a nivel nacional

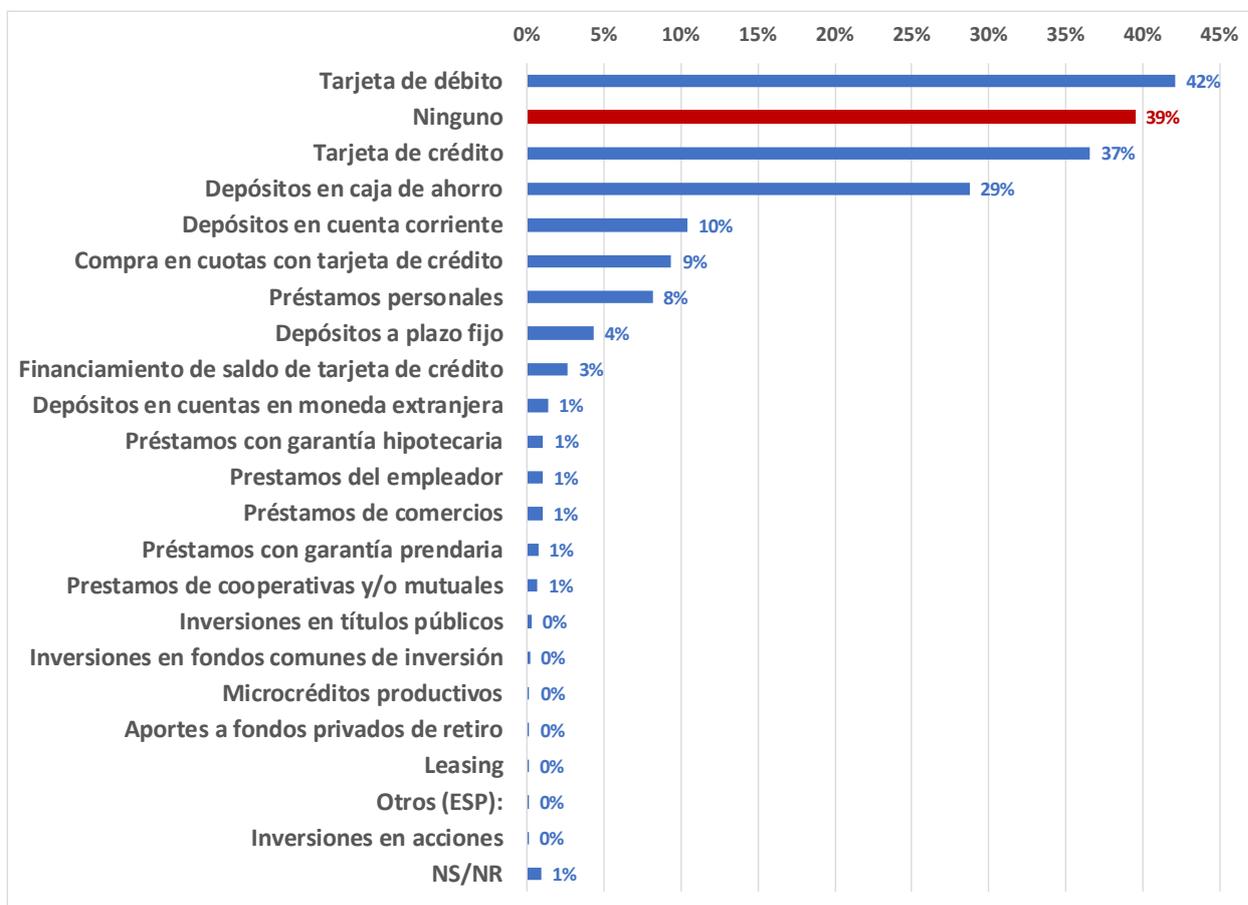


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Es importante destacar que los productos y servicios financieros con menor conocimiento a nivel agregado, son mayoritariamente conocidos por los habitantes urbanos, los hombres y quienes pertenecen a los niveles socioeconómicos más altos, cuentan con mayores niveles educativos, y quienes se encuentran ocupados.

Respecto de la tenencia efectiva de productos financieros, en primer lugar aparecen las tarjetas de débito (42%), seguidas por las tarjetas de crédito (37%) y los depósitos en caja de ahorro (29%). Un 39% del total de los encuestados declara no tener ningún producto financiero. Es importante destacar que solo 4 de los 20 productos mencionados son utilizados por más del 10% de los entrevistados.

Gráfico 24 | Tenencia de productos financieros, individualmente o junto con otras personas. Porcentaje a nivel Nacional

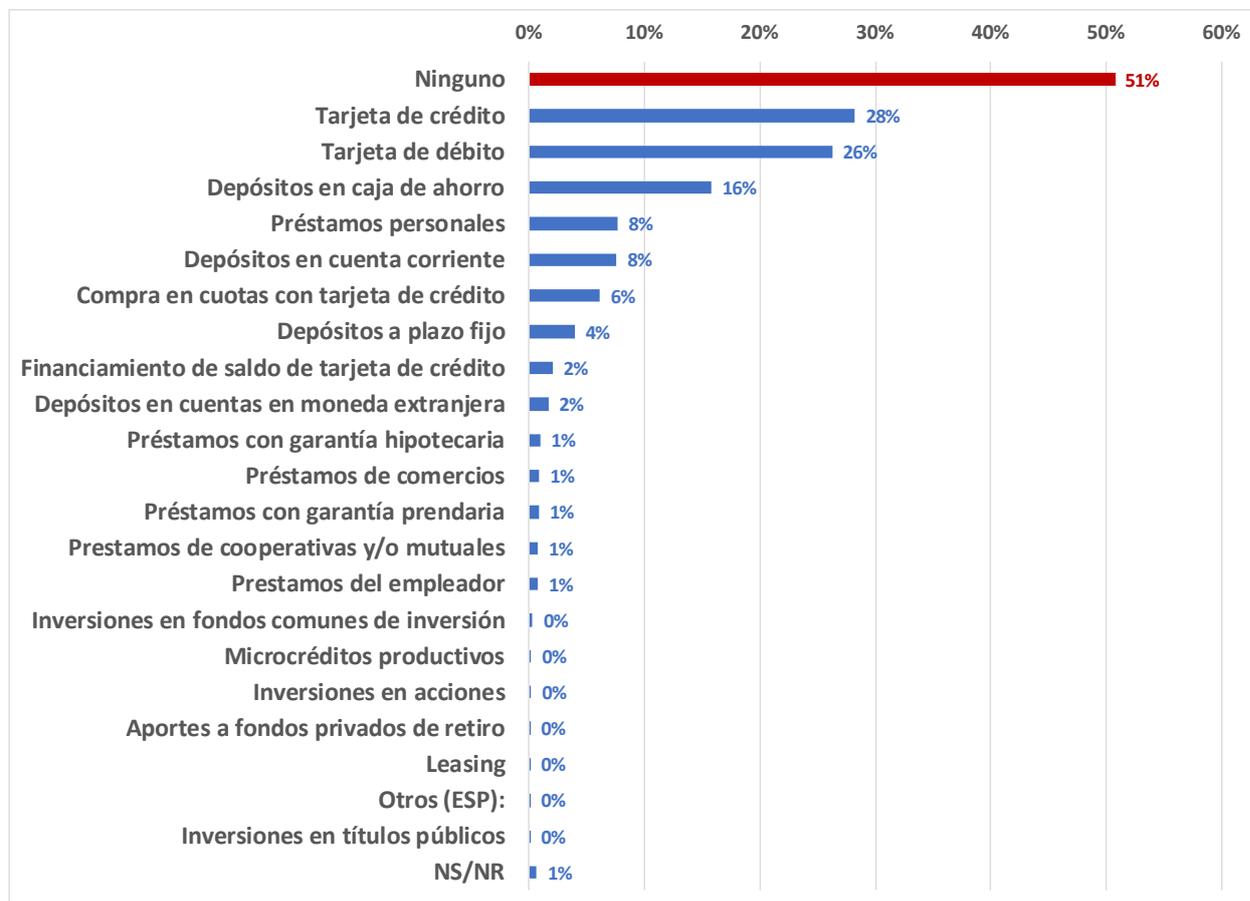


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.3.2 Elección voluntaria de productos financieros

La mitad de los encuestados no eligió ningún producto financiero en los últimos dos años. En ese período los productos con mayor nivel de elección por parte de los clientes fueron la tarjeta de crédito (28%) y la tarjeta de débito (26%), seguidos por los depósitos en caja de ahorro (16%). Estos productos coinciden en ser los productos elegidos más recientemente.

Gráfico 25 | Y en los últimos dos años, ¿cuál de los siguientes productos financieros ha elegido individualmente o junto con otras personas, aunque ya no los tenga? Porcentaje a nivel Nacional



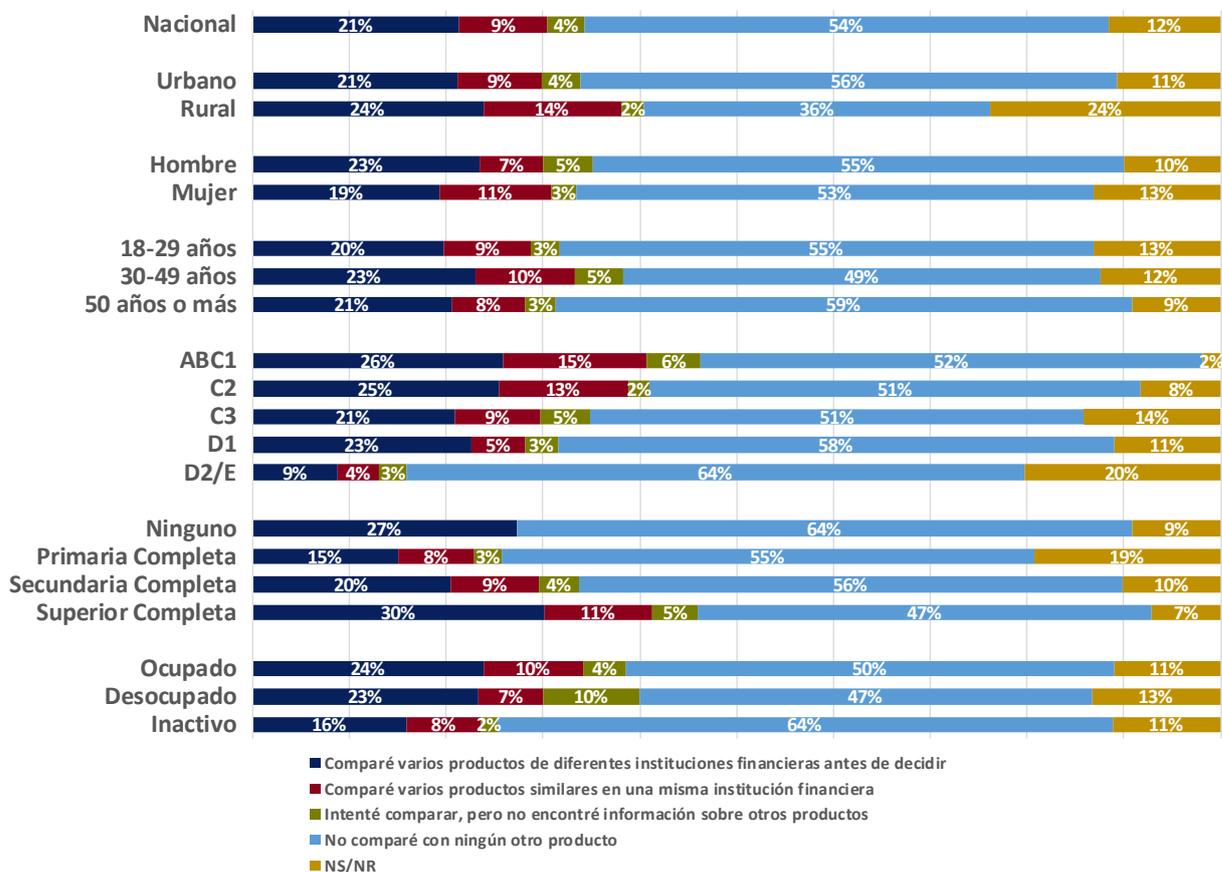
Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.3.3 Manera de elegir un producto financiero

Al momento de elegir estos productos solo el 30% comparó dentro de la misma entidad o entre entidades financieras antes de adquirirlos y el 54% no hizo ningún tipo de comparación.

Desagregando por ámbito, los encuestados de zonas rurales son quienes principalmente realizaron comparaciones (38%). Existen diferencias significativas entre los niveles ABC1 y C2 que compararon en el 41% y 38% de los casos respectivamente, en contraposición con el nivel D2/E donde solo un 13% realizó comparaciones a la hora de elegir productos o servicios.

Gráfico 26 | ¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor la manera como eligió el último producto financiero que adquirió?



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

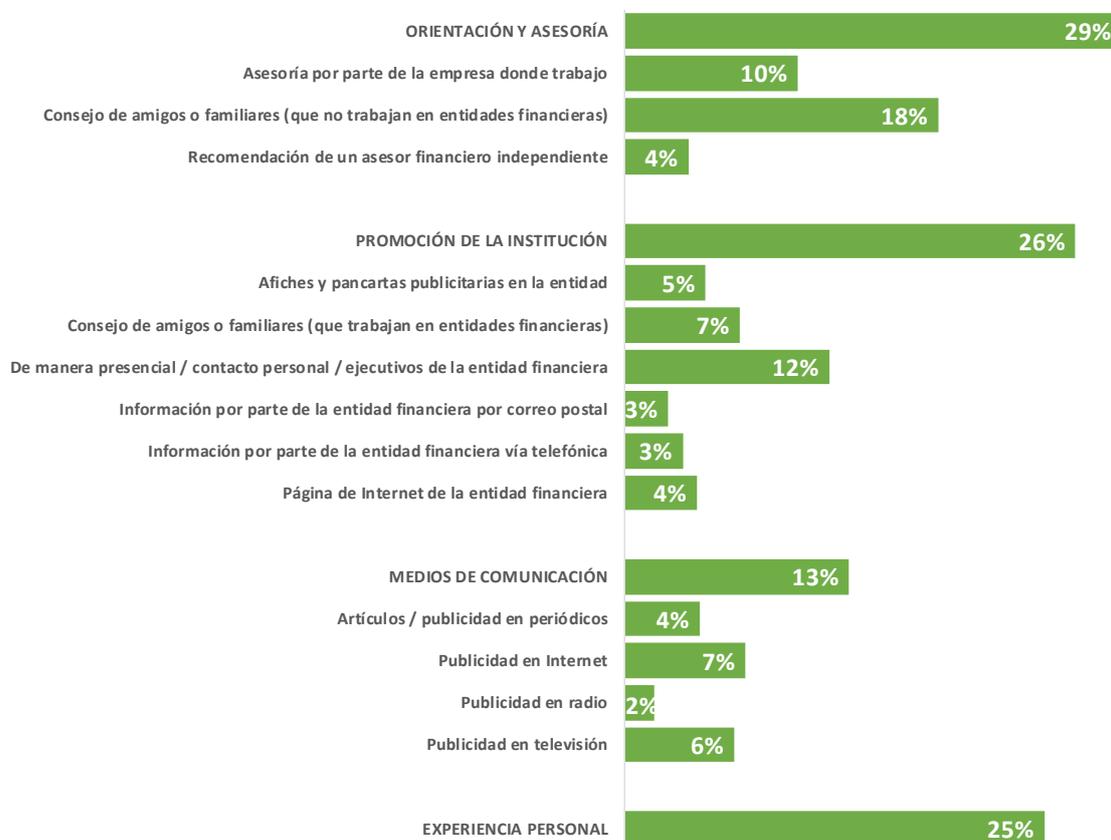
3.3.4 Fuentes de información que inciden en la decisión de elegir productos financieros

De los encuestados que eligieron productos financieros en los últimos dos años, 29% destaca que la orientación y la asesoría, principalmente por consejo de amigos o familiares, tuvieron el mayor impacto sobre la elección de los productos financieros.

La promoción por parte de las propias entidades financieras y los medios de comunicación influyeron en menor medida en las decisiones de los consumidores (26% y 13% de los casos respectivamente) y de forma atomizada a través de distintos canales. El caso de mayor importancia fue de manera presencial en la propia entidad (12%), seguido por la publicidad en internet (7%), en televisión (6%) y mediante afiches o pancartas (5%), pagina web de la entidad (4%), entre otros medios.

Por su parte, el valor de la experiencia propia influyó en las elecciones de productos en un 25% de los casos.

Gráfico 27 | Fuentes de información que influyen en la elección de productos financieros*



(*) Las categorías generales se calculan contabilizando una sola vez a cada encuestado, con independencia de cuántas de las categorías específicas ha elegido dentro de cada categoría general.

Base de entrevistados que en los últimos dos años han adquirido un producto financiero: 595.

Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

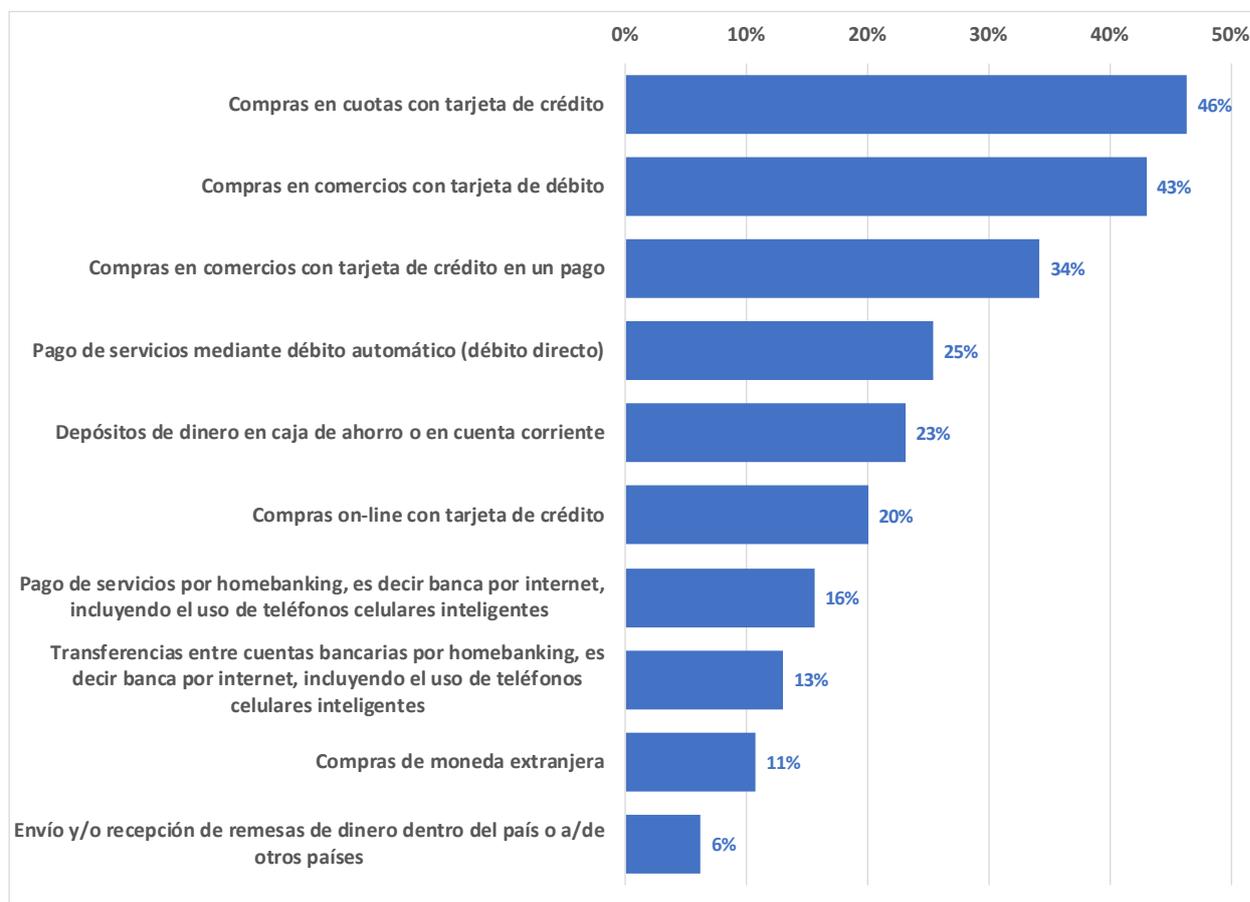
3.3.5 Utilización de productos y servicios financieros

Las tarjetas, tanto de crédito como de débito son los principales productos y servicios utilizados. La compra en cuotas que permite realizar la tarjeta de crédito constituye el principal servicio financiero al que hicieron uso los argentinos en los últimos dos años (46% de los casos). En contraste, para compras en un pago fue utilizada por el 34%.

Por otra parte, la compra en comercios con tarjeta de débito alcanza el 43% de los casos. La cuarta parte de los encuestados utiliza el débito automático, y una quinta parte realiza pago de servicios por el *homebanking* o mediante la plataforma para teléfonos inteligentes. Los depósitos de dinero en caja de ahorro o cuenta corriente fueron utilizados por el 23% de las personas.

Solo un 11% de los encuestados destaca haber comprado moneda extranjera en ese lapso y el 6% realizó y/o recibió remesas al/desde el exterior.

Gráfico 28 | ¿Podría indicarnos si ha realizado en los últimos dos años...? - Porcentajes a nivel nacional.

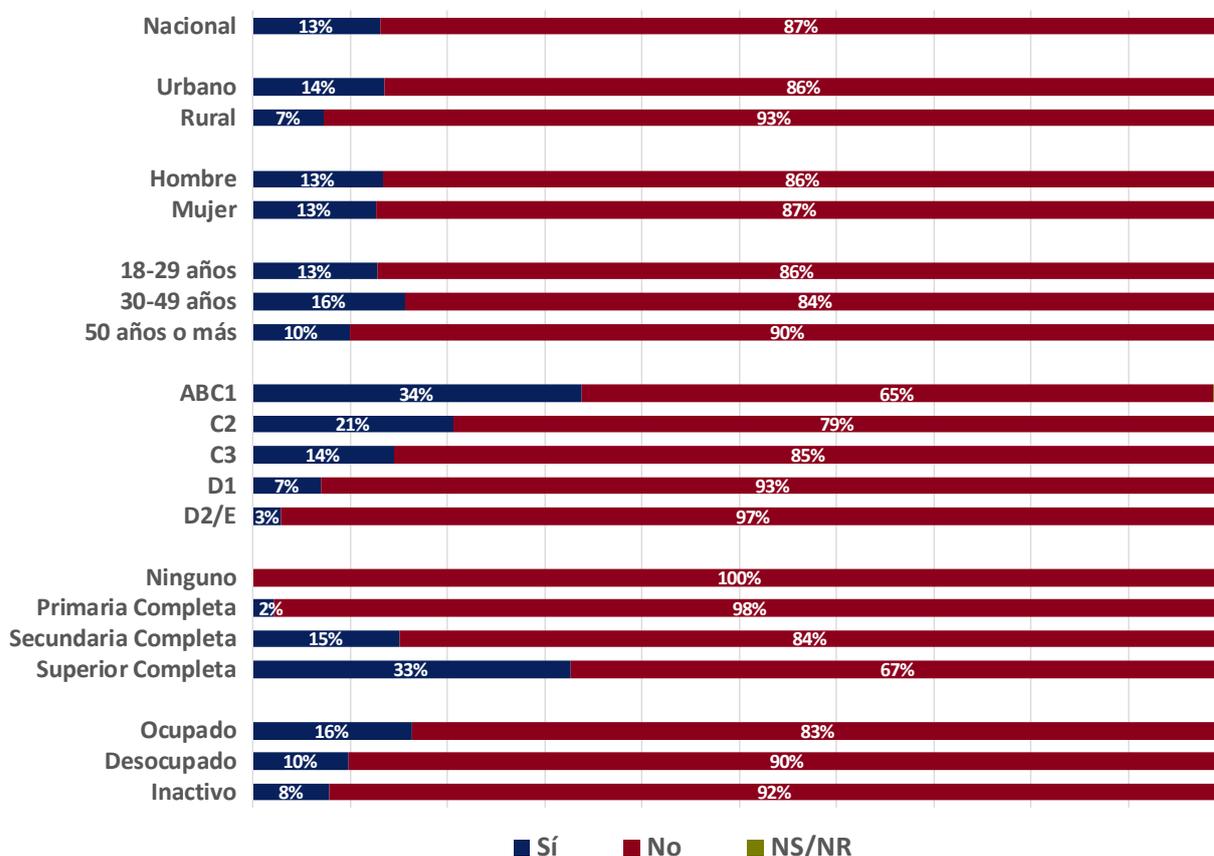


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Las transferencias electrónicas han sido realizadas solo por el 13% de los encuestados. En las zonas rurales estos niveles son aún menores, alcanzando el 7%. No se encuentran diferencias significativas según el género, pero sí según los distintos niveles socioeconómicos, el nivel educativo y la situación laboral.

Por una parte, los niveles socioeconómicos más altos utilizan en mayor medida las transferencias electrónicas, siendo del 34% para el segmento ABC1 en comparación con solo el 3% del D2/E. Quienes no cuentan con formación educativa tampoco realizan transferencias, que por el contrario son utilizadas por el 33% de quienes cuentan con educación superior completa. Respecto de la situación laboral, los ocupados con un 16% son quienes en mayor medida utilizan las transferencias electrónicas mientras que los inactivos con un 8% quienes menos lo hacen.

Gráfico 29 | ¿Podría indicarnos si ha realizado transferencias entre cuentas bancarias por homebanking, es decir banca por internet, incluyendo el uso de teléfonos celulares inteligentes en los últimos dos años o no?



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

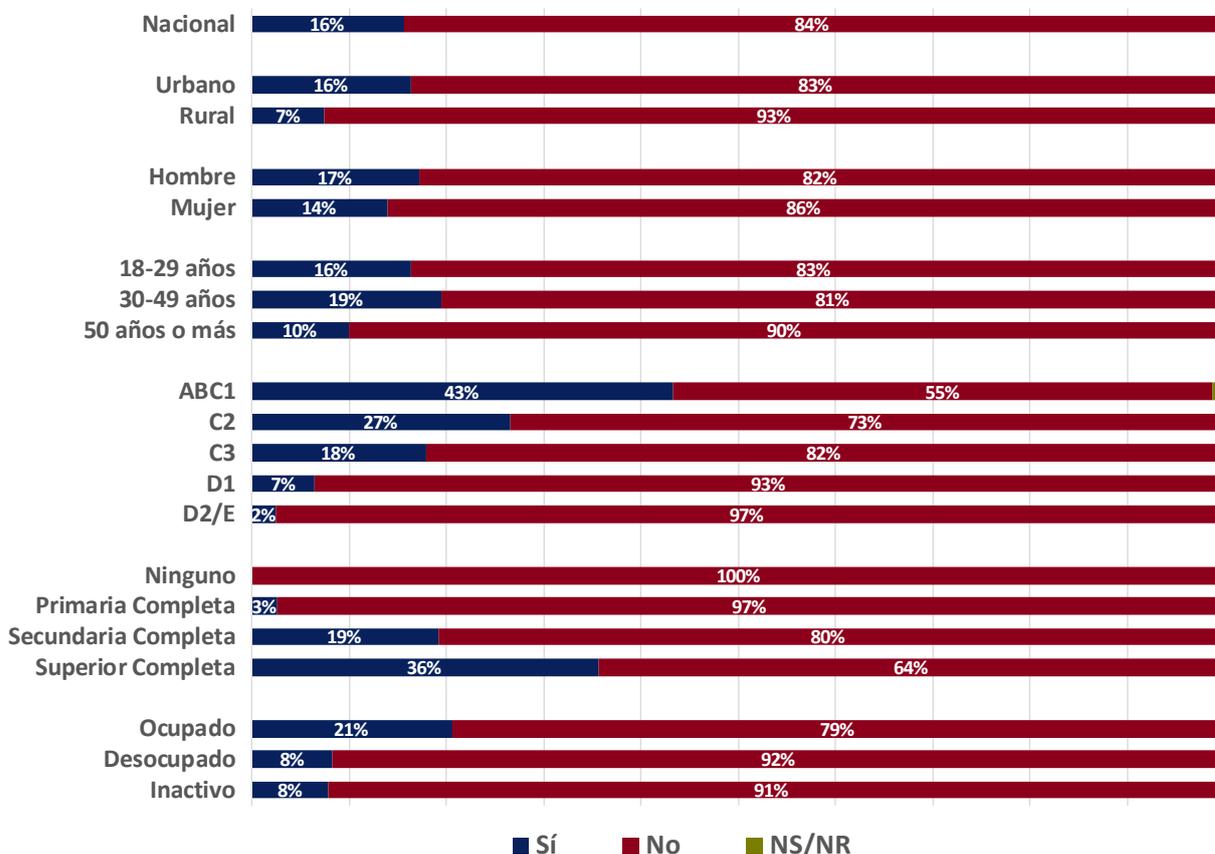
Los pagos de servicios mediante canales electrónicos tampoco estarían suficientemente extendidos como podemos ver en el Gráfico 30, siendo utilizados solo por el 16% de los encuestados. Otra vez se observa un mayor uso en el ámbito urbano (16%) frente al rural (7%). Los hombres lo utilizan en mayor medida que las mujeres (17% y 14% respectivamente), y quienes tienen entre 30-49 años (19%) más que los jóvenes adultos de 18-29 años (16%) y los mayores de 50 años (10%).

El nivel socioeconómico lleva a grandes diferencias en su uso. Dentro del segmento ABC1 un 43% utiliza este tipo de servicio financiero, que decrece hasta un 2% para el nivel socioeconómico más bajo D2/E.

Nuevamente se observa que el nivel educativo también influye con gran importancia, ya que ningún encuestado perteneciente al grupo sin educación formal ha realizado pagos de servicios por canales electrónicos en los últimos dos años, solo un 3% de quienes cuentan con primaria completa, un 19% de quienes cuentan con secundaria completa y alcanzando al 36% del grupo de formación superior completa.

Los ocupados con un 21% de utilización están muy por encima del 8% que alcanzan quienes se encuentran tanto desocupados como inactivos.

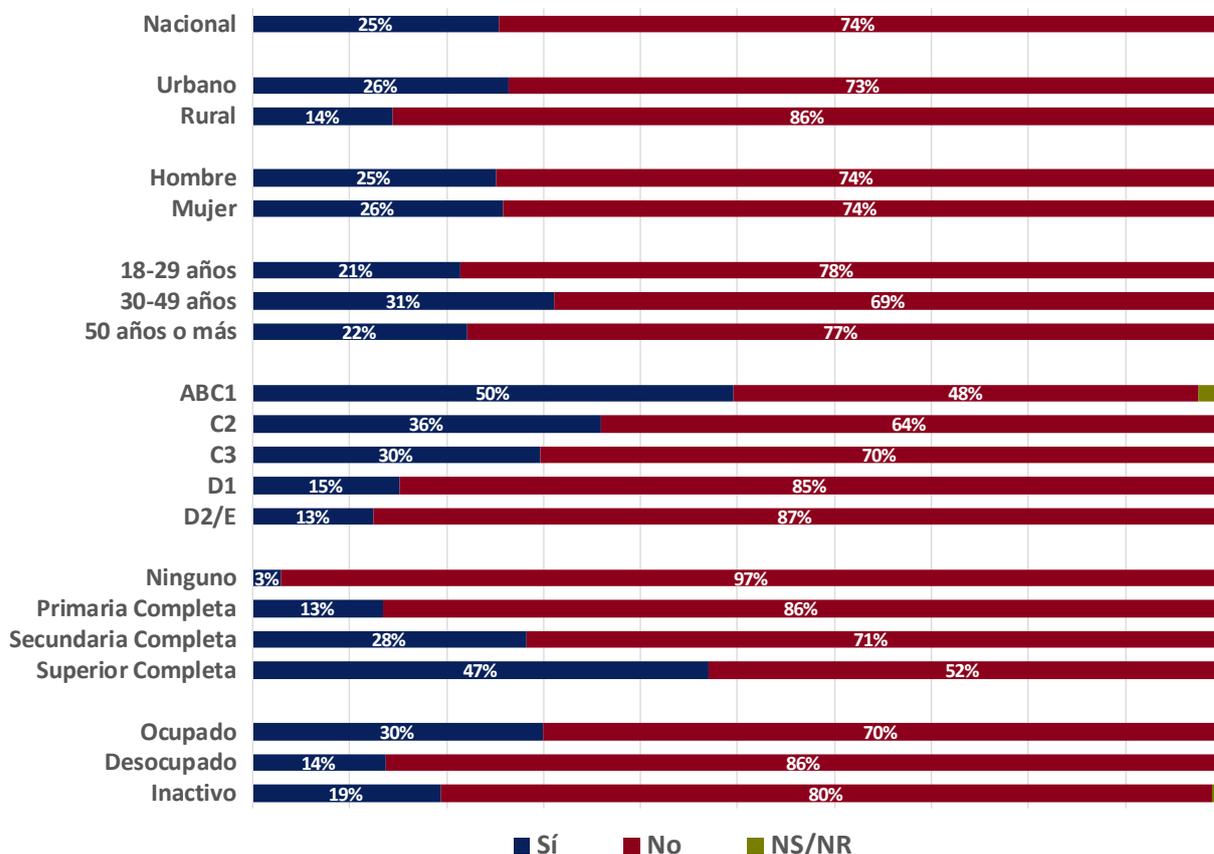
Gráfico 30 | ¿Podría indicarnos si ha realizado pago de servicios por homebanking, es decir banca por internet, incluyendo el uso de teléfonos celulares inteligentes en los últimos dos años o no?



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

El uso del débito automático ha sido más frecuente que los medios o canales de pago analizados hasta el momento. Un 25% ha realizado pago de servicios mediante este mecanismo en los últimos dos años. En este caso, también se observa un mayor uso en el ámbito urbano. No hay diferencias significativas entre hombres y mujeres, pero sí por franjas etarias, nivel socioeconómico, formación educativa y situación laboral como se puede observar en el Gráfico 31.

Gráfico 31 | ¿Podría indicarnos si ha realizado pago de servicios mediante débito automático (débito directo) en los últimos dos años o no?

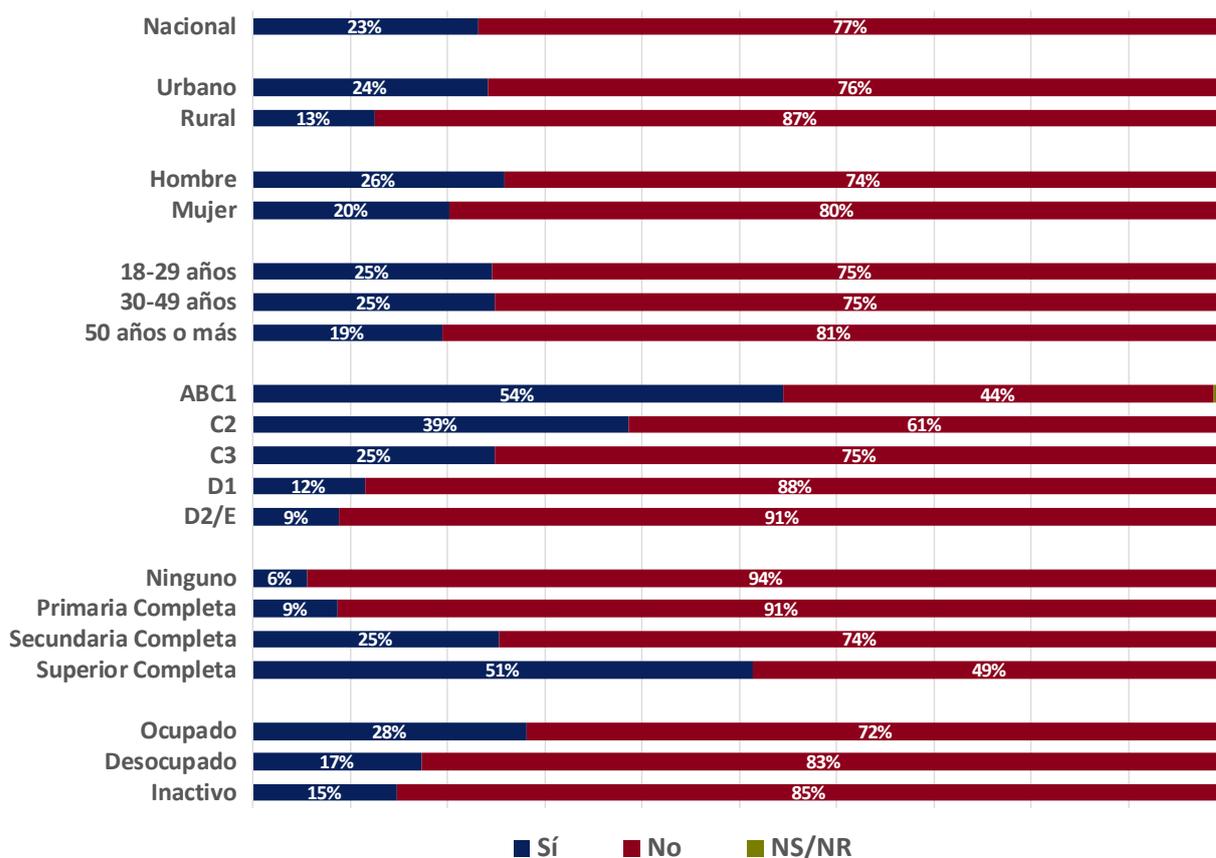


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Los depósitos de dinero en caja de ahorro o en cuenta corriente fueron utilizados por el 23% de las personas. Su mayor uso se da en el segmento ABC1 (54%) y quienes cuentan con educación superior completa (51%). En contraste, quienes no cuentan con nivel educativo formal completo (6%), quienes alcanzaron a completar la primaria (9%) y el segmento D2/E (9%), son quienes menor uso hicieron de los depósitos en cuentas bancarias.

Como vimos anteriormente, la tarjeta de débito es el producto financiero de mayor conocimiento y tenencia. En línea con esto, también en utilización es uno de los instrumentos que alcanza los mayores guarismos con el 43% del total de los encuestados. También en este caso se observa un mayor uso en el ámbito urbano (44%) que en el rural (30%). A diferencia de otros casos, son las mujeres quienes utilizan la tarjeta de débito en mayor medida que los hombres (46% y 40% respectivamente).

Gráfico 32 | ¿Podría indicarnos si ha realizado Depósitos de dinero en caja de ahorro o en cuenta corriente en los últimos dos años o no?

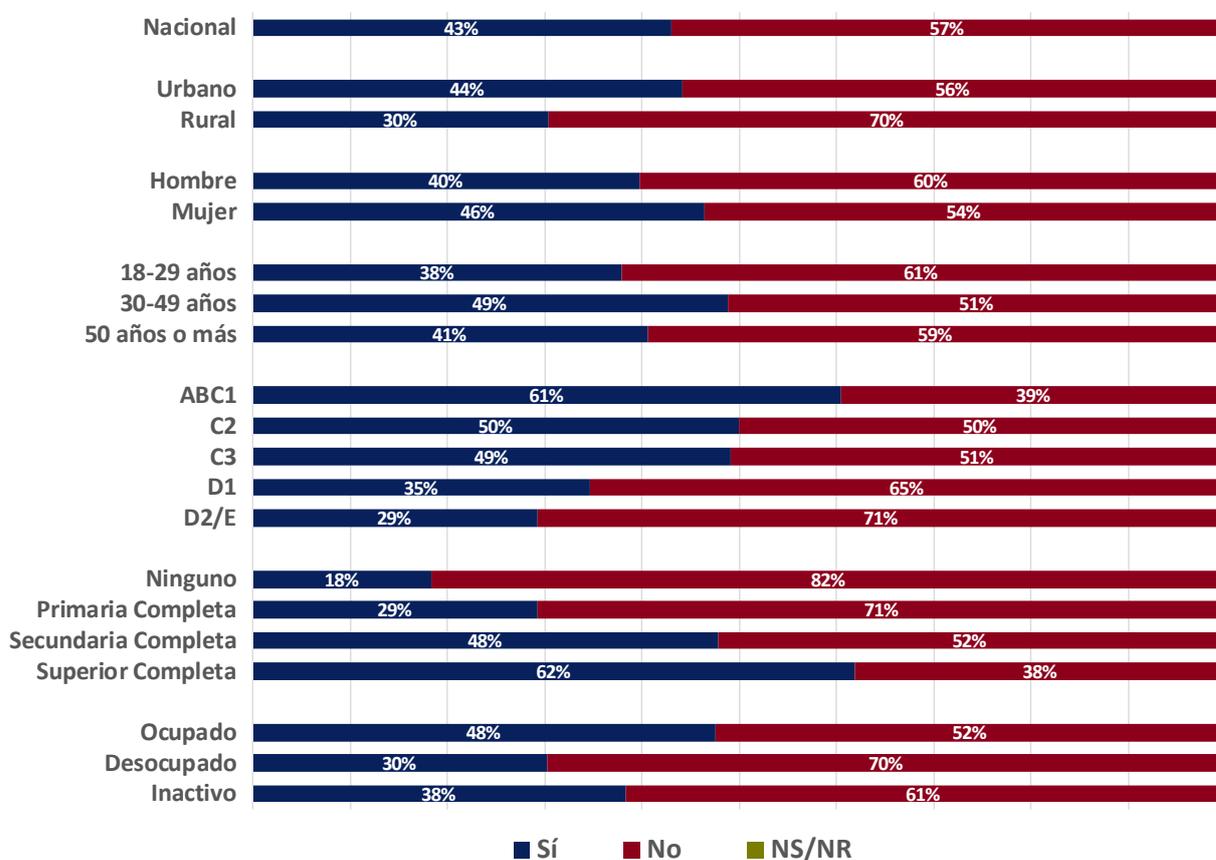


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Si bien se observa un uso creciente en relación con el nivel socioeconómico, el cual alcanza en el segmento ABC1 el 61%, en el segmento D2/E la utilización llega al 29% de los encuestados, en contraste con otros productos y servicios que casi no tienen uso en este último grupo.

El nivel de utilización más amplio de la tarjeta de débito se da en el grupo que cuenta con estudios superiores completos (62%), en contraposición con el grupo de quienes no tienen nivel educativo completo (18%).

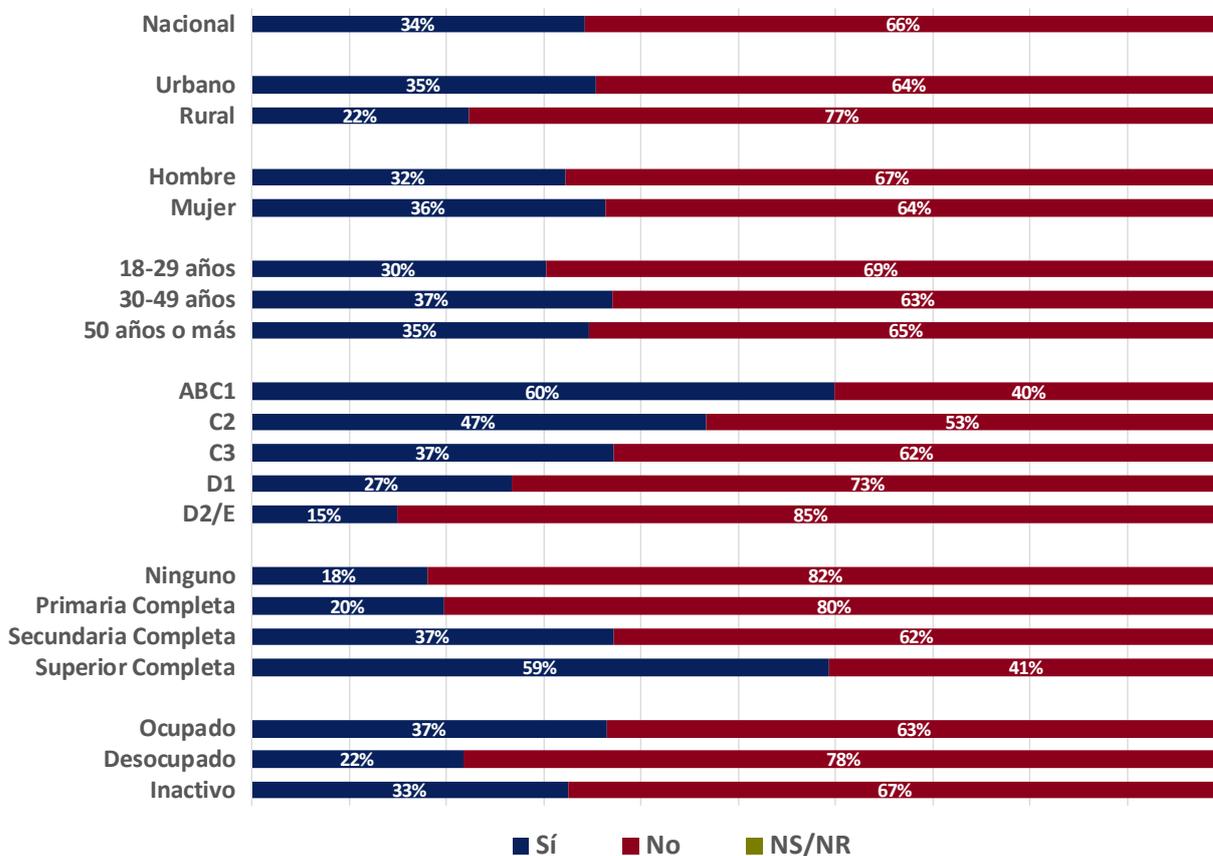
Gráfico 33 | ¿Podría indicarnos si ha realizado Compras en comercios con tarjeta de débito en los últimos dos años o no?



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Las tarjetas de crédito para compras en un pago fueron utilizadas en los últimos dos años por un 34% de los argentinos. La mayor utilización se dio entre quienes forman parte del segmento ABC1 (60%) y quienes tienen formación superior completa (59%). El menor uso por su parte se dio en el segmento D2/E (15%) y la población sin educación formal (18%).

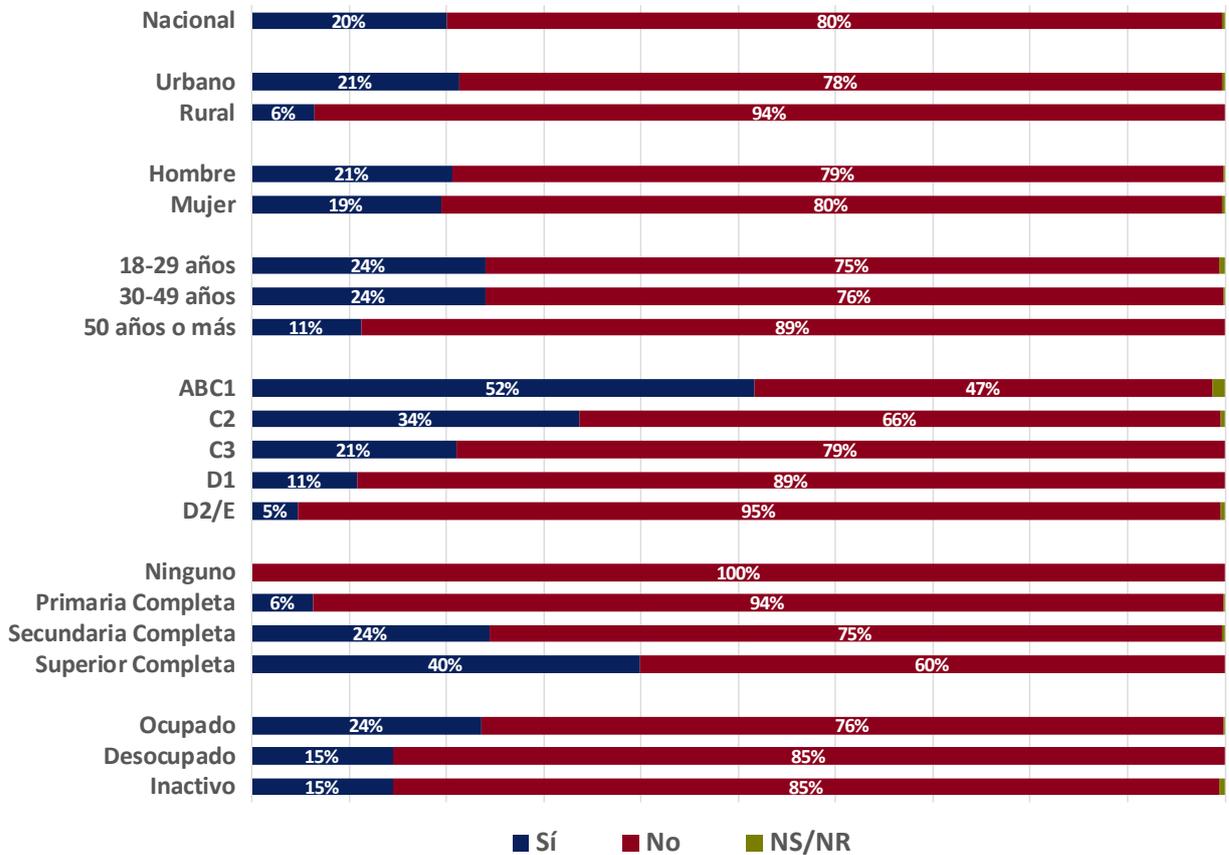
Gráfico 34 | ¿Podría indicarnos si ha realizado Compras en comercios con tarjeta de crédito en un pago en los últimos dos años o no?



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

El uso de tarjeta de crédito para realizar compras on-line alcanzó al 20% de los adultos. La mayor utilización se dio en el segmento ABC1 (52%) y en quienes cuentan con formación superior completa (40%). El menor uso se registra en quienes no tienen nivel educativo completo (0%), el segmento D2/E (5%) y en el ámbito rural (6%).

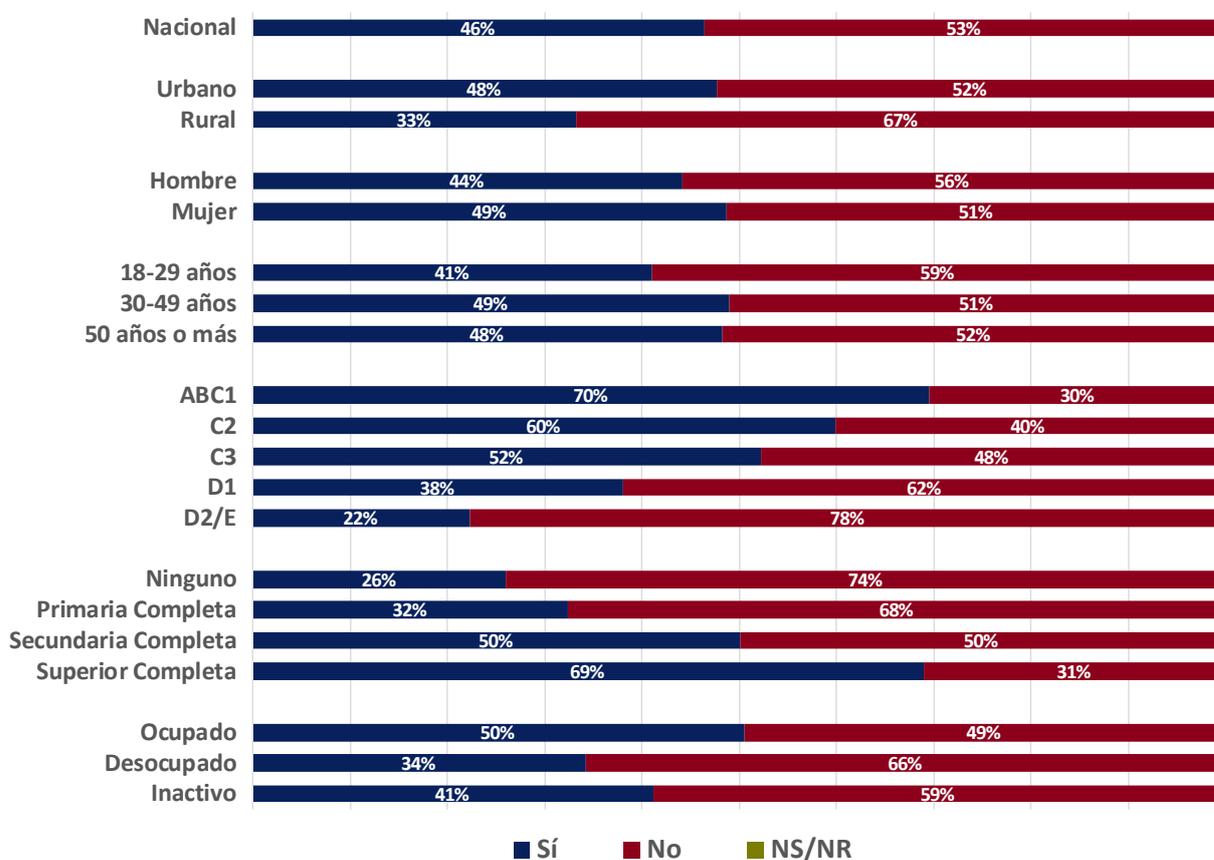
Gráfico 35 | ¿Podría indicarnos si ha realizado Compras on-line con tarjeta de crédito en los últimos dos años o no?



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Las compras en cuotas con tarjeta de crédito parecen ser el principal atractivo de este medio de pago. Estas operaciones fueron realizadas por el 46% de los encuestados. El mayor nivel de utilización es alcanzado, como en los casos anteriores, en el grupo de mayor nivel socioeconómico (70%) y en el de mayor nivel educativo (69%). El pago en cuotas es relativamente más frecuente entre los mayores de 30 años en comparación con los más jóvenes de 18 a 29. Hay una diferencia importante entre los ocupados (50% de uso) y quienes están desocupados (34%), y entre el ámbito urbano (48%) y el rural (33%).

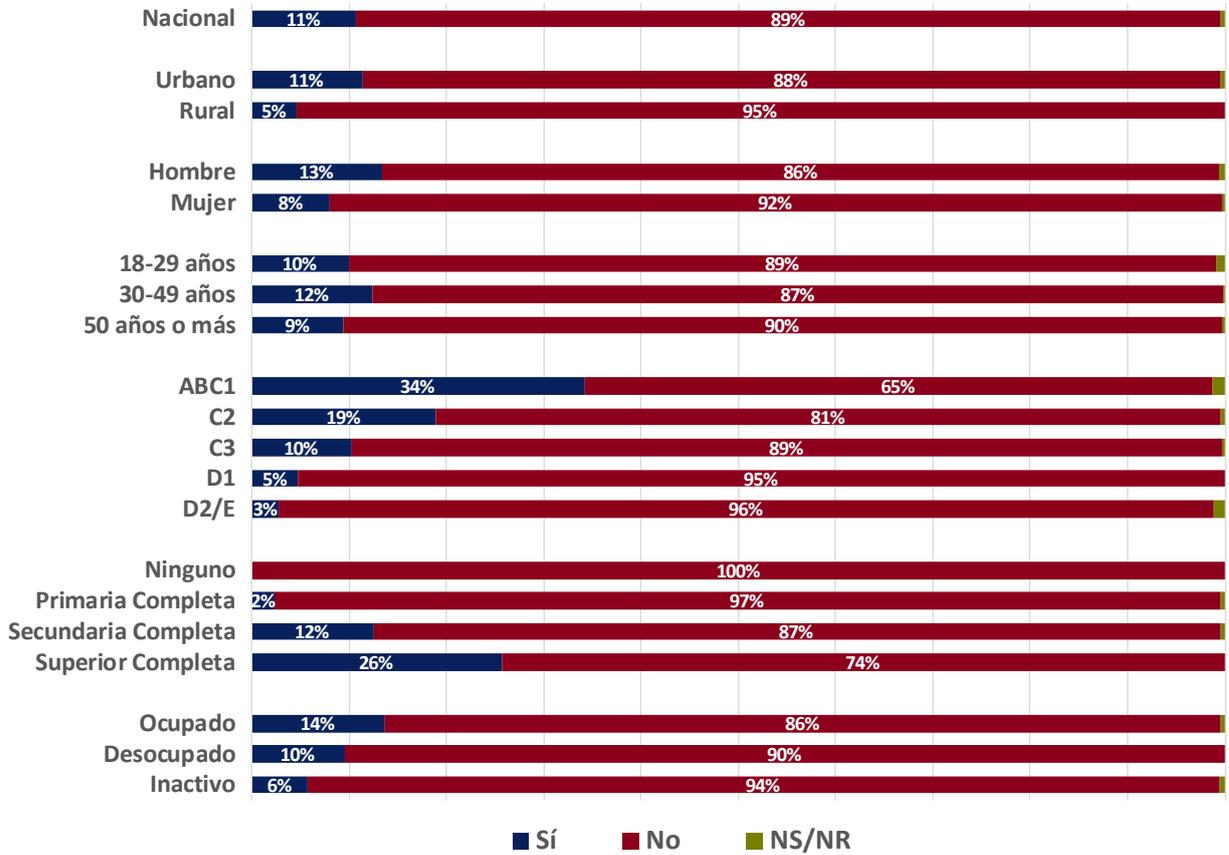
Gráfico 36 | ¿Podría indicarnos si ha realizado Compras en cuotas con tarjeta de crédito en los últimos dos años o no?



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Es importante señalar que, según la respuesta de los encuestados, la compra de moneda extranjera se dio solo en el 11% de los casos. En los hombres (13%) fue más común que en las mujeres (8%). Como en todos los productos y servicios analizados con anterioridad, el segmento ABC1 tiene los mayores niveles de compra de moneda extranjera (34%), seguido de quienes tienen formación superior completa (26%).

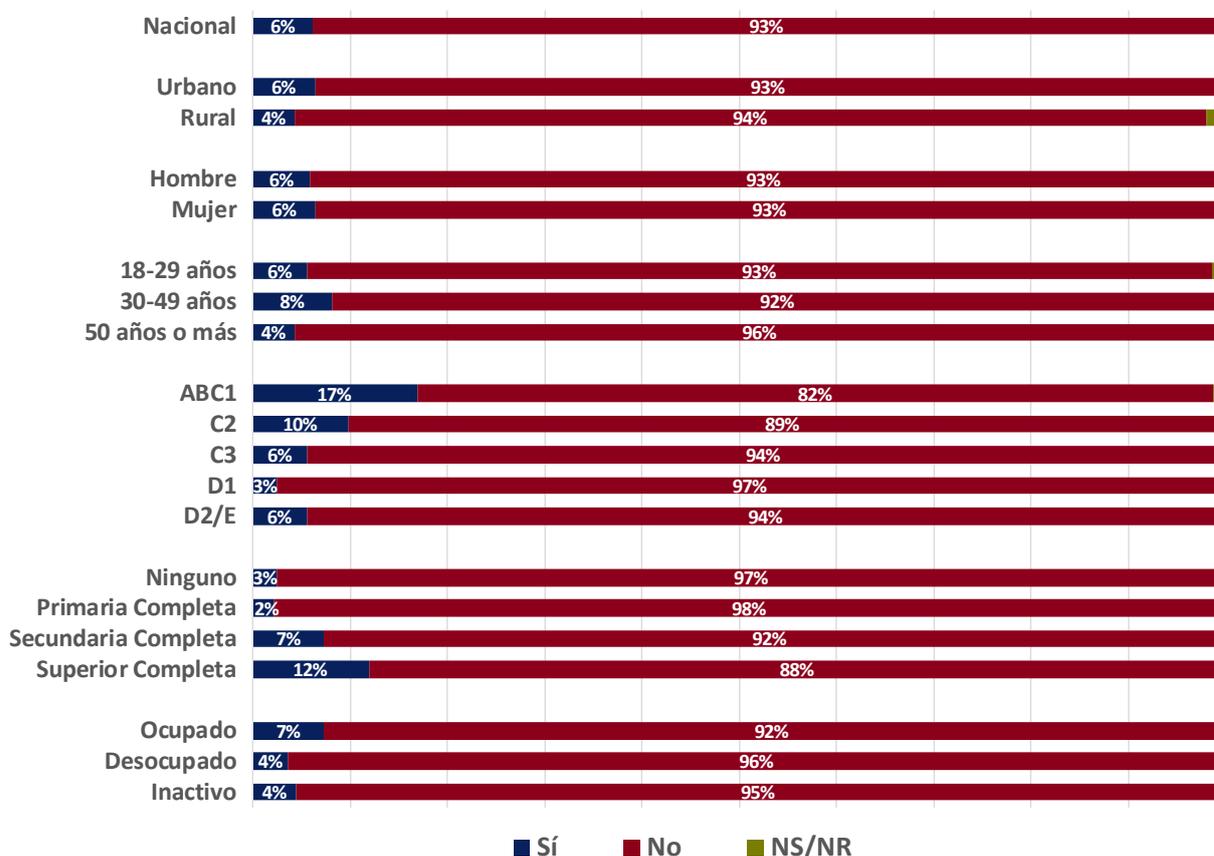
Gráfico 37 | ¿Podría indicarnos si ha realizado Compras de moneda extranjera en los últimos dos años o no?



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

El envío y/o la recepción de remesas en los últimos dos años ha sido utilizado solo por el 6% de los encuestados. El segmento ABC1 (17%) y el nivel educativo superior completo (12%) fueron los grupos con mayor utilización de este servicio.

Gráfico 38 | ¿Podría indicarnos si ha realizado Envío y/o recepción de remesas de dinero dentro del país o a/de otros países en los últimos dos años o no?



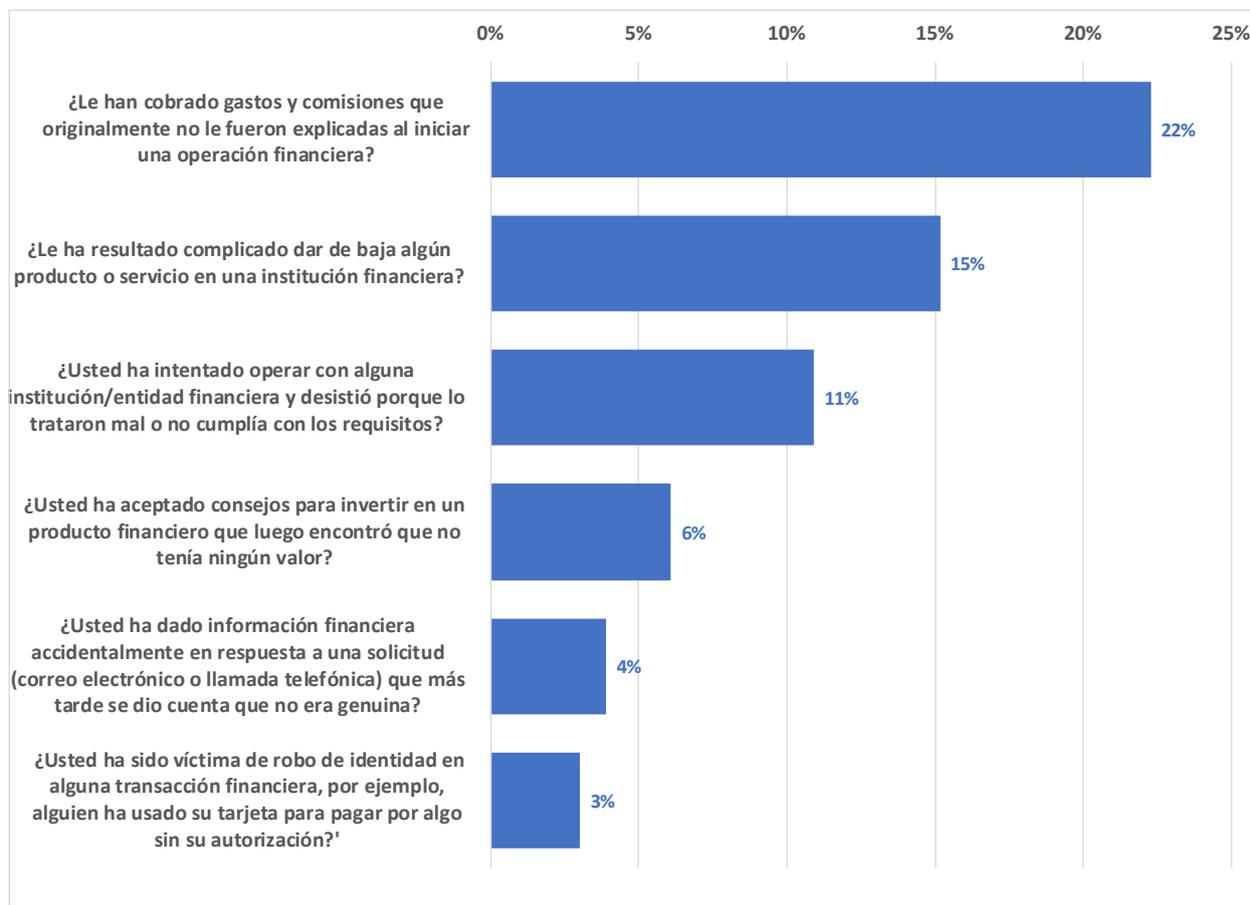
Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.3.6 Problemas relacionados con el uso de productos y servicios financieros

La principal situación que ha generado problemas está relacionada con el cobro de gastos y comisiones que no habían sido explicados al inicio de una operación financiera (22% de los casos). Los problemas relacionados con dificultades para dar de baja productos y servicios fue el segundo en importancia, afectando al 15% de los argentinos, seguido por malos tratos en la atención al público o por no poder cumplir con los requisitos para realizar operaciones en las entidades financieras (11%).

Gráfico 39 | Al pensar en los productos y servicios financieros en general, en los últimos 2 años, ¿ha experimentado alguna de las siguientes situaciones?

Porcentajes de quienes respondieron afirmativamente a nivel Nacional.

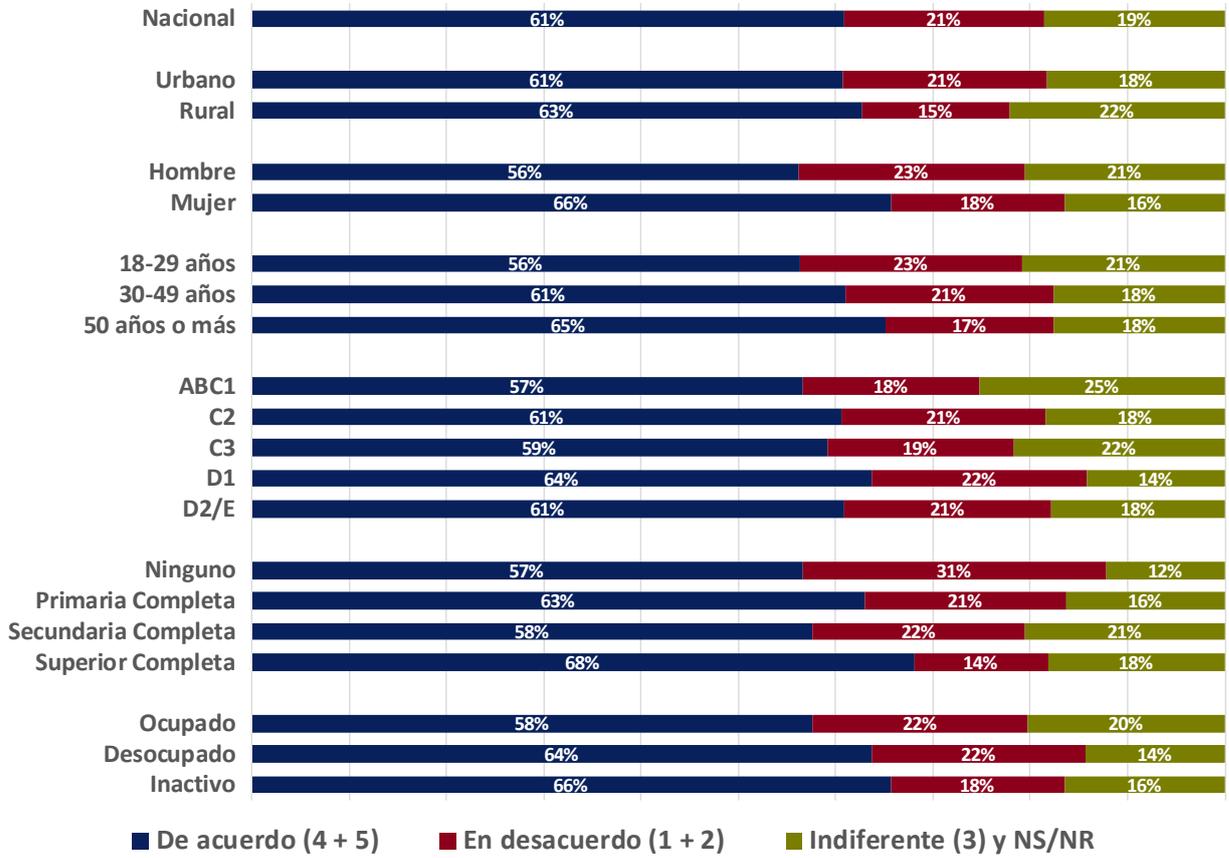


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.3.7 Percepción sobre los canales electrónicos y los tradicionales

Uno de los principales motivos por los que podrían ser mayormente utilizados los medios de pago electrónicos está relacionado con las desventajas del uso del dinero en efectivo. En particular, el 61% de los encuestados dice que por cuestiones de seguridad prefiere evitar llevar efectivo. Este nivel es mayor en mujeres (66%) que en hombres (56%). La mayor fracción de quienes prefieren evitar el efectivo por cuestiones de seguridad se observa en quienes cuentan con educación superior (68%).

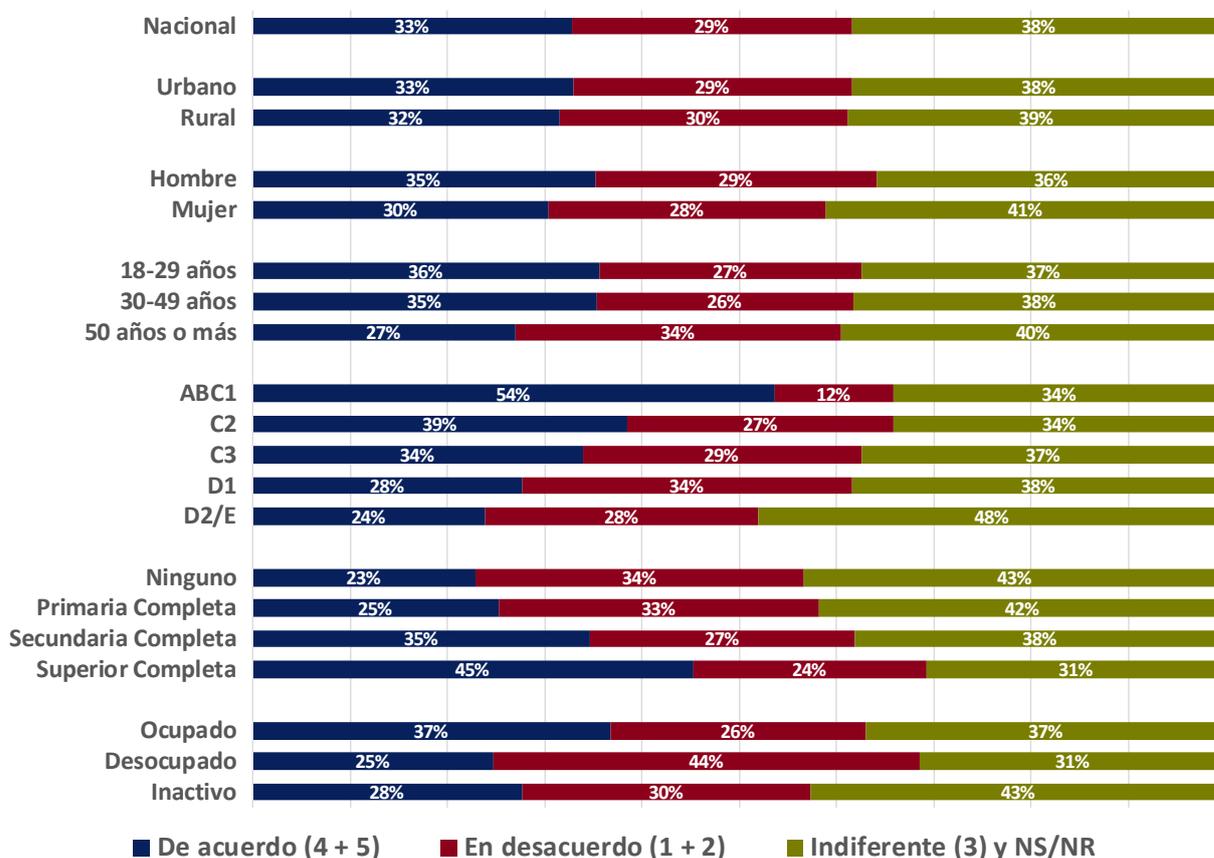
Gráfico 40 | Por seguridad prefiero evitar llevar efectivo encima



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Solo un 33% de los encuestados está de acuerdo con que las transacciones financieras por canales electrónicos hacen más económica la utilización de servicios financieros. La mayor fracción se alcanza en el segmento ABC1 con el 54%. Esta percepción disminuye con la edad y crece con el nivel de ingresos y el educativo.

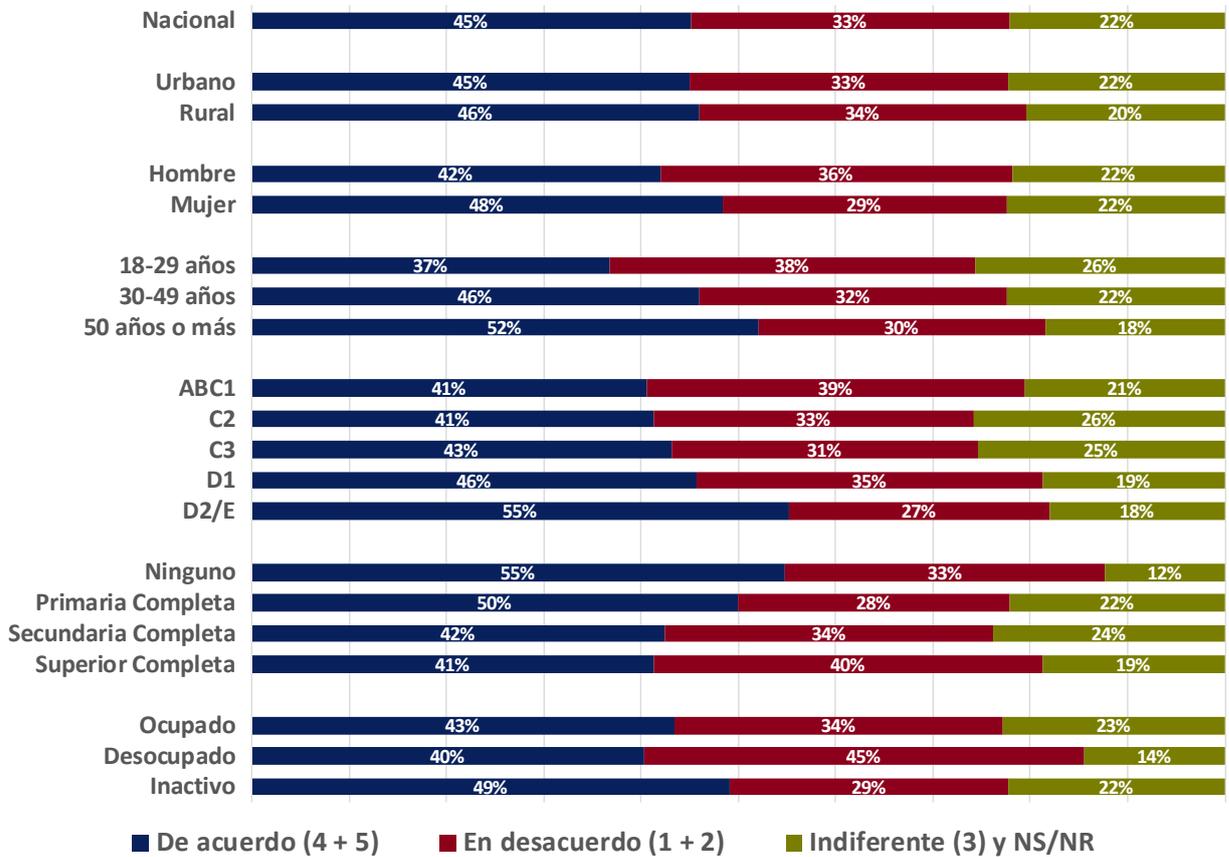
Gráfico 41 | La posibilidad de realizar transacciones financieras mediante canales electrónicos hace más económica la utilización de servicios financieros



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Un 45% de los encuestados considera que realizar transacciones financieras mediante canales electrónicos puede resultar difícil y confuso. Este porcentaje es mayor en mujeres (48%) que en hombres (42%), aumenta con la edad (alcanzando al 52% de los mayores de 50 años) y disminuye a medida que aumenta el nivel educativo. Respecto del nivel de ingresos, las proporciones son bastante similares para los segmentos más altos (entre 41 y 43%).

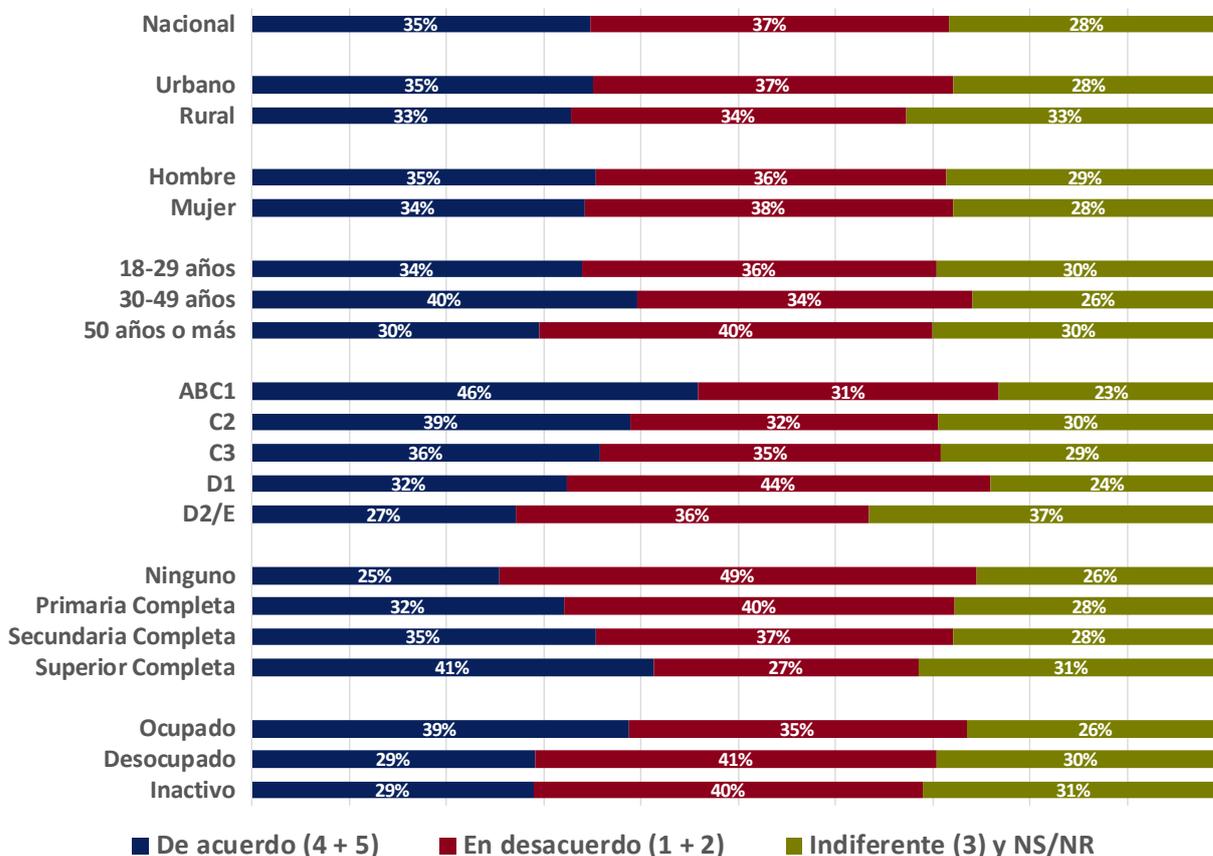
Gráfico 42 | Realizar transacciones financieras mediante canales electrónicos puede resultar difícil y confuso



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Solo el 35% está de acuerdo con que los canales electrónicos son más seguros que los canales más tradicionales como las transacciones en las ventanillas de los bancos o el uso de cajeros automáticos. La percepción sobre la mayor seguridad de los canales electrónicos crece con el nivel de ingresos (alcanzando la máxima proporción en el ABC1 con el 46%) y con el nivel educativo.

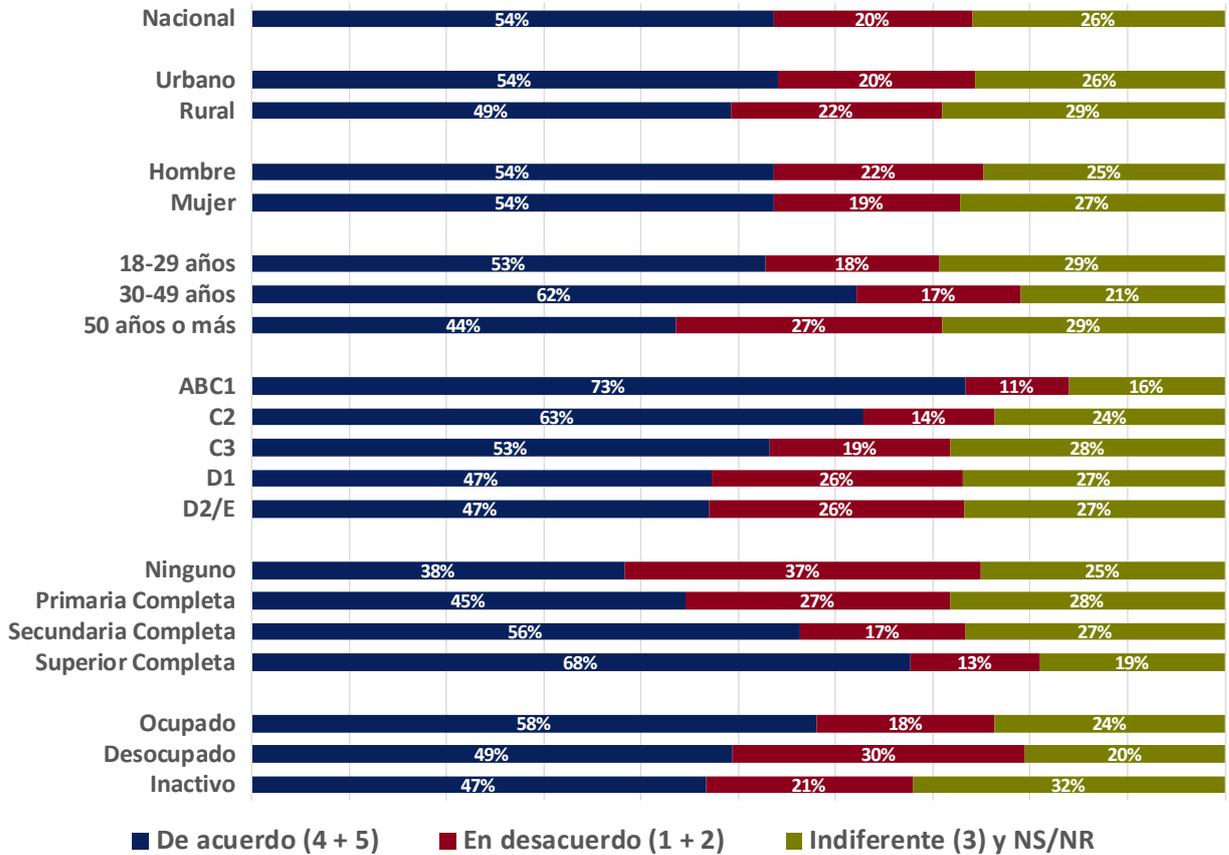
Gráfico 43 | Realizar transacciones financieras mediante canales electrónicos es más seguro que realizarlas por medio de canales tradicionales (ventanilla, cajeros automáticos y terminales de autoservicio)



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

El 53% de los encuestados considera que las entidades financieras promocionan y facilitan el uso de canales electrónicos. El segmento ABC1 con un 73% alcanza la mayor proporción.

Gráfico 44 | Los bancos promocionan y facilitan el uso de canales electrónicos para realizar transacciones financieras



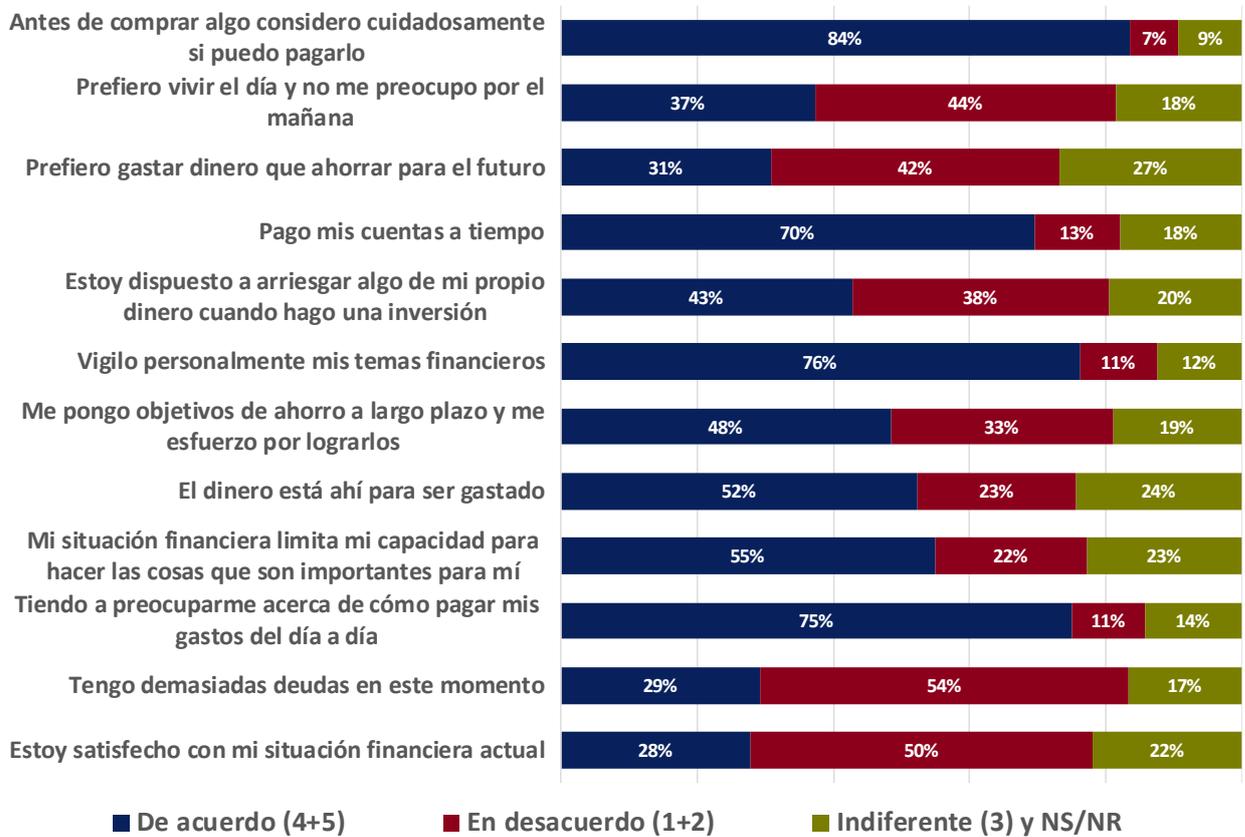
Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.4 Conductas y actitudes hacia el dinero

La amplia mayoría de los encuestados se sienten identificados con el cuidado del dinero, con el pago de las cuentas a tiempo y con estar atentos al pago de los gastos del día a día. Solo la mitad tiene objetivos de ahorro de largo plazo y considera que está esforzándose para alcanzarlos. Un dato relevante es que 3 de cada 4 encuestados vigila personalmente sus asuntos financieros.

Por otra parte, en materia de ahorro, solamente el 29% de los encuestados declara haber ahorrado en el último año. Este nivel es uno de los más bajos del mundo.

Gráfico 45 | Afirmaciones sobre actitudes y comportamientos hacia el dinero

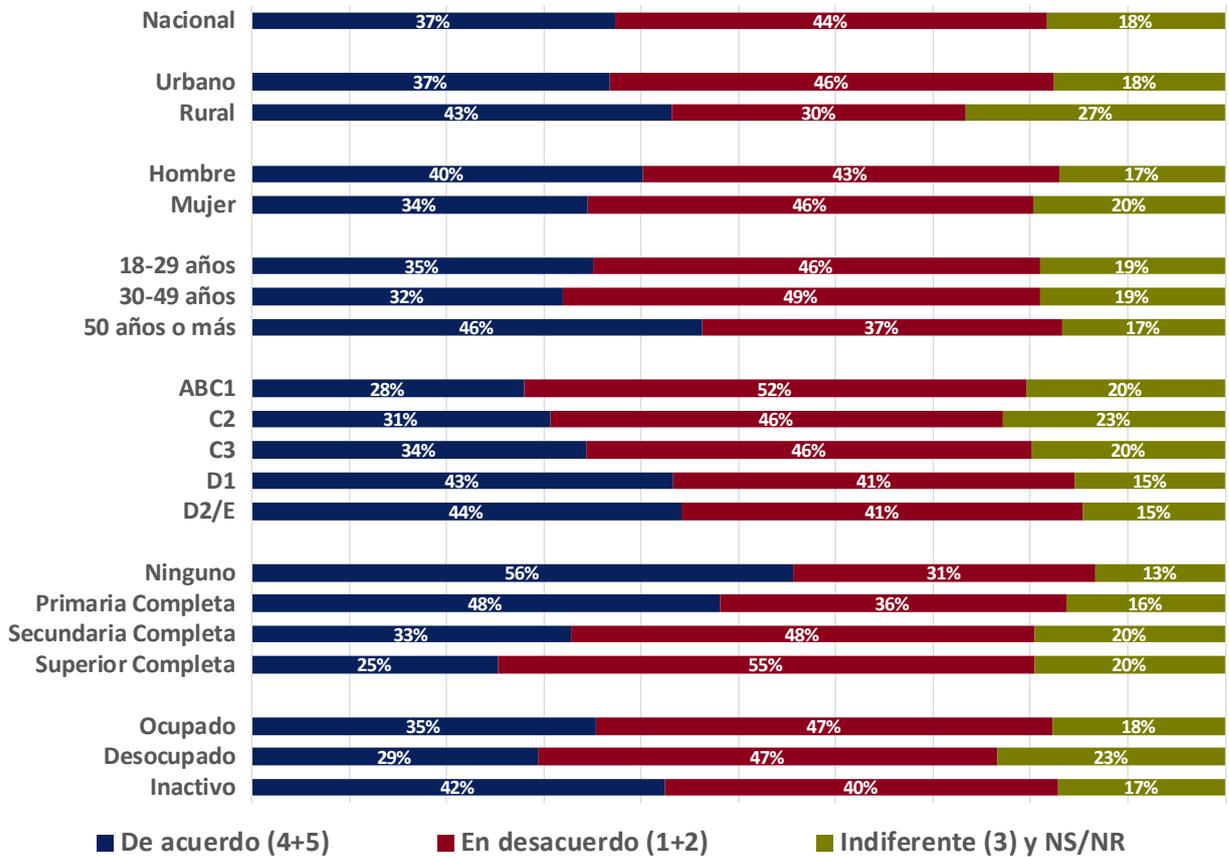


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.4.1 El cuidado del dinero

El manejo cuidadoso del dinero es una de las principales características relativas a la actitud financiera con la que se identifican los argentinos. El 84% de los entrevistados declara estar de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación de si antes de comprar algo evalúa cuidadosamente si puede pagarlo. En este sentido las mujeres (86%) son más cuidadosas que los hombres (81%). Los mayores de 50 años (88%) también se sienten mayormente identificados con el cuidado del dinero que los más jóvenes de la muestra (78%). Quienes pertenecen al segmento de menor nivel socioeconómico D2/E (86%) y quienes no cuentan con ningún nivel educativo completo (90%) son quienes cuidan más el dinero dentro de cada grupo.

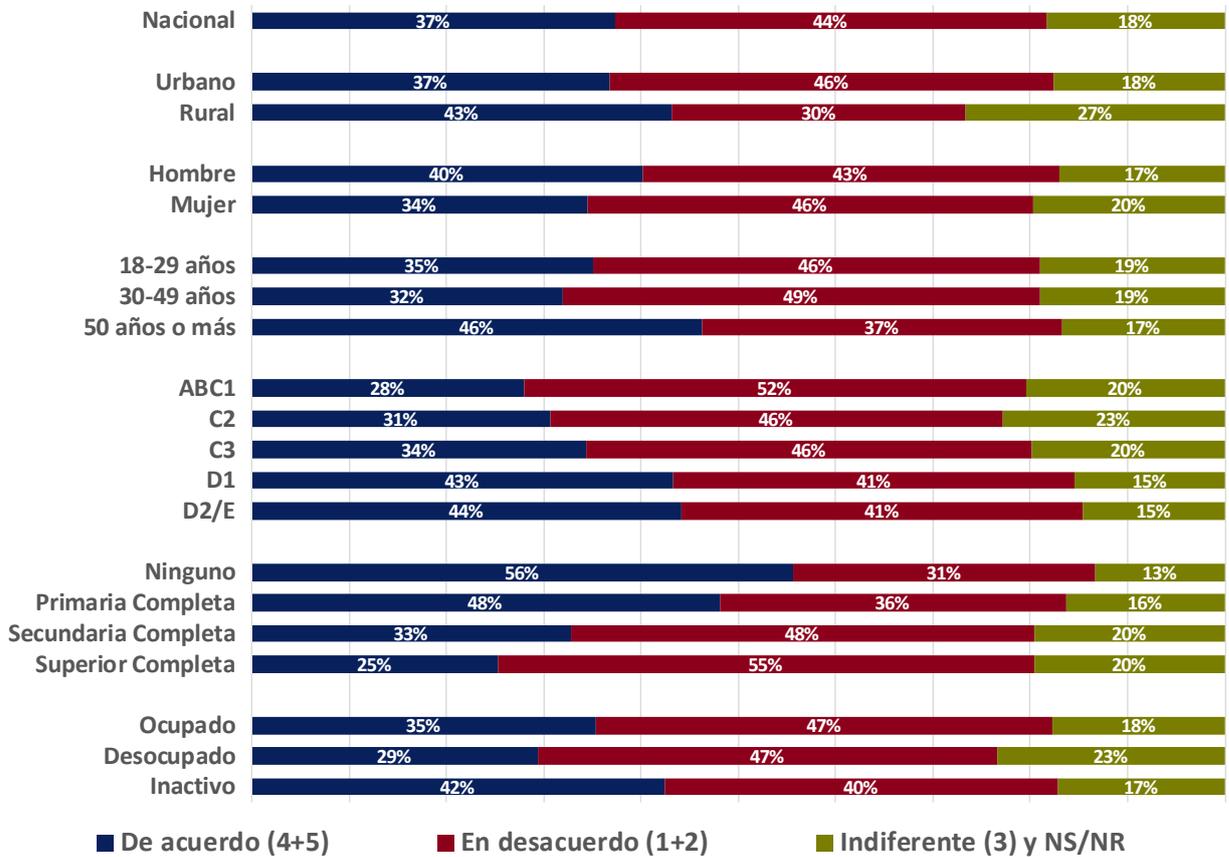
Gráfico 46 | Antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

La segunda afirmación sobre la que se consultó su nivel de acuerdo o de desacuerdo a los encuestados tiene que ver con la valoración entre el presente y el futuro. Así, quienes están de acuerdo con “prefiero vivir el día y no me preocupo por el mañana” tendrían una mayor preferencia por el presente y quienes están en desacuerdo son quienes tienen una valoración mayor por el futuro. A nivel nacional, el 37% tiene una preferencia más marcada por el presente, sintiéndose de acuerdo con esta afirmación. El 44%, por su parte, está en desacuerdo y conformaría el grupo de quienes mayoritariamente se preocupan por el futuro. En el ámbito rural la preferencia por el presente es mayor que en el urbano (43% contra 37%). Los hombres (40%) están más sesgados a valorar el presente que las mujeres (34%). Los segmentos que mayor preferencia por el presente tienen de acuerdo a las distintas categorizaciones de la muestra son los adultos de más de 50 años (46%), el nivel socioeconómico D2/E (44%), quienes no tienen nivel educativo completo (56%) y los inactivos (42%).

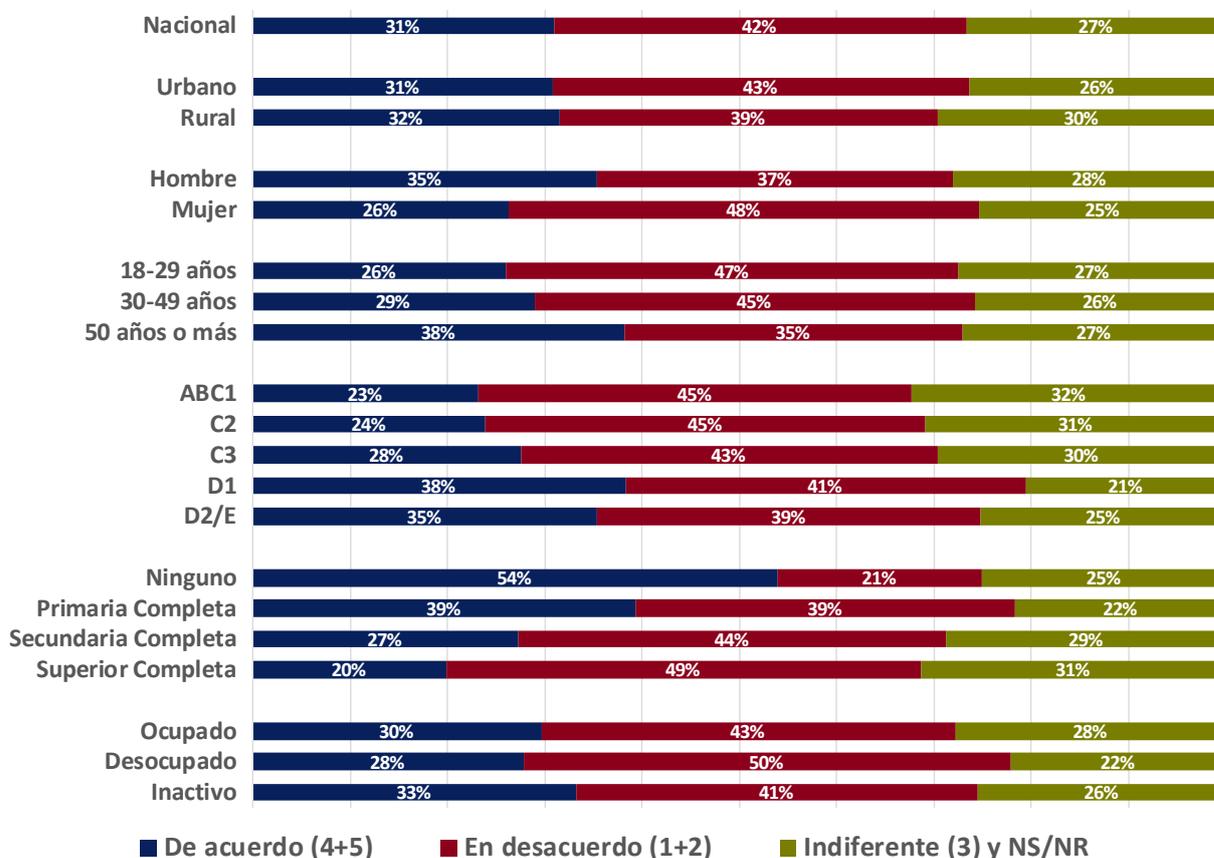
Gráfico 47 | Prefiero vivir el día y no me preocupo por el mañana



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

La tercera afirmación es similar a la anterior pero expresada en términos financieros: “prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro”. En este caso se observa un porcentaje relativamente menor de quienes están de acuerdo (31%). El nivel más alto dentro de las categorías se alcanza en el grupo de quienes no cuentan con nivel educativo (54%) y el menor entre quienes tienen educación superior completa (20%).

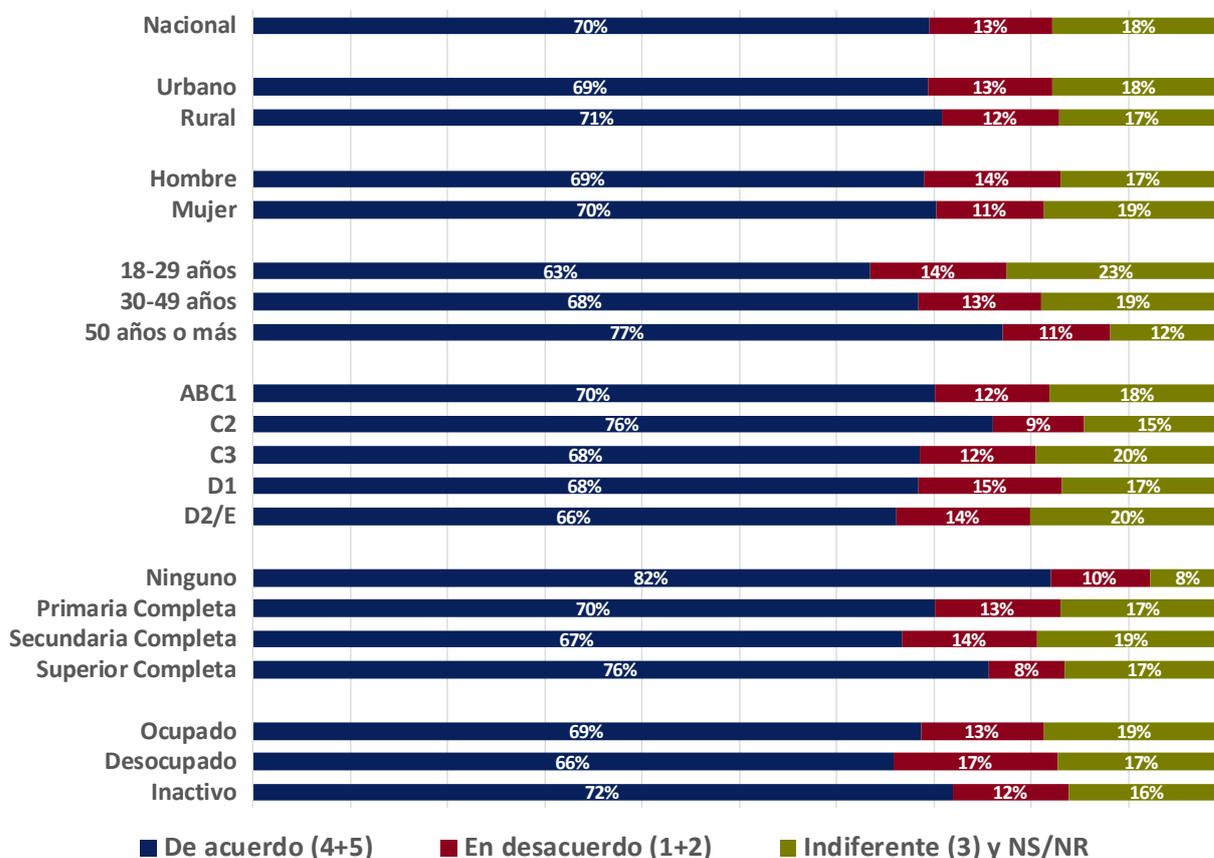
Gráfico 48 | Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

El 70% de los argentinos encuestados se identifica con pagar sus cuentas a tiempo. No se registran diferencias significativas según el ámbito o el género. Quienes están de acuerdo con esta afirmación en mayor proporción son quienes no cuentan con nivel educativo (82%) y el mayor desacuerdo e indiferencia se concentra en el grupo de los jóvenes de 18 a 29 años, donde solo están de acuerdo el 63% del total.

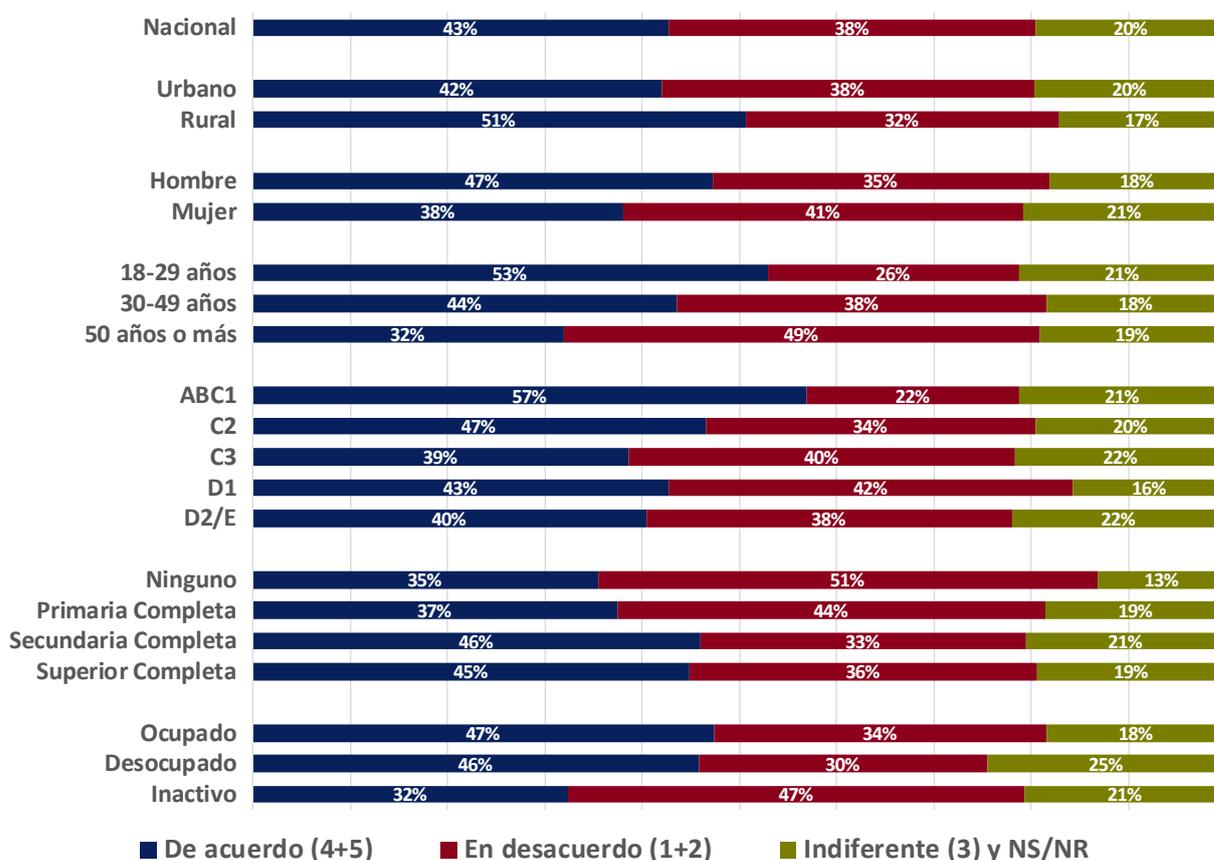
Gráfico 49 | Pago mis cuentas a tiempo



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

El 43% se considera dispuesto a arriesgar algo de su dinero cuando realiza una inversión. Los hombres con un 47% tienen mayor predisposición a asumir riesgos financieros que las mujeres (38%). De igual manera los más jóvenes con el 53%, en comparación con los mayores de 50 años (32%). En el segmento ABC1 es donde se encuentra el mayor nivel de aceptación del riesgo, dado que el 57% está de acuerdo con esta afirmación.

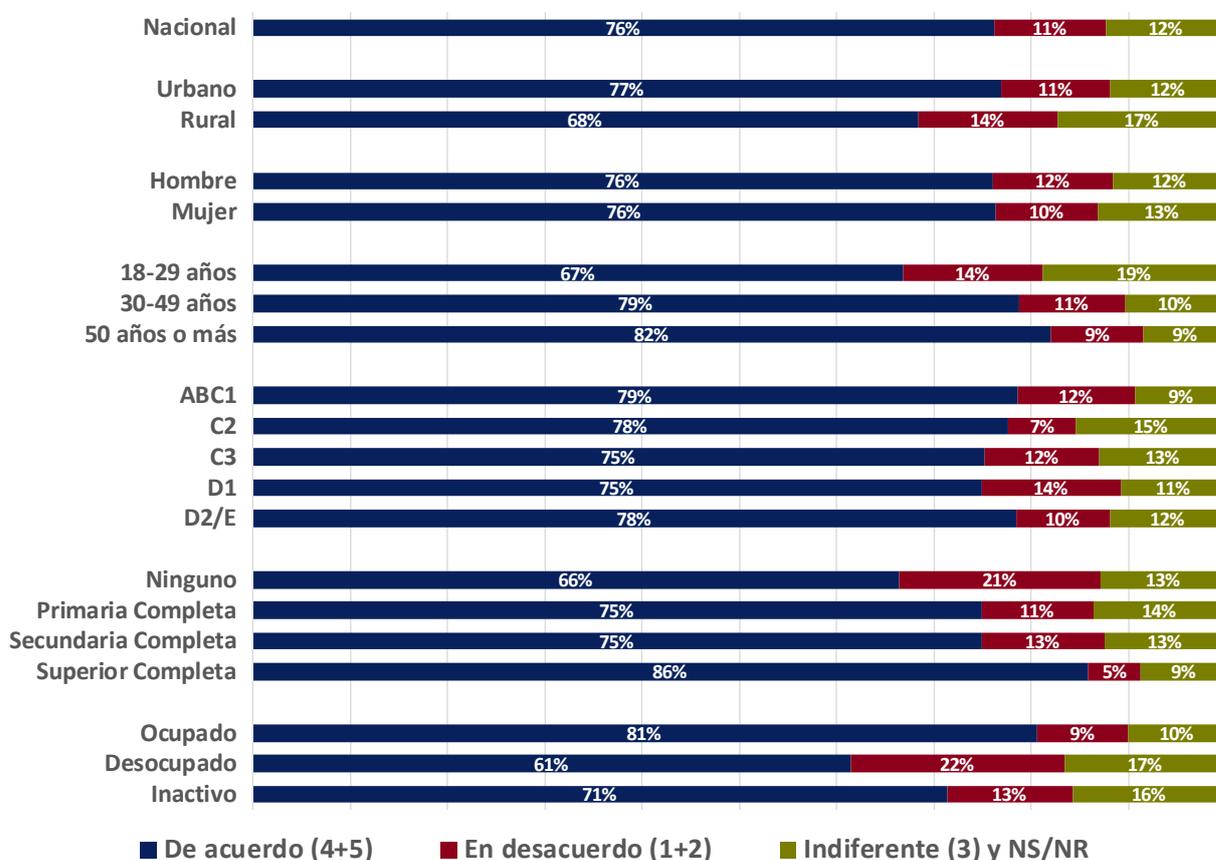
Gráfico 50 | Estoy dispuesto a arriesgar algo de mi propio dinero cuando hago una inversión



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Por otra parte, el 76% se identifica con vigilar personalmente sus asuntos financieros. Estas proporciones son mayores en la zona urbana (77%) que en la rural (68%) y similares en mujeres y hombres. Los jóvenes (18 a 29 años) son quienes menos se encargan de sus temas financieros (67%) y los mayores de 50 quienes en mayor medida lo hacen (82%). Quienes tienen educación superior completa (86%) son los más afines a custodiar sus finanzas por su propia cuenta.

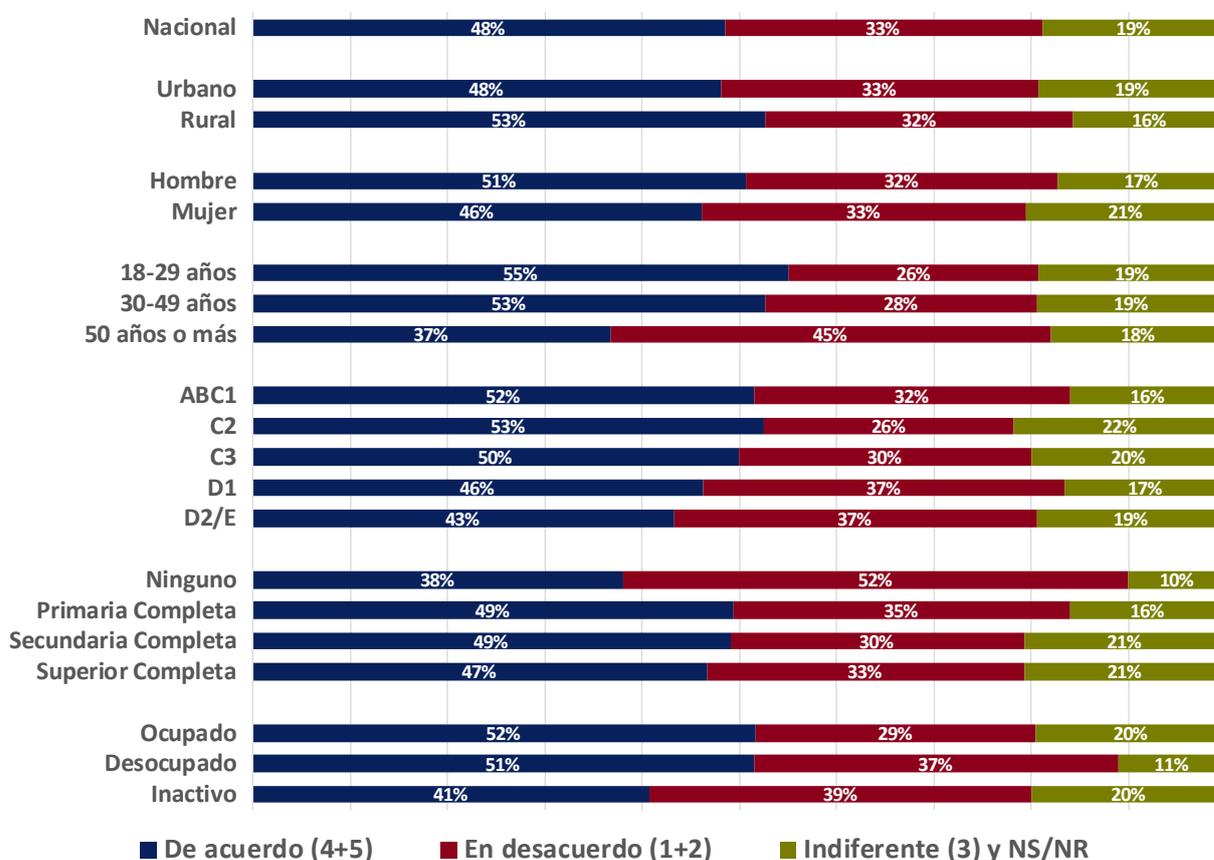
Gráfico 51 | Vigilo personalmente mis temas financieros



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

En lo que tiene que ver con la planificación financiera y la cultura del ahorro, solo un 48% declara ponerse metas de largo plazo y esforzarse por alcanzarlas. En el ámbito rural asciende al 53% de los encuestados. Los hombres, con el 51%, tienen en una mayor proporción objetivos de largo plazo que las mujeres con el 46%. El mayor nivel se alcanza en el grupo de 18 a 29 años con el 55% y los menores en el grupo de mayores de 50 años (37%) y quienes no cuentan con nivel educativo completo (38%).

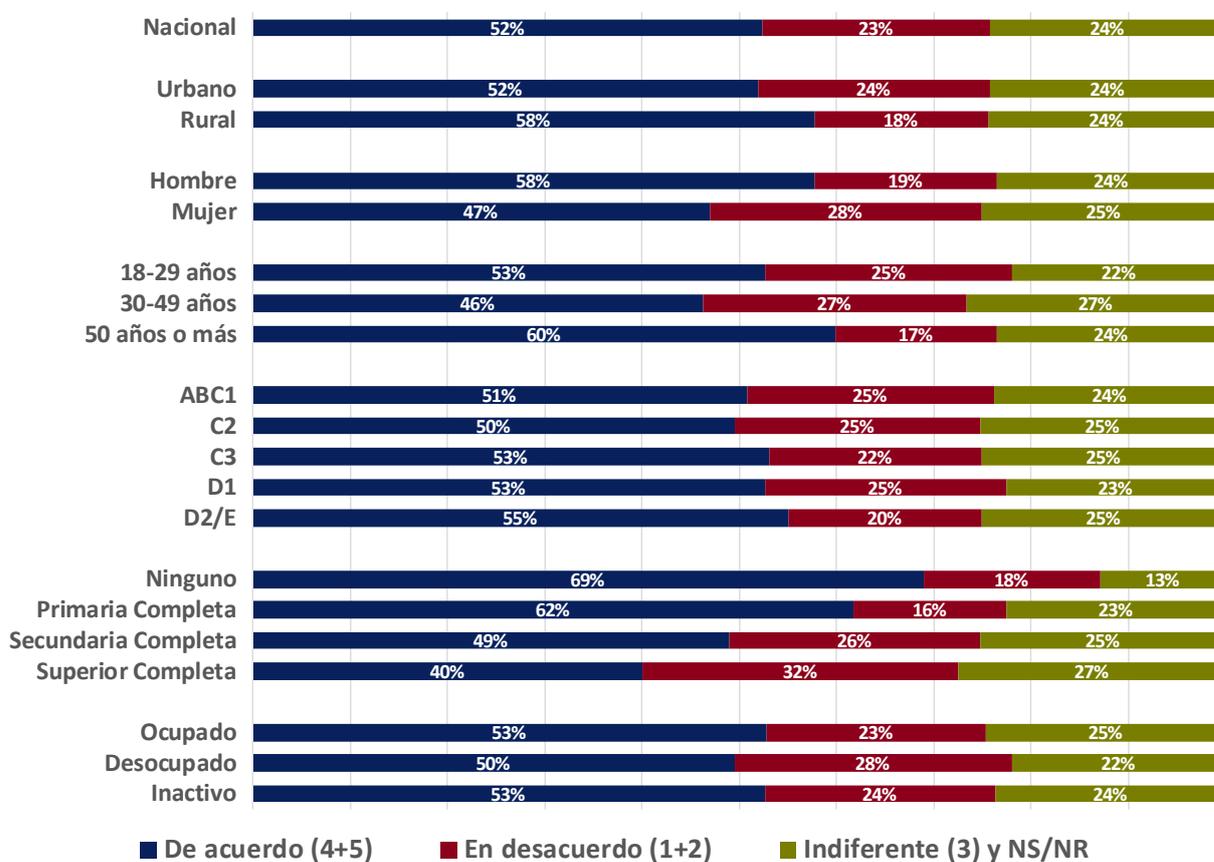
Gráfico 52 | Me pongo objetivos de ahorro a largo plazo y me esfuerzo por lograrlas



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Con la afirmación “el dinero está ahí para ser gastado” se encuentra de acuerdo el 52% de los encuestados. Un nivel muy superior lo alcanzan quienes no tienen nivel educativo formal completo, donde el 69% está de acuerdo con esta afirmación. En contraste, quienes cuentan con educación superior son quienes están de acuerdo en la menor proporción, con el 40%.

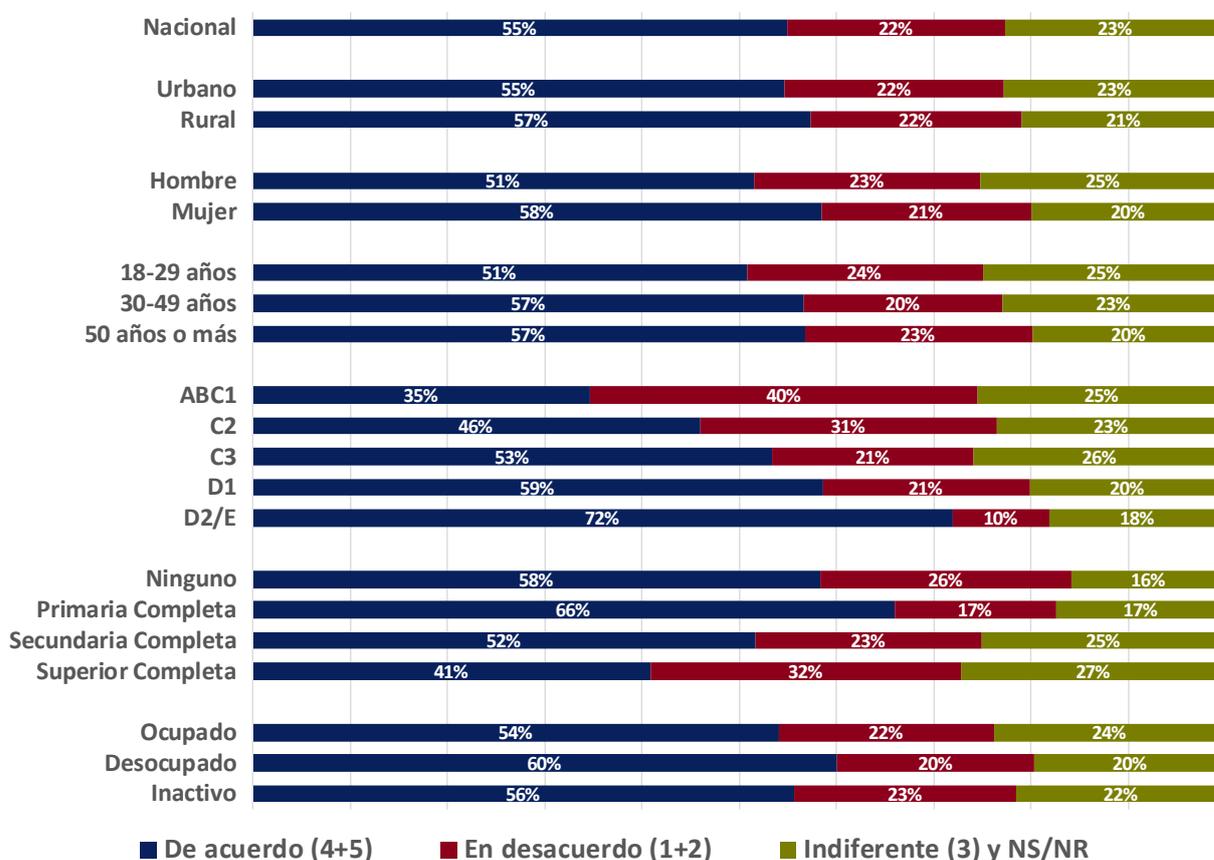
Gráfico 53 | El dinero está ahí para ser gastado.



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

El 55% considera que su situación financiera le impone limitaciones para realizar acciones que son de importancia para ellos mismos. Estas proporciones se incrementan principalmente en el segmento D2/E (72%) y quienes tienen primaria completa (66%).

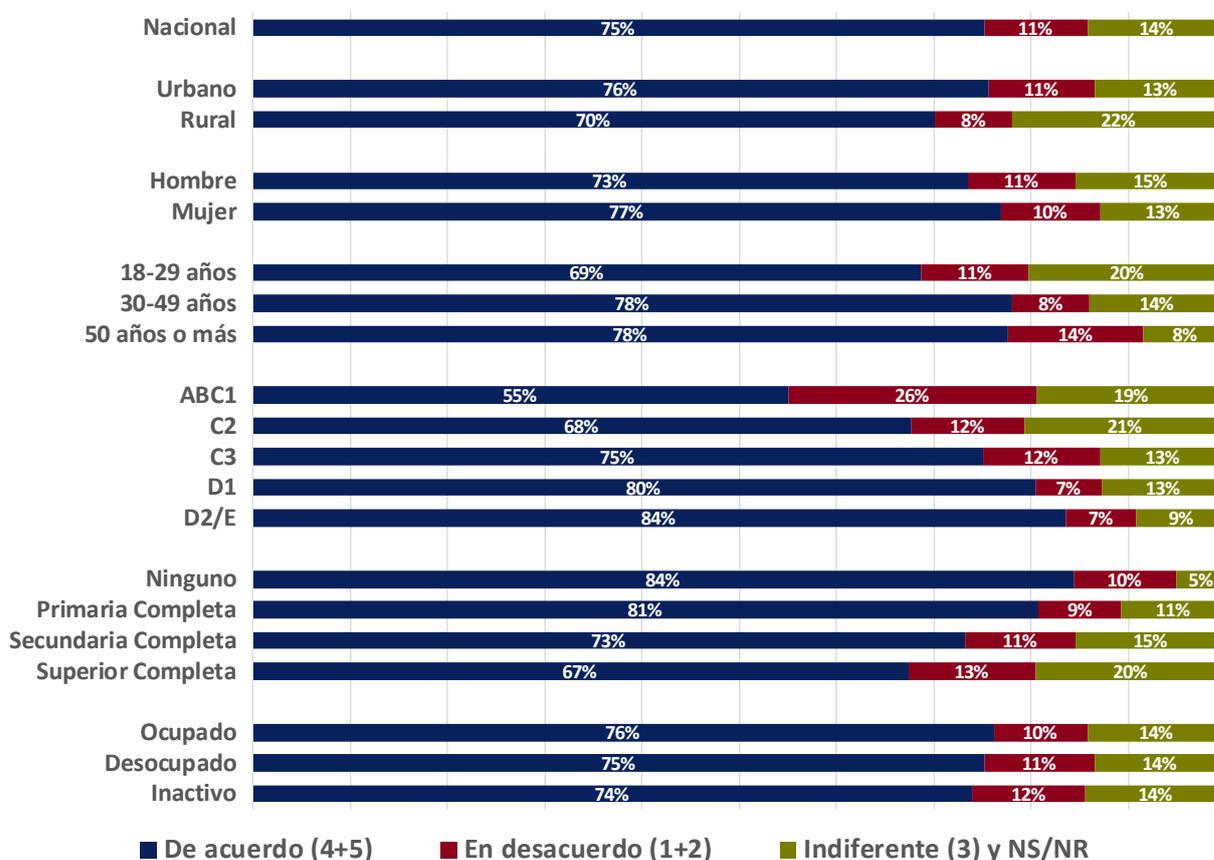
Gráfico 54 | Mi situación financiera limita mi capacidad para hacer las cosas que son importantes para mí



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

El 75% de los argentinos tiende a preocuparse por cómo pagar los gastos del día a día. Esta inquietud aumenta al 84% en el caso de quienes no cuentan con educación formal y el nivel socioeconómico D2/E. Quienes presentan menor nivel de preocupación por este tipo de gastos son quienes integran el nivel ABC1 con el 55%.

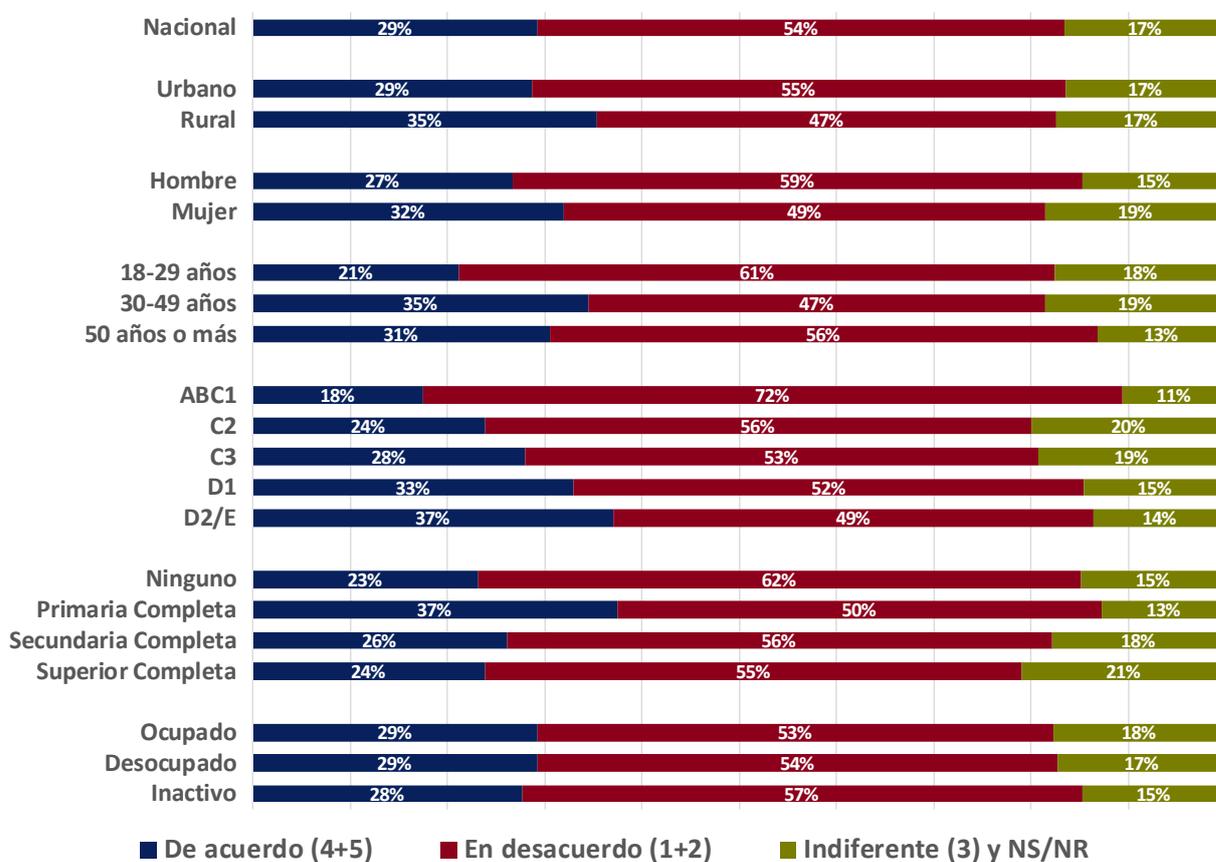
Gráfico 55 | Tiendo a preocuparme acerca de cómo pagar mis gastos del día a día



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

El 29% de los encuestados consideraba tener demasiadas deudas al momento de realizarse la encuesta. En el ámbito rural alcanza el 35% frente al 29% del urbano. Las mujeres, con el 32%, se consideran endeudadas en mayor medida que los hombres (27%). La mayor proporción se alcanza en el segmento D2/E y en quienes tienen educación primaria completa, ambos casos con el 37%. Por su parte, el segmento ABC1 tiene con el 18% y los jóvenes de 18 a 29 años con el 21 %, son los grupos que menos se consideran endeudados.

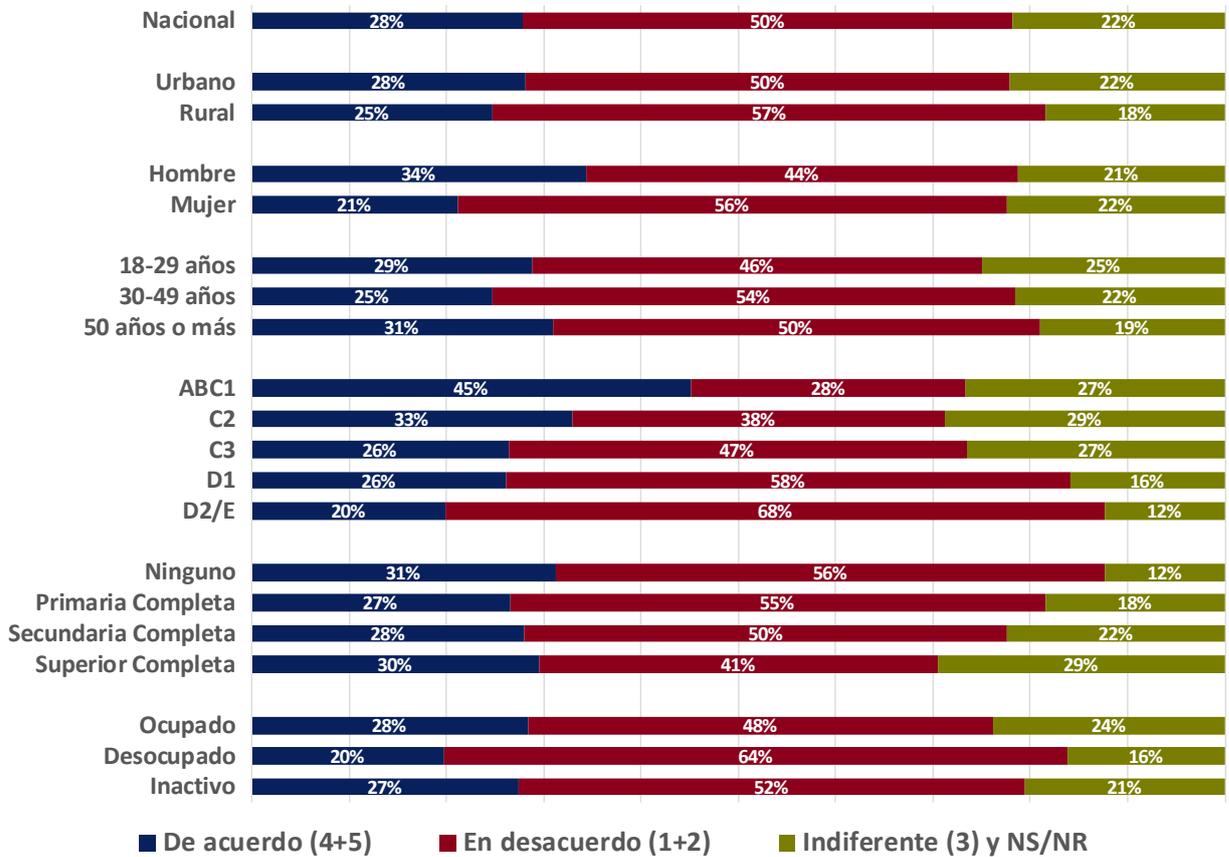
Gráfico 56 | Tengo demasiadas deudas en este momento.



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Solo el 28% de los encuestados se encuentra satisfecho con su situación financiera. Este nivel es superior entre los hombres (34%) que entre las mujeres (21%). La mayor proporción se observa en el segmento ABC1, donde el 45% se consideran satisfechos con su situación actual.

Gráfico 57 | Estoy satisfecho con mi situación financiera actual



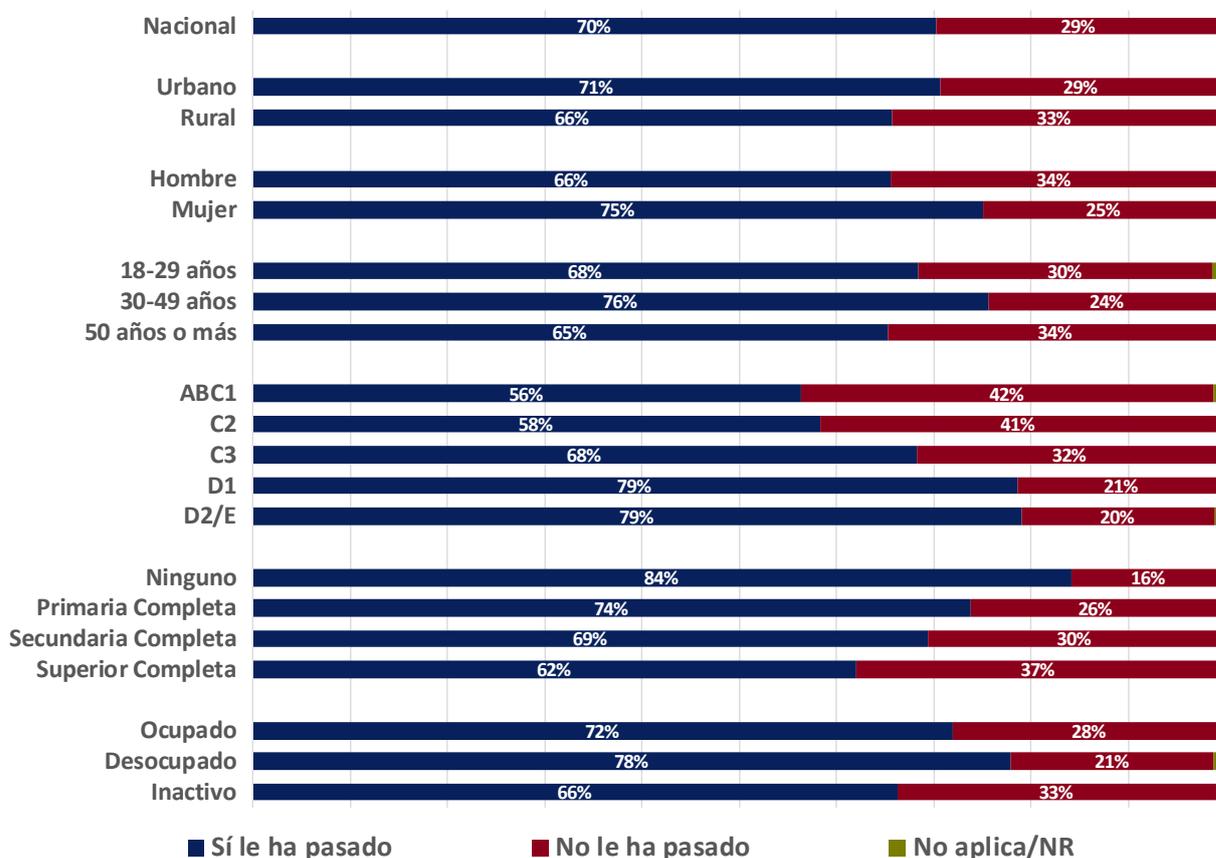
Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.4.2 Cobertura de gastos

Un dato muy relevante en el marco de la presente encuesta es que el 70% de los encuestados declara haber tenido dificultades en el último año para cubrir sus gastos. Esta situación es más frecuente en mujeres (75%) que en hombres (66%), en los niveles D1 y D2E (79% ambos casos), en quienes están desocupados (78%), el segmento de 30-49 años (76%) y en quienes cuentan con menor nivel educativo (84% de quienes no tienen nivel formal y 74% de quienes tienen solo primaria completa).

Lo llamativo es que, incluso en los segmentos de mayores ingresos, se observan problemas financieros. Estos alcanzaron al 56% de los casos en el segmento ABC1 y al 58% en el segmento C2.

Gráfico 58 | A veces la gente encuentra que sus ingresos no alcanzan para cubrir sus gastos. En los últimos 12 meses, ¿esto le ha pasado a usted?

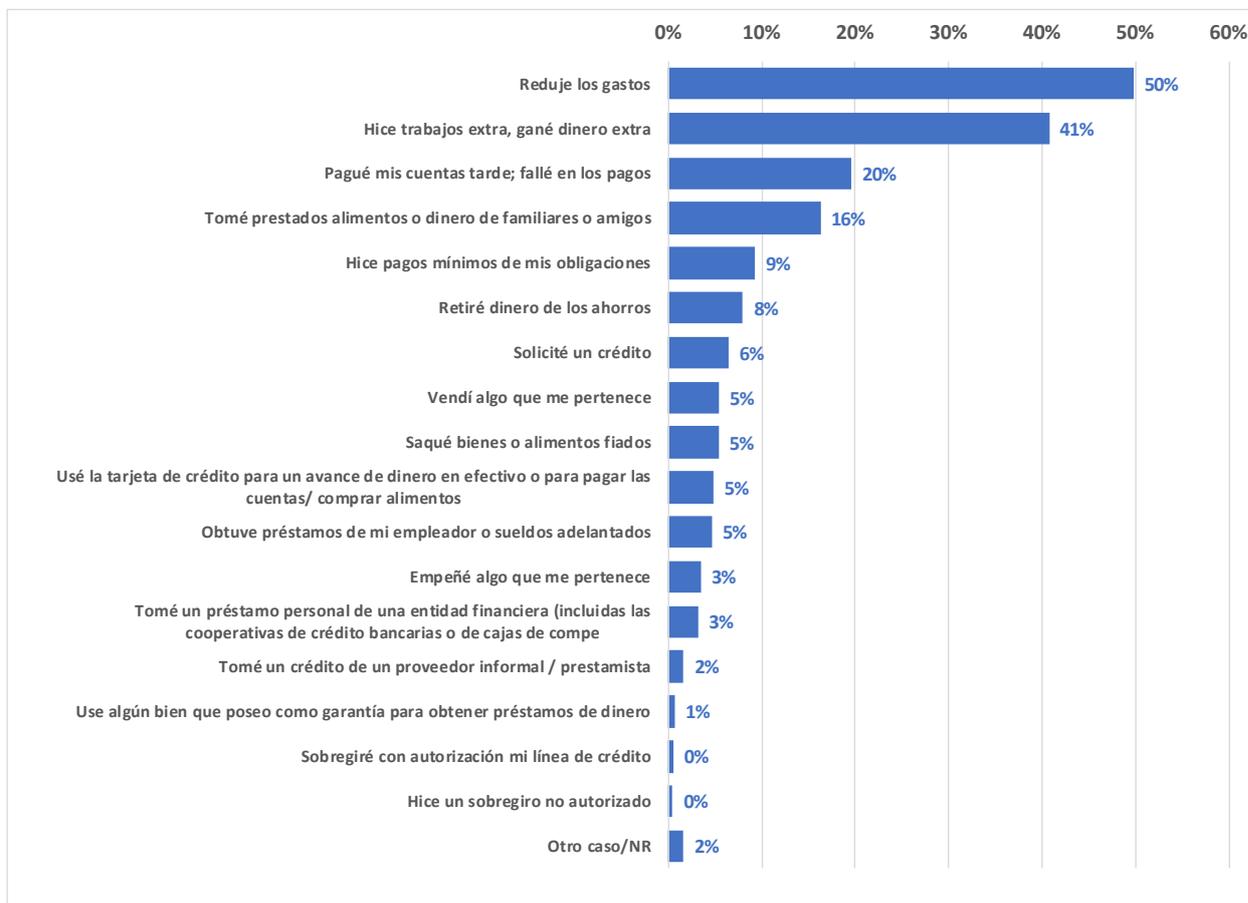


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.4.3 Estrategias de cobertura

La reducción de gastos ha sido la estrategia más utilizada entre los argentinos que han tenido inconveniente para cubrir sus egresos en el último año. A esta opción le sigue en importancia el realizar trabajo extra y, en tercer lugar, el pago de las cuentas fuera de término. Estas estrategias antes mencionadas fueron más habituales que el endeudamiento de cualquier tipo para lograr el pago de los gastos cuando estos se encontraban por encima de los ingresos.

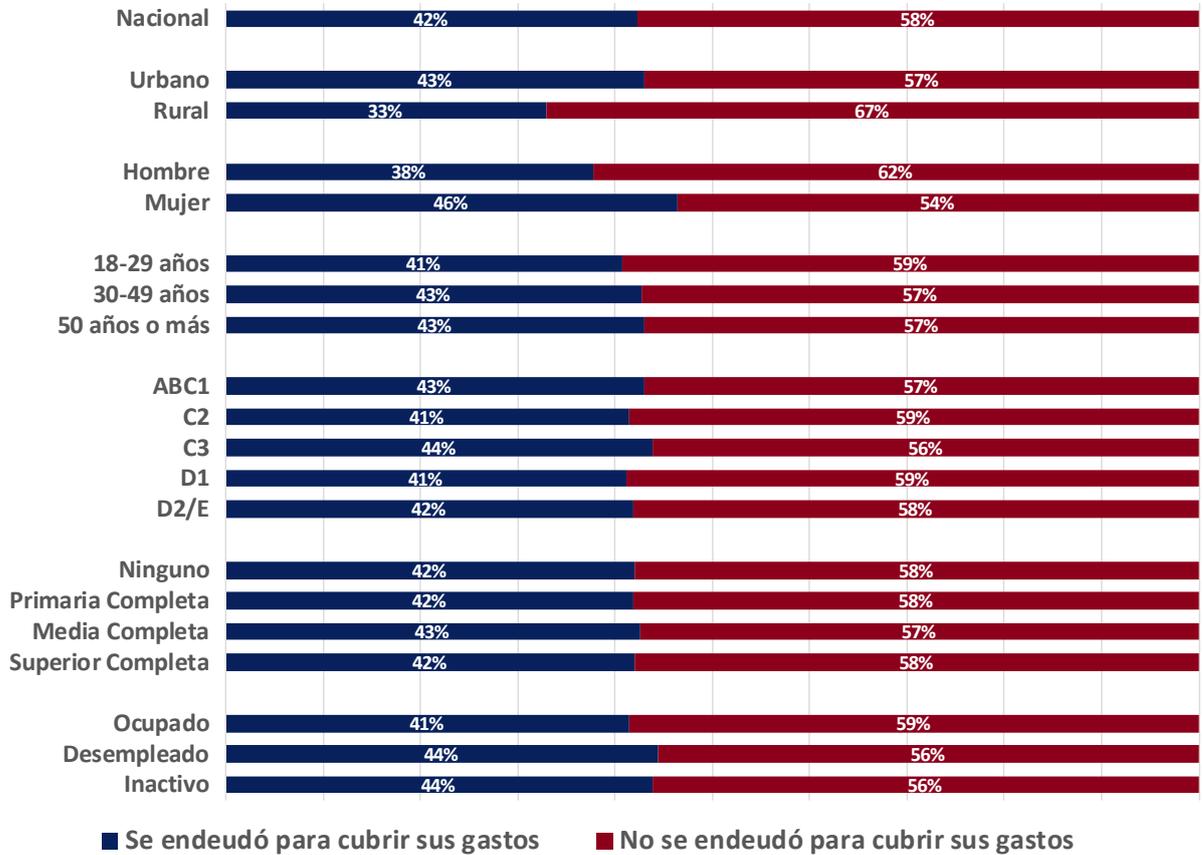
Gráfico 59 | ¿Qué hizo para cubrir sus gastos la última vez que esto sucedió?



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

En términos generales, el 42% ha recurrido a alguna forma de endeudamiento. En el ámbito urbano (43%) este nivel fue muy superior que en el rural (33%). También recurrir al endeudamiento es más frecuente en las mujeres (46%) que en los hombres (38%). Sin embargo, en este caso no se encuentran diferencias amplias relacionadas con la edad, el nivel socioeconómico o educativo, ni situación laboral.

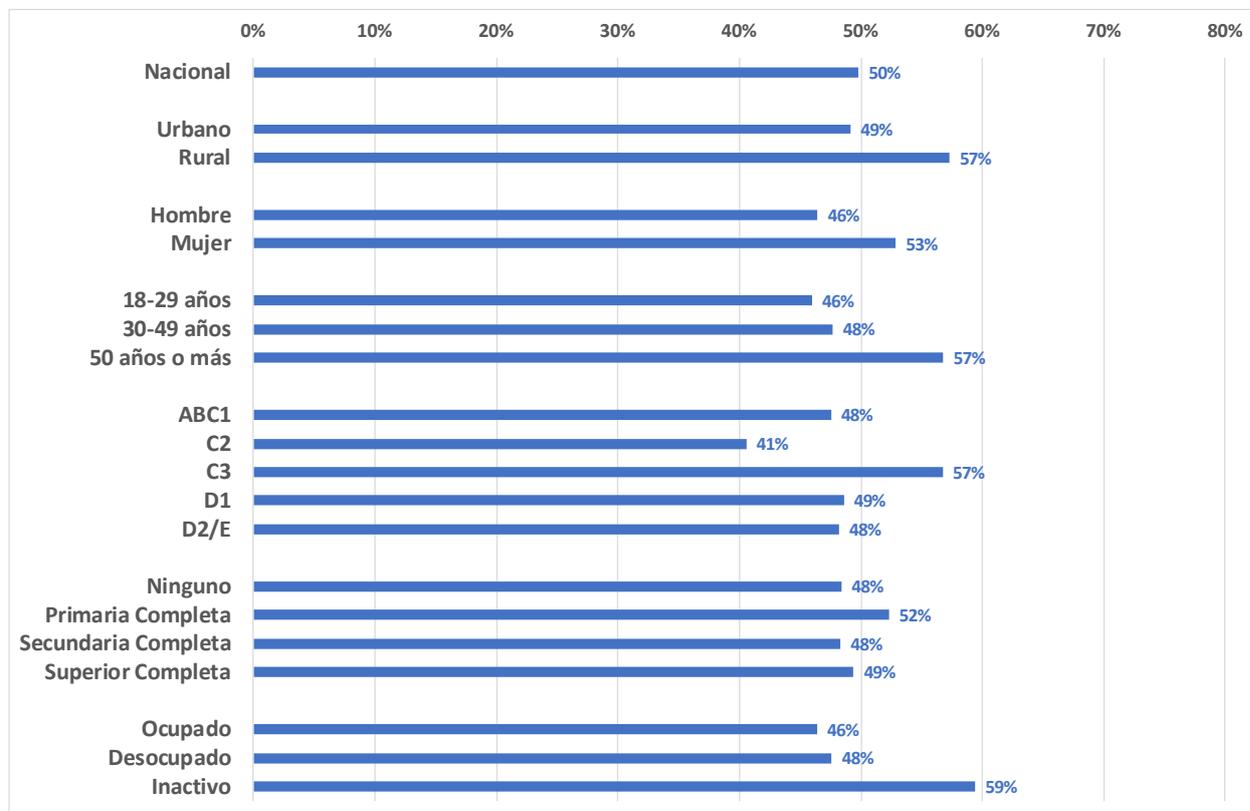
Gráfico 60 | Cobertura frente a problemas de dinero



Nota: Si la persona entre todas las formas de cobertura utilizadas incluyó al menos una forma de endeudamiento, entonces se considera que “se endeudó”. En otro caso “no se endeudó”.
 Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

La principal herramienta para cubrir los desequilibrios entre ingresos y gastos fue la reducción de estos últimos. Esta práctica, que comúnmente se denomina “ajustarse el cinturón”, fue aplicada por la mitad de los encuestados que tuvieron algún problema en sus finanzas en el último año. Los inactivos, con el 59%, fueron quienes principalmente recurrieron a la reducción de gastos, seguidos de quienes viven en el ámbito rural y los mayores de 50 años (con 57% cada grupo) y el segmento C3 (56%). En las mujeres (53%) la disminución de gastos fue más frecuente que en los hombres (46%).

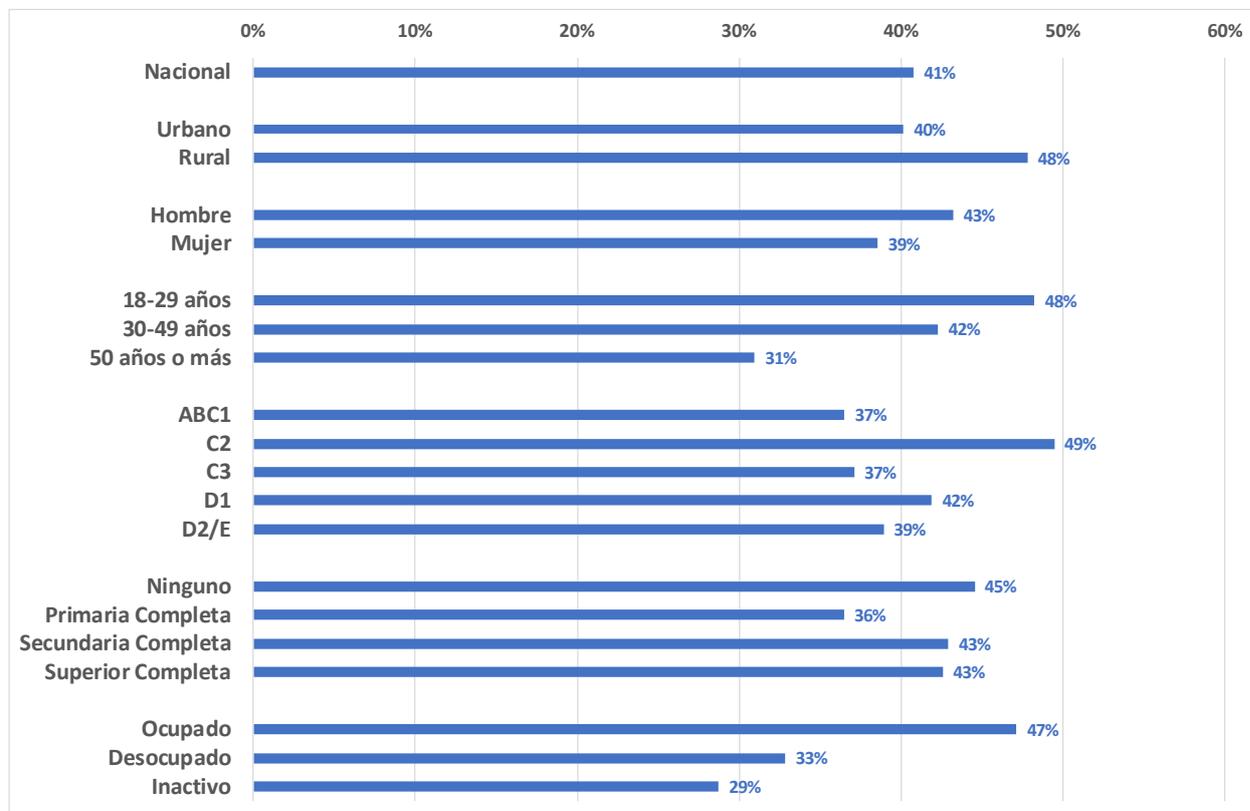
Gráfico 61 – Reduje los gastos. Porcentaje de cada muestra poblacional.



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

El segundo mecanismo para cubrir los gastos fue la realización de trabajos extras. El segmento C2 con 50% fue el que principalmente aumentó su trabajo extraordinario. En este caso, para los hombres (43%) fue más frecuente que para las mujeres (39%). El trabajo extra para cobertura de gastos es decreciente con la edad, presumiblemente por el alto componente de inactivos que tiene el segmento de mayores de 50 años. En contraste, es más frecuente entre quienes cuentan con un empleo (47%) que entre los desocupados (33%) e inactivos (29%).

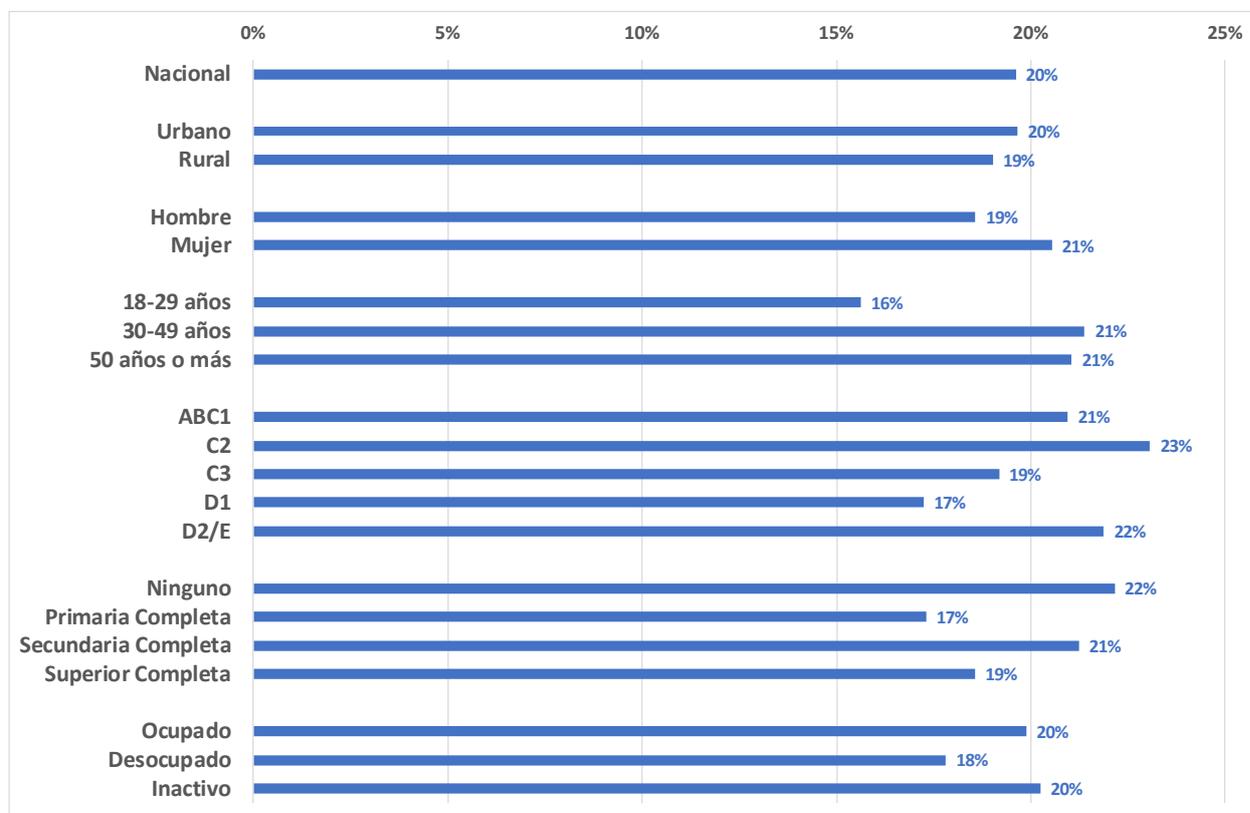
Gráfico 62 | Hice trabajos extra, gané dinero extra. Porcentaje de cada muestra poblacional.



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Pagar las cuentas fuera de término, con un 20% del total de los casos, es la tercera estrategia de cobertura más utilizada. Quienes menos recurrieron a este método fueron los jóvenes de 18-29 años (15%) lo que puede corresponderse con el bajo nivel de responsabilidad financiera relativo que evidencia de este grupo como vimos en el Gráfico 2 (es decir, que no son ellos quienes toman las decisiones del hogar, posiblemente porque viven con sus padres).

Gráfico 63 | Pagué mis cuentas tarde o fallé en los pagos. Porcentaje de cada muestra poblacional.

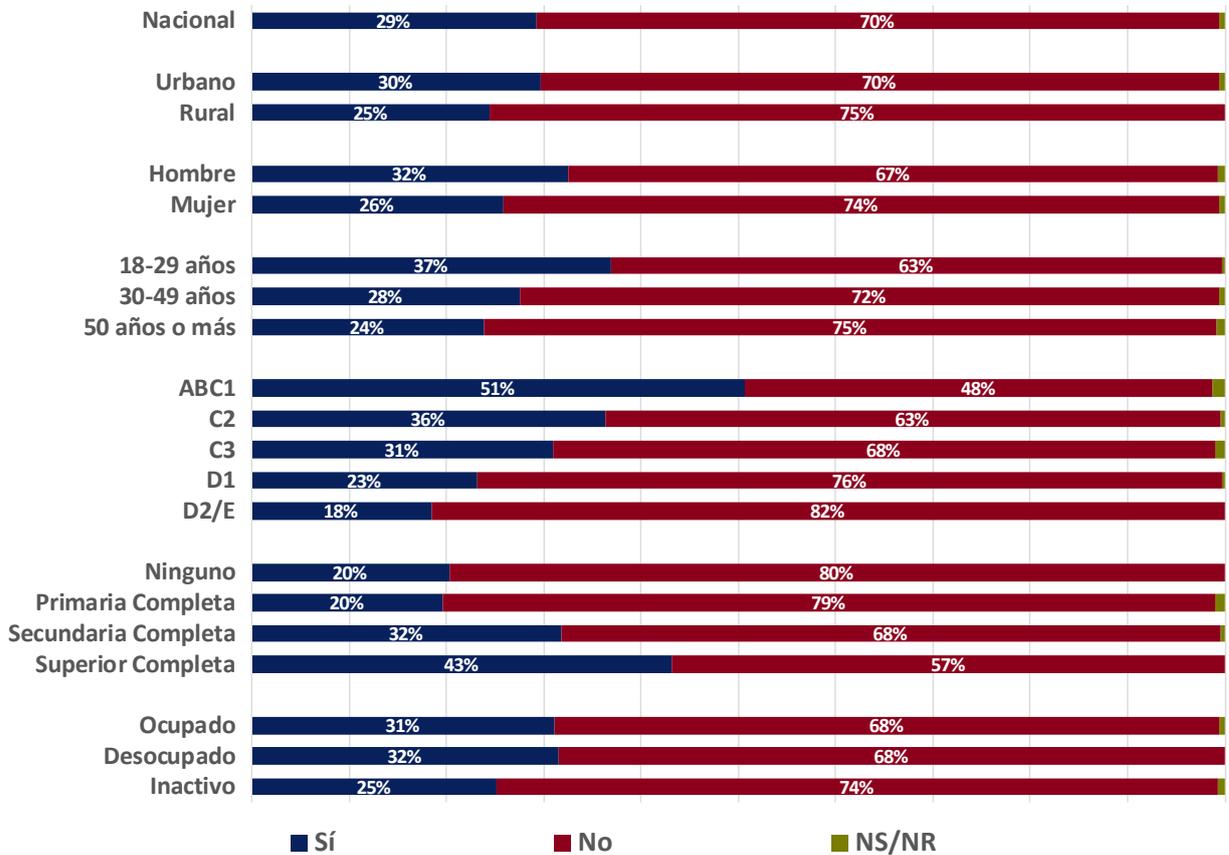


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.4.4 Modalidades de ahorro

Además de los frecuentes desequilibrios entre gastos e ingresos, la encuesta revela otro dato preocupante. Solo el 29% de los adultos ahorró dinero en el último año en Argentina. El ahorro fue más común en hombres (32%) que en las mujeres (26%). Los resultados muestran que el ahorro disminuye con la edad y aumenta con el nivel socioeconómico y el nivel educativo. Algo llamativo es que no se encuentran diferencias entre quienes están desocupados y quienes tienen empleo, siendo que el 31% y el 32% de ambos grupos respectivamente destacan haber ahorrado.

Gráfico 64 | En los últimos 12 meses, ¿usted ha estado ahorrando dinero o no (así tenga o no el dinero todavía)?

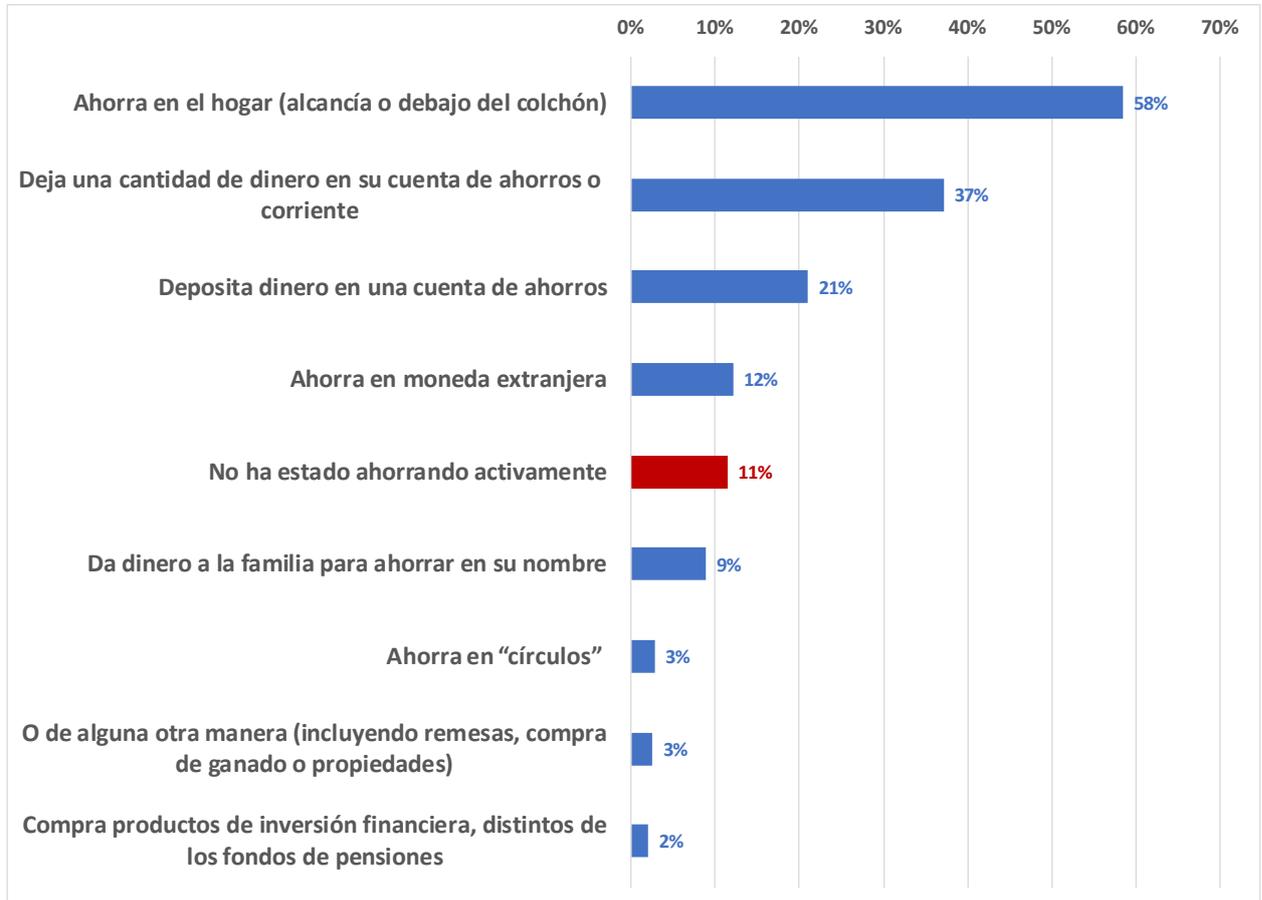


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Entre quienes declaran haber ahorrado en los últimos 12 meses, la forma de ahorro más utilizada fue el ahorro en el hogar o “debajo del colchón” (58%). En segundo lugar, se encuentra el ahorro “pasivo”, que consiste en dejar saldos en las cajas de ahorro o cuentas corrientes en el banco (37%). Este último dato es mayor a quienes declaran realizar activamente depósitos en sus cuentas bancarias para ahorrar (21%). Esto podría indicar que el “efecto default” podría ser efectivo para estimular algún tipo de ahorro. Es decir, en base a los resultados resulta coherente pensar que es más probable que una persona ahorre en una cuenta bancaria si ese dinero lo recibe o ya lo dispone en una institución financiera, que si tiene que ir y depositar los saldos en su cuenta de ahorro. De este modo, las estrategias de bancarización masivas y los instrumentos gratuitos de ahorro, como las cajas de ahorro gratuitas establecidas por el BCRA o las cuentas para menores de edad, podrían tener algún impacto sobre el ahorro formal.

Por su parte, solo por el 12% declara haber ahorrado en moneda extranjera en el último año.

Gráfico 65 – Formas de ahorro utilizadas en los últimos 12 meses por quienes declaran haber ahorrado. Porcentaje a nivel nacional.



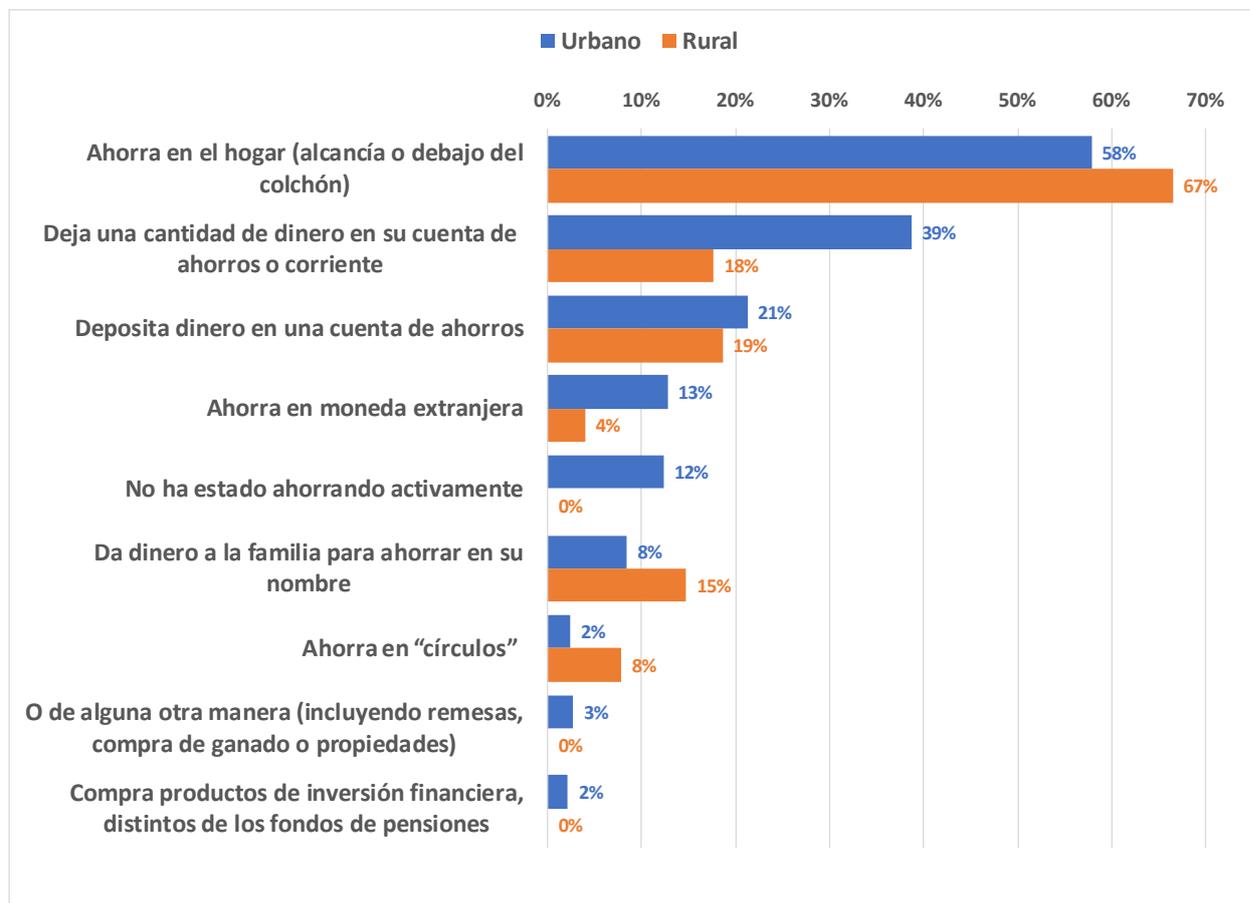
Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Las diferentes formas de ahorro varían en importancia según el ámbito geográfico. El ahorro debajo del colchón es más común en las zonas rurales (67%). Por su parte, el ahorro dejando saldos en las cuentas bancarias alcanza en el ámbito urbano el 39% de los encuestados, mientras que en el rural es solo del 18%, presumiblemente debido a la menor disponibilidad de infraestructura financiera existente en estas zonas.

En el ámbito rural es más común dar dinero a los familiares para que guarden los ahorros (15% frente al 8% en el ámbito urbano). El ahorro en moneda extranjera se da principalmente entre los residentes de zonas urbanas (13%) y es muy bajo en las zonas rurales (4%).

Los "círculos" funcionaron como vehículos de ahorro más comunes en zonas rurales (8%) que en las zonas urbanas (2%).

Gráfico 66 | Formas de ahorro utilizadas por quienes declaran haber ahorrado en los últimos 12 meses. Porcentajes según ámbito.

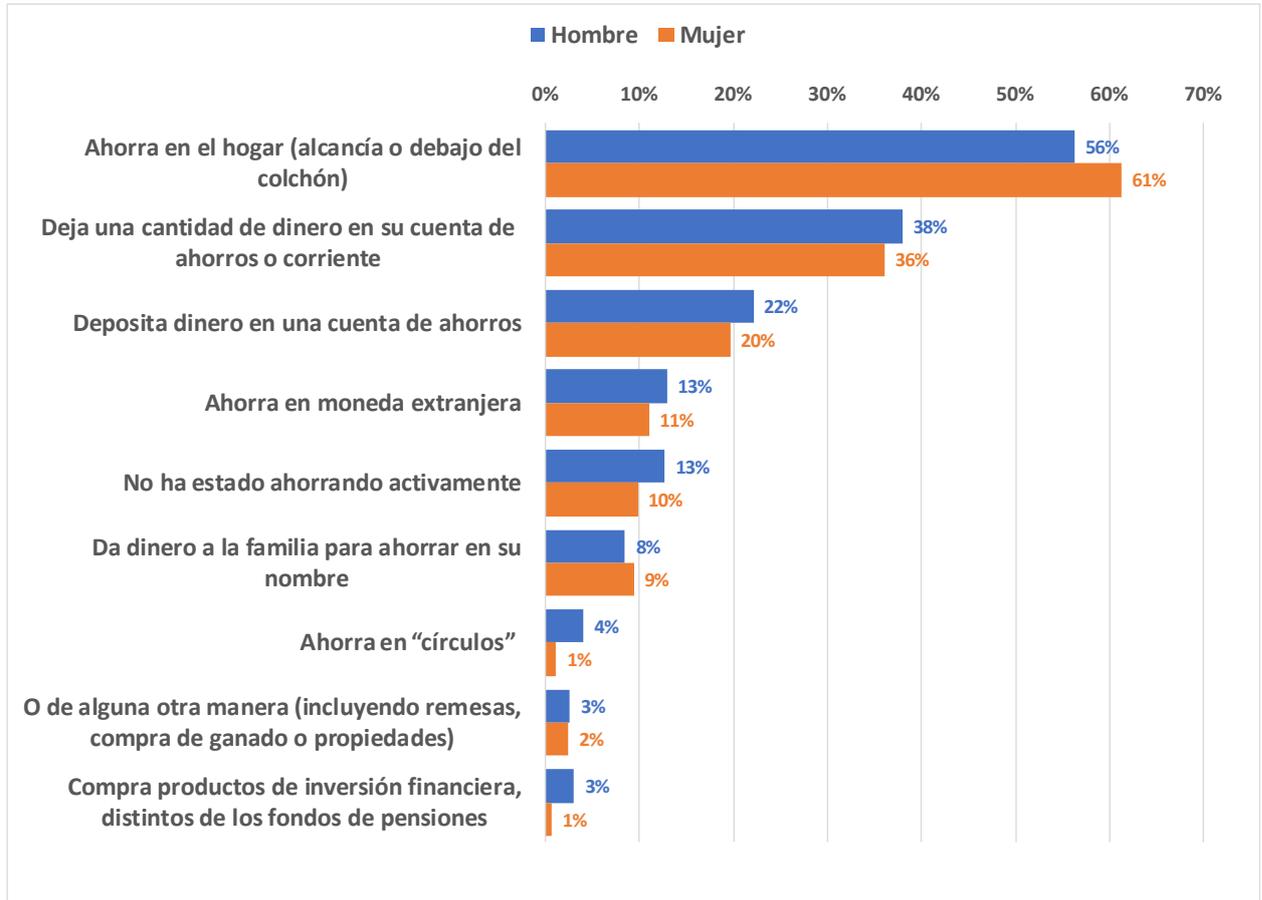


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

El ahorro en el hogar es más común en mujeres (61%) que en hombres (56%). Los hombres, por su parte, tienen una mayor propensión a dejar saldos como ahorro en sus cuentas bancarias (38%) y a realizar depósitos en las mismas (22%), en comparación con el 36% y 20% que alcanzan estas proporciones respectivamente en el caso de las mujeres.

Gráfico 67 | Formas de ahorro utilizadas por quienes declaran haber ahorrado en los últimos 12 meses.

Porcentajes según género.

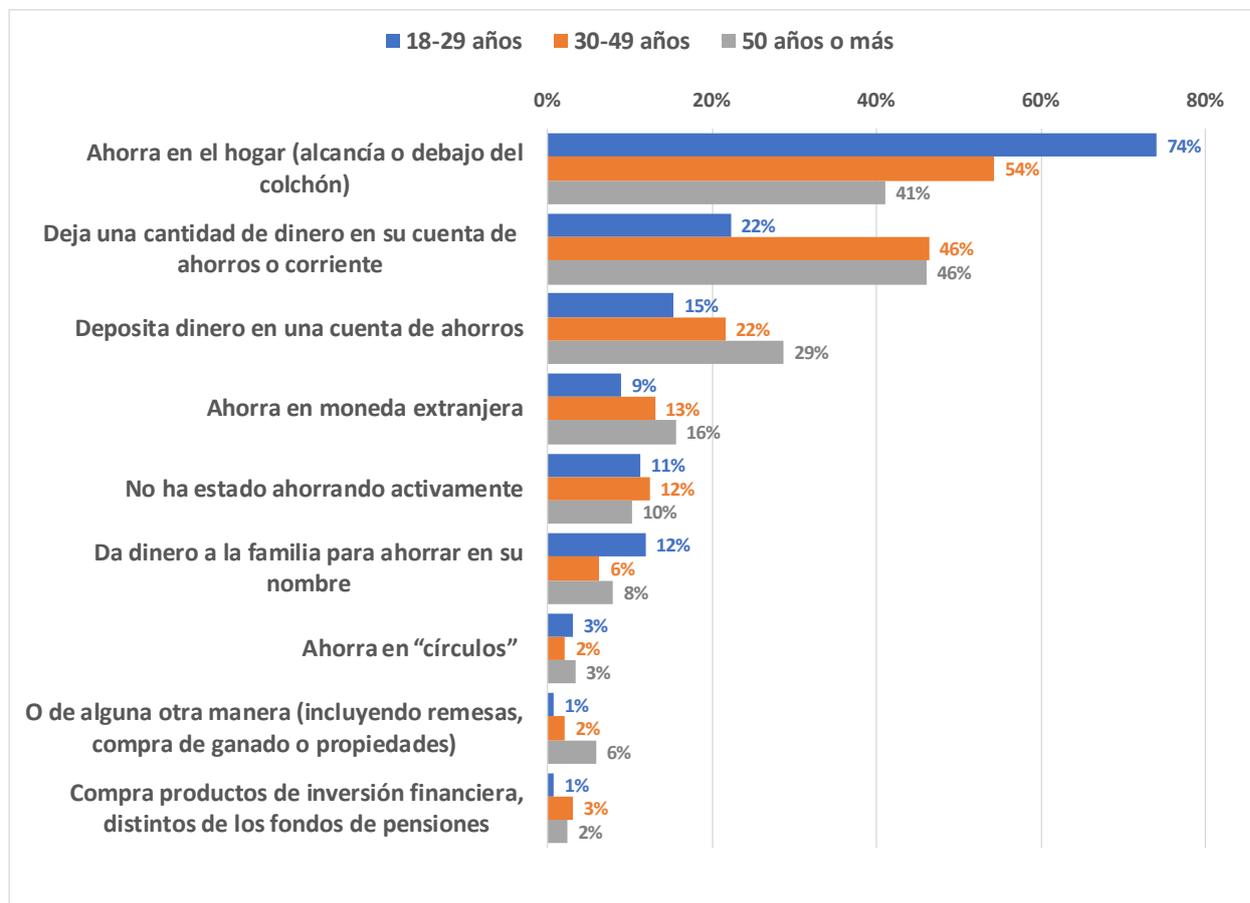


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Al segmentar las opciones de ahorro según las diferentes franjas etarias, encontramos que el ahorro en el hogar disminuye con la edad y es muy amplio entre el grupo de los jóvenes de 18 a 29 años, donde alcanza a las tres cuartas partes del total de los ahorristas. Este hecho puede tener relación con la menor tenencia relativa de cajas de ahorro y cuentas corrientes que declara este segmento en comparación con quienes tienen mayor edad. Esto a su vez podría explicar la menor utilización relativa de los más jóvenes de mecanismos de ahorro como el dejar saldos en las cuentas bancarias (22%) o bien depositar dinero en ellas (15%), que son opciones más comunes en los grupos de adultos mayores a 30 años.

El ahorro en moneda extranjera por su parte aumenta con la edad, alcanzando entre los mayores de 50 años al 16%, en comparación con el 9% de los casos entre los más jóvenes.

Gráfico 68 | Formas de ahorro utilizadas por quienes declaran haber ahorrado en los últimos 12 meses. Porcentajes según franjas etarias.



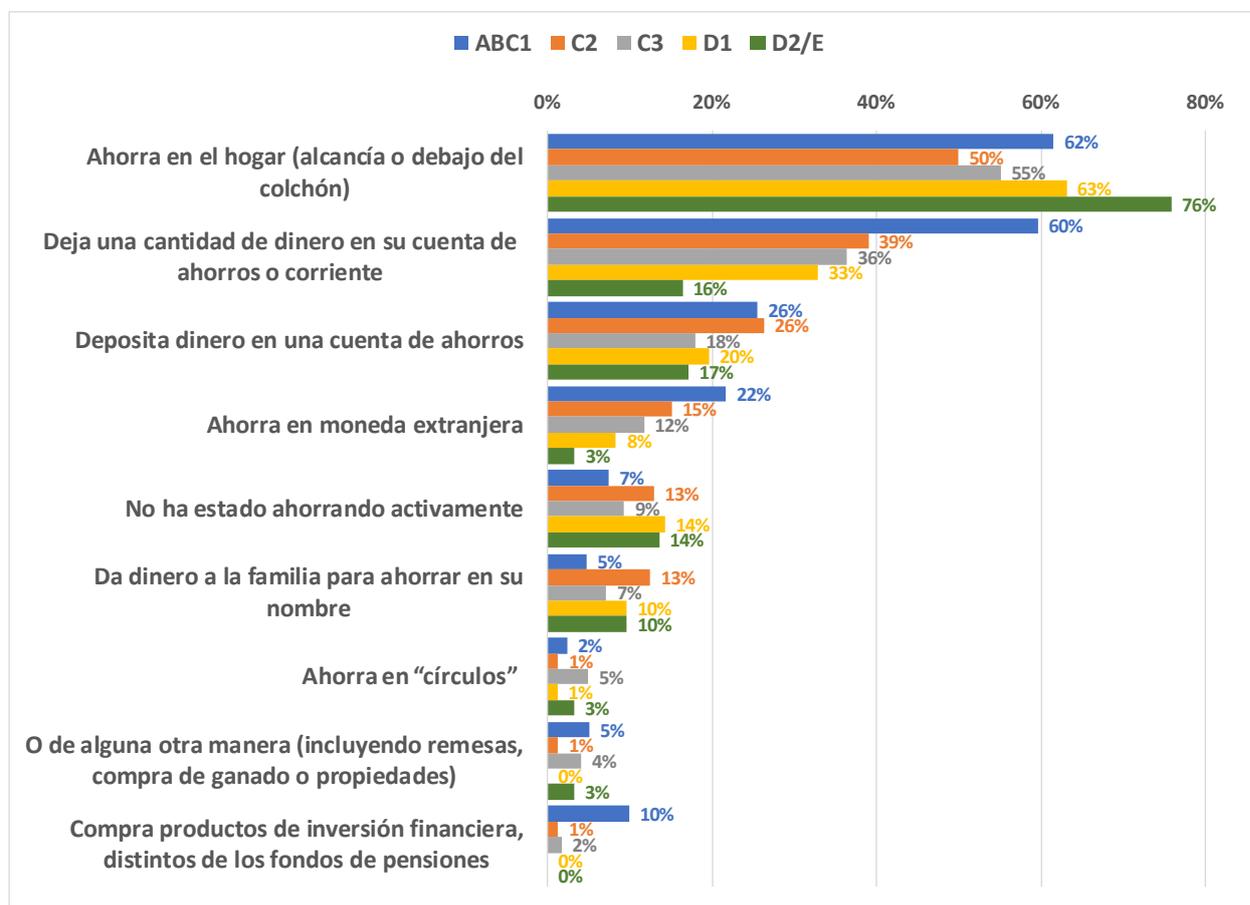
Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017)

Una vez segmentadas las formas de ahorro por los distintos niveles socioeconómicos, puede observarse que el ahorro en el hogar es más común tanto entre los estratos más bajos alcanzando en el D2/E (76%) y en el D1 (63%). En contraste, es menos utilizada entre los estratos medios C3 (55%) y C2 (50%) y asciende un poco en el estrato más alto (62% de los ahorristas).

Dejar dinero en las cuentas bancarias es más común en las personas con mayores ingresos (60% en el ABC1) y alcanza solo al 16% de quienes pertenecen al segmento C2/E. También realizar depósitos en las cuentas bancarias es más frecuente en los segmentos C2 y ABC1 (26% en ambos casos) y alcanzan su menor proporción en el estrato D2/E (17%).

La compra de moneda extranjera para el ahorro aumenta con el nivel socioeconómico, siendo de 22% en el ABC1 y muy baja en el D2/E (3%). También ocurre algo similar con la compra de instrumentos de inversión como los bonos, los fondos comunes de inversión, las acciones o las inversiones en bolsa, que son utilizadas por el 10% de los ahorristas del segmento ABC1 pero casi no forman parte del menú de ahorro en resto de los estratos.

Gráfico 69 | Formas de ahorro utilizadas por quienes declaran haber ahorrado en los últimos 12 meses. Porcentajes según nivel socioeconómico.



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017)

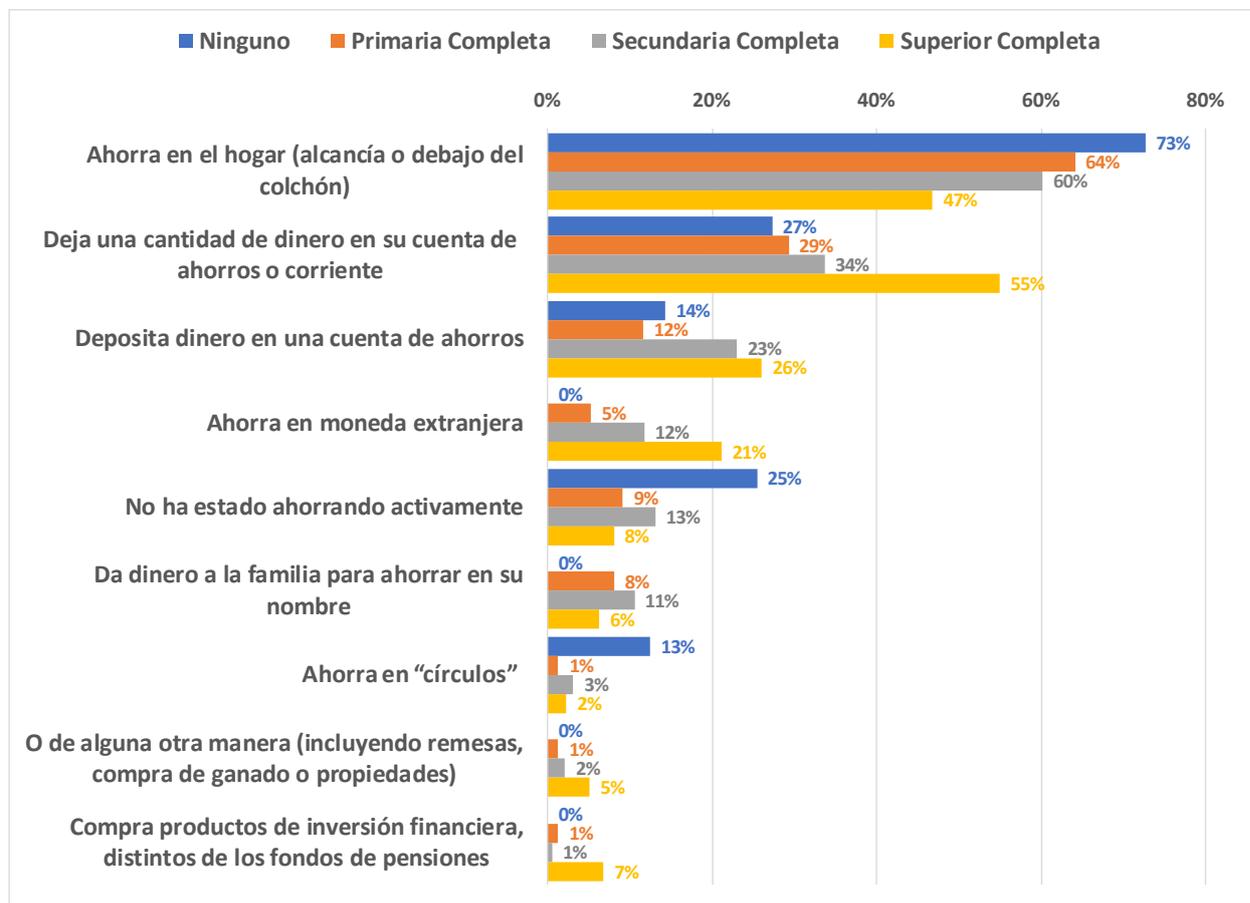
El nivel educativo también parece tener importancia para explicar las decisiones de ahorro. Tres de cada cuatro ahorristas dentro del grupo que no tiene nivel educativo completo ahorra debajo del colchón. Este nivel cae al 47% de quienes tienen educación superior completa.

Por otra parte, a mayor nivel educativo es más común tanto el uso de las cuentas bancarias para dejar saldos como forma de ahorro (que alcanzan al 55% de quienes tienen educación superior completa), como también la realización de depósitos específicos en las cuentas de ahorro.

El ahorro en círculos o clubes informales es más común entre quienes no cuentan con ningún nivel educativo (13%).

Por su parte, ahorrar en moneda extranjera es más frecuente entre quienes cuentan con educación superior (21%) y prácticamente no es una forma de ahorro utilizada por quienes no tienen nivel educativo completo.

Gráfico 70 | Formas de ahorro utilizadas por quienes declaran haber ahorrado en los últimos 12 meses. Porcentajes según nivel educativo.

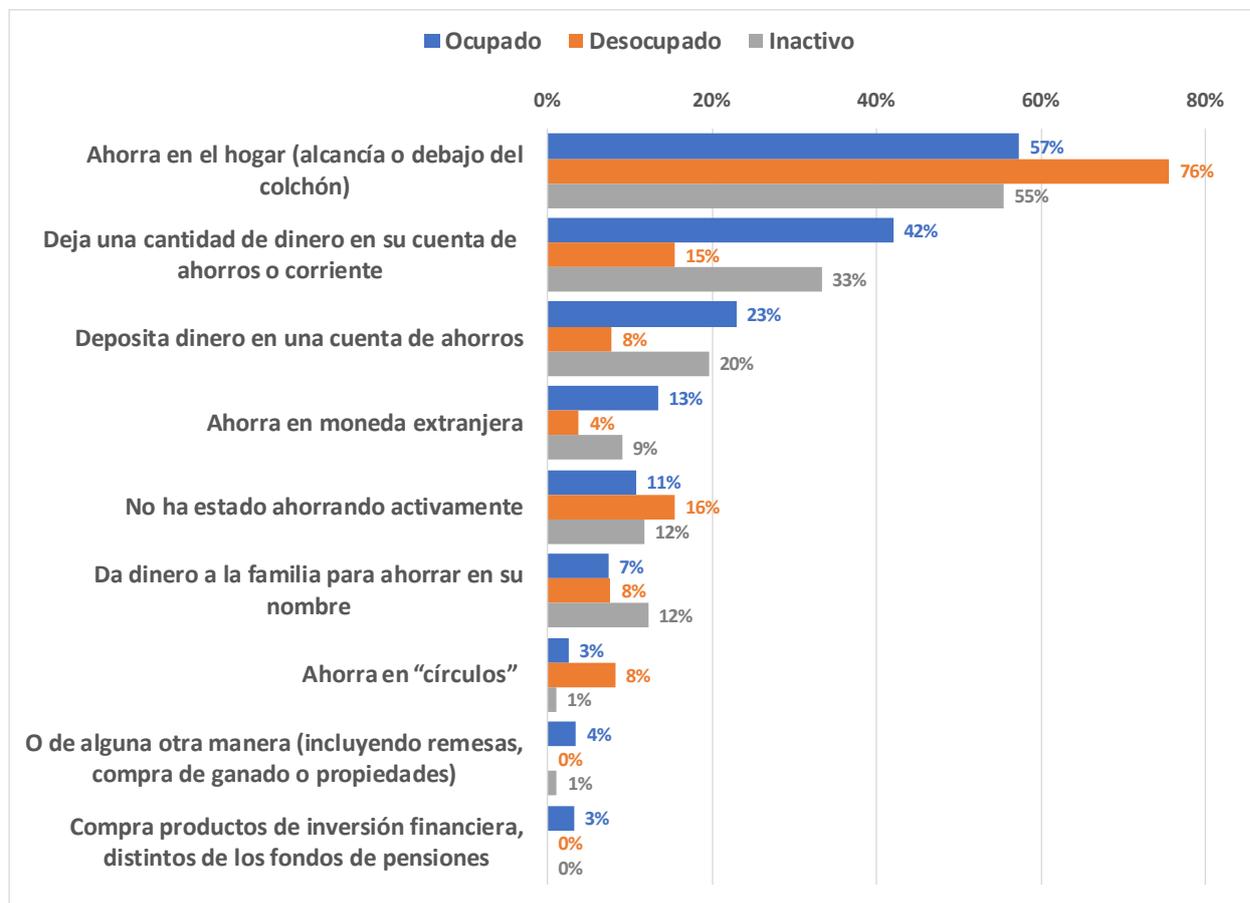


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017)

Quienes se encuentran desocupados declaran principalmente ahorrar en el hogar (76%) y es relativamente menos común en este segmento dejar dinero en las cuentas bancarias (15%) o realizar depósitos en sus cuentas de ahorro (8%). En contraposición, el ahorro en clubes o círculos informales es más habitual en los desocupados (8%) en comparación con los ocupados (3%) y los inactivos (1%).

Los inactivos son quienes principalmente dan dinero a sus familiares para que ahorden a su nombre (12%) y los que tienen empleo son quienes mayoritariamente ahorrán en moneda extranjera (13%).

Gráfico 71 | Formas de ahorro utilizadas por quienes declaran haber ahorrado en los últimos 12 meses. Porcentajes según situación laboral.



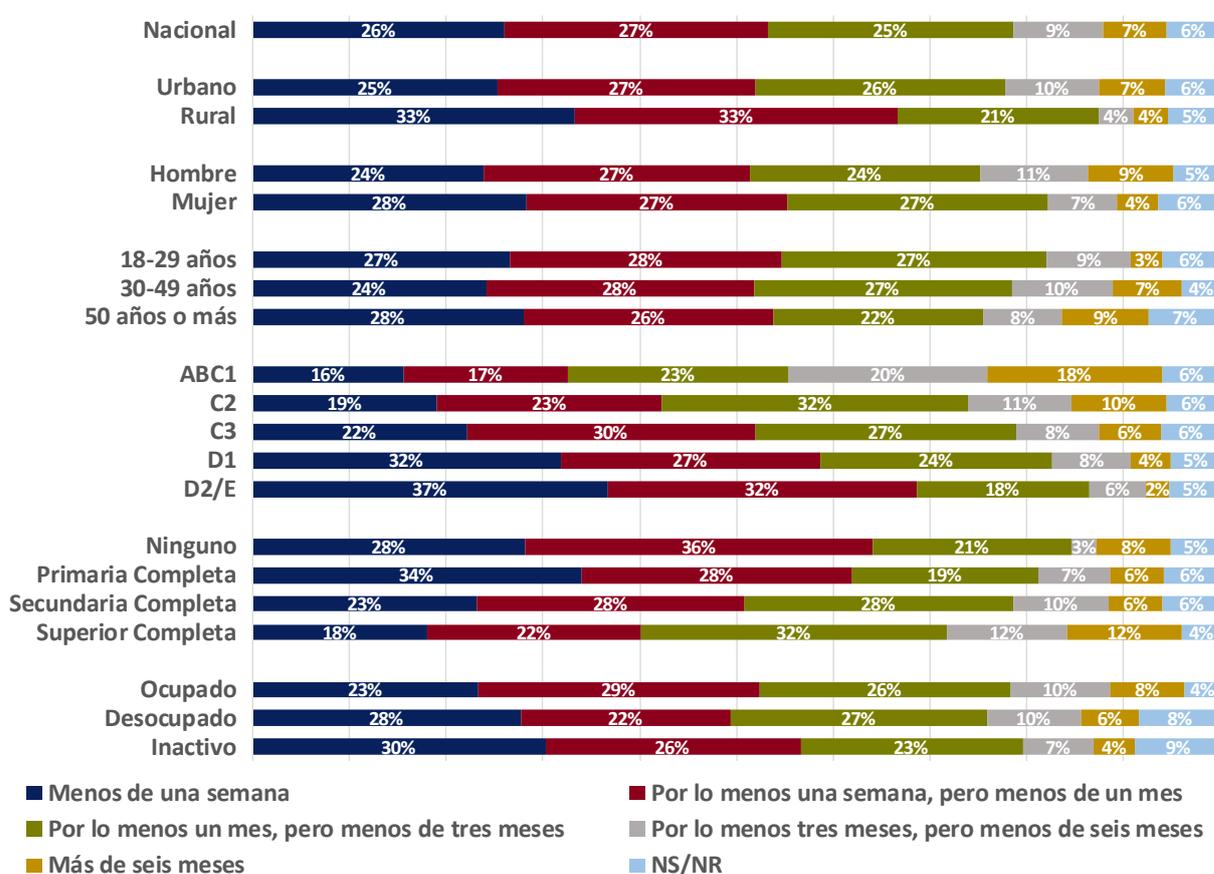
Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.4.5 Cobertura frente a la pérdida de la principal fuente de ingresos

Casi 8 de cada 10 encuestados no podría cubrir sus gastos por más de 3 meses con recursos propios si perdieran su principal fuente de ingreso. La cuarta parte de los argentinos podría cubrir sus gastos entre 1 y 3 meses, antes de verse en la necesidad de pedir dinero prestado. Un 27% podría cubrirlos entre 1 semana, pero menos de un mes, y un 26% ni siquiera una semana.

La situación más crítica se evidencia en el ámbito rural, y en los segmentos de menores ingresos o con menor nivel educativo alcanzado.

Gráfico 72 | En el caso que usted pierda su principal fuente de ingresos, ¿cuánto tiempo podría seguir cubriendo sus gastos sin pedir prestado dinero?



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.5 Evaluación de conceptos financieros

Los resultados de esta encuesta ponen en evidencia un bajo nivel de conocimientos financieros entre los adultos en Argentina. Es importante reparar en que solo un 60% puede realizar correctamente el cálculo de una división.

En contraposición a esto, y debido posiblemente a los problemas inflacionarios que han tenido lugar a lo largo de la historia argentina, el conocimiento teórico sobre la inflación alcanza uno de los niveles más altos del mundo, siendo que el 91% de los argentinos contesta correctamente la pregunta referida al tema. A

niveles prácticos, el manejo del concepto aplicado a la pérdida de poder adquisitivo de un monto de dinero en el tiempo en presencia de inflación es comprendido por el 69% de los encuestados.

Si bien hay una amplia comprensión a nivel teórico sobre el concepto de tasa de interés, el cálculo del interés simple (un porcentaje aplicado a un monto) pudo ser correctamente aplicado solo por la quinta parte de los encuestados y la mitad no ha contestado o no sabe la respuesta a dicho cálculo.

La pregunta sobre el interés compuesto, por su parte, fue contestada correctamente por el 37% de los encuestados, pero solamente el 8% respondieron en forma correcta tanto la pregunta sobre interés simple como la de interés compuesto.

3.5.1 División

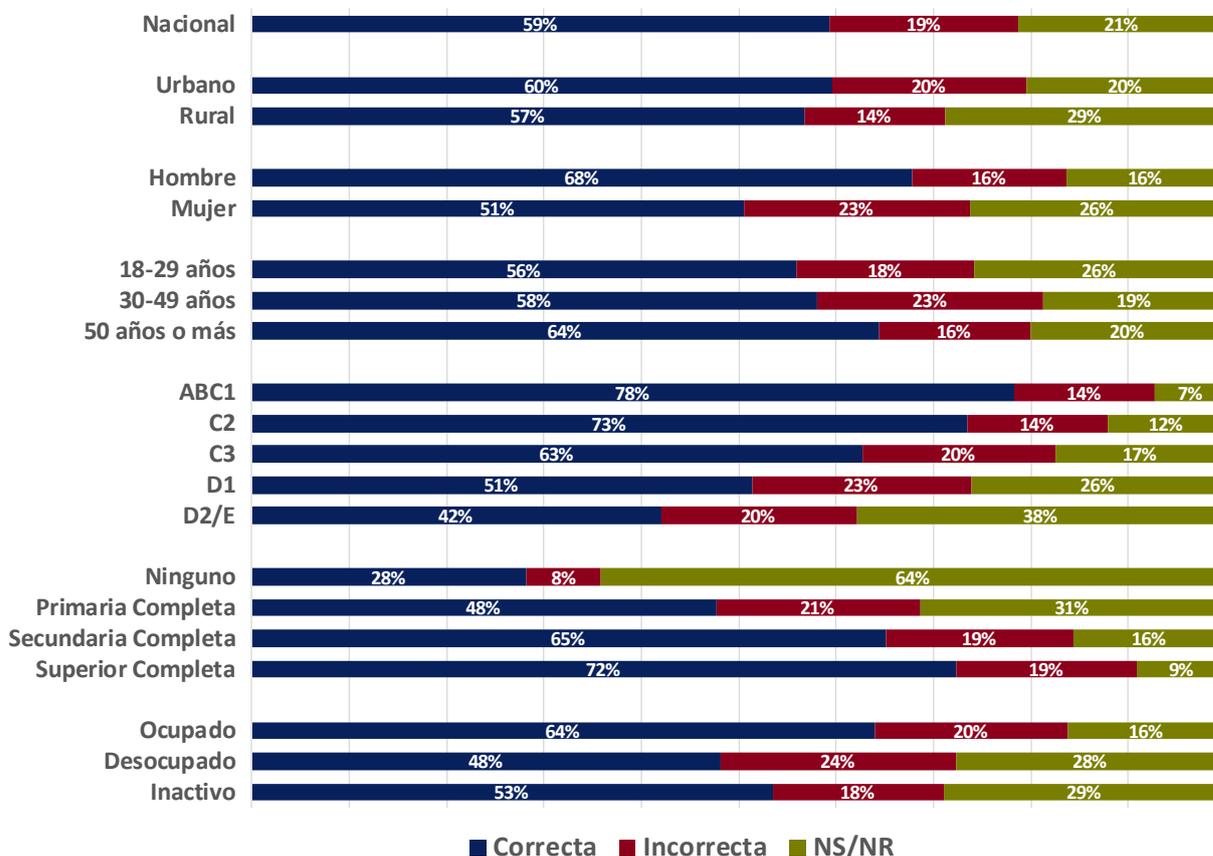
Las dificultades en el campo de las matemáticas en Argentina quedaron expuestas en los resultados de las pruebas Aprender, que consisten en la realización de una evaluación a nivel nacional en las escuelas públicas y privadas realizadas desde el año 2016 por parte del Ministerio de Educación de la Nación. Uno de los resultados más sorprendentes es que, de los estudiantes del último año de las escuelas secundarias, el 40,9% de los estudiantes está por debajo del nivel básico y el 29,3% en el nivel básico en matemáticas. Solo un 5,2% de los alumnos alcanzó el nivel avanzado en dicha disciplina.⁹

Esos resultados destacados anteriormente, son consistentes con los observados entre los adultos en el marco de la presente encuesta. A nivel nacional en Argentina solo el 59% puede realizar correctamente una división. Comparativamente estos niveles son superiores en la región y alcanzan al 85% en Colombia, 80% en Bolivia, 78% en Ecuador, 73% en Perú y 70% en Chile.

Entre las mujeres el problema es mayor. Solo el 51% contesta bien esta pregunta, mientras que los hombres alcanzan el 68% de respuestas correctas. A menor edad, menor nivel socioeconómico y, obviamente a menor nivel educativo, se encuentran peores resultados. Entre quienes no tienen nivel educativo completo, solo el 28% pudo contestar correctamente la pregunta.

⁹ Ministerio de Educación y Deportes de la Nación (2017), Aprender 2016: primer informe de resultados, Secretaría de Evaluación Educativa. Recuperado en: http://educacion.gob.ar/data_storage/file/documents/primer-informe-nacional-aprender-2016-58e67474a4d2e.pdf

Gráfico 73 | Imagine que cinco hermanos reciben un regalo / herencia de \$1.000.000 (1 millón de pesos). Si los hermanos tienen que compartir el dinero por igual, ¿cuánto recibe cada uno?



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

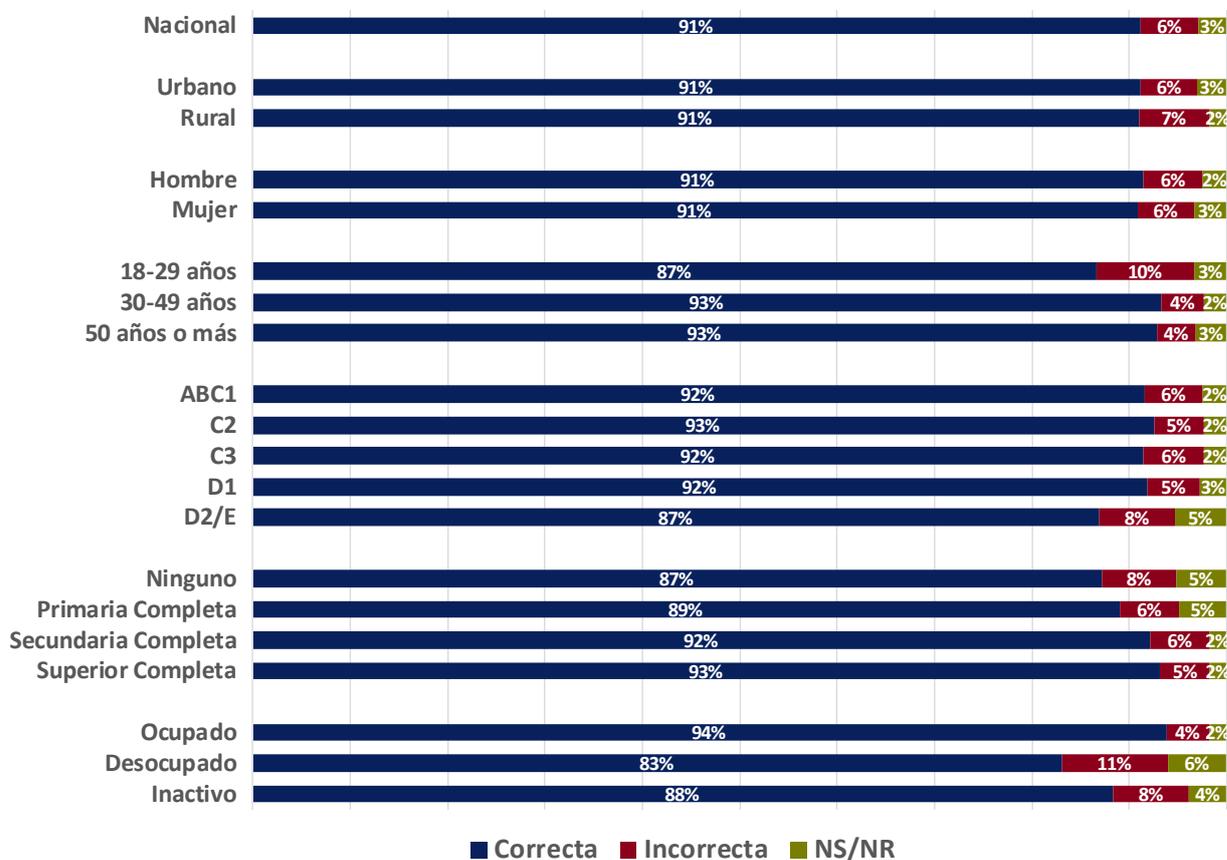
3.5.2 Inflación y valor del dinero en el tiempo

A nivel general el 91% de los encuestados comprende el concepto de inflación. Este resultado deja a Argentina como el tercer país a nivel global en comprensión de la inflación (Gráfico 100).

Por su parte, la pregunta que indaga sobre la aplicación práctica de la inflación (noción del poder adquisitivo del dinero en el tiempo) fue contestada correctamente por un 69%, ubicando a Argentina por encima de todos los países de la región y del promedio de los miembros de la OCDE (Gráfico 101).

Los grupos que menor comprensión del concepto de inflación mostraron son quienes se encuentran desocupados (83%) y los jóvenes de 18-29 años, el segmento D2/E y quienes no cuentan con nivel educativo, estos tres últimos grupos con el 87%

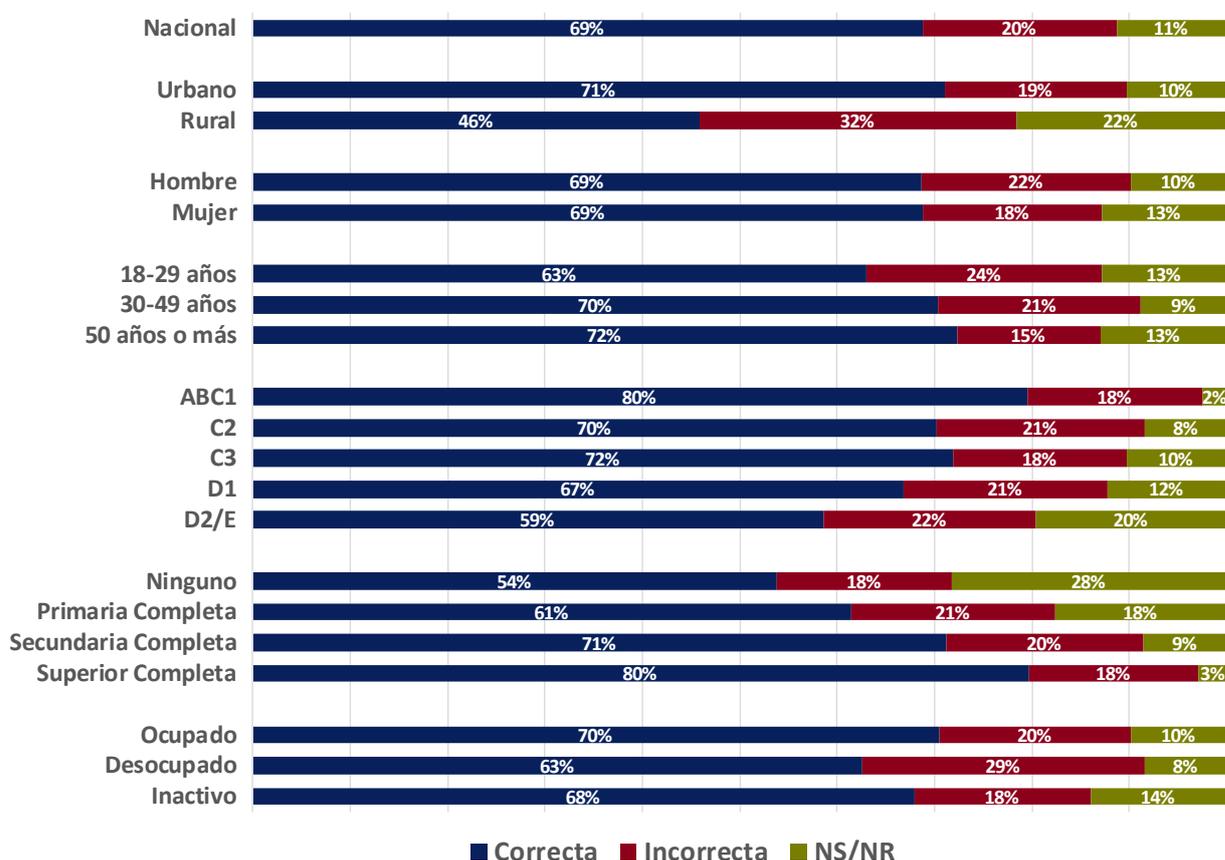
Gráfico 74 | Una alta inflación significa que el costo de vida está aumentando rápidamente.



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

En la pregunta sobre el valor en el tiempo del dinero, que busca evaluar el conocimiento práctico sobre la inflación, no se registraron diferencias por género, pero sí según el ámbito. Entre los habitantes de zonas rurales solo el 46% contestó correctamente, mientras que en el urbano lo hizo el 71%. En este caso se observan mejores resultados a mayor edad, nivel educativo y socioeconómico. El segmento ABC1 y quienes cuentan con educación superior tuvieron la mayor proporción de respuestas correctas con el 80% en ambos casos.

Gráfico 75 | Ahora imagine que los hermanos tienen que esperar un año para sacar de la caja fuerte su parte del millón de pesos y la inflación se mantiene en 3 por ciento anual. Luego de un año, ¿ellos van a poder comprar (más/menos/la misma cantidad)?

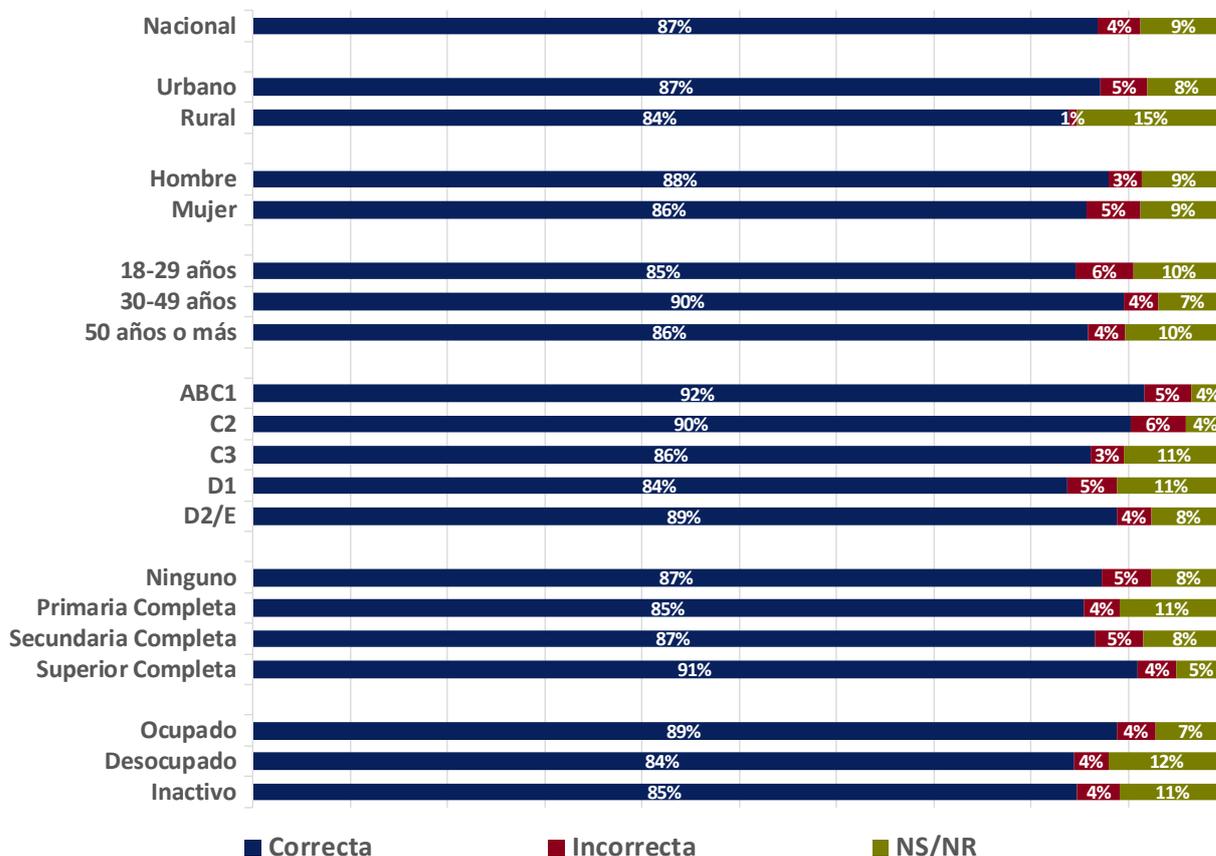


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.5.3 Concepto de interés pagado en un préstamo

A nivel teórico existe una amplia comprensión del concepto de interés. La pregunta que busca evaluar esto fue contestada correctamente por el 87% de los encuestados. Sin embargo, estos datos no son tan alentadores cuando se indaga sobre la aplicación práctica del cálculo del interés sobre un monto, que veremos en el apartado siguiente.

Gráfico 76 | Imagine que usted prestó \$ 500 a un amigo una noche y él le devolvió estos \$ 500 al día siguiente. ¿Su amigo pagó algún interés por este préstamo?



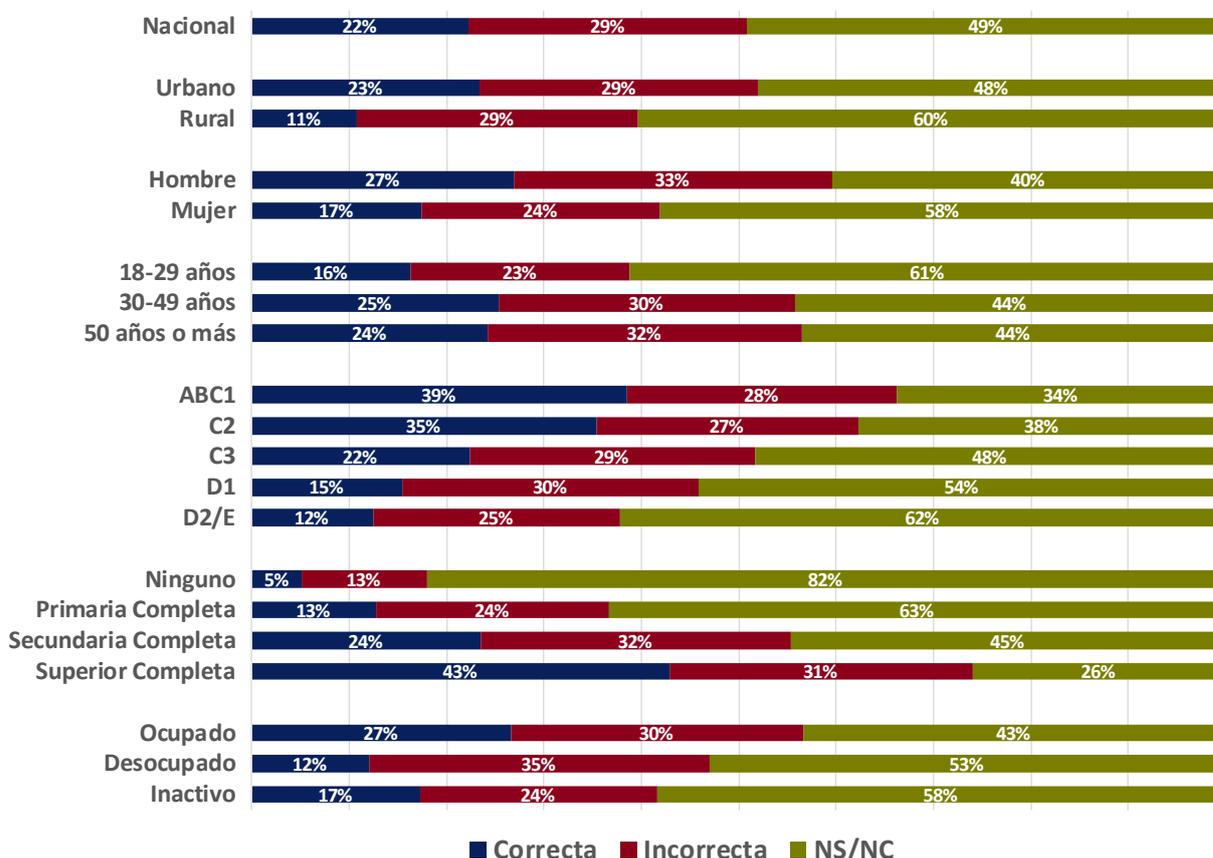
Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.5.4 Cálculo del interés simple

Solo el 22% de los encuestados pudo responder correctamente la pregunta sobre el cálculo práctico del interés simple. Este dato puede ayudarnos a contextualizar otros resultados que vimos anteriormente, como por ejemplo el hecho de que dentro del relativamente amplio conocimiento que tienen los argentinos sobre los depósitos a plazo fijo (73%), solo un 4% de los encuestados declara haber realizado este tipo de operaciones en los últimos dos años. También es preciso tener en consideración este bajo nivel de comprensión del interés simple porque, junto con el cálculo del interés compuesto, son de vital importancia para analizar o comparar planes de financiamiento o créditos de distintos tipos, a fin de evitar el sobreendeudamiento.

Las mayores dificultades para el cálculo del interés simple se encontraron en quienes no cuentan con nivel educativo donde solo el 5% contestó correctamente, el ámbito rural (11%), el segmento D2/E (12%), quienes se encuentran desocupados (12%), los jóvenes de 18 a 29 años (16%) y las mujeres (17%).

Gráfico 77 | Supongamos que pone \$100.000 en una cuenta de ahorros con una tasa de interés de 2 por ciento por año. Usted no realiza ningún otro pago en esta cuenta y no retira dinero. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez que se realiza el pago de intereses? (no se incluye comisiones e impuestos).



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.5.5 Cálculo del interés compuesto

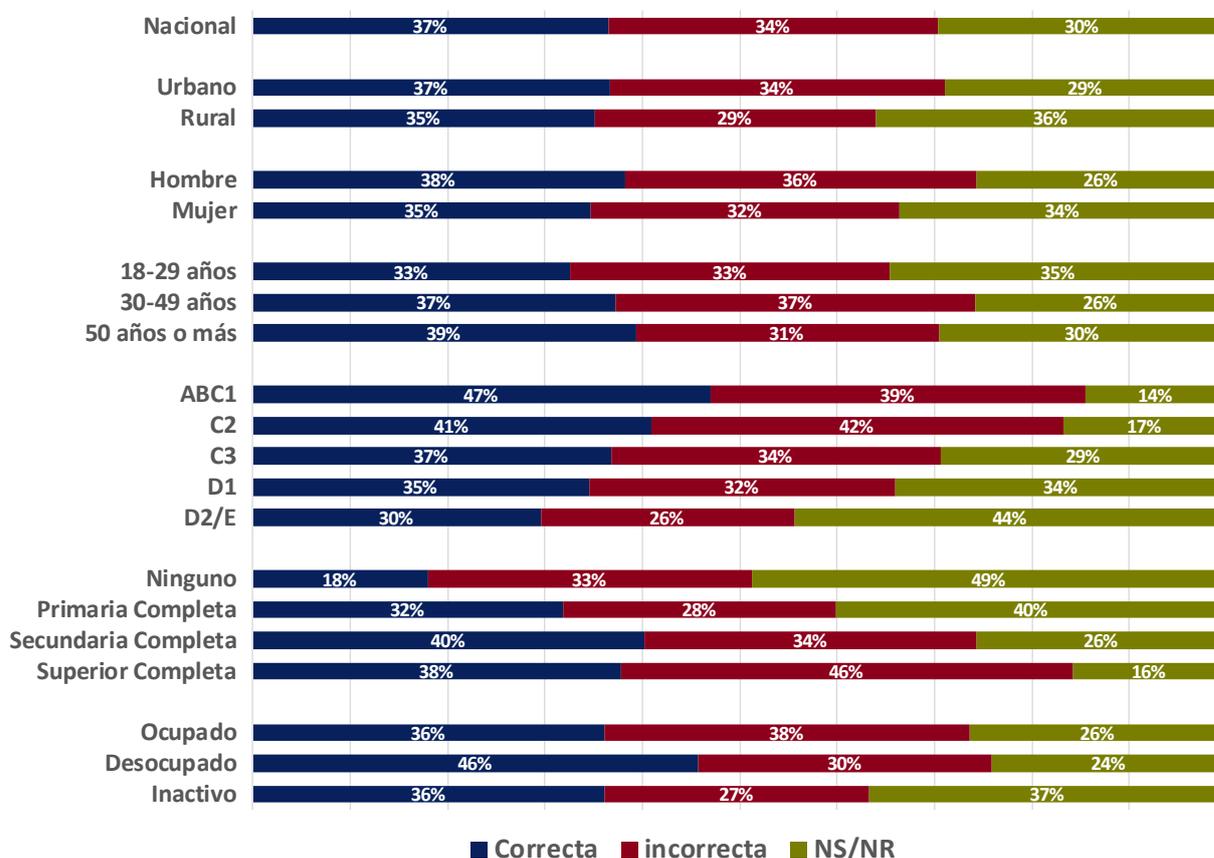
Lusardi (2012) ha destacado que los cálculos relacionados con el interés compuesto sirven de base para la mayoría de las decisiones financieras como lo son el uso de tarjetas de crédito, los créditos hipotecarios, o la cultura del ahorro a través de la comprensión de los beneficios de empezar a ahorrar desde la juventud.¹⁰ Esto reviste gran importancia en Argentina tanto por la amplia tenencia de tarjetas de crédito observada en el marco de la presente encuesta, como así también para que los nuevos instrumentos de ahorro para menores y mayores de edad que se encuentran disponibles en el sistema financiero argentino (depósitos en Unidades de Valor Adquisitivo –UVA– o en Unidades de Vivienda –UVI–) puedan ser comprendidos y utilizados ampliamente por el público.

La pregunta que indaga sobre el cálculo del interés compuesto fue contestada correctamente por el 37% de los encuestados. Puede causar cierto asombro el hecho de que el porcentaje de respuestas correctas sea mayor a la pregunta de interés simple. Sin embargo, esto puede deberse a que la pregunta de interés compuesto es en forma de respuestas múltiples, mientras que la de interés simple es de respuesta abierta. Esta situación ha sido observada en distintas encuestas realizadas en otros países.¹¹

¹⁰ Ver: Lusardi, A. (2012), *Numeracy, Financial Literacy, and Financial Decision-Making*, Numeracy, Vol. 5 : Iss. 1 , Article 2. Disponible en: <http://scholarcommons.usf.edu/numeracy/vol5/iss1/art2>

¹¹ Ibid.

Gráfico 78 | ¿Y con la misma tasa de interés de 2 por ciento, cuánto dinero tendría la cuenta al final de cinco años? (no se incluye comisiones e impuestos)

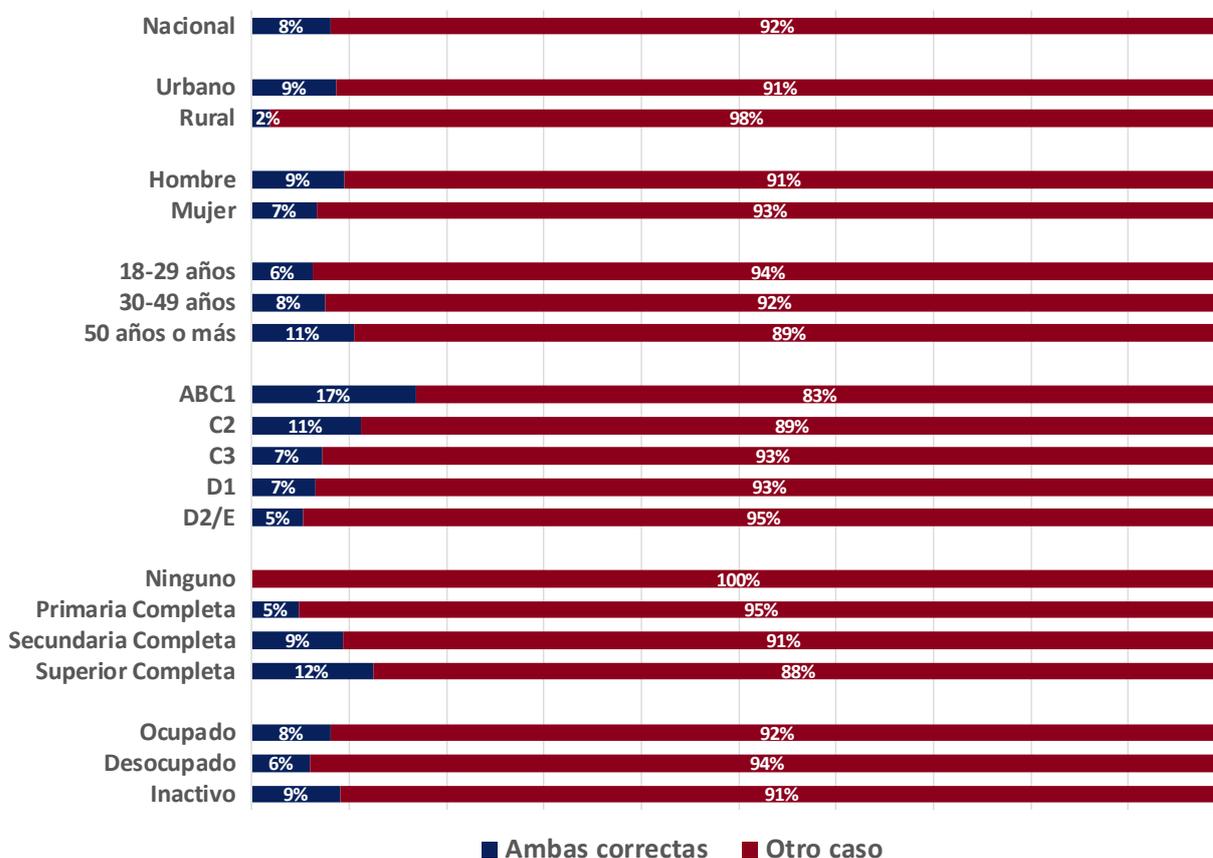


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Cabe destacar que la pregunta de interés compuesto no se analiza en forma separada a la hora de realizar cálculos sobre el puntaje de conocimiento financiero de los encuestados, sino que solo se considera correcta en el caso de que el entrevistado haya respondido también en forma correcta la pregunta sobre el cálculo del interés simple. Esto se debe a la consideración de que, si alguien tiene dificultades para calcular un porcentaje sobre un monto, se presupone que también los tendrá para calcularlos acumulativamente como requiere el cálculo del interés compuesto.

Considerando conjuntamente ambas preguntas sobre el cálculo del interés simple y el compuesto, se observa que solo el 8% de los encuestados las contestó correctamente. Los niveles más bajos se observaron en quienes no cuentan con nivel educativo, donde en ningún caso se dieron ambas respuestas correctas, y en el ámbito rural donde solo el 2% de los encuestados respondió correctamente ambas preguntas.

Gráfico 79 | Encuestados que responden correctamente tanto la respuesta sobre cálculo de interés simple como la de cálculo del interés compuesto.

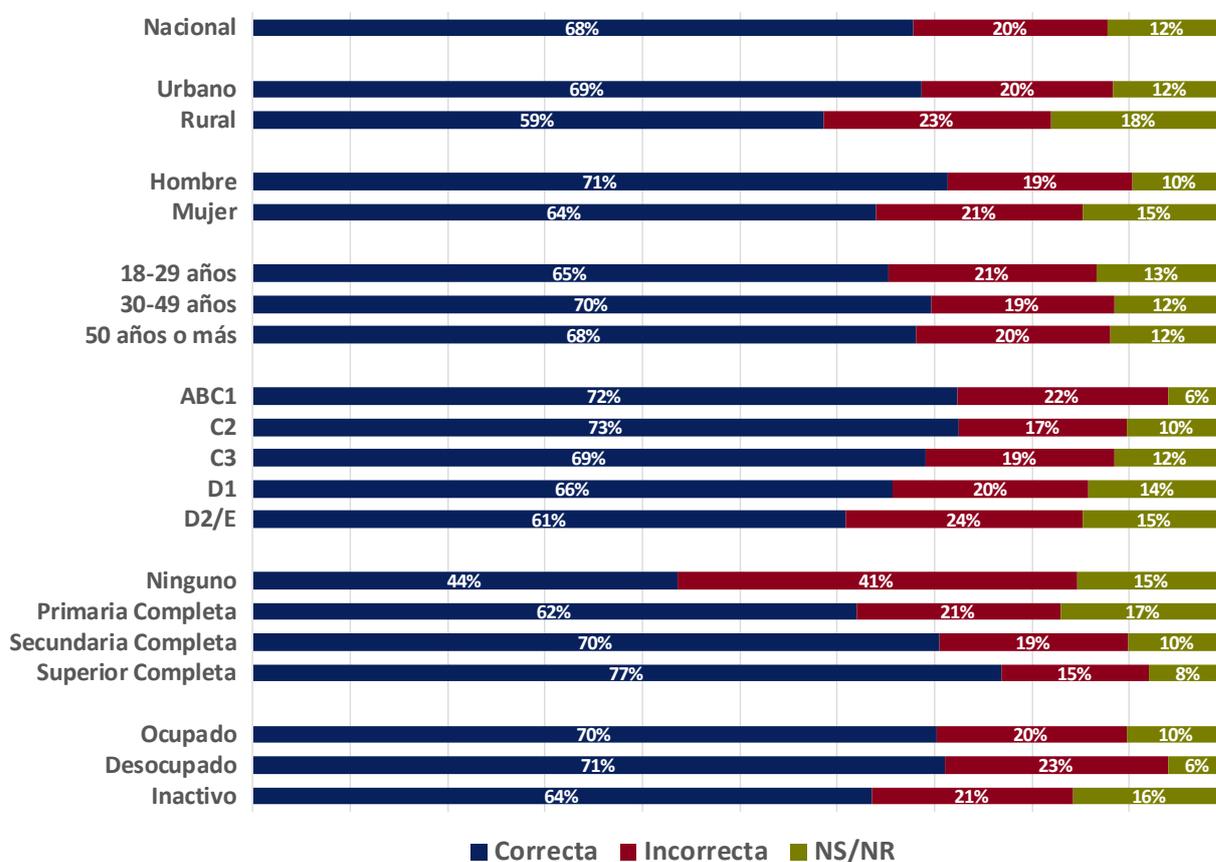


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.5.6 Riesgo y beneficio

La relación entre riesgo y beneficio es comprendida correctamente por el 68% de los encuestados. La proporción más baja se alcanza en quienes no tienen nivel educativo completo (44%).

Gráfico 80 | Es probable que una inversión con una alta rentabilidad sea de alto riesgo.

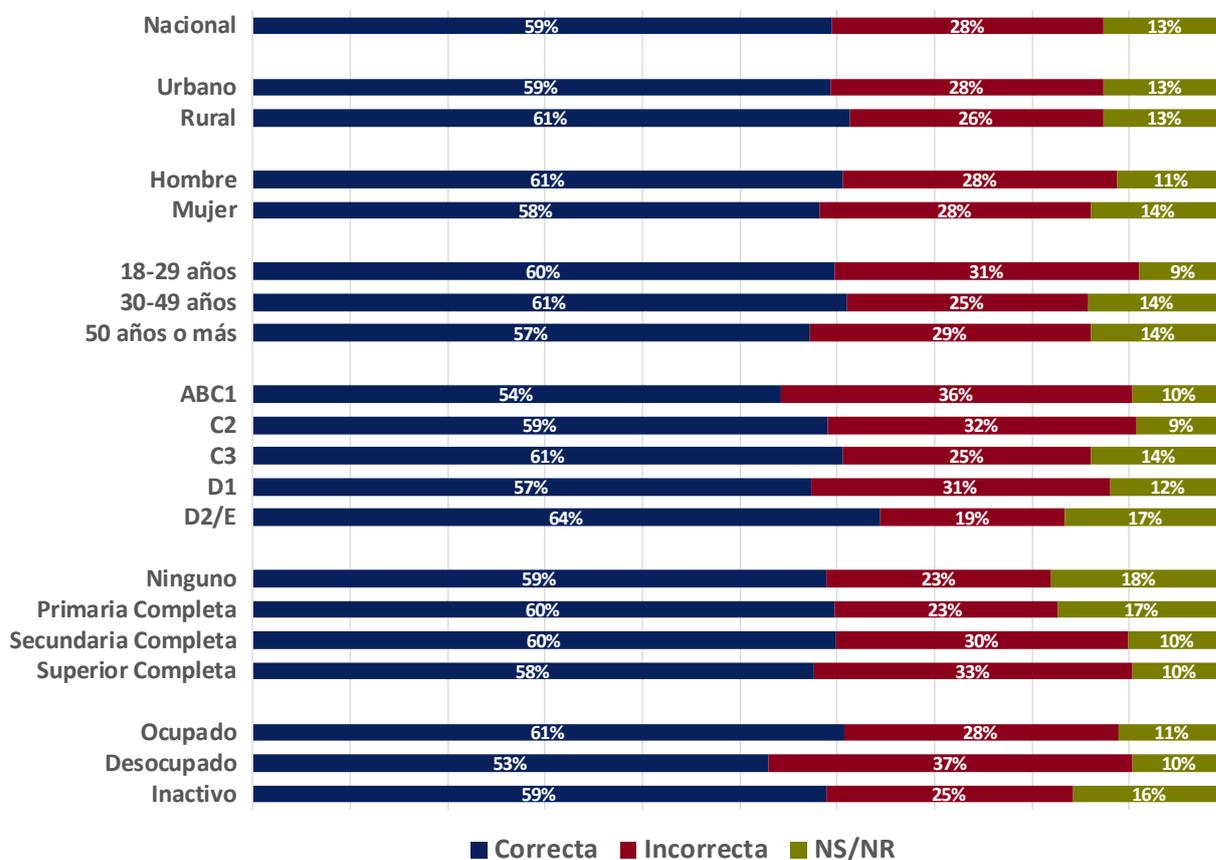


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

3.5.7 Diversificación

Las ventajas financieras procedentes de la diversificación de las inversiones son comprendidas por el 59% de los encuestados. Los menores niveles de respuestas correctas se observan entre quienes se encuentran desocupados (53%) y llamativamente en el segmento ABC1 (54%). Por su parte, el segmento D2/E tiene la mayor proporción de respuestas correctas con el 64%.

Gráfico 81 | Es menos probable que usted pierda todo su dinero si lo invierte en más de un lugar.



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

4. Índices de educación financiera

En esta sección se presentan índices agregados de los resultados alcanzados en las diferentes dimensiones evaluadas en la encuesta, esto es: conocimiento, comportamiento y actitudes. A partir de ellos se construye un indicador agregado de educación financiera, aplicando la metodología desarrollada por Atkinson y Messy (2012) y OECD/INFE (2015).¹²

El puntaje de **conocimiento financiero** nacional (4,0) está por debajo del nivel de referencia (se entiende que un índice superior a 5,0 es alto) y solo 38% de la población presenta un nivel de conocimiento alto. Este puntaje es relativamente bajo a nivel internacional, ocupando el lugar 31 entre 39 países relevados. En Argentina se ha observado que el índice de conocimiento financiero es mayor mientras mayor es el ingreso o el nivel educativo. Sin embargo, la mitad de la población con educación superior carece de los conocimientos básicos necesarios para acceder y utilizar de manera apropiada los productos y servicios financieros disponibles en el mercado.

El puntaje promedio de **comportamiento financiero** (4,5) tampoco supera al nivel de referencia (se entiende que un índice superior a 6,0 es alto). En este caso 27% de los encuestados presentan un nivel alto de comportamiento financiero. Esta situación deja a Argentina en el puesto 36 de 39 países en términos de comportamiento financiero.

En el caso del índice de **actitud financiera** la puntuación nacional está casi en el promedio (2,9 versus un nivel de referencia de 3,0), lo que implica una actitud de planificación a largo plazo. En la mayoría de los grupos poblacionales más del 40% de los encuestados obtiene puntajes altos. En este caso, como en el puntaje de conocimiento, Argentina se encuentra en el puesto 31 de 39 países.

A nivel internacional, el **puntaje de Educación Financiera** de Argentina (11,5) ubica al país en el lugar 37 de 39 países que han aplicado la encuesta y para los que existe información disponible y comparable, por debajo del promedio de los países de la OECD (13,7) y del G20 (12,7).

A nivel regional, una vez realizadas las correcciones metodológicas para que los índices sean comparables, el índice agregado de educación financiera de Argentina (12) lo ubica en la sexta posición (última posición) entre los países latinoamericanos que cuentan con resultados de la encuesta CAF (Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú).¹³

4.1 Conocimiento financiero

El puntaje de conocimiento financiero es la combinación de siete preguntas relacionadas con conceptos financieros y cálculos matemáticos básicos: valor del dinero en el tiempo, inflación, tasa de interés, cálculo de interés simple e interés compuesto, riesgo y diversificación del riesgo. Las respuestas fueron recodificadas, asignando el valor 1 a las respuestas correctas y cero al resto y el índice se construye a partir de la suma simple de estos valores. Por lo tanto, el puntaje de conocimiento financiero varía entre un mínimo de cero y un máximo de 7. Como convención metodológica (OECD/INFE, 2015), se considera alta una puntuación superior a 5,0.¹⁴

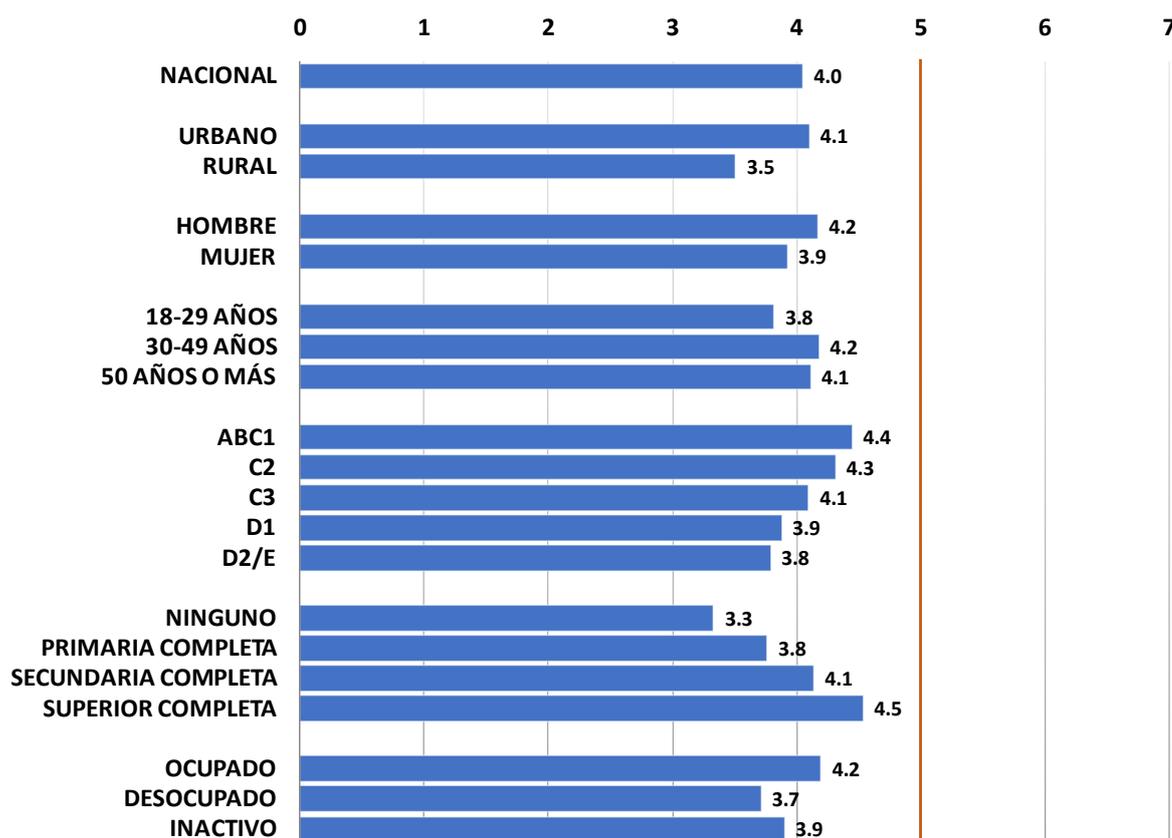
¹² Ver: Atkinson, A. y F. Messy (2012). *Measuring Financial Literacy: Results of the OECD / International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study*, OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 15, OECD Publishing. También: OECD/INFE (2015), *Toolkit to measure financial literacy and inclusion: Guidance, Core questionnaire and Supplementary Questions*, OECD, Paris.

¹³ En todos los casos de América Latina se incluye la pregunta sobre división dentro del puntaje de conocimiento financiero. Por este motivo el puntaje máximo de conocimiento financiero es 8, a diferencia de la nueva metodología planteada por OCDE (2015) donde se excluye la pregunta de división, y el indicador por lo tanto solo puede alcanzar como máximo un 7 como se vio anteriormente. Esto lleva adicionalmente a que el puntaje máximo de educación financiera sea de 22 puntos.

El puntaje de conocimiento financiero nacional es de 4,0 (Gráfico 82). Los grupos con puntajes más bajos son los residentes en las zonas rurales (3,5), los encuestados sin educación formal (3,3), las personas de los estratos socioeconómicos más bajos (3,9 en el segmento D1 y 3,8 en el D2/E) y los desocupados (3,7).

Ningún grupo sociodemográfico logra un puntaje global igual o superior a 5,0, lo que evidencia una debilidad transversal de conocimientos financieros, cuyas causas sería interesante investigar en detalle.

Gráfico 82 | Puntaje de Conocimiento Financiero



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

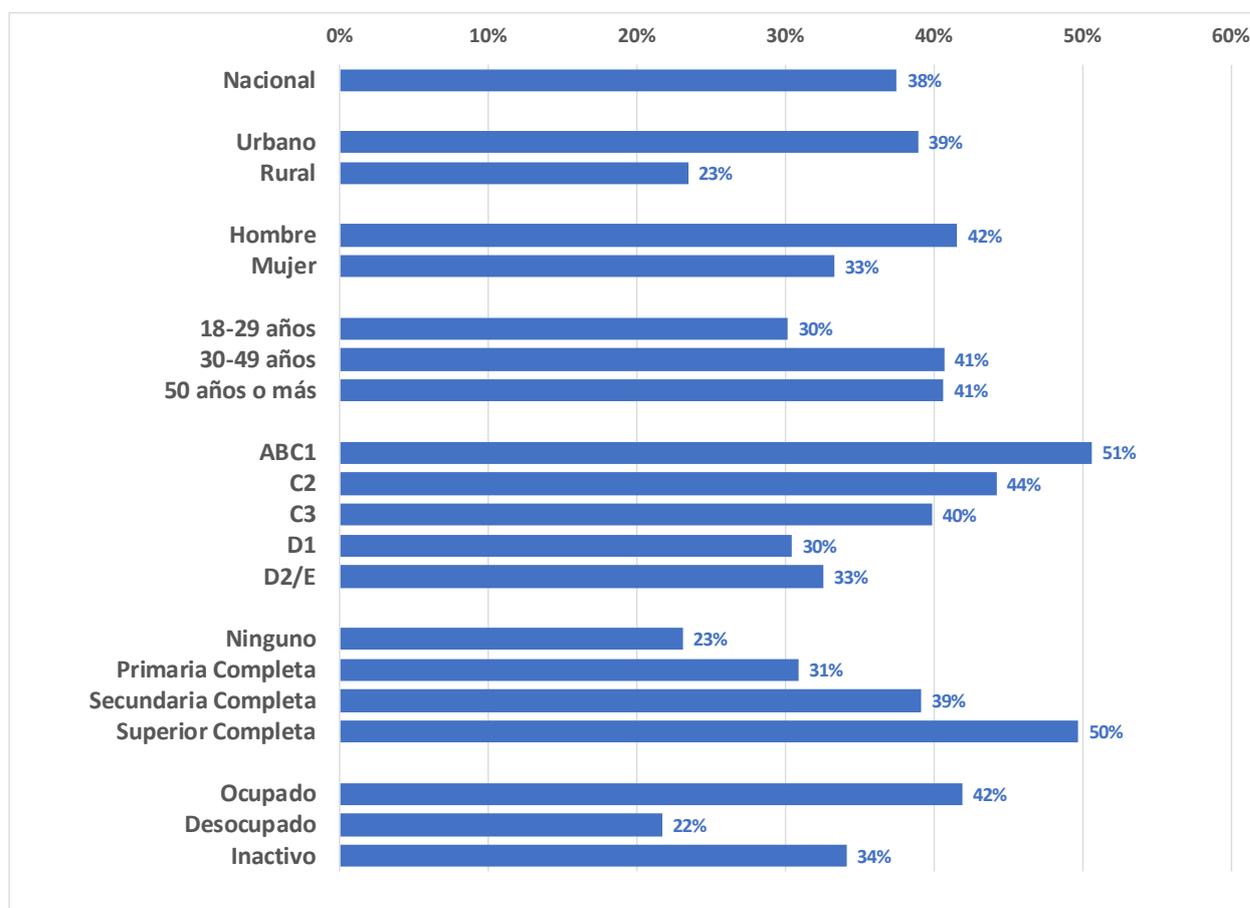
En cuanto a la distribución de puntajes entre los encuestados, según las convenciones metodológicas aplicadas el 38% de la población presenta un alto nivel de conocimiento financiero (puntaje estandarizado igual o superior a 5,0), que se reduce a 22%, 23%, 30% en los encuestados desocupados, sin educación formal y de población rural, en los 18 a 29 años y en el segmento D1, respectivamente (Gráfico 83). Asimismo, esta fracción es menor en las zonas rurales (23% versus 39% en la zona urbana) y entre las mujeres (33% versus 42% para los hombres).

Esta brecha en materia de conocimiento financiero entre hombres y mujeres, que alcanza 9 puntos porcentuales, es levemente más baja que la que se evidencia en la mayoría de los países del G20 donde la brecha en promedio es del 11%. Esto quiere decir que, en promedio, en los países del Grupo de los 20, el 54% de los

hombres tienen puntaje de conocimiento financiero mayores o iguales a 5 en comparación con el 43% de las mujeres.¹⁵

A mayor ingreso o mayor nivel educacional, mayor es la incidencia de puntajes altos en conocimiento financiero, superando el 40% en los segmentos ABC1 y C2. Sin embargo, aún en la población con educación superior, la mitad carece de los conocimientos básicos necesarios para acceder y utilizar de manera apropiada los productos y servicios financieros disponibles en el mercado.

Gráfico 83 | Porcentaje de encuestados con puntaje de conocimiento financiero ≥ 5



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

¹⁵ OECD (2017), G20/OECD INFE report on adult financial literacy in G20 countries.

4.2 Comportamiento financiero

Siguiendo la misma metodología, el índice de comportamiento financiero se construye a partir de la combinación de ocho preguntas que hacen referencia a la tenencia y utilización de un presupuesto, el manejo de los recursos financieros, comportamiento relacionado con el ahorro y la forma de elección de productos financieros. El índice varía entre 0 y 9, y se considera que una puntuación alta es aquella que igual o superior a 6.

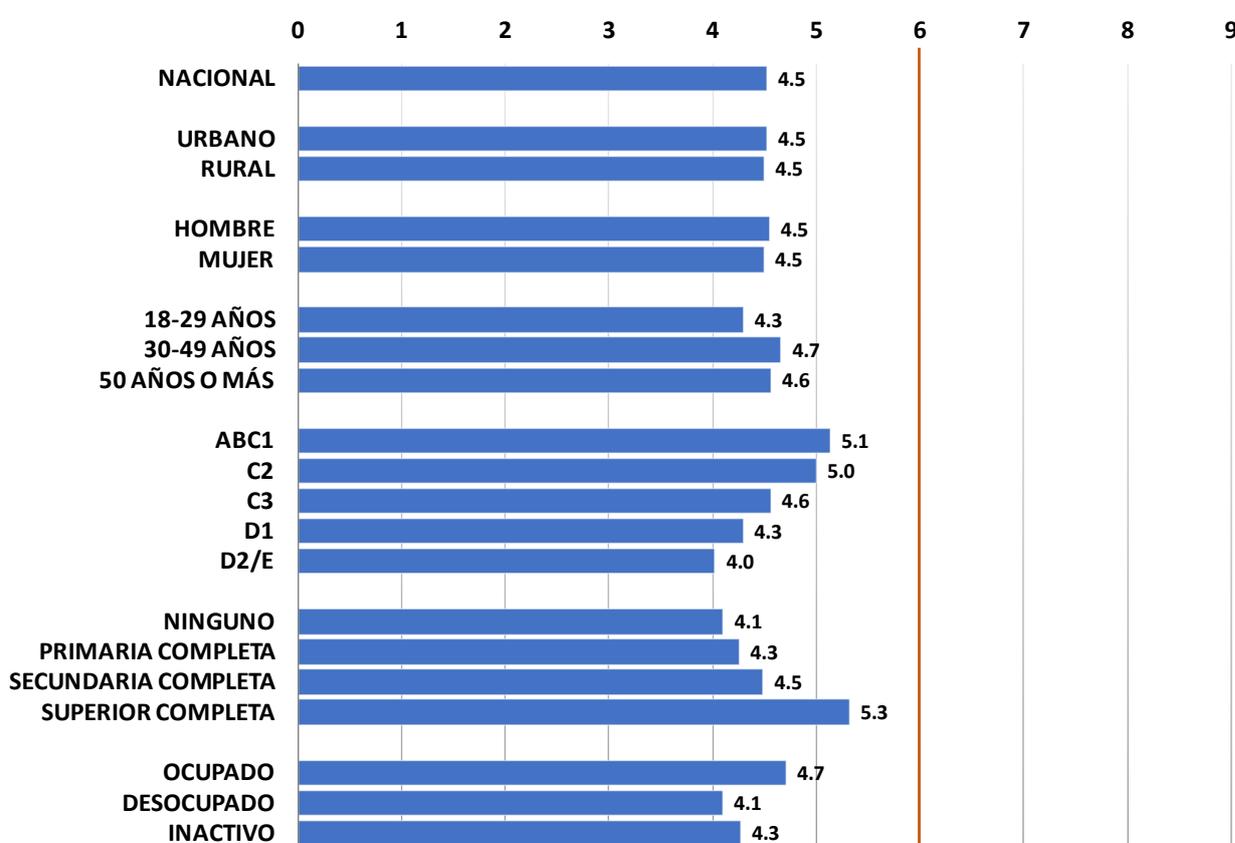
El puntaje promedio de comportamiento financiero en el ámbito nacional es de 4,5 (Gráfico 84). Los grupos que registran los puntajes más bajos son los desocupados (4,10), aquellos sin ninguna educación (4,10) y el grupo socioeconómico D2/E (4,02). El 27% de los encuestados a nivel nacional presenta un puntaje de comportamiento financiero alto (igual o superior a 6,0).

Al igual que en la sección anterior, la incidencia de puntajes altos aumenta con el ingreso y el nivel educacional. La menor incidencia (15%) se da entre aquellos que no cuentan con educación y en el grupo socioeconómico D2/E (Gráfico 85).

Por ámbito geográfico, se observa un mayor porcentaje de residentes en zonas rurales con un alto nivel de comportamiento financiero (29% versus 27% en las zonas urbanas), hecho que revierte la situación observada en términos de conocimiento financiero.

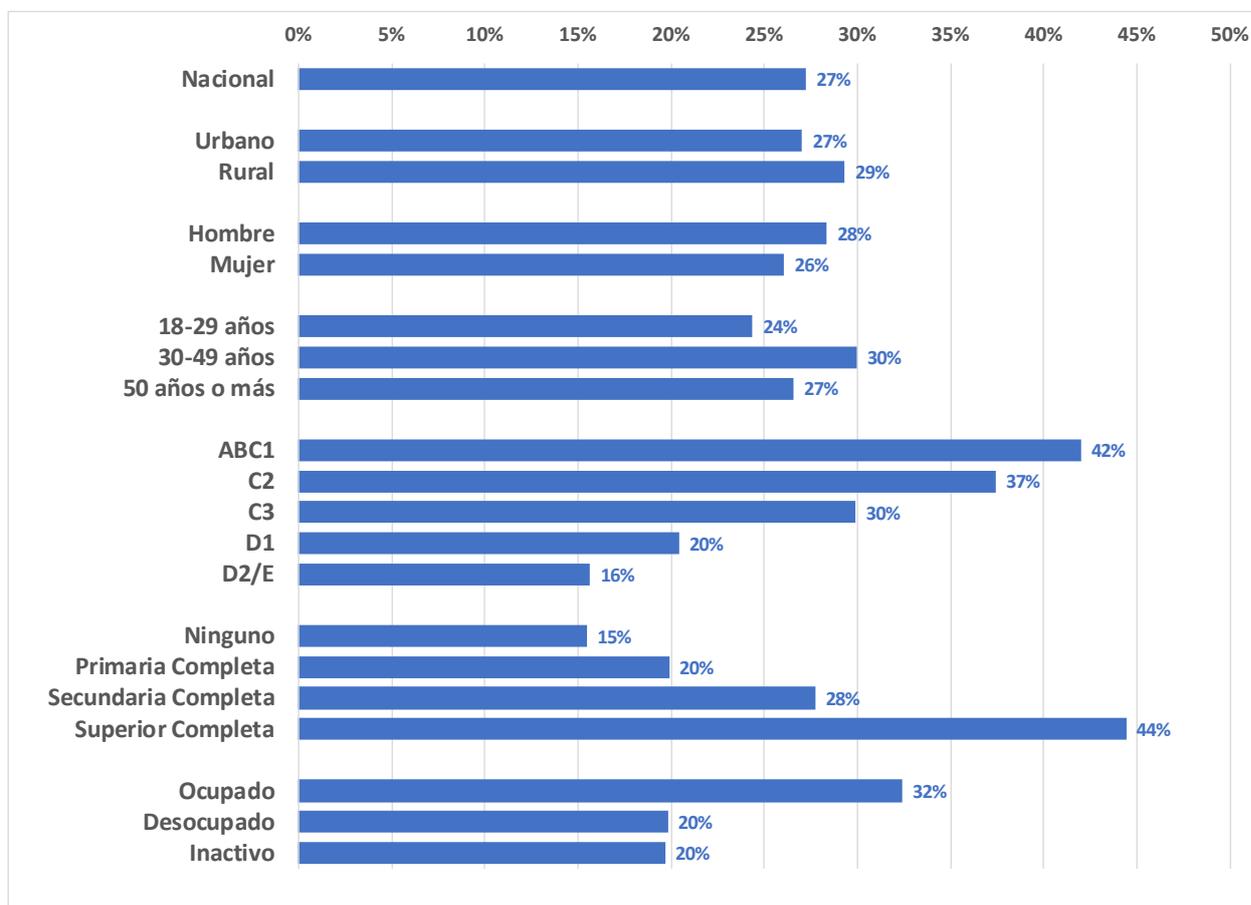
Por género, 28% de los hombres muestra un índice de comportamiento alto, lo que se compara con un 26% de las mujeres.

Gráfico 84 | Puntaje de comportamiento financiero



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Gráfico 85 | Porcentaje de encuestados con puntaje ≥ 6



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

4.3 Actitudes financieras

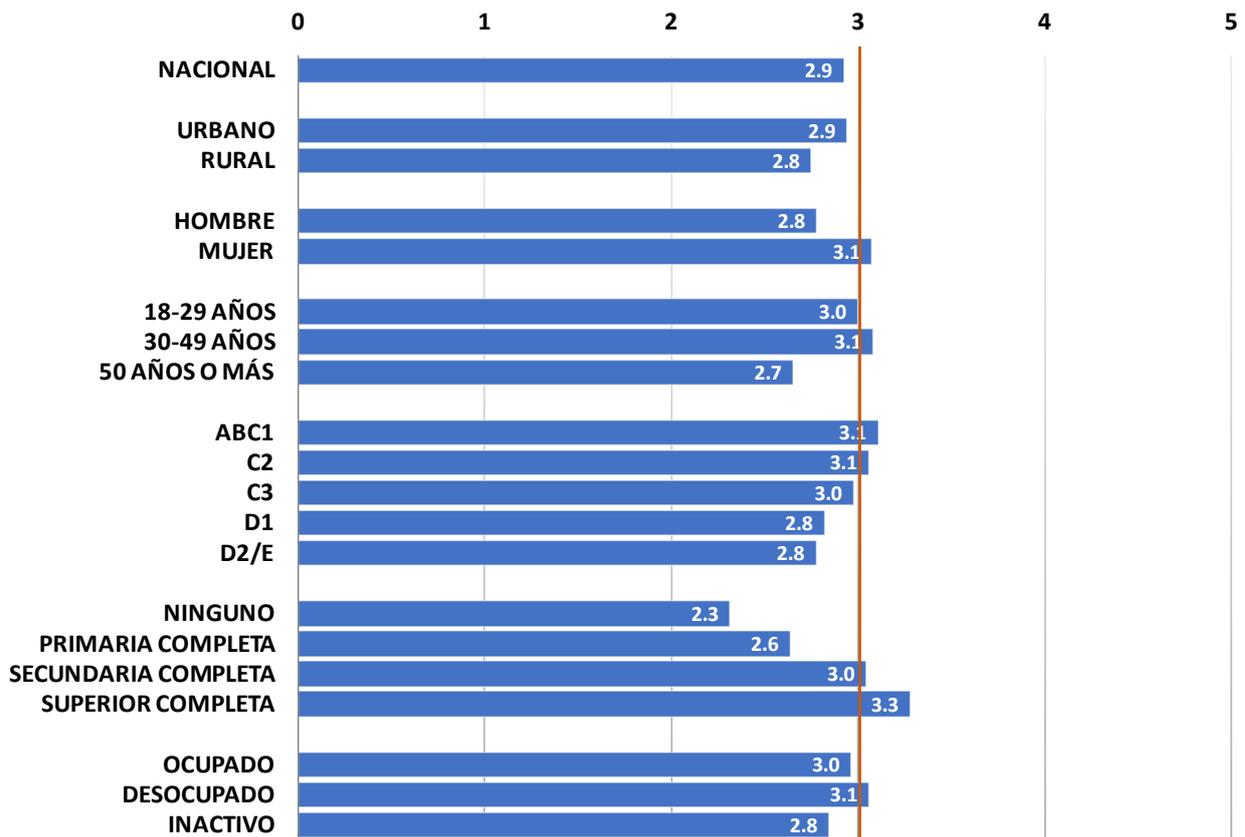
El índice de actitudes financieras mide la opinión de los encuestados —en una escala de cinco niveles, desde completamente de acuerdo a completamente en desacuerdo— ante afirmaciones como “el dinero está ahí para ser gastado”, “prefiero vivir el día y no me preocupo por el mañana” y “prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro”. La encuesta permite determinar si los entrevistados prefieren una gratificación a corto plazo —completamente de acuerdo— o seguridad a largo plazo —completamente en desacuerdo— re-escalando las respuestas a valores entre 1 y 5. En este caso, la puntuación corresponde al promedio simple, siendo el mínimo 1 y el máximo 5, y por convención metodológica se consideran altos los puntajes mayores a 3,0.

Los resultados muestran una puntuación nacional casi en el promedio de 2,9, lo que implica una actitud de planificación a largo plazo (Gráfico 86). A nivel de las distintas poblaciones sociodemográficas, el sector urbano, las mujeres, los menores de 50 años, los segmentos ABC1 y C2, las personas con educación superior y los desocupados superan la puntuación de 3,0.

En la mayoría de los grupos poblacionales, más del 55% de los encuestados obtiene puntajes altos de actitud financiera, con la sola excepción del segmento D1 - D2/E (50%) y la población sin educación formal (33%) (Gráfico 87).

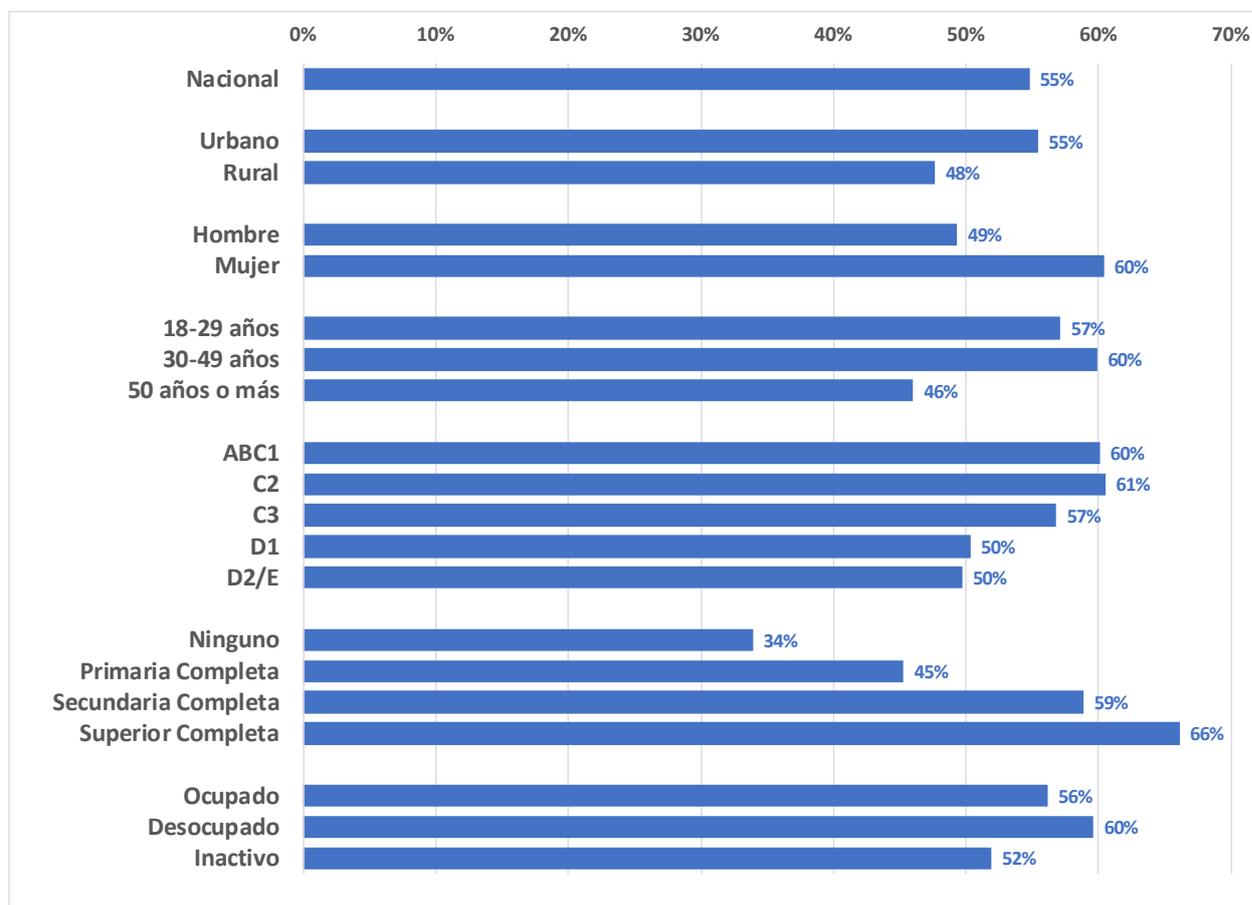
Como era de esperar, a mayor ingreso y mayor educación, mayor es el índice, lo que refleja una mayor conciencia sobre la importancia del ahorro y la programación de los gastos. El índice disminuye con la edad, lo que se asocia naturalmente a tasas de descuento decrecientes en el ciclo de vida.

Gráfico 86 | Puntaje de actitud financiera



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Gráfico 87 | Porcentaje de encuestados con puntaje ≥ 3



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

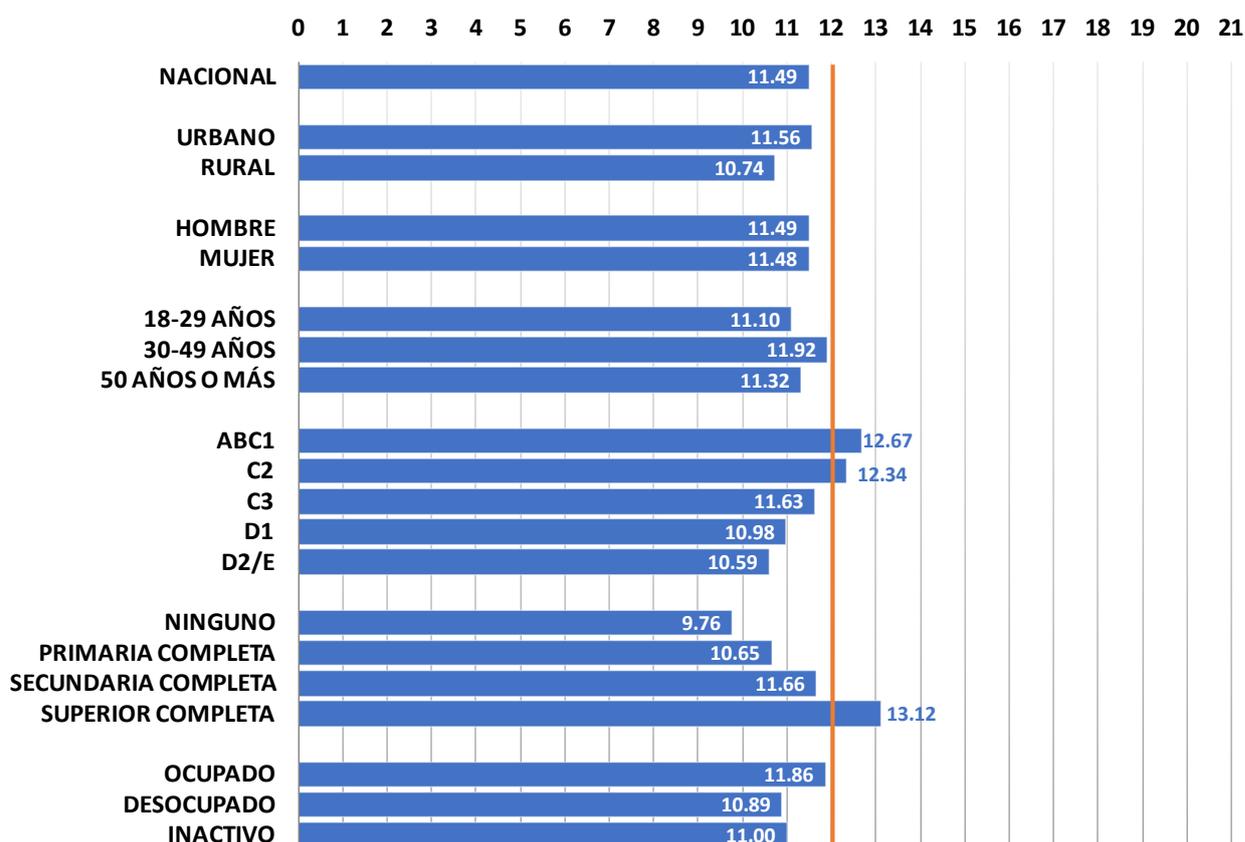
4.4 Educación financiera

El índice global de educación financiera se obtiene a partir de la suma aritmética de los tres índices anteriores. Por lo tanto, varía entre 1 y 21. En este caso, la convención metodológica es que puntajes mayores o iguales a 12 se consideran altos.¹⁶

El Gráfico 88 muestra que la población encuestada alcanza un puntaje de 11,49 por debajo del puntaje de referencia. Los entrevistados con menores niveles de educación obtienen los puntajes más bajos, seguidos por los segmentos de menores ingresos, los desocupados y la población rural o 18 a 29 años. El resultado no sorprende, dado que sistemáticamente presentan los peores puntajes en conocimiento, comportamiento y actitud.

Por su parte, la población encuestada con educación superior y aquellos que pertenecen a los estratos socioeconómicos más altos alcanzan puntajes superiores y por encima del promedio nacional. Esto revela brechas significativas de conocimientos, conductas y actitudes, que pueden depender de obstáculos que afectan más a la población que cuenta con menor educación o recursos.

Gráfico 88 | Puntaje de educación financiera.

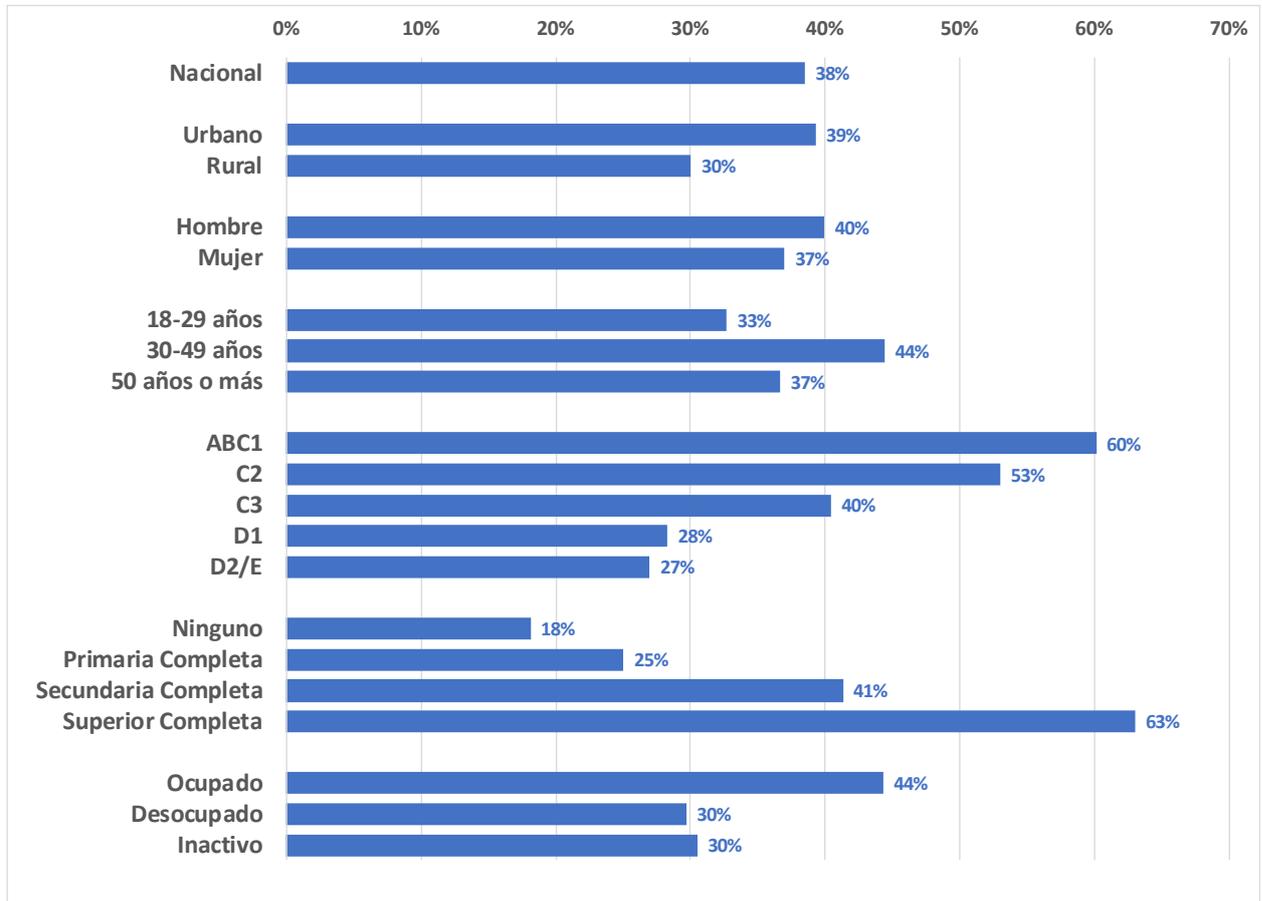


Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

Teniendo en cuenta lo anterior, el 38% de las personas encuestadas alcanzan un nivel de educación financiera alto (Gráfico 89). El 18% de los encuestados que no tienen educación supera la puntuación de referencia, lo cual contrasta con el 63% de los que tienen educación superior.

¹⁶ Es importante notar que, para el índice agregado, el puntaje de referencia (12) es menor que la suma simple de los puntajes de referencia individuales ($5+6+3=14$).

Gráfico 89 | Porcentaje de encuestados con puntaje ≥ 12



Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

El análisis anterior permite extraer algunas conclusiones generales. En el ámbito nacional, 4 de cada 10 argentinos presenta un nivel de educación financiera alto (12 o más puntos). Este resultado demuestra que existen importantes falencias sobre todo en los sectores más vulnerables. En particular, se obtienen puntajes bajos en las zonas rurales, los niveles socioeconómicos más bajos y los grupos con menor nivel educativo, donde existe una persistencia a estar bajo el nivel de referencia. Cabe señalar que las mujeres y los jóvenes registran índices que, en la mayoría de los casos, se posicionan por debajo del promedio nacional, pese a acumular brechas menos significativas que en los otros países en donde se realizó la encuesta. Según situación ocupacional, los inactivos y desempleados muestran índices bajos.

Según los resultados obtenidos, las acciones que deberían desarrollarse para mejorar la situación de educación financiera en Argentina deberían centrarse principalmente en las dimensiones de conocimientos financieros básicos (bajos en el ámbito doméstico e internacional) y de actitudes financieras (bajo a nivel internacional). Mejorar en estas dos dimensiones es fundamental para acceder y utilizar de manera adecuada la oferta financiera existente.

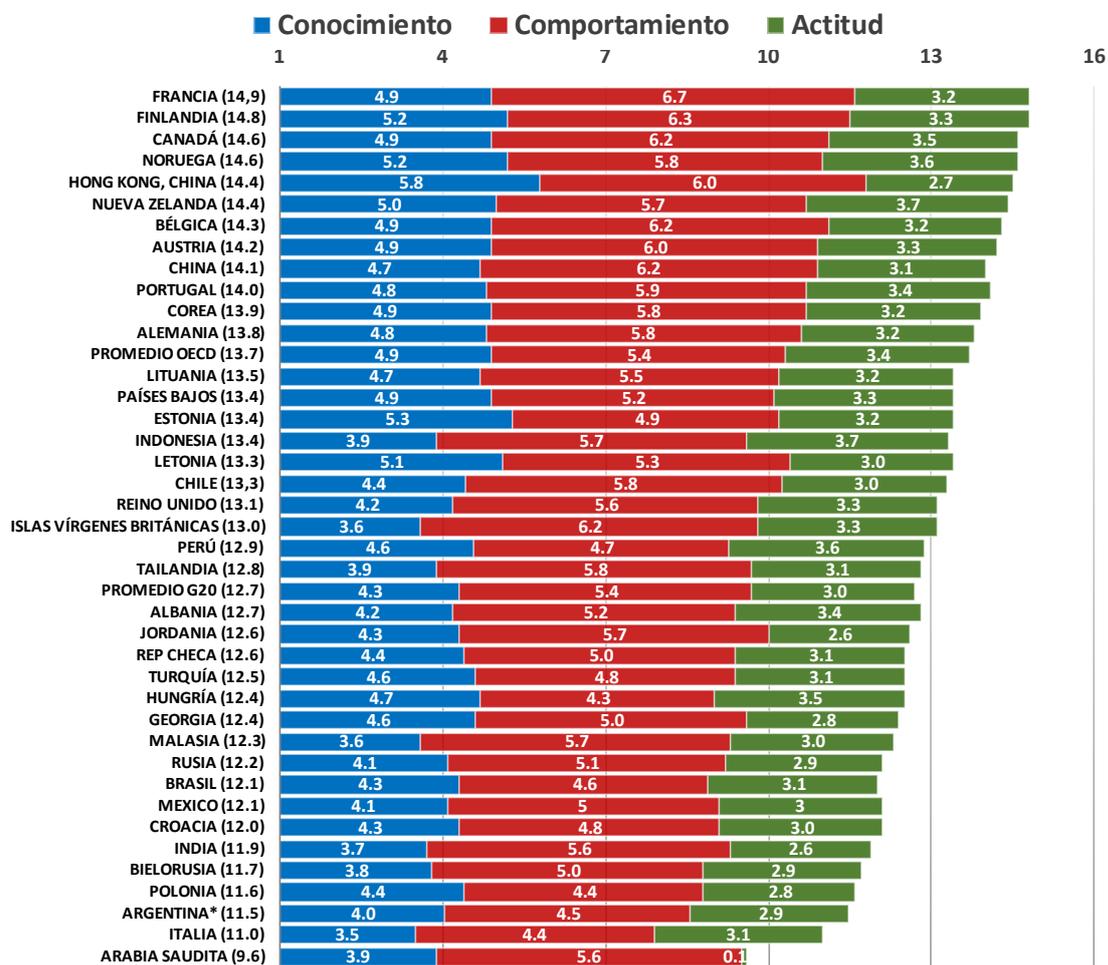
En el plano de los comportamientos financieros, donde Argentina se encuentra en una posición muy rezagada respecto de otros países con los que se cuenta información comparativa, el estímulo a la planificación financiera, la toma de decisiones informadas y la cultura del ahorro son aspectos clave a tener presentes para las intervenciones de educación e inclusión financiera.

5. Comparación internacional

5.1. Comparación internacional

A nivel internacional, el índice de educación financiera de Argentina (11,49) lo ubica en el lugar 37 de 39 economías (Gráfico 90) que han aplicado la encuesta y para los que existe información comparable, por debajo del promedio de los países de la OECD (13,7).

Gráfico 90 | Puntajes de educación financiera* - comparativa internacional. Ordenados por el puntaje total con máximo de 21 puntos (reportado entre paréntesis)

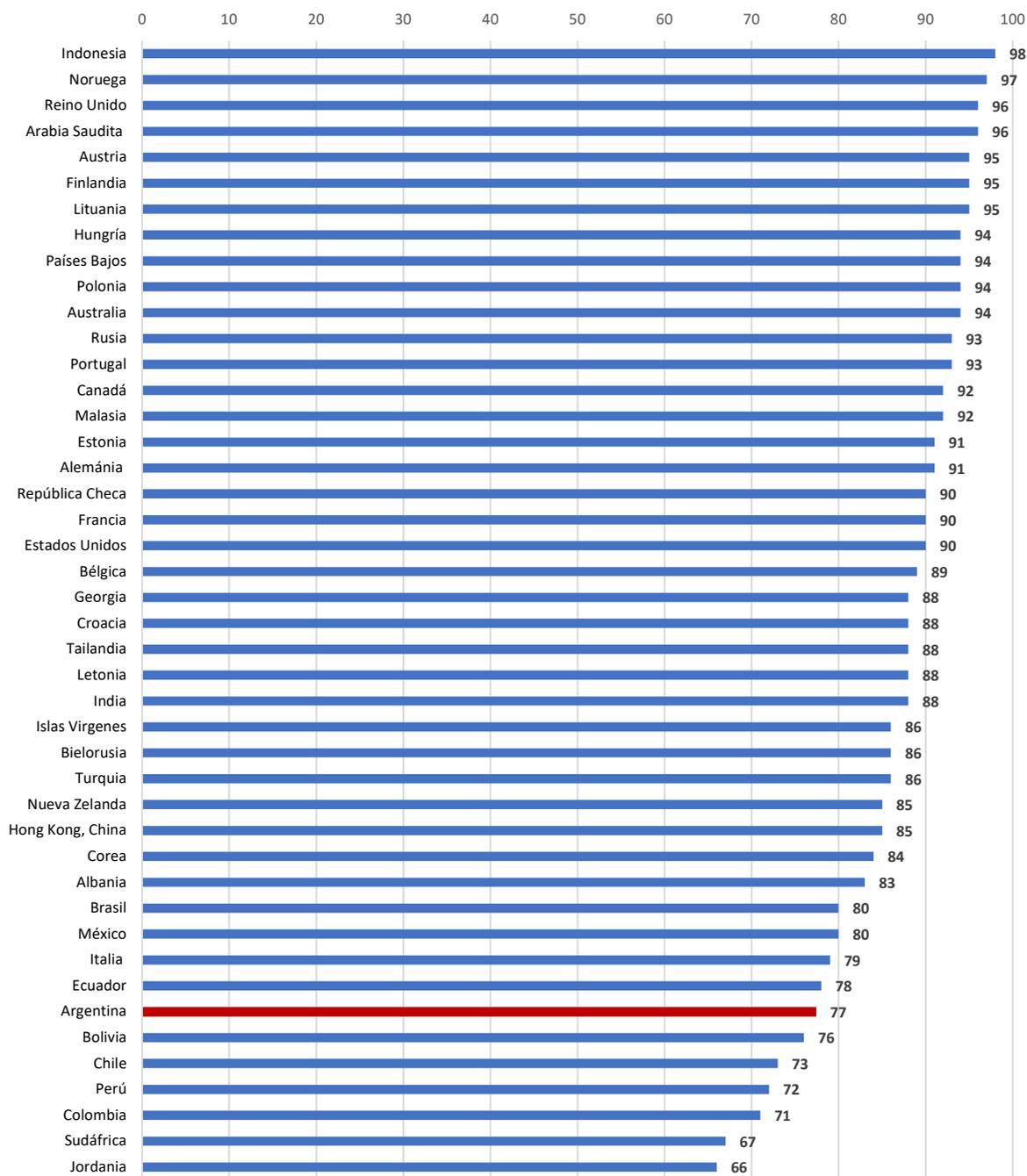


Fuente: BCRA y CAF con base en OECD (2016), SBIF-CAF (2016), OECD (2017) e Ipsos-Argentina 2017.

*Los datos para Arabia Saudita se obtienen en base a OECD (2017) donde se observan para dicho país resultados sensiblemente más bajos en el puntaje de actitud financiera que en otros casos. Sin embargo, el indicador parece no ser comparable con el resto.

En este contexto, Argentina se posiciona en el 38° lugar de 44 países en cuanto a la toma de decisiones financieras. Como podemos ver en el Gráfico 91, el 77% de los argentinos están involucrados personalmente en la toma de decisiones financieras de sus hogares, ya sea individualmente o junto a una persona más.

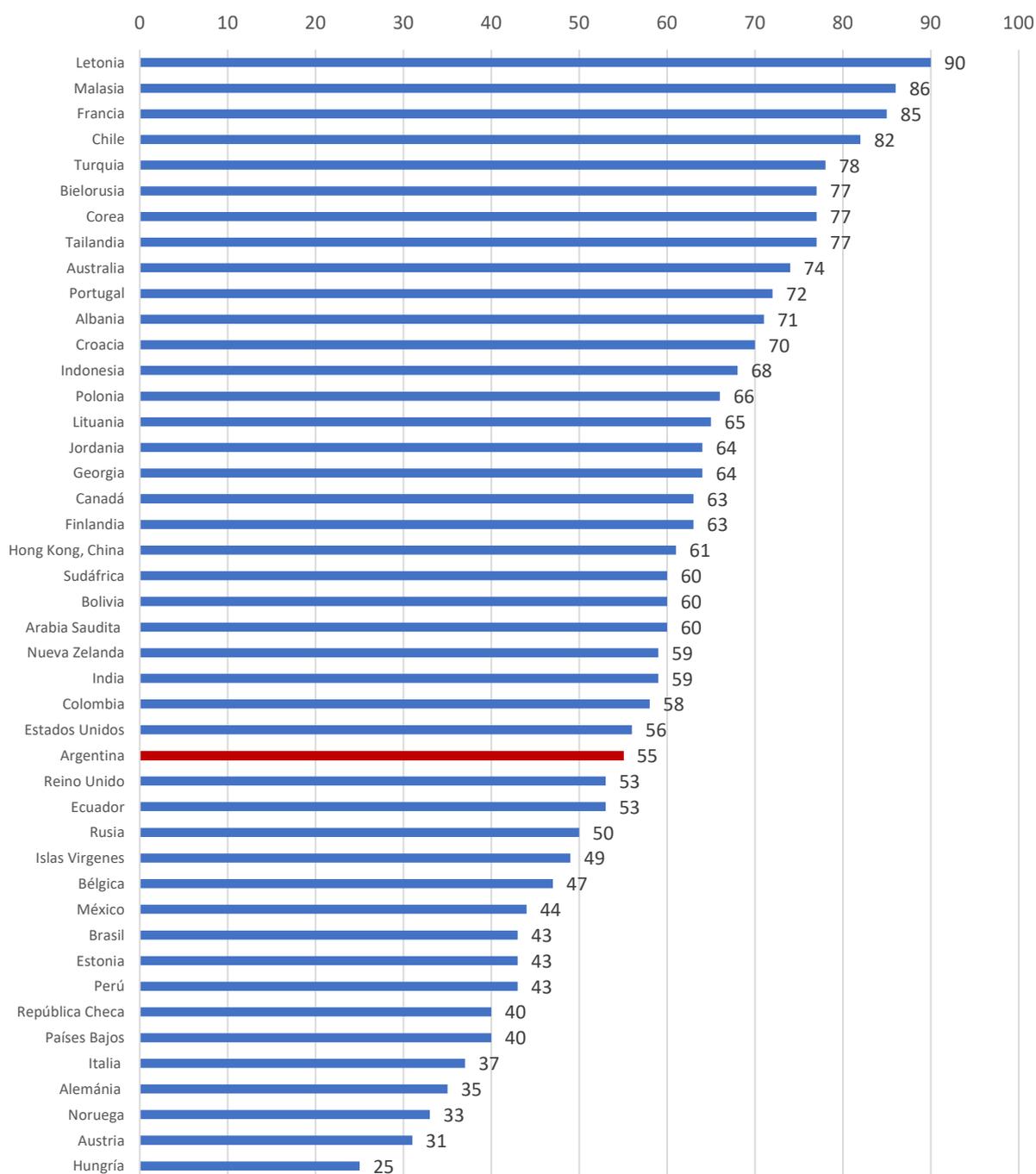
Gráfico 91 | ¿Quién es el responsable de las decisiones de dinero en el hogar? El encuestado solo o con alguien más (Porcentaje)



Fuente: BCRA y CAF con base en OECD/INFE (2016), OECD (2017), CAF (2015) e Ipsos Argentina (2017).

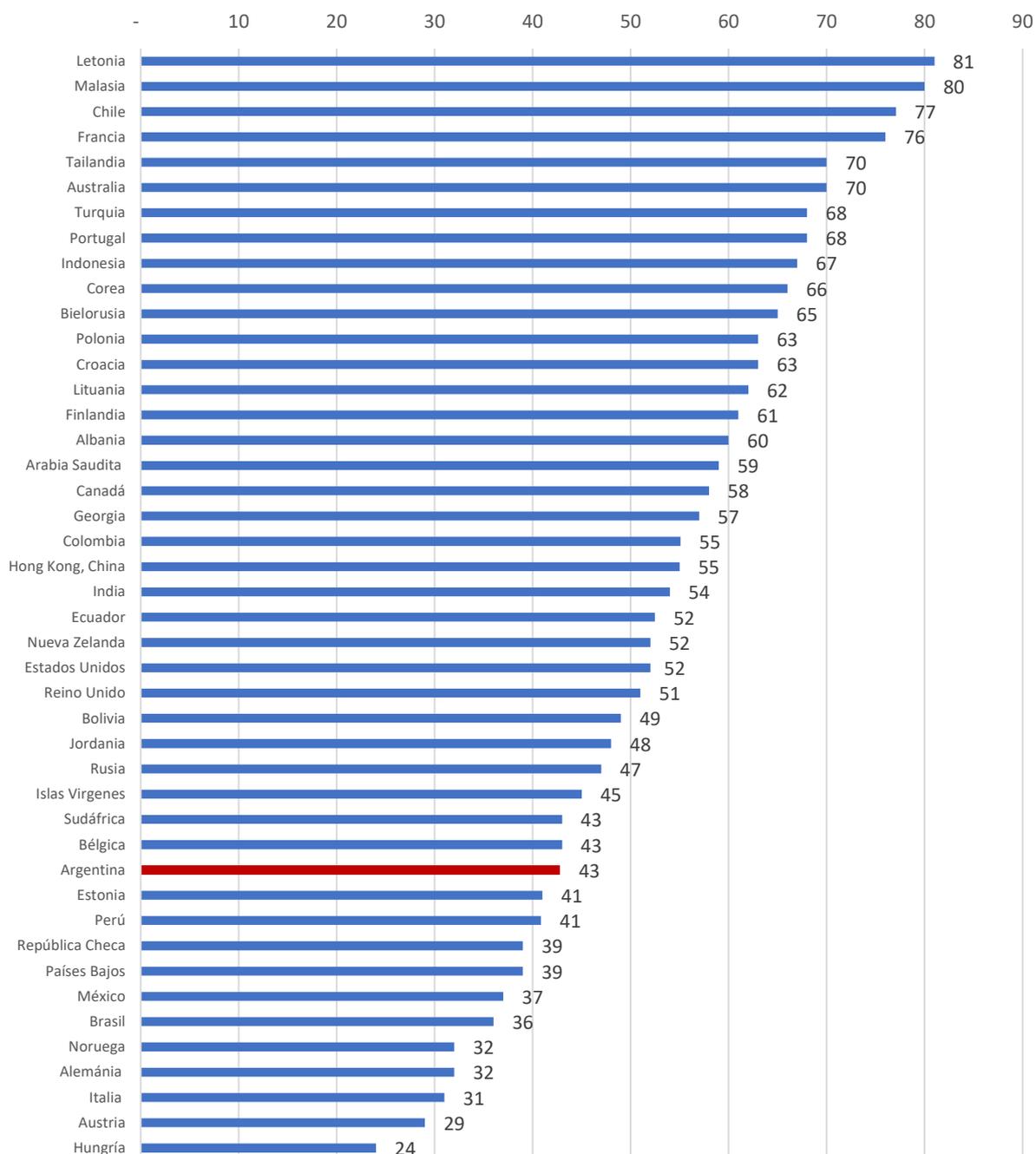
Con relación al presupuesto, Argentina se posiciona en el 28° lugar de 44 países en cuanto a la tenencia de un presupuesto con un 55% de argentinos que asegura tener un presupuesto (Gráfico 92). Por su parte, El 43% de quienes dicen tener un presupuesto lo utilizan, lo cual ubica al país en el 33° lugar de 44 (Gráfico 93).

Gráfico 92 | ¿Tiene usted un presupuesto? Porcentaje de la población que declara tener presupuesto.



Fuente: BCRA y CAF con base en OECD/INFE (2016), OECD (2017), CAF (2015) e Ipsos Argentina (2017).

Gráfico 93 | De los que tienen presupuesto, porcentaje de población que lo usa.

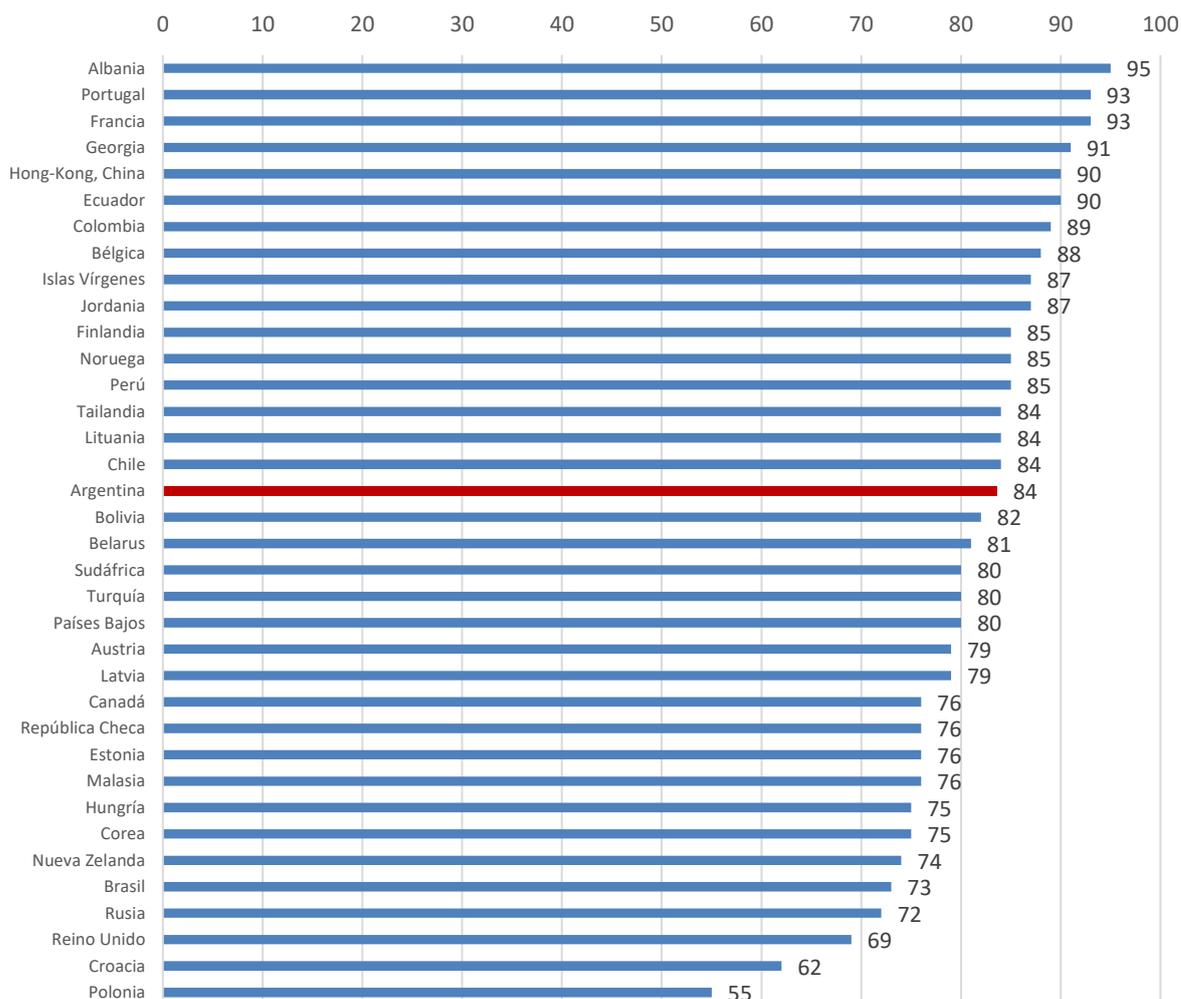


Fuente: BCRA y CAF con base en OECD/INFE (2016), OECD (2017), CAF (2015) e Ipsos Argentina (2017).

Con relación a las actitudes financieras, el 84% de argentinos considera cuidadosamente antes de realizar una compra, lo cual sitúa a Argentina en el 17° lugar de 36 (Gráfico 94). Por su parte, el 70% de la población sostiene que paga sus cuentas a tiempo, lo cual ubica a Argentina en el 28° lugar de 36 (Gráfico 95). Asimismo, el 76% de los argentinos manifiestan vigilar personalmente sus temas financieros, lo que ubica al país en el 11° lugar de 36 (Gráfico 96).

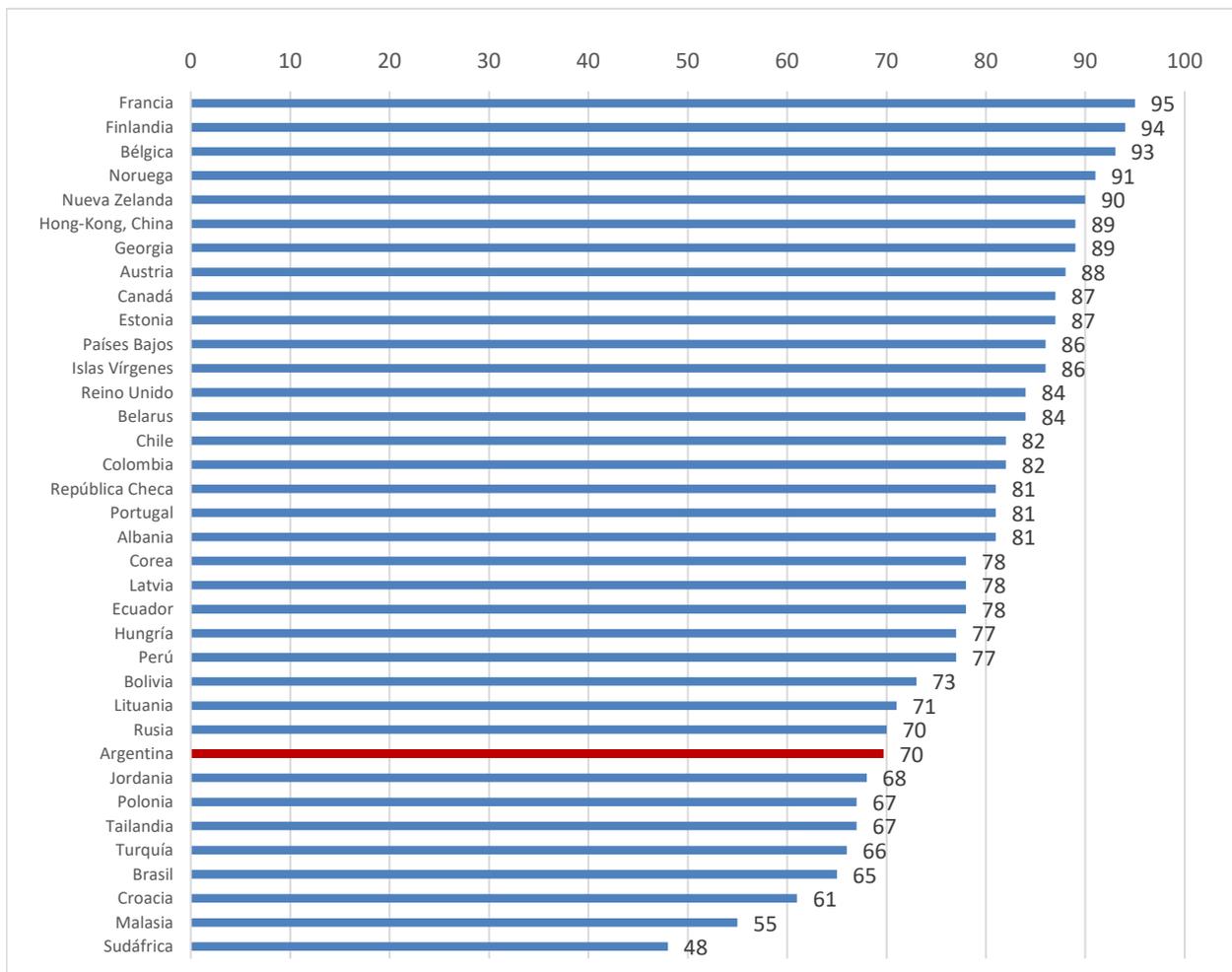
Por otra parte, el 49% de los argentinos manifiesta tener metas financieras y esforzarse por cumplirlas, con lo cual el país se ubica en el 22° lugar de 36 (Gráfico 97). En contraste con lo anterior, solamente el 29% de la población argentina dice haber ahorrado durante los últimos 12 meses, lo cual sitúa al país en el 42° lugar de 43 (Gráfico 98). De igual manera, el 70% de los encuestados dice haber estado en una situación en la cual sus ingresos mensuales son insuficientes para cubrir sus gastos, lo cual ubica al país en el 43° lugar de 44 economías con datos comparables (Gráfico 99).

Gráfico 94 | Antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo (porcentaje)



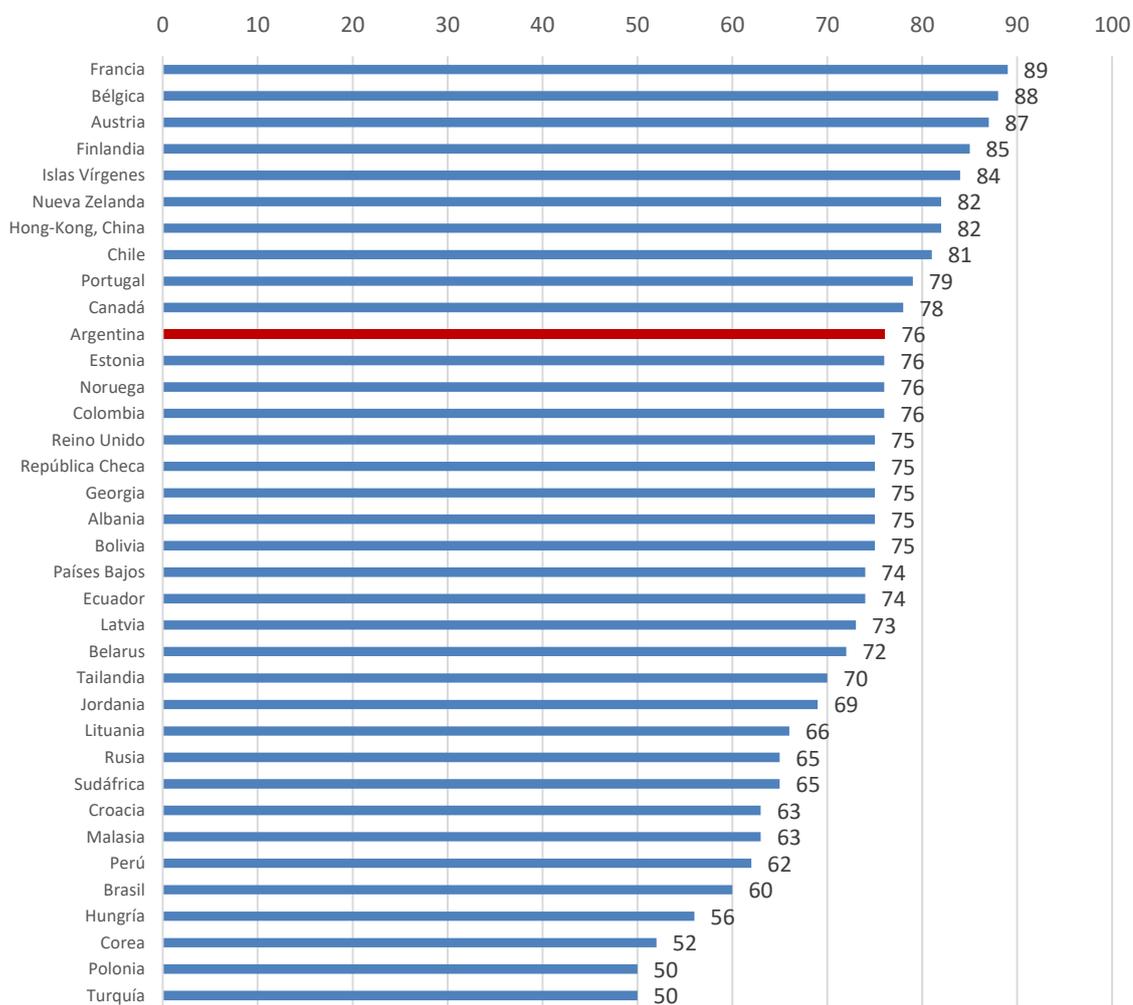
Fuente: BCRA y CAF con base en OECD/INFE (2016), CAF (2015) e Ipsos Argentina (2017).

Gráfico 95 | Pago mis cuentas a tiempo (porcentaje)



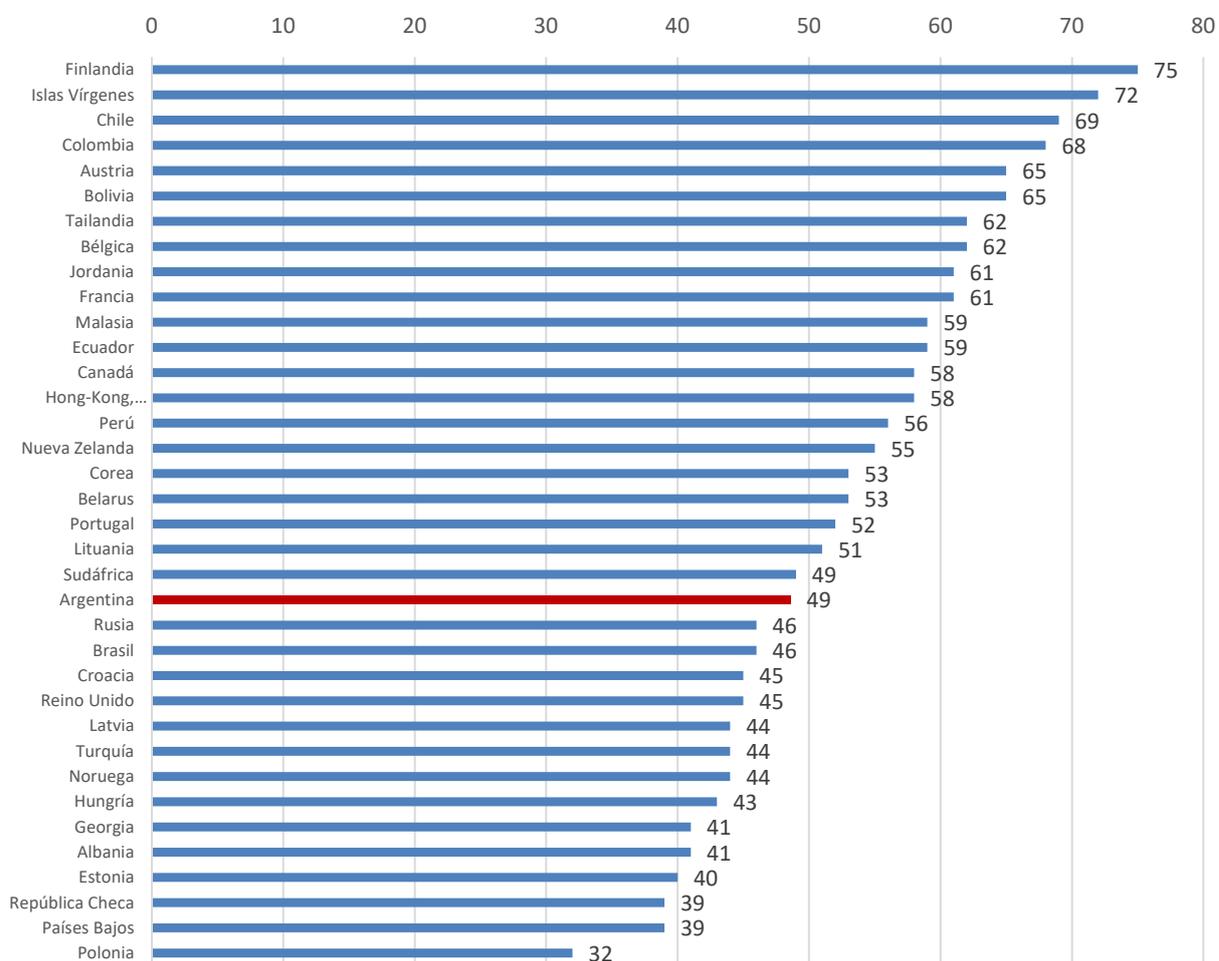
Fuente: BCRA y CAF con base en OECD/INFE (2016), CAF (2015) e Ipsos Argentina (2017).

Gráfico 96 | Vigilo personalmente mis temas financieros (porcentaje)



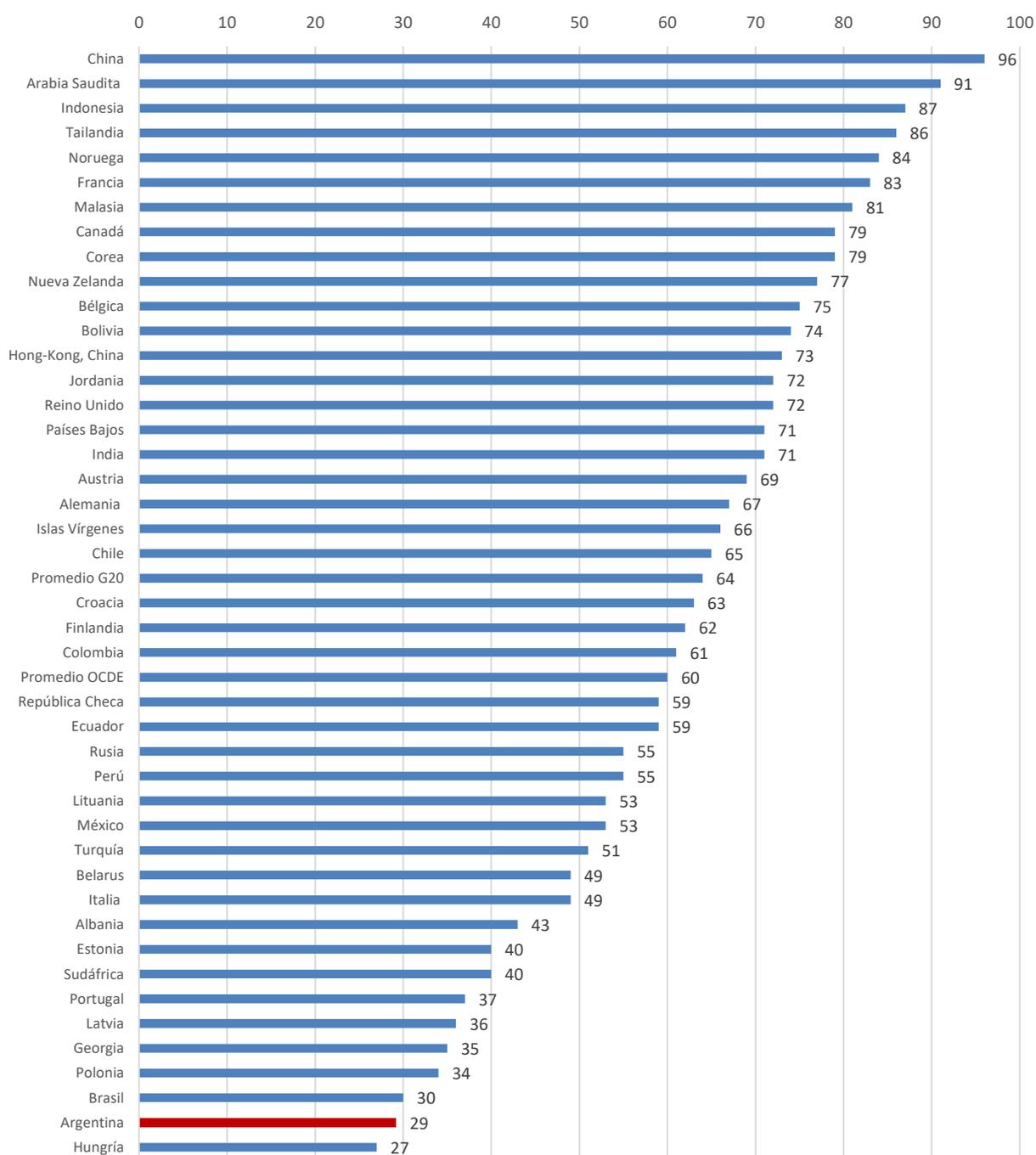
Fuente: BCRA y CAF con base en OECD/INFE (2016), CAF (2015) e Ipsos Argentina (2017).

Gráfico 97 | Me pongo metas financieras a largo plazo y me esfuerzo por lograrlas (porcentaje)



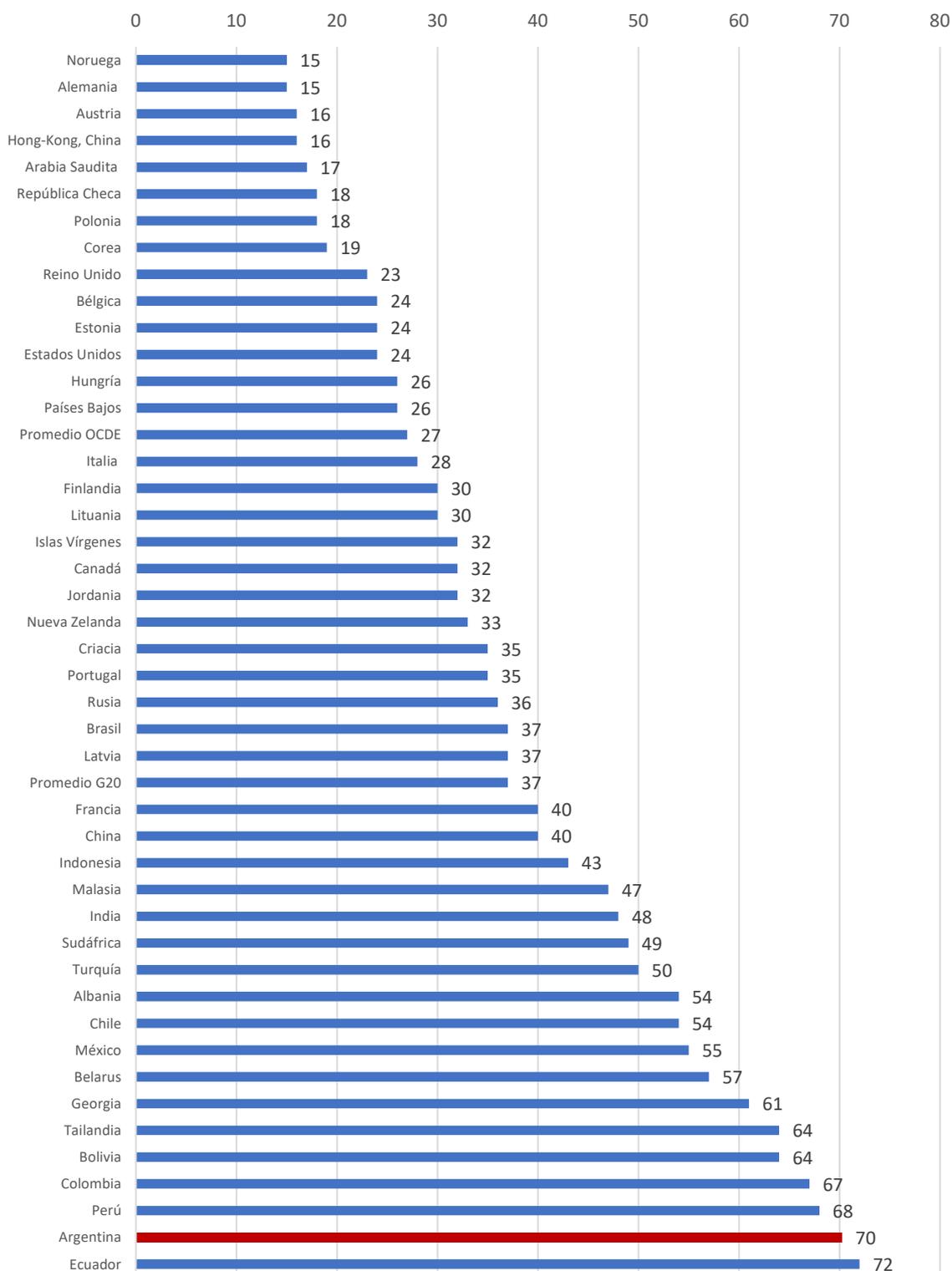
Fuente: BCRA y CAF con base en OECD/INFE (2016), CAF (2015) e Ipsos Argentina (2017).

Gráfico 98 | Porcentaje de la población que ha ahorrado en los últimos 12 meses.



Fuente: BCRA y CAF con base en OECD (2017), OECD/INFE (2016), CAF (2015) e Ipsos Argentina (2017).

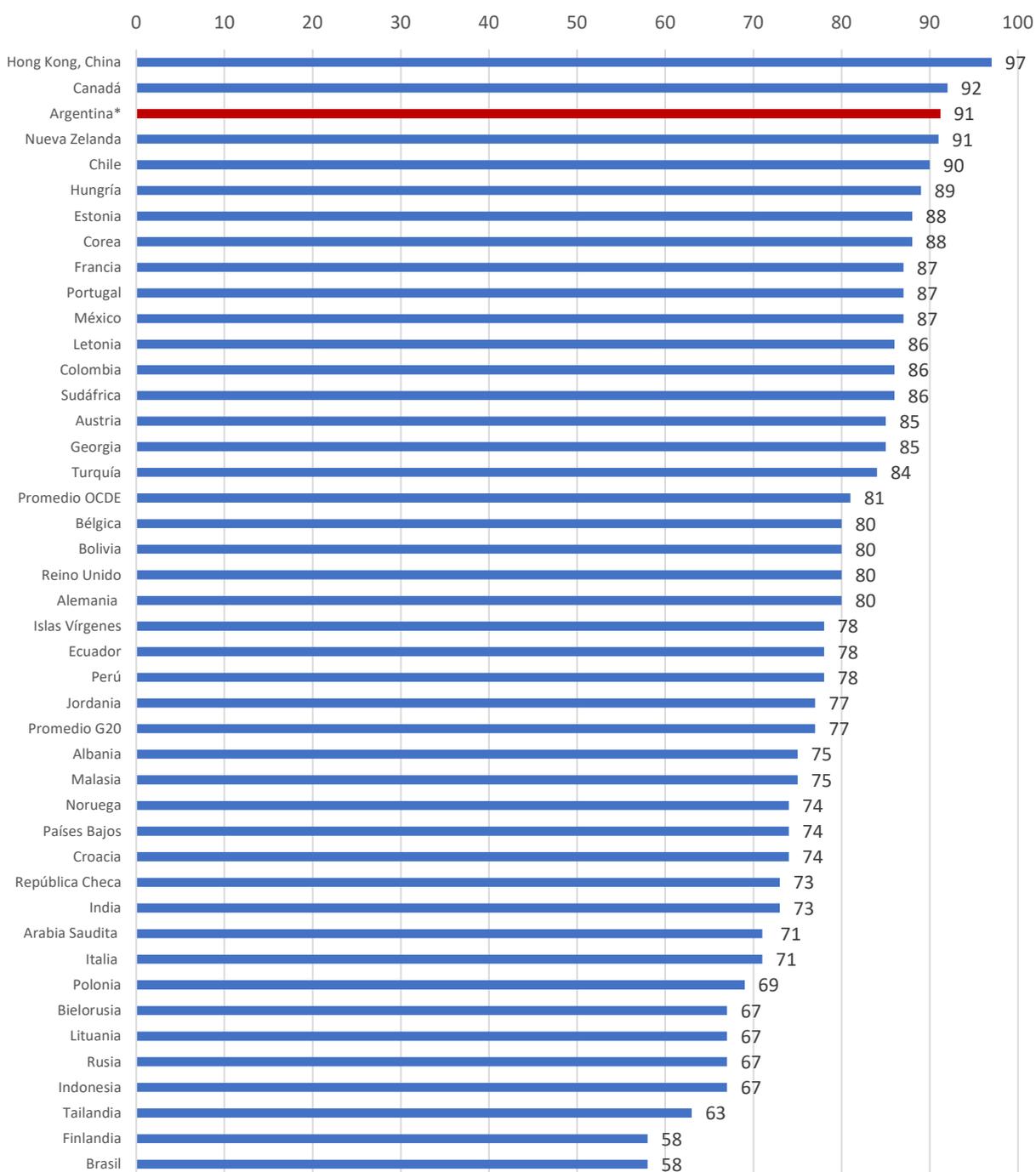
Gráfico 99 | A veces la gente encuentra que sus ingresos no alcanzan para cubrir sus gastos. En los últimos 12 meses, ¿esto le ha pasado a usted? (porcentaje)



Fuente: BCRA y CAF con base en OECD/INFE (2016), OECD (2017), CAF (2015) e Ipsos Argentina (2017).

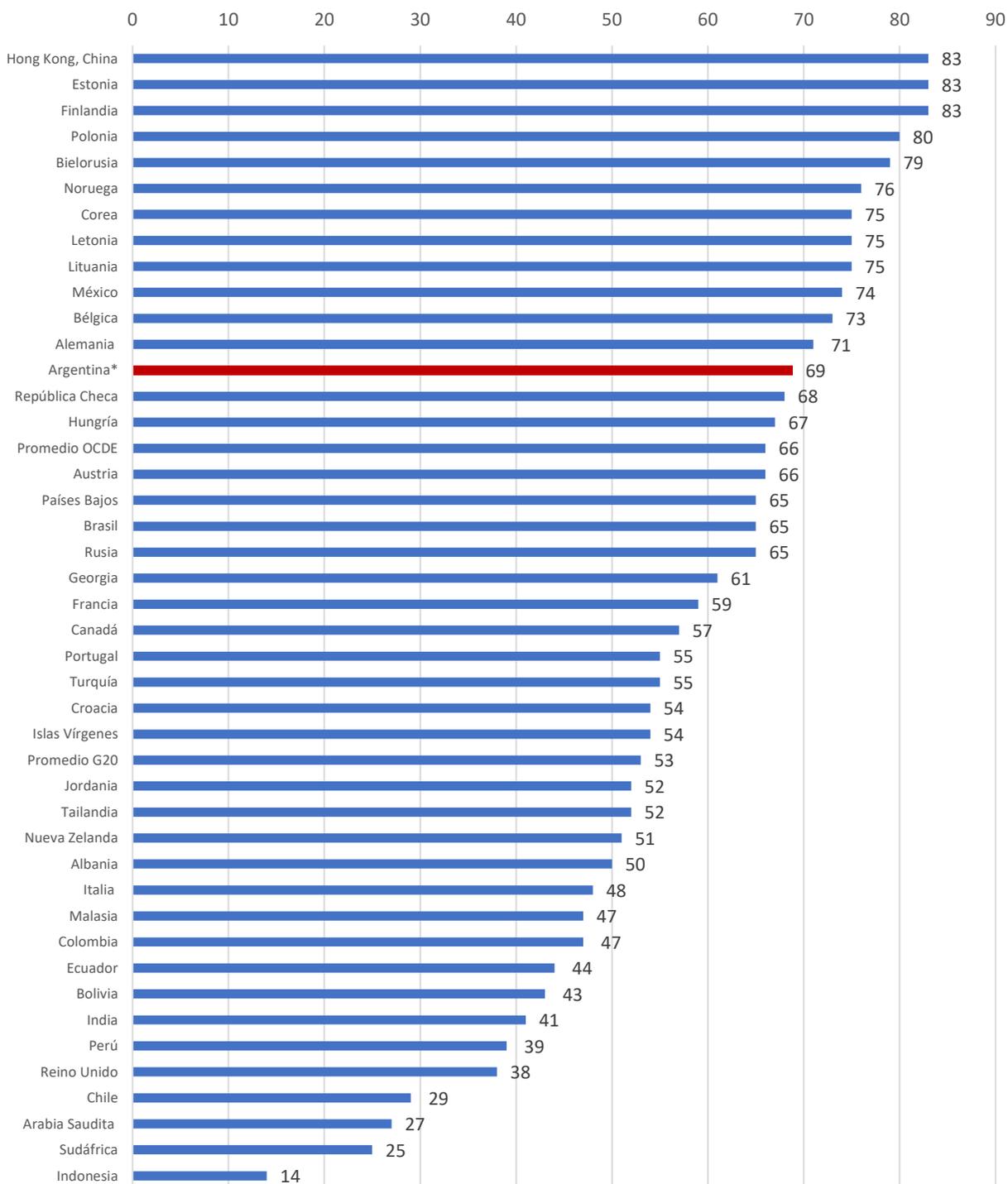
Con respecto a los conocimientos financieros, es de destacar que el 91% de los argentinos responde correctamente a esta pregunta sobre inflación, con lo cual el país se ubica el 3er lugar de los 42 países encuestados (Gráfico 100). Con respecto al conocimiento numérico para realizar una división simple, el 69% de los encuestados responden correctamente, lo que hace que Argentina se positione en el 14° lugar de 44 (Gráfico 101).

Gráfico 100 | Definición de Inflación. Porcentaje de respuestas correctas.



Fuente: BCRA y CAF con base en OECD/INFE (2016), OECD (2017), CAF (2015) e Ipsos Argentina (2017).

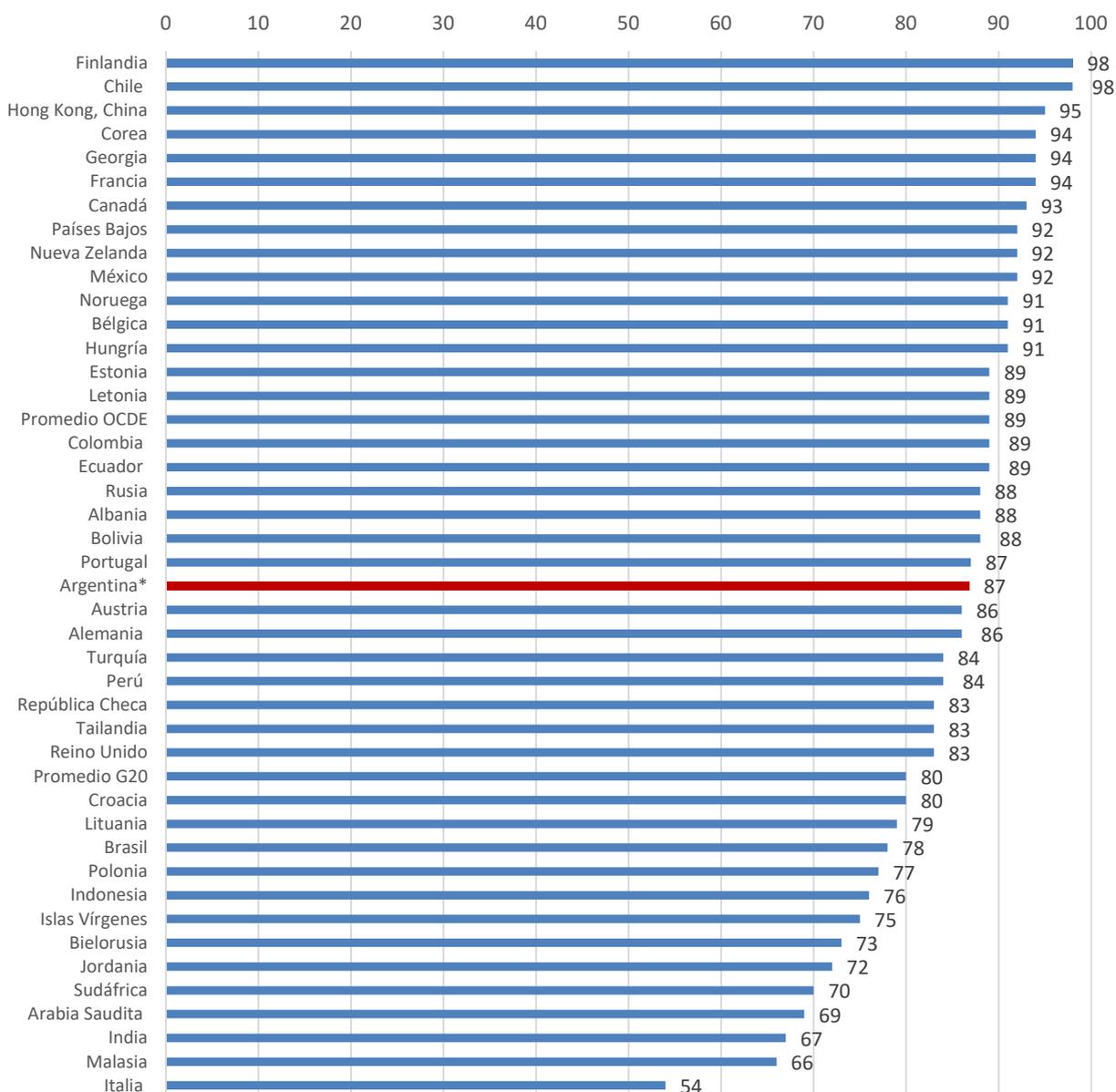
Gráfico 101 | Ahora imagine que los hermanos tienen que esperar un año para sacar de la caja fuerte su parte del millón de pesos y la inflación se mantiene en 3 por ciento anual. Luego de un año, ¿ellos van a poder recibir...? Porcentaje de respuestas correctas.



Fuente: BCRA y CAF con base en OECD/INFE (2016), OECD (2017), CAF (2015) e Ipsos Argentina (2017).

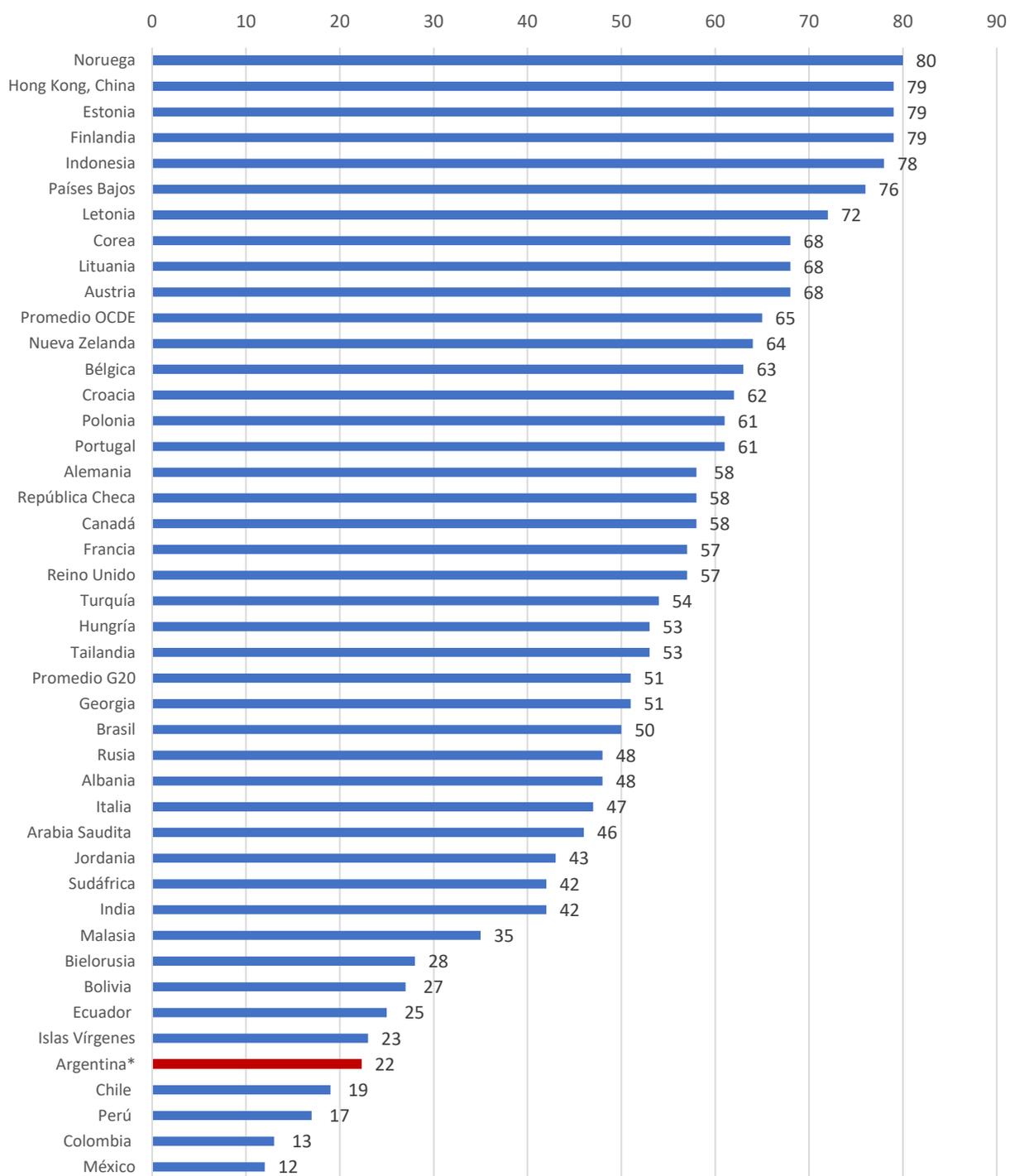
Por su parte, el 87% de los encuestados responden correctamente a la pregunta sobre conocimiento del pago de intereses, con lo cual el país se ubica en el 22° lugar de 43 (Gráfico 102). No obstante, solamente el 22% de argentinos acierta en la pregunta sobre interés simple, lo que deja al país en la 40° posición de 44 países encuestados (Gráfico 103). Por otra parte, el 37% de la población encuestada responde correctamente la pregunta sobre interés compuesto, con lo cual Argentina ocupa el 24° lugar de 44 (Gráfico 104).

Gráfico 102 | Interés pagado en un préstamo. Imagine que usted prestó \$500 a un amigo una noche y él le devolvió estos \$500 al día siguiente. ¿Su amigo pagó algún interés por este préstamo?. Porcentaje de respuestas correctas.



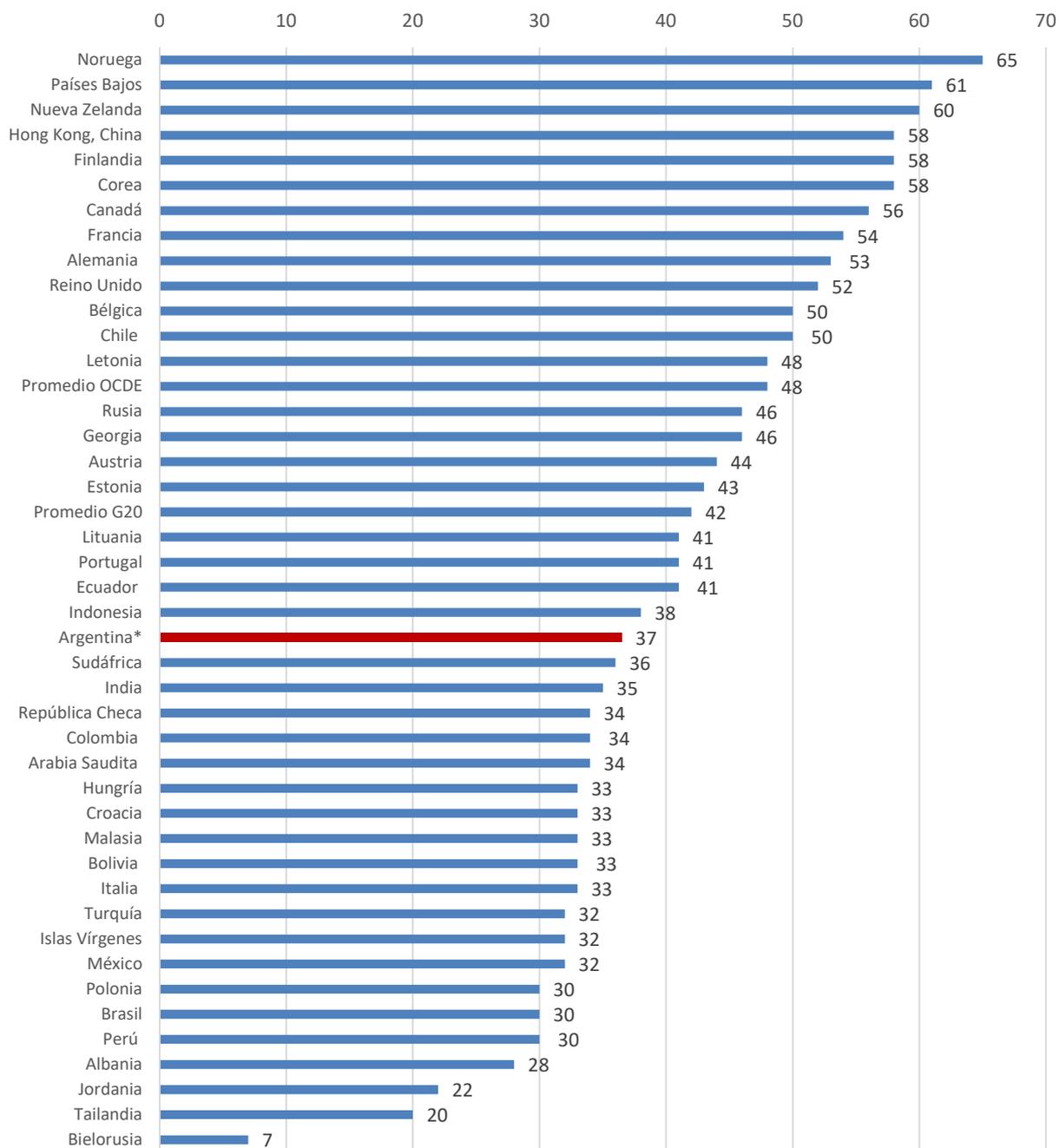
Fuente: BCRA y CAF con base en OECD/INFE (2016), OECD (2017), CAF (2015) e Ipsos Argentina (2017).

Gráfico 103 – Cálculo del interés simple. Porcentaje de respuestas correctas.



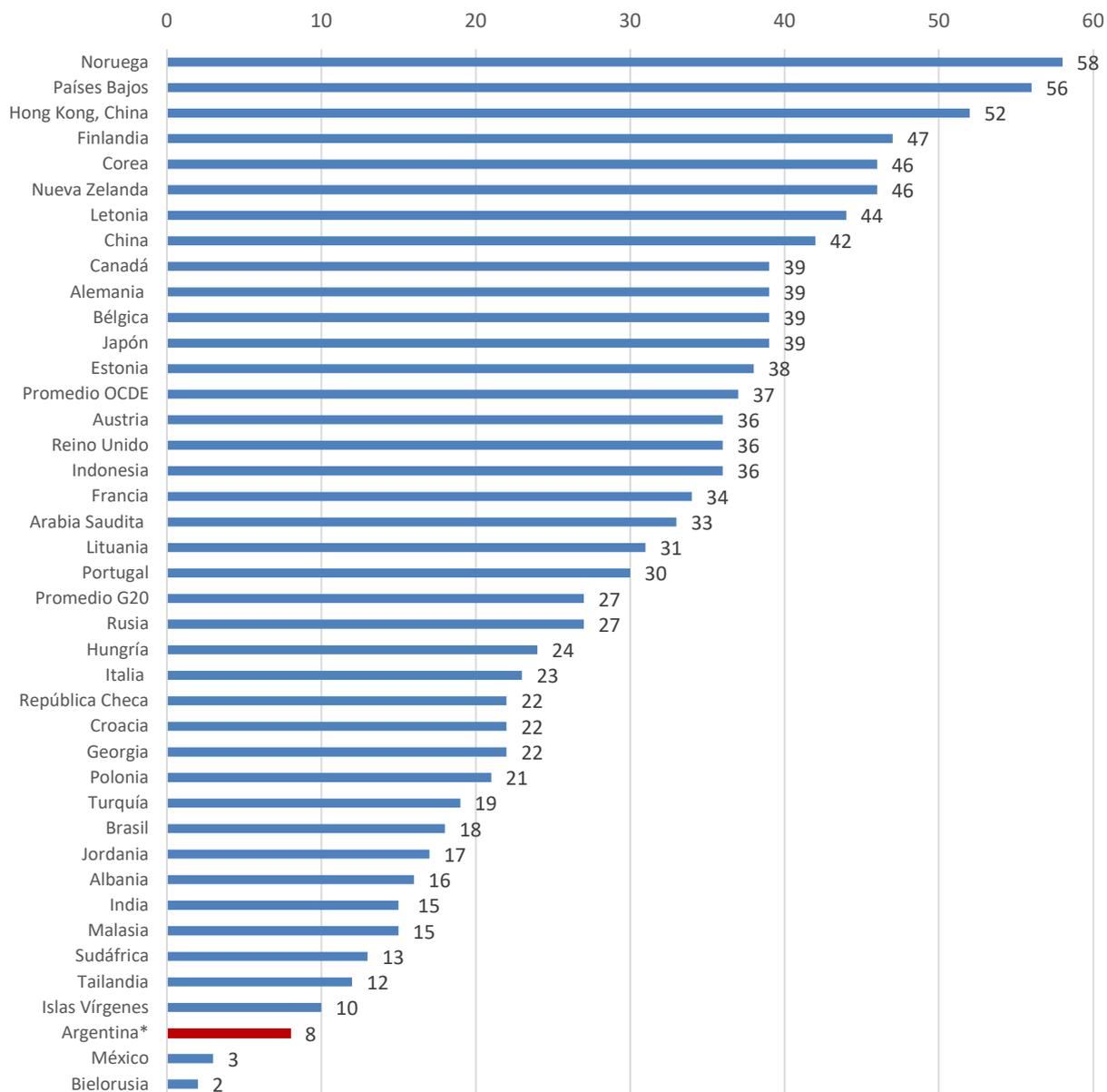
Fuente: BCRA y CAF con base en OECD/INFE (2016), OECD (2017), CAF (2015) e Ipsos Argentina (2017).

Gráfico 104 | Cálculo del interés compuesto. Porcentaje de respuestas correctas.



Fuente: BCRA y CAF con base en OECD/INFE (2016), OECD (2017), CAF (2015) e Ipsos Argentina (2017).

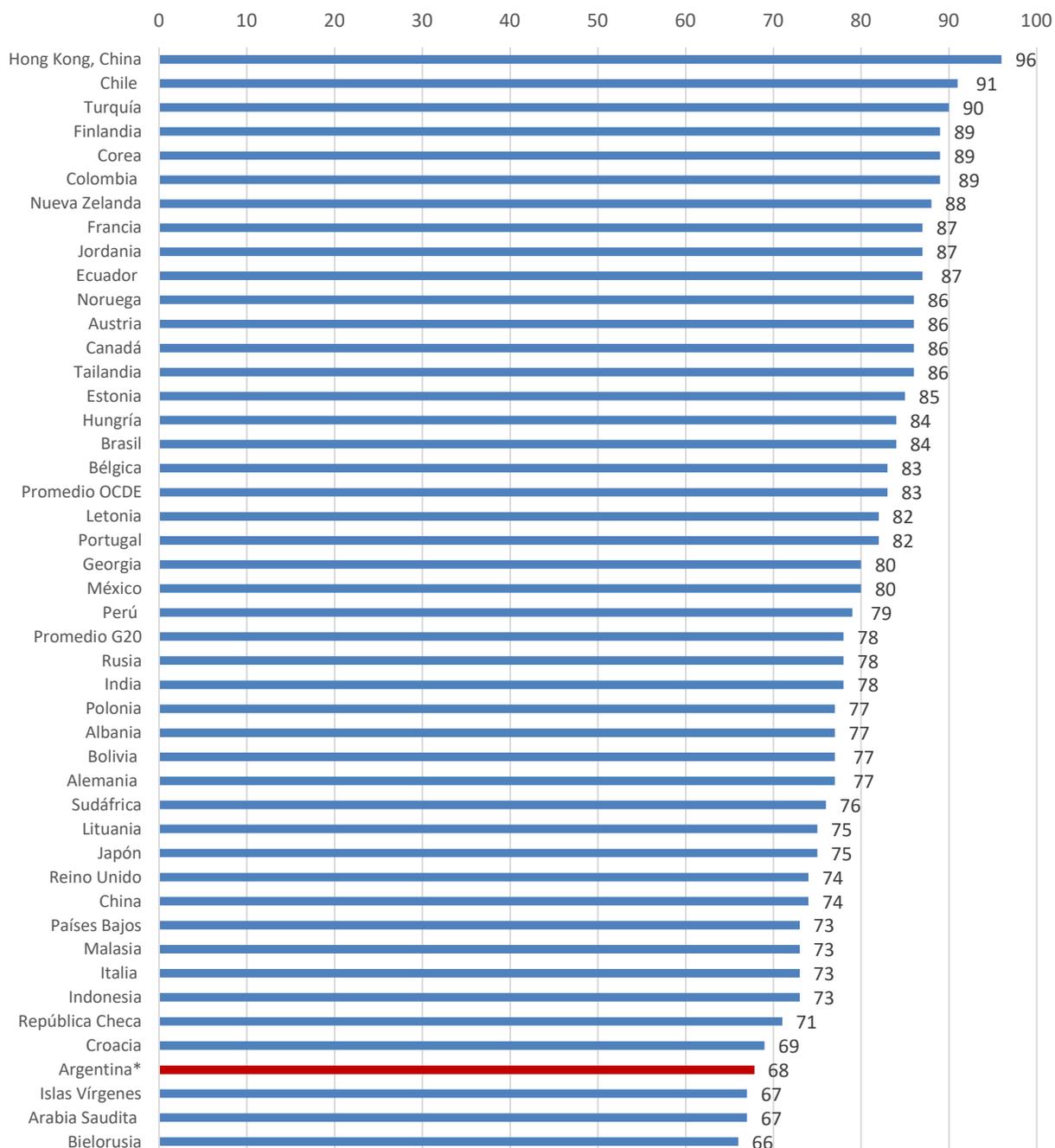
Gráfico 105 | Porcentaje que responde correctamente tanto la pregunta sobre interés simple como la pregunta sobre interés compuesto.



Fuente: BCRA y CAF con base en OECD/INFE (2016), OECD (2017), CAF (2015) e Ipsos Argentina (2017).

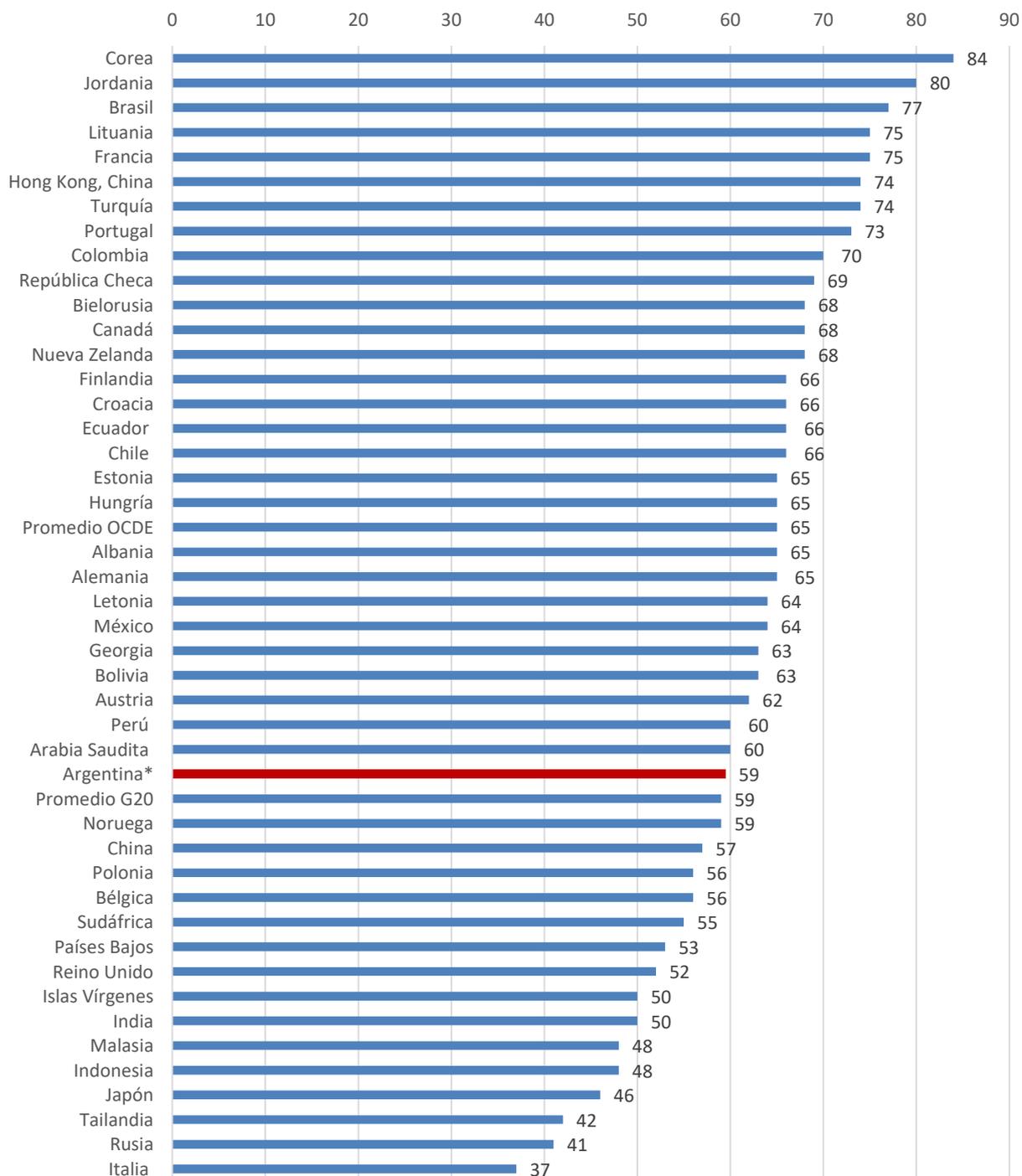
Con relación al conocimiento sobre riesgo y rentabilidad, el 68% de los encuestados contestó correctamente a esta pregunta, lo cual ubica a Argentina en la posición 41 de 44 (Gráfico 106). De igual manera, el 59% de los encuestados respondió de manera correcta a la afirmación “es menos probable que usted pierda todo su dinero si lo invierte en más de un lugar”, lo cual posiciona a Argentina en el 29º lugar de 44 países (Gráfico 107).

Gráfico 106 | Cuando se invierte y se desea ganar mucho dinero, también existe la posibilidad de que se pierda mucho dinero. Porcentaje de respuestas correctas.



Fuente: BCRA y CAF con base en OECD/INFE (2016), OECD (2017), CAF (2015) e Ipsos Argentina (2017).

Gráfico 107 | Es menos probable que usted pierda todo su dinero si lo invierte en más de un lugar. Porcentaje de respuestas correctas.

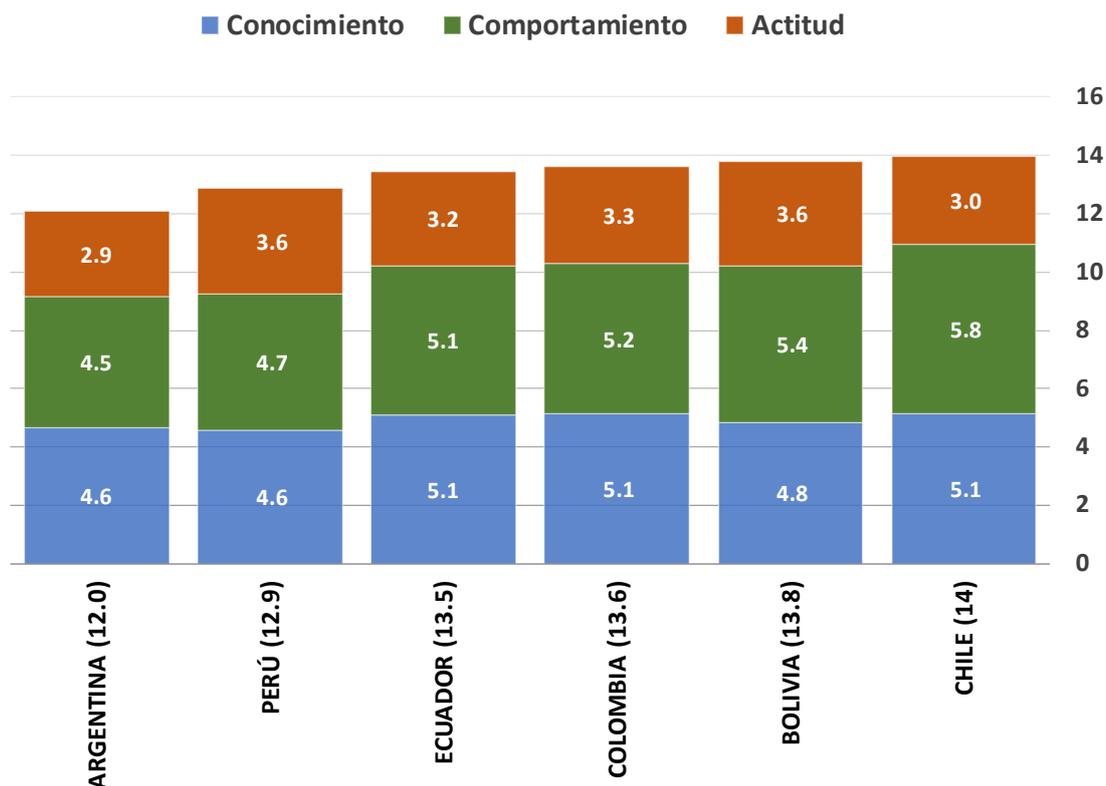


Fuente: BCRA y CAF con base en OECD/INFE (2016), OECD (2017), CAF (2015) e Ipsos Argentina (2017).

5.2. Comparación con otros países latinoamericanos

A continuación, se presenta una comparación de los resultados de Argentina contrastados con los de los países latinoamericanos que han participado en la encuesta de CAF (Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú). En estos casos se ha contemplado la pregunta sobre división dentro del puntaje de conocimiento financiero, por lo que este indicador podría alcanzar un máximo de 8 puntos y el puntaje global de educación financiera podría alcanzar un máximo de 23 puntos.

Gráfico 108 | Puntaje de Educación Financiera en países de América Latina.*



Fuente: BCRA y CAF con base en CAF (2015), SBIF-CAF (2016) e Ipsos-Argentina (2017).

*Nota: En todos estos casos, se incluye la pregunta sobre división en el puntaje de Conocimiento Financiero. Por este motivo el puntaje máximo en conocimiento financiero es 8, a diferencia de la nueva metodología planteada por OCDE (2015) donde se excluye la pregunta de división, y el indicador por lo tanto solo puede alcanzar como máximo un 7 como se vio anteriormente.

A nivel de los países latinoamericanos que han realizado la encuesta de CAF, Argentina muestra el índice más bajo de educación financiera, ubicándose en el último lugar en comportamiento y penúltimo en conocimiento, además es el más bajo en actitud financiera (tabla 3).

Tabla 3 | Puntajes de educación financiera – comparación de países latinoamericanos*

País	(Índice)			
	Conocimiento	Comportamiento	Actitud	Educación Financiera
Chile	5,12	5,83	3,03	13,98
Bolivia	4,83	5,39	3,55	13,80
Colombia	5,13	5,15	3,32	13,60
Ecuador	5,08	5,14	3,23	13,50
Perú	4,58	4,68	3,60	12,90
Argentina	4,64	4,51	2,93	12,08

Fuente: BCRA y CAF con base en Ipsos- Argentina (2017).

*Nota: En todos estos casos, se incluye la pregunta sobre división en el puntaje de Conocimiento Financiero. Por este motivo el puntaje máximo en conocimiento financiero es 8, a diferencia de la nueva metodología planteada por OCDE (2015) donde se excluye la pregunta de división, y el indicador por lo tanto solo puede alcanzar como máximo un 7 como se vio anteriormente.

6. Conclusiones

De acuerdo con los resultados de la encuesta, solo la mitad de los argentinos contaría con un presupuesto familiar y en la mayoría de los casos es un presupuesto muy general (78% de los casos). El 77% de los encuestados participa de manera individual o junto con otra persona de su familia o su pareja de las decisiones financieras del hogar.

Solo el 29% de los participantes de la encuesta declara haber ahorrado dinero en los últimos 12 meses. Este es uno de los niveles más bajos del mundo con base en la comparación de los resultados de encuestas realizadas en otros países. Esta situación frente al ahorro es lo que posiblemente lleva a que solo el 31% de los encuestados exprese que podría afrontar un gasto inesperado equivalente a su nivel de ingreso mensual sin recurrir al endeudamiento.

El conocimiento de productos financieros es moderado. Solo 8 productos o servicios son conocidos por más del 50% de los encuestados. Estos productos y servicios financieros están compuestos en primer lugar por las tarjetas de crédito y débito, los depósitos a la vista y a plazo, y los préstamos personales e hipotecarios. En lo que refiere a la tenencia de productos, el 40% de los adultos dice no tener ningún producto financiero y los productos con mayor tenencia son las tarjetas de crédito, seguidas de las de débito y las cajas de ahorro.

Un 49% de los encuestados ha elegido algún producto financiero en los últimos dos años; sin embargo, en lo que refiere a la selección de los productos, solo el 30% de ellos ha realizado comparación entre distintas entidades financieras o entre productos de la misma entidad en relación con el producto que ha adquirido más recientemente.

Para el cobro de los ingresos son habituales tanto los depósitos en cuenta bancaria como el efectivo. Sin embargo, solo una de cada cinco personas que cobra a través de un depósito bancario dice extraer todo el efectivo de una sola vez, siendo más común que realicen varias extracciones a lo largo del mes (49%). Los argentinos se identifican con el cuidado del dinero y con pagar las cuentas a tiempo, siendo que la mayoría vigila personalmente sus cuestiones financieras.

Un dato no menor es que el 70% declara haber tenido problemas para cubrir sus gastos en el último año. Sin embargo, las principales formas para cubrir esos problemas financieros han sido la reducción de gastos o el trabajo extra, recurriendo en menor medida a las distintas formas de endeudamiento.

El índice de conocimientos financieros permite conocer el nivel de comprensión de conceptos financieros y de cálculos de matemática básicos. Los resultados de esta encuesta ponen en evidencia un bajo nivel de conocimientos financieros entre los adultos en Argentina. Es importante reparar en que solo un 60% puede realizar correctamente una división.

En contraposición a esto, debido posiblemente a los problemas inflacionarios que han tenido lugar a lo largo de la historia argentina, el conocimiento teórico sobre la inflación alcanza uno de los niveles más altos del mundo, siendo que el 91% de los argentinos contesta correctamente la pregunta referida al tema. A niveles prácticos, el manejo del concepto aplicado a la pérdida de poder adquisitivo de un monto de dinero en el tiempo en presencia de inflación es comprendido por el 69% de los encuestados.

Si bien hay una amplia comprensión sobre el concepto de interés pagado en un préstamo, el cálculo de un porcentaje aplicado a un monto pudo ser correctamente aplicado por la quinta parte de los encuestados y la mitad no ha contestado o dijo que no sabía la respuesta a dicho cálculo. La pregunta sobre el interés compuesto, por su parte, fue contestada correctamente por el 37% de los encuestados, pero solamente el 8% contestaron correctamente tanto la pregunta sobre interés simple e interés compuesto.

Sin considerar la pregunta sobre división, que en los últimos años se tornó optativa en las recomendaciones de la OCDE, el puntaje de conocimiento financiero nacional (4,0) está por debajo del nivel de referencia (se considera alto un puntaje mayor o igual a 5,0) y solo la tercera parte de la población alcanza un nivel alto

en conocimiento financiero. Este puntaje es relativamente bajo a nivel internacional, ocupando el lugar 31 entre 39 países relevados.

La evaluación de comportamiento financiero arroja peores resultados que la de conocimientos, alcanzando Argentina un puntaje de 4,5 con solo un 27% de los encuestados superando el umbral de 6,0 puntos que se considera como un puntaje alto. Esta situación deja a Argentina en el puesto 36 de 39 países en términos de comportamiento financiero.

En cuanto a la actitud financiera, Argentina tiene un puntaje bajo de 2,9, pero el 54% de los encuestados alcanza un puntaje alto (mayor o igual a 3). En este caso, como en el puntaje de conocimiento, Argentina se encuentra en el puesto 31 de 39 países.

A nivel agregado, el puntaje de Educación Financiera de Argentina (11,5) ubica al país en el puesto 37 de 39 economías.

Para la comparación con los países de América Latina que realizaron las encuestas de capacidades financieras de CAF, y corrigiendo el puntaje de conocimiento financiero para que incluya la pregunta sobre división que fue utilizada en todos los casos, Argentina alcanza el menor puntaje entre 6 países (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú) tanto en conocimiento como en comportamiento y actitud financiera, alcanzando un puntaje total de 12.

Es destacable marcar que no se observa una brecha en el puntaje general de educación financiera entre hombres y mujeres en Argentina. Sin embargo, esto se debe a que el menor puntaje relativo en conocimientos financieros de las mujeres (hecho que se observa en la mayoría de los países del G20) es compensado por un mayor puntaje de actitud financiera en comparación con los hombres.

Los mayores desafíos en Educación Financiera se localizan en la población vulnerable de acuerdo al menor nivel socioeconómico y principalmente al menor nivel de estudios alcanzados. También en quienes se encuentran desocupados o inactivos.

A fin de alcanzar una mejora en los indicadores de educación financiera es preciso diseñar acciones que permitan estimular conjuntamente tanto los conocimientos básicos, como los comportamientos clave (planificación financiera, toma de decisiones informadas y cultura del ahorro). También resulta importante contribuir al desarrollo de una actitud financiera consistente con el logro de objetivos de largo plazo. De este modo se podrá contribuir al mayor acceso y uso de los productos y servicios financieros de calidad que posibiliten un mayor bienestar financiero y la igualdad de oportunidades como cimiento básico del desarrollo económico de Argentina.

7. Referencias

Atkinson, A. y F. Messy (2012). “Measuring Financial Literacy: Results of the OECD / International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study,” OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 15, OECD Publishing.

BCRA (2017), Informe de Política Monetaria, Subgerencia General de Investigaciones Económicas, Abril y Julio de 2017

BCRA (2017), Informe Anual al Honorable Congreso de la Nación Argentina / Año 2016

CAF (2015). “Encuesta de Medición de las Capacidades Financieras en los Países Andinos. Informe Comparativo 2014,” Proyecto de inclusión productiva y educación financiera para mujeres microempendedoras. CAF —banco de desarrollo de América Latina—. Febrero, 2015.

CAF-SBIF (2016). “Encuesta de medición de capacidades financieras en los países andinos: Chile 2016”.

IPSOS (2017). “Educación Financiera en Argentina,” Reporte Ipsos Public Affairs, preparado para CAF —banco de desarrollo de América Latina—. Mayo de 2017.

Lusardi, A. (2012). *Numeracy, Financial Literacy, and Financial Decision-Making*, Numeracy, Vol. 5 : Iss. 1 , Article 2.

Lusardi A. y O. Mitchell (2011). “Financial Literacy around the World: An Overview,” NBER Working Paper No. 17107, junio 2011.

Lusardi A. y O. Mitchell (2014). “The Economic Importance of Financial Literacy: Theory and Evidence,” *Journal of Economic Literature* 2014, 52(1), 5–44.

Ministerio de Educación y Deportes de la Nación (2017). “Aprender 2016: primer informe de resultados”, Secretaría de Evaluación Educativa.

OECD (2005). “Recommendation on Principles and Good Practices for Financial Education and Awareness,” financialeducation.org/dataoecd/7/17/35108560.pdf

OECD/INFE (2015). “Toolkit to measure financial literacy and inclusion: Guidance, Core questionnaire and Supplementary Questions,” OECD, Paris.

OECD/INFE (2016). “International Survey of Adult Financial Literacy Competencies,” OECD, Paris.

OECD (2017). G20/OECD INFE report on adult financial literacy in G20 countries.

